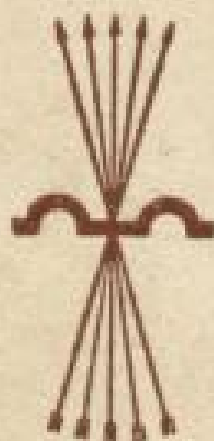


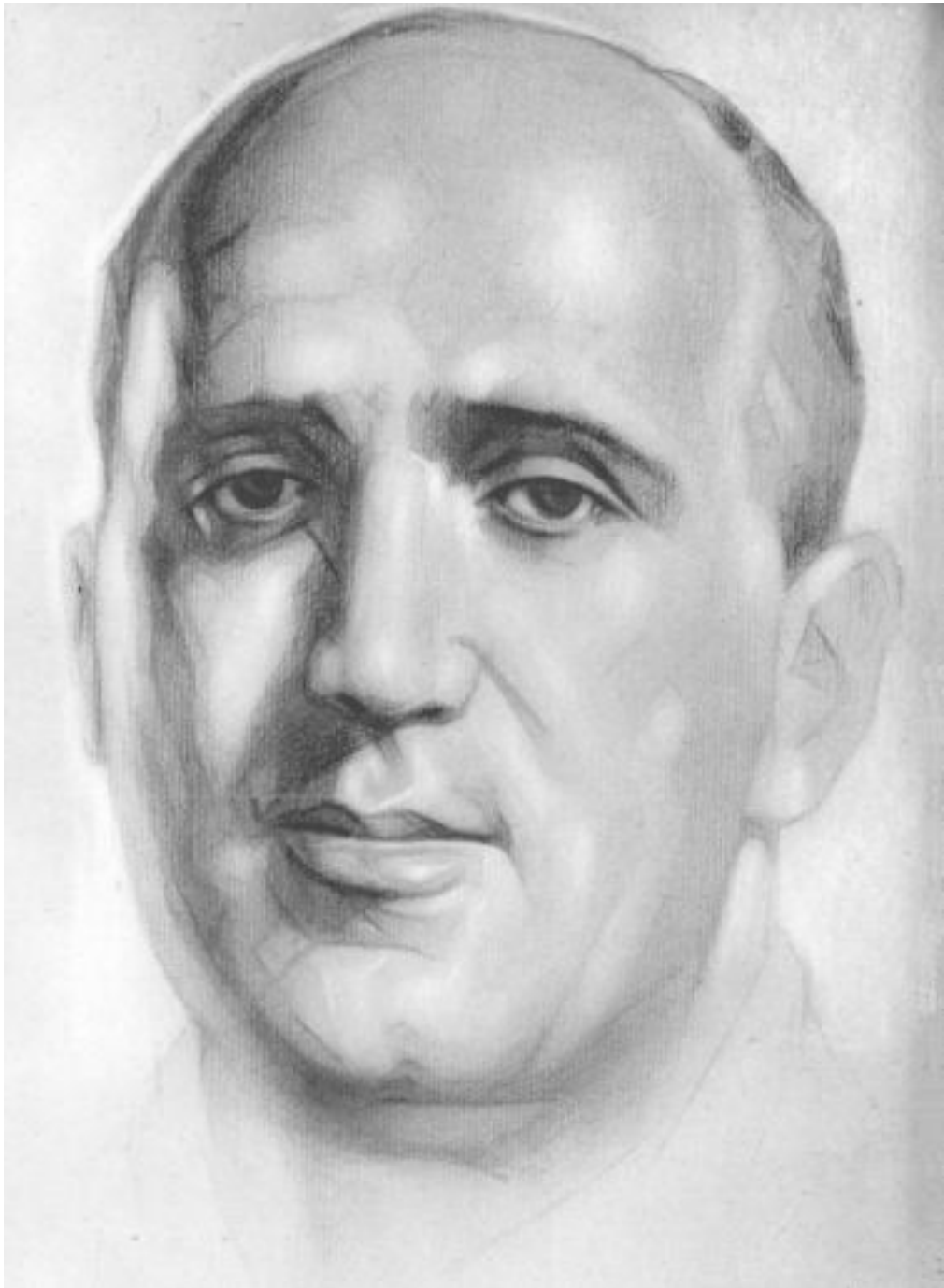
JULIO RUIZ DE ALDA

OBRA
COMPLETA



EDICIONES FE. MCMXXXIX

AÑO DE LA VICTORIA



JULIO RUIZ DE ALDA

OBRA COMPLETA

EDICIONES FE MCMXXXIX

Editado por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Digitalizado por Triplecruz

ÍNDICE

ESTAMPA	4
SU VIDA	6
I. REVOLUCIÓN NACIONAL.....	19
Discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en el Teatro de la Comedia el 29 de octubre de 1933.....	20
Discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en el Cine Madrid el 19 de mayo de 1935	26
Discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en Sevilla el 22 de diciembre de 1935	28
Discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda el 2 de febrero de 1936 en el Cine Europa de Madrid	31
II. TIERRA	34
Palabras proféticas escritas por Julio Ruiz de Alda en 1933 en ocasión de que el Gobierno marxista del primer bienio prohibía la celebración de una Asamblea Nacional de Campesinos que querían protestar de su nefasta política agraria.....	35
Palabras a los labradores de La Mancha	36
Tierra	37
Dictámenes del Consejo Nacional. Elaboración de un índice de los problemas económicos más apremiantes	40
"Catastro rápido nacional"	48
III. GUERRA.....	63
PRÓLOGO	64
España sin política militar.....	66
Gibraltar, español	68
El Estrecho, eje de la política militar.....	70
La Aviación ha revolucionado el arte tradicional de la guerra	71
España debe tener una armada aérea en relación con las de Europa	73
La misión de las fuerzas armadas es la guerra.....	75
Hay que unificar las fuerzas de Tierra, Mar y Aire	77
Hay que hacer soldados.....	79
España puede intervenir en Europa	81
IV. LECCIONES NACIONAL-SINDICALISTAS	83
La España heroica. Julio Ruiz de Alda y su sentimiento de lo español	84
Unas palabras de Julio Ruiz de Alda.....	86

El fascismo	87
Discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en el histórico acto del Teatro Calderón de Valladolid en marzo de 1934	88
Universidad, Revolución, Imperio.....	89
Sana doctrina contra separatismos.....	94
Discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en el Primer Consejo Nacional del S. E. U. en 16 de abril de 1935	95
Discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en Oviedo, el 26 de mayo de 1935, comentando el acto que unos días antes - 19 de mayo - había tenido lugar en Madrid	96
Pasquín de Julio Ruiz de Alda, con motivo de la oposición de Inglaterra a la conquista de Abisina por Italia	97
Pasquín de Julio Ruiz de Alda.....	98
Política española, por Julio Ruiz de Alda	99
Rebeldía de las juventudes., por Julio Ruiz de Alda	101
Resumen aparecido en Arriba del discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en Valladolid el 12 de enero de 1936	103
Resumen aparecido en Arriba del discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en Peralta en enero de 1936	104
Resumen aparecido en Arriba del discurso pronunciado por Julio Ruiz de Alda en Laredo (Santander) el 7 de febrero de 1936	106
Justificación de la violencia, por Julio Ruiz de Alda	107
V. EL AVIADOR	108
La Aviación española en la guerra de África	109
Conferencia dictada en el Centro Naval.....	117
El "Plus Ultra"	122
La aventura del "Dornier", por Julio Ruiz de Alda	131

ESTAMPA

En los tiempos difíciles de la Falange, en los que todas las armas se consideraban lícitas para combatirla y todas se utilizaban en tal fin, estimarla, deliberadamente, por .bajo de su exacto valor, aparentando despreciarla o no darle beligerancia, fué una de las con más frecuencia usadas. Se dió en decir que la Falange era tan sólo fuerza de choque, agrupación de jóvenes decididos, pero carente de doctrina y de hombres de mérito o de preparación. Y cuando el arma per. día eficacia, porque tropezaba con figuras de personalidad tan destacada que era imposible silenciar, entonces se les reconocía esa personalidad con independencia de su actuación falangista y sin tener en cuenta ésta para nada.

Tal fué, entre otros, el caso de Julio Ruiz de Alda En él se veía al Héroe del "Plus Ultra", al aviador de fama internacional, quedando en cambio encerrada en el arca del olvido o de la indiferencia, su capacidad política y la renuncia que había hecho al porvenir espléndido, que le aseguraban la brillante carrera que dejó y sus hazañas aeronáuticas, para entrarse en una vía, entonces oscura, llena de peligros e incertidumbres, en la que no había más seguridad que la de sostener lucha dura y a muerte con el enemigo.

Pues bien, ahora que estamos en época reparadora de injusticias, que se ha puesto en claro quiénes tenían la razón y quiénes eran los equivocados, es imprescindible colocar a los hombres que, como Julio Ruiz de Alda, se entregaron por entero al servicio de la Falange cuando el hacerlo se estimaba de locos o de ingenuos, en el puesto que les corresponde. Y si este es deber de todos, mucho más ha de ser de quienes por convivir con ellos pudieron apreciar directamente las magníficas cualidades que les adornaban.

Por eso, aprovecho la ocasión que me depara escribir estas líneas a guisa de prólogo del libro en que se recogen los discursos, artículos, conferencias de Julio Ruiz de Alda, para librarme del peso que hace tiempo sentía sobre mi conciencia. El no haber dedicado públicamente al glorioso camarada caído el recuerdo de que es merecedor, que íntimamente nunca le ha faltado, y hacer resaltar la participación tan directa e importante que tuvo en la formación y estilo de la Falange.

Julio, todos lo saben, fué uno de sus fundadores, pero lo que quizás no sea tan conocido es cuánto hizo por ella, empezando por el nombre, que propuso a JOSÉ ANTONIO y que éste aprobó con entusiasmo, pues al significado militar que encerraba, se unía el servir la primera letra de las dos palabras que lo constituían, para formar la que expresaba la FE absoluta en el triunfo definitivo, palabra que más tarde había de ser voceada en las calles del Madrid marxista, al pregonar, unas veces entre balas, siempre entre el escándalo, el semanario difusor de nuestra doctrina. Poseía Julio, como pocos, el don de la oportunidad y del golpe de vista para juzgar rápidamente un problema por enmarañado que estuviese, una situación por grave que apareciera y apuntar la solución más acertada. Por eso, cuando en la madrugada del 6 al 7 de octubre de 1934, el hotel del Marqués del Riscal, residencia de la Falange, hervía de entusiasmo y exaltación nacional al conocerse la rendición de la Generalidad catalana y se pensaba en la mejor manera de exteriorizar la alegría que la noticia produjo, fué Julio también quien sugirió la idea de celebrar la manifestación histórica que, dirigida por JOSÉ ANTONIO, había de arrastrar el día siguiente al pueblo madrileño hacia el Ministerio de la Gobernación, para pedir al Gobierno no desaprovechara la coyuntura que se le presentaba de salvar a España.

Vox clamantis in deserto.

El S. E. U., el magnífico Sindicato estudiantil, tan íntimamente unido a todas las vicisitudes de la Falange y que tanta participación, activa y pasiva, hubo de tener en todos los hechos con ella relacionados, acaecidos durante los años precursores al Alzamiento Nacional, encontró siempre ardoroso defensor en julio, quien contribuyó poderosamente a la formación y robustecimiento de la Entidad.

Y guiado por el afán misionero y proselitista de la Falange, Julio recorrió todos los caminos de España, hablando en pueblos míseros y en poblaciones grandes, escribió artículos y hojas de propaganda, dió conferencias, sufrió multas, procesos y persecuciones y

cuando fué preciso, él que había arriesgado la vida en el aire y en el mar, la arriesgó también, en varias ocasiones anteriores a aquella en que la perdió, sobre el asfalto urbano y sobre el polvo campesino.

Julio era la nobleza hecha carne, y esta nobleza y la sinceridad con que decía cuanto pensaba, le acarreó amarguras y sinsabores, pues juzgaba por él a los demás hombres y creía todos eran de condición análoga a la suya. Temperamento de mando y de capitania, acató sin embargo desde el primer momento y sin reserva alguna la de JOSÉ ANTONIO, quien correspondió a la leal colaboración y consejo que le prestara con fraternal afecto.

Su optimismo contagioso, su decisión inquebrantable, su generosidad sin límites y su carácter abierto y de efusiva rudeza, hacían de Julio camarada predilecto y al que toda la vida se ha de recordar con emoción.

Desde el día de su detención al de su muerte no nos separamos. En este tiempo y en las condiciones en que nos hallábamos, tan poco propicias para el disimulo y el engaño, y sí en cambio, para llegar al fondo del corazón y del pensamiento de los que con uno conviven, confirmé la admiración que hacia él sentía y nuestra amistad quedó atada con lazo indestructible.

A mi lado se hallaba cuando tranquilo y sereno, fumando un cigarrillo, sin que su rostro reflejara la menor alteración, marchó al suplicio, entre filas de milicianos rojos. Nunca podré olvidar aquel momento, ni los posteriores en que en la galería de la prisión resonó el ruido de la descarga que lo abatiera para siempre. Y tengo la seguridad que cuando ello ocurrió su último pensamiento fué para sus amores más intensos: Amelia su mujer, su hijo Juan Antonio y la Falange Española, que él fundara con JOSÉ ANTONIO y por la que moría.

Camarada Ruiz de Alda: que tu sangre como la de tantos otros mártires de la Patria, caiga sobre nosotros si no sabemos hacer la España que soñasteis.

R. FERNÁNDEZ-CUESTA

SU VIDA

Voy a contaros a vosotros, mis camaradas de la Falange, la vida de Julio. La vida esforzada, fecunda, del hombre a quien yo más quería en el mundo. Porque muertos nuestros padres, él, nuestro hermano mayor y nuestro tutor, lo fue todo para nosotros, con solicitud, minuciosidad y cariño difíciles de igualar. Porque además lo admiraba. Porque soñé tantas veces con trabajar a su vera. Porque en los años de mi adolescencia, su gloria fue para mí el norte de mis ilusiones.

Sé que también vosotros, camaradas, lo queríais. Porque cuantos le conocisteis, visteis en él, sobre sus demás virtudes, lo que más atrae el corazón de los hombres, aquella su lealtad, su valor, su rectitud y su cordialidad que se le derramaba en los actos todos de su vida.

Por eso quisiera hacer de este relato un diálogo emocionado con vosotros, en el que yo he de ir depositando viejos recuerdos, estampas familiares, emociones comunes en nuestra vida activa de la Falange, sus confidencias... Y quisiera trasladarlas a estas páginas con el ímpetu y la agilidad que él ponía en sus obras. Para que así fueran estas líneas -hechura de su vida - luminosas y apasionadas. Como una llama.

PRIMERA PARTE

I

Comencemos...

RUIZ DE ALDA es un apellido de hidalgos alavesés. Todavía, en una casona destartalada de Oteo, campea, con el pie de "Armas de los Ruizes de Alda", un escudo presuntuoso cargado de Flores de Lis, Osos y Barras. De esta casa salió en los últimos años del siglo XVIII, Tomás Ruiz de Alda, que quiso comer su miseria, lejos de sus pergaminos y del viejo hogar de sus mayores. Se afincó en Estella. Y en línea recta descendente le sucedieron en el mando de la familia, Lucio, Pablo y Silvio Ruiz de Alda, tres generaciones de hombres tenaces, inteligentes, de un gran carácter, que consiguieron elevar con su esfuerzo, el prestigio y la hacienda de los suyos.

MIQUELEIZ, es un apellido típico del Valle de Salazar, de Navarra, en el que una raza vasca de tez clara, estatura baja y recia contextura, haciendo un culto de la hombría de bien, explota los bosques y cuida rebaños numerosos en las faldas empinadas de los Pirineos. En él, la ancha casa de Cotabarren, es el hogar de los Miqueleiz.

Casó Silvio Ruiz de Alda con Francisca Miqueleiz, y de este matrimonio nacieron doce hijos, de los que ocho, llamados Julio, Lorenzo, Ángel, Eustaquio, María del Puy, Pablo, Nicolás y Antonio, alcanzamos la juventud. En este hogar de industriales de clase media, caliente y ordenado a la vez, nos educaron nuestros padres en el amor a Cristo, al Honor y al Trabajo, y como fruto natural de este clima, cinco hermanos han derramado su sangre en esta Cruzada por Dios, por España y por su Revolución Nacional Sindicalista: Julio fue asesinado en la Cárcel Modelo de Madrid el 22 de agosto de 1936; Eustaquio, Capitán de Artillería y de Aviación, cayó tripulando su trimotor de bombardeo, en la conquista de Toledo el 26 de septiembre de 1936; Antonio, estudiante de Derecho y Alférez de la Legión, cayó en las trincheras del Barrio del Lucero de Madrid, el 26 de mayo de 1937. Los tres murieron con honor. Y Ángel y Nicolás, voluntarios de la Falange y al mando de su famosa Partida Volante, fueron heridos levemente de bala enemiga en aquellos primeros meses de alegres guerrillas en los verdes montes de Guipúzcoa.

II

Fué, pues, Julio, el mayor de los hermanos. Y nació en Estella el 7 de octubre de 1897, en la calle de Zapatería, número 1, en una casa que con su monumental escalinata, sus rejas

labradas y el blasón de su fachada, conserva todavía el atuendo de palacio diezochesco que constituyó su destino inicial.

En las calles de esta ciudad, la de las altas iglesias románicas, la de las ruinas imponentes, la de los suaves palacios del Renacimiento, impregnada toda ella de viejas y recientes historias, pasó Julio su infancia.

En casa, como un prolongado eco familiar que no se cansa de repetir las "gracias" infantiles del primer hijo y primer nieto, he oído siempre, sazonadas con las mismas ingenuas anécdotas de todos los niños, que Julio fué en sus primeros años precoz, robusto, travieso. Y que sobre todo manifestó siempre su vocación indudable por la milicia. Contaban orgullosos, que tocando rítmico y solemne su tambor nuevo, fué el día en que cumplía su primer año a visitar a su abuelo Pablo que vivía en una casa distante. Y que a los cinco, acompañaba diariamente al batallón de Montaña, que guarnecía a Estella, a las prácticas de tiro e instrucción que realizaba en las faldas del Montejurra. Y que a los doce, abrumaba a un militar retirado con sus conocimientos del armamento, potencialidad y organización del Ejército Alemán.

Y que este sello militar ya no le abandonó nunca.

Sin esta vocación suya por la milicia, sin esta, más que inclinación, naturaleza militar, me sería imposible relataros su ruta de luchador incansable, el curso de ese combate permanente, audaz y sereno - valor y estrategia - de su vida.

III

No dudó al decidir su carrera. No eligió su destino. Tenía que ser militar. Y con este fin inició sus estudios, cursando los tres primeros años del Bachillerato en el Colegio de los Padres Escolapios de Estella, y pasando al año siguiente a Logroño, en cuyo Instituto aprobó Historia Universal a la vez que se preparaba para ingresar en la Academia Militar.

Este año pasado en Logroño lo recordaba siempre Julio con regocijada alegría. En aquellos sus catorce años, apartado de la órbita paterna, cuando quizá el alma alojada en un cuerpo que estrena su independencia física, actúa con más desnuda sinceridad, le gustaba a Julio mandar, organizar, hacerse obedecer -de sus compañeros de estudios y sobre todo castigar con la potencia de sus puños toda oposición a sus órdenes y más aún toda broma hecha a base de sus ochenta kilos rebosantes y espléndidos.

A los quince años fué a Madrid. Estudió en la Academia preparatoria militar "Iriarte" y se presentó en los primeros exámenes de ingreso que se convocaron en la Academia de Artillería. Hizo un brillante examen de Matemáticas que entusiasmó al Tribunal y el 1.º de septiembre de 1913 ingresaba Julio Ruiz de Alda en la Academia del Arma de Artillería con el número 1 de su promoción. Allí ganó sus primeros laureles. Y la Academia "Iriarte" le hizo entrega solemne de un sable de honor con inscripción conmemorativa de tan brillante éxito.

Mas no creáis que estudió mucho durante sus cinco años de Academia. Si no se durmió sobre sus frescos laureles, hizo al menos una siesta prolongada. Pero a los veinte años, con desenvoltura, sin haber perdido curso, bordaba en sus bocamangas las dos estrellas de teniente.

Y dejaba Segovia, con su acueducto y sus viejos palacios y sus calles empinadas y sus encrucijadas oscuras y estrechas que esperan siempre en el silencio de la noche la travesura de los cadetes. En ella y pegado a sus muros de piedras doradas, quedó mucho tiempo el recuerdo de Alda, el cadete navarro, popular, querido de todos, que sostenía la aureola - milagros de los años mozos - de contestar en clase las lecciones sin leerlas.

IV

Adivino la ilusión infinita de Julio al incorporarse con sus veinte años como oficial al Segundo Regimiento de Montaña de guarnición en Vitoria. Y la ardorosa disciplina con que

cumpliría en aquellos meses sus servicios. Y con qué afecto tomaría en sus manos, mozos inexpertos y crearía soldados. Y quizá también, que allí, en aquel su primer contacto con la vida de guarnición, y con el ambiente sin brío de la Sala de Estandartes, le nacieron sus anhelos primeros por una vigorización de la vida del Ejército que después expuso en su trabajo "Una política militar".

Lo trasladaron al año siguiente al Regimiento Mixto de Tetuán. A este tablero blanco - visión de la Alcazaba - lleno de color, de alegría y de vida. Él, buen jinete, aprendió pronto sus alrededores desde las faldas del Gorgues hasta el Mediterráneo azul, y se enamoró de las pequeñas kabilas blancas, de los caminos ásperos y de las ciudades encantadas de Marruecos.

Tomó parte activa en todas las operaciones que se realizaron en aquel período y entre ellas en la campaña de Beni-Aros y en la conquista de Xauen.

Fué su batería (precedida de los Regulares) la primera unidad europea que en el correr de los siglos pisó las calles estrechas y silenciosas de esta Ciudad Santa del Misterio. Él no olvidó nunca el espectáculo estupendo que presenció cuando sus cañones asomaron en las pendientes laderas que bajan a Xauen. Nos contaba que la judería, precedida de sus rabinos, surgía de aquella ciudad codiciada y se acercaba lenta a los conquistadores, procesionalmente, ondulantes sus largas túnicas; entonando melodías antiquísimas en castellano clásico; y que cuando ya se hubieron aproximado, les expresaron su bienvenida y su acatamiento con profundas reverencias y con gritos clamorosos de ¡Viva la reina Isabel!

¡Castellano clásico y reina Isabel en una conquista española del siglo xx! Camaradas: el sabor y el aroma de un Imperio es eterno.

En las operaciones que siguieron a la toma de Xauen y estando destacado en la posición de Mura-Tahar, fueron cercados por el enemigo que atacaba furiosamente. Impotentes para contenerlos con fuego de cañón y fusilería, llegaron varias veces al "cuerpo a cuerpo" y tuvieron que rechazarlo matándolos a cuchillo y a culatazos. Y cuando ya la situación se hacía desesperada, el asistente de Julio, Eugenio Altuna, de Tolosa, que alcanzó gran popularidad y fué propuesto para la Cruz Laureada de San Fernando, atravesó las líneas enemigas de noche, ocultándose en las copas de los árboles y demandó a Xauen socorros que los libertaron.

Después de esta campaña hubo paz - una de las innumerables paces interinas - en el territorio de Tetuán, y Julio, trabajador incansable en la guerra y en la paz, hizo en unión del ingeniero civil señor Guinea los estudios, proyecto y plano de un salto de agua en el río Lucus de veinte mil caballos de fuerza. Estos estudios, para los que tuvieron que introducirse en kabilas no sometidas, los hicieron para la Sociedad "Electras Tetuanés".

V

Era capitán a los veinticuatro años. Y en este año 1921, inesperadamente ingresó en Aviación.

Creo interesante contaros que nuestros padres al tener noticia de esta decisión se opusieron tenazmente. Estaban seguros de que el porvenir brillante de su hijo mayor iba a perderse en aquella locura absurda de querer volar. Agotaron para torcer su actitud los ruegos, los consejos, los requerimientos, las órdenes terminantes. Y viendo que todo era inútil y su decisión de volar inquebrantable, la autoridad paterna revistiéndose de la máxima gravedad y de la máxima dureza, le lanzó su ultimátum en este telegrama

- "Renuncia aviación o familia."

Al que Julio contestó inmediatamente

- "No renuncio aviación ni familia."

Y, claro está, la dureza paterna se disolvió y Julio siguió volando. Obtuvo el título de Observador en la Escuela de los Alcázares y volvió a Tetuán donde le encargaron la

dirección de los talleres del Aeródromo que organizó con nuevos procedimientos de trabajo. Durante el desempeño de este cargo y con la cooperación del Jefe del Aeródromo, capitán Boy, muerto gloriosamente en Melilla, introdujo varias reformas de su invención en los aparatos "Breguet" que fueron aceptadas.

Poco tiempo después, en el año 1923, se apasionaba por el estudio de la fotogrametría aérea. Con aquella su claridad absoluta para enfocar los problemas, vió las posibilidades inmensas que en los dos órdenes, civil y militar, tenía este procedimiento de planimetría y topografía desde aeroplano. Realizó varios viajes al extranjero con su compañero en estos estudios el capitán de Ingenieros Augusto Aguirre (muerto gloriosamente en esta Cruzada Nacional) y redactaron una memoria que presentaron a la Diputación de Navarra, proponiéndole la realización de estos trabajos en la provincia, y que fué aceptada por ésta unos años más tarde.

En esta época le fué ofrecida la dirección de los talleres del aeródromo de Tablada (Sevilla), que rechazó para ir a Madrid a cursar el título de Piloto de aeroplano, que obtuvo en la Escuela de Getafe, al mismo tiempo que se especializaba en sus citados estudios de fotogrametría aérea y daba los primeros pasos para constituir lo que más tarde fué la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos, "CETFA", centro futuro de sus actividades durante varios años.

VI

Marruecos seguía agitándose. Al año siguiente, 1924, la zona de Tetuán se sublevaba. Y se dejaron estudios y proyectos queridos para ocupar alegre la carlinga y batallar por el supremo interés de España. Ocurrió entonces la famosa retirada de Xauen, en cuya conquista él había tomado parte tan directa.

Las escuadrillas de Tetuán tuvieron que realizar en aquella ocasión trabajos arriesgadísimos. Se les encomendó especialmente la tarea de avituallar las posiciones cercadas por el enemigo, colocadas muchas de ellas, por razones políticas, en puntos bajos y angostos. El peligro que ello suponía, se expresa, mejor que con todas las narraciones, con este hecho que Julio nos cuenta en su conferencia "La Aviación Española en la guerra de África": "... el enemigo, que estaba repartido, cercaba las posiciones, pero no las atacaba; sólo tiraba al "pichón" a los aparatos que iban a socorrerlas."

En esa conferencia está el relato del aprovisionamiento de la posición de Koba-Darsa. Lo que él llama la página más bonita, simpática y gloriosa, que es dable escribir a los hombres. Volando al encuentro de la muerte, cinco escuadrillas salieron de Tetuán para llevar a aquel puñado de españoles cercados, víveres y la ilusión suprema de saberse amparados - ¿no os acordáis, camaradas, del Alcázar y de Santa María de la Cabeza? - y tres de esos aparatos pagaron su tributo al heroísmo y fueron derribados. El aparato de Julio en sus pasadas, sufrió veintisiete impactos, pero cumplió totalmente su objetivo y su piloto, el glorioso Mariano Barberán (muerto con Collar en su raid España-Méjico) resultó en aquella ocasión herido, sin que por ello perdiera el control del aparato que volvió a su base.

Para ya todos los días, en aquellos aparatos prehistóricos, alancear la desilusión de España por aquella guerra africana, con aquellos lances a la muerte de nuestros primeros caballeros del aire.

VII

Y nuevamente hubo paz en Marruecos. Esta vez definitiva, por obra y gracia del Dictador don Miguel Primo de Rivera. A Julio le fué ofrecida por el Gobierno una comisión para trasladarse a París con objeto de obtener el título internacional de Ingeniero aerodinámico; que no aceptó, dándole, a cambio, el destino de adquisición de material para Aviación, con residencia en Madrid, y que prefirió porque le permitía reanudar los estudios que las armas le obligaron a suspender.

Aquí estaba, cuando Ramón Franco le requirió para la realización del raid España-Argentina, que acogió con entusiasmo. Se preparó con fervor. Y ejecutó con exactitud su trabajo en esa gesta maravillosa del "Plus Ultra" que conmovió la raíz de España con una emoción y una alegría inéditas en generaciones; que hizo sentir a nuestros compatriotas desparramados por el extranjero el santo orgullo de ser españoles; y que hizo ser a España durante uno,- días, alegre actor en el Teatro del Mundo.

¿Os contaré, camaradas, qué fué esa gesta y cuál fué la parte que en ella tomó Julio? ¿Verdad que no hace falta? Aquel vuelo y los hombres que lo llevaron a cabo, penetraron en las páginas de la Historia, y éstas no se marchitan.

Y todavía el pueblo de España tiene escondido en un repliegue de su memoria, un recuerdo luminoso y alegre de un avión que surcó los mares para llevar un abrazo fraternal a los americanos de nuestra habla, de nuestra religión y de nuestra sangre; y de que el día feliz en que llegó a Buenos Aires, las campanas de todas las parroquias de España cantaban orgullosas su gloria.

Este vuelo, de un resultado espiritual y político de enorme alcance, concedió a sus tripulantes los honores de una definitiva popularidad y el premio del cariño de nuestro pueblo. Por él, España vivió angustiada aquellos días en que estuvieron perdidos en el Atlántico sobre el frágil "-Dornier 16" y expresó una clamorosa alegría cuando supo que vivían, que estaban salvados, importándole muy poco el éxito o el fracaso técnico de este nuevo vuelo transoceánico.

Y hoy que ya Ramón Franco y Juan Manuel Durán y Julio han volado gloriosamente a la cima suprema del sacrificio, sé que me acompañáis todos en el dolor de su recuerdo y que con este nuestro estilo austero os cuadráis brazo en alto ante la tripulación del "Plus Ultra" y gritáis el ¡PRESENTE! ritual.

VIII

No fué este viaje del "Plus Ultra" para Julio el suceso culminante de una vida que se va disfrutando lentamente y después del cual ya no cabe más que el descanso. Colmado de honores, Gentilhombre de Su Majestad, condecorado por el Gobierno español con la Medalla del Mérito Aéreo y por los Gobiernos extranjeros con Encomiendas, Collares y Títulos de Caballero de sus órdenes Nacionales, en posesión de una importante suma de dinero producto de la suscripción nacional, volvió a trabajar inmediatamente con la misma intensidad y con la misma sed de hazañas y empresas nuevas.

En unión de Ramón Franco escribió el libro "De Palos al Plata" relatando el vuelo. Pronunció varias conferencias. Y comenzó para él una época de plenitud vital jalonada de sucesos interesantes, cuya relación,, forzosamente incompleta, os hago ahora.

Fué nombrado miembro de los Consejos Superiores de Aviación y del Automóvil que creó la Dictadura para regular estos intereses nacionales. Tuvo la obsesión de nacionalizar estas industrias. Y como Delegado del Gobierno realizó viajes a Norteamérica para realizar la compra de la patente de construcción del automóvil popular más conveniente, con objeto de montar una fábrica en España.

Ascendió en el año 1928 a Jefe de Grupo de Aviación, categoría similar a la de comandante en la Escala del Aire. Fué Presidente de la Federación Internacional Aeronáutica en España. Sostuvo campañas en pro de la iniciación de los trabajos para establecer la línea aérea regular entre España y la Argentina y mantuvo en ellas la tesis de la mayor eficacia futura del hidroavión sobre el dirigible para estos vuelos transoceánicos.

Como artillero intervino activamente cerca del Dictador para solucionar aquel espinoso conflicto del Arma de Artillería con el Gobierno.

Asistió, juntamente con Jiménez e Iglesias, al Congreso Internacional de Aviadores Transatlánticos que se celebró en Roma, al que presentó varias ponencias interesantes que

fueron aprobadas en su totalidad y del que fué nombrado Vicepresidente y condecorado por el Gobierno fascista con la Encomienda de San Gregorio el Magno.

Como aviador preparaba con Franco la vuelta al mundo en el "Superwa1", y poco después realizaban la emocionante aventura del "Dornier 16" que él mismo relata en otro lugar de este libro. Este raid truncado, determinó su baja voluntaria del servicio activo en el Ejército, quedando como supernumerario sin sueldo. Consagrándose entonces a empresas económicas y especialmente a la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos, "CETFA", de la que antes hemos hablado y a la que dió enorme impulso, haciendo el Catastro parcelario de las provincias de Navarra y Álava y levantando el Plano de las Confederaciones Hidrográficas Españolas.

Y no se olvidó nunca de su casa, de sus hermanos menores, que ya sin padres quedábamos en Estella. Atendió a nuestra educación, a la administración de nuestros intereses y a los detalles mínimos. Nos ayudaba con sus consejos a acertar con el rumbo de nuestras vidas y aplicó su dinamismo y su poderosa inteligencia a nuestros asuntos familiares. Así, transformó radicalmente nuestra empresa tradicional, la Fábrica de Curtidos que creara en 1830 nuestro bisabuelo Lucio Ruiz de Alda, en una fábrica moderna dotada de los más perfectos elementos técnicos.

SEGUNDA PARTE

I

Cayó la Dictadura. Y en su caída arrastró un régimen secular. El edificio del Estado y el alma misma de la Patria se agitaban con las convulsiones de los momentos históricos. En aquella asfixia de hueca palabrería los españoles buscaban con agobio la fuerza salvadora que diera cauce a sus anhelos. Y Julio con ellos. Y por temperamento, no para adherirse, sino para actuar, para trabajar con tenacidad, para servir más directamente a España. Que así, inopinadamente, en aquel período turbulento, trasladó Julio su tienda, del terreno profesional al terreno político. Y la trasladó con todo su bagaje, con su gloria de héroe nacional, con su ímpetu y con una infinita buena fe.

Por aquellos días apareció en el firmamento político una nueva constelación que tenía este nombre: Centro Constitucional; y que era dirigida solidariamente por el duque de Maura y por Cambó.

Os resultará pintoresco recordar que a ese partido político, ingenioso juego malabar del derechismo en derrota, se acercara Julio creyendo en su novedad y en su programa brillante y renovador. Y que incluso se presentara candidato a Diputado a Cortes por Estella con esa significación, en aquella frustrada convocatoria a Cortes Constituyentes del último Gobierno de la Monarquía.

Ya sabéis que este Centro Constitucional no cuajó. Y aún antes de que consumiera su vida de contados meses, julio escribió una carta a Cambó expresándole que su brevísima vida política había sido suficiente para enseñarle esta lección: La de que ni este partido político ni el sistema liberal parlamentario, tenían capacidad para regir el rumbo de España y de que a su juicio era necesario cambiar radicalmente de postura, encauzando los trabajos hacia un sistema totalitario que disciplinara la nación y diera vigor a un nuevo Estado.

Naturalmente, Cambó le contestó discrepando de estas razones, reafirmando su fe en el liberalismo y combatiendo esas "peligrosas" innovaciones políticas que asomaban en Europa.

II

Rota esta disciplina política, Julio se encontró en la más absoluta soledad y asistió como espectador curioso al advenimiento de la República.

Poco más tarde, Ramiro Ledesma Ramos nos cuenta que, como consecuencia de la tristemente famosa quema de los conventos del 11 de mayo, ocurrió este suceso interesante

para nuestro relato: "A los dos o tres días, en parte orientados por la carta a Franco y en parte buscando en la organización que postulaba el periódico (La Conquista del Estado) una posible bandera, se presentaron a hablar con Ledesma unos cuantos aviadores, entre ellos Ruiz de Alda, el capitán Iglesias y algún otro. Mostraron y hasta firmaron su adhesión a la política del periódico, pero sin más consecuencias. ..."

Así lo creo yo también, sin más consecuencias. Y quizá, aunque lo ignoro, porque no vió en aquel grupo de precursores Jonsistas, base suficientemente sólida para realizar una obra revolucionaria de volumen nacional.

Porque es el caso que en su alma había germinado ya el propósito de crear un Movimiento Nacional de carácter totalitario y de una profunda fibra popular. Y solo, aislado de todo vínculo, comenzó a tentar en el campo político español los posibles valores para una empresa de esta naturaleza. Junto a hombres que más tarde habían de encuadrarse en la Falange, él celebró entrevistas con otros representativos de todas las capas políticas. Desde miembros de aquella minoría vasconavarra capitaneada por Beunza y colocada en la más extrema derecha, hasta Ortega y Gasset (el bueno), Ángel Pestaña y otros líderes obreros.

Durante el año 1932 ya susurraban los más avisados "que sabían de muy buena tinta" que el aviador Ruiz de Alda era el Jefe del Fascismo en España. Y es bien cierto que un sector poderoso del derechismo le incitó repetidas veces a acaudillar un Movimiento de esta naturaleza, cosa que él no aceptó porque sabía que quien naciera con ese origen llevaba con él la raíz de su fracaso y jamás le sería posible construir un Movimiento Popular.

Esta decisión política de Julio de crear un Movimiento totalitario, desvió su vida privada y le produjo además un grave quebranto económico. Para consagrarse libremente a esa actividad tuvo que retirarse de su carrera militar tan querida, y por otra parte, estando dedicado a la dirección de "CETFA" que tenía como fin primordial hacer el catastro parcelario de España, para el que ya había realizado las pruebas y trabajos preparatorios, bajo el control de los organismos oficiales del Estado, el Gobierno Azaña, no por motivos técnicos, ni económicos, sino por rencor a la significación política de Julio y de sus íntimos colaboradores los hermanos Ánsaldo, decidió que el Estado lo hiciera por su cuenta, dejando totalmente de lado a "CETFA", aunque adoptando sus procedimientos de trabajo.

Este derrumbamiento de su posición cuando estaba próximo a alcanzar el fruto de tantos años de trabajo en esta especialidad de la fotogrametría aérea, le produjo una difícil situación económica, y tuvo que iniciar sus trabajos privados en otra dirección, intentando entonces nacionalizar en España la fabricación de los armamentos militares modernos, y creando con este fin, con el apoyo de los hermanos Fuster, la sociedad "Armamentos de Aviación" a la que encauzada ya su vida sorprendió el Glorioso 19 de julio.

III

En aquel número único de "El Fascio" o "Haz Hispano" que se publicó el 16 de marzo de 1933, en medio del espanto del equipo gubernamental, Julio expresó por primera vez en público su opinión política, en una entrevista que le hizo Jiménez Caballero y que se inserta íntegra en otro lugar de este libro.

Decía así

"- Si no como militar, como ciudadano tendrá usted afinidades y simpatías ideológicas, ¿no?"

- Mi característica es mi sentimiento de lo nacional, de lo español.

-¿Qué entiende usted por eso?"

-Entiendo que una nación, como un individuo, además de trabajar para subvenir a sus necesidades elementales y económicas, debe tener un ideal que le impulse y que le dé fe para sopesar sacrificios y alcanzar grandezas.

Yo creo que el Estado Español, desde hace tres siglos, ha venido fracasando por falta de ideal nacional. La guerra de la Independencia fué la última gran prueba de la lucha de la nación contra el Estado.

- ¿Cree usted en la vuelta del pueblo español a un Estado Nacional que lo integrase de veras?

- Lo creo posible, aunque duro, abnegado y laborioso. El pueblo sigue desorientado y será trabajoso restituirle la conciencia de su verdadera personalidad.

- ¿Qué medios ve usted para esa recuperación de la conciencia nacional?

- A base de un Movimiento exaltado y violento, dirigido a las nuevas generaciones y con un fondo social grande, integrando a trabajadores e intelectuales. Un Movimiento conducido por espíritus convencidos y dispuestos al sacrificio, para que no resulte un simple acto de defensa clasista o de capitalismo cobarde..."

El Gobierno de Azaña no tardó en darle la contestación. En el mes de julio siguiente Casares Quiroga inventó un estupendo complot. Se hizo una redada copiosa de monárquicos, fascistas y cenetistas, y se dió también orden de detención contra Julio, sin que pudiera llevarse a cabo, porque éste pasó andando a Francia por el Baztán y cambió unos días de cárcel por un forzado veraneo en la costa vasca. De aquellos trabajos preliminares o de tanteo, data su unión con José Antonio. Y esta colaboración que no había de romperse jamás y que estuvo sellada desde los primeros momentos con un afecto fraternal, hizo andar al fin la máquina del nuevo Movimiento.

El genio técnico de Julio y el genio poético de José Antonio se completaban. Juntos polarizaron en aquel verano de 1933 la atención pública de España como cabezas visibles del fascismo español. Juntos realizaron los primeros trabajos. Y con Alfonso García Valdecasas, juntos aparecieron en el teatro de la Comedia de Madrid en aquel 29 de octubre de 1933 para iniciar esta nueva etapa histórica, que ahora hemos comenzado a vivir y que nosotros hemos de madurar con el ejemplo de sus vidas, con el cumplimiento de sus enseñanzas ¡y con nuestro esfuerzo, camaradas!

IV

A partir de este instante, contaros la vida de Julio es recordar la vida de la Falange. Desde este momento para ella fueron sus ilusiones y sus trabajos. Por ella sufrió privaciones y persecuciones. Y a la Falange ofrendó consciente y alegremente su hacienda, su vida y su gloria.

Me doy cuenta de que estas líneas que siguen, extraídas de la vida de Julio, se convierten por fuerza en una pequeña historia de nuestro Movimiento, contada paso a paso en sus hechos fundamentales. Tal fué la identificación de su vida con la Falange. Y a mí esto se me antoja su mejor elogio.

La tarea de aquellos primeros momentos posteriores al mitin de la Comedia, la resumía Julio en el número 1 de "F. E." que se publicó el 7 de diciembre de 1933, con estas palabras: "Los gobernantes anteriores con sus equivocaciones y su conducta, nos han ayudado a crear un ambiente prefascista en España. El mitin de la Comedia ha recogido este ambiente. Y ahora estamos organizando los elementos que han acudido a nuestro llamamiento."

A esta labor de organización de los primeros pasos de la Falange, se entregó Julio con el máximo entusiasmo y sobre él pesó en gran manera, ya que en contra de otras opiniones que lo estimaban prematuro, mantuvo la tesis de que era necesario agrupar inmediatamente a todos aquellos elementos dispersos que les habían manifestado su adhesión en el mitin de la Comedia, en una organización política, porque a su juicio, era ésta la única manera de darles cohesión, disciplina y sobre todo unidad de doctrina y de mando.

Fueron difíciles aquellos primeros momentos. ¡Aquellas salidas de nuestro semanario "F. E." recibidas por el odio de las pistolas marxistas! ¡Nombres de Francisco Sampil y Matías Montero que encabezaron los negros fondos de nuestros mítines! Y en otro orden, el

encuadramiento y la selección de aquel aluvión de elementos de las más distintas procedencias que formaban las primeras masas amorfas de F. E.

Continuaron José Antonio y él los trabajos. Dotaron a la organización de su nombre, Falange Española. Y de su doctrina, articulada en unos primeros puntos iniciales. Y el 12 de febrero de 1934 se realizaba la unión de Falange Española con las J. O. N. S., adoptando desde entonces el nombre de Falange Española de las JONS, que tenía un órgano supremo de mando, el Triunvirato Nacional, formado por José Antonio, Ramiro Ledesma Ramos y Julio.

El inolvidable mitin del teatro Calderón de Valladolid, celebrado el 4 de marzo siguiente, fué la primera manifestación pública de Falange Española de las JONS y uno de sus mayores éxitos. Y para que fuera completo no le faltó el cortejo de golpes y tiros dotándole de nuestro estilo "directo, ardiente y combativo". Julio, después de hablar en él, organizó la defensa y ofensa contra marxistas y guardias de Asalto, participando directamente en la lucha, dando y recibiendo golpes y llevándose a casa varias reproducciones exactas de las porras de los guardias de Asalto en sus costillas.

Que ya sabéis que en aquellos primeros tiempos, los jefes tenían que alternar la dirección de la organización con las acciones armadas al frente de sus camaradas. Y así Julio concebía y fundaba el Sindicato Español Universitario, el glorioso S. E. U., "la gracia y levadura de la Falange", daba lecciones y consignas a los estudiantes y al mismo tiempo organizaba y se ponía al frente de una escuadra para asaltar el local de la F. U. E. de la Facultad de Medicina de Madrid, rompiendo el encantamiento de aquellos santuarios laicos.

V

La faceta más interesante de las actividades de Julio en la Falange es, sin duda, su labor oscura, íntima, de gran organizador. Esta labor, que las masas - que naturalmente se quedan en el brillo externo - no han apreciado todavía. Porque es verdad que Julio no era un político brillante al uso liberal. No era orador ni escritor fácil. Cierto. Pero no es posible calibrar sus servicios tomando como única medida estas facultades. Ni aun siquiera la obra escrita que nos ha dejado. Porque era él, él mismo, vivo y actuante, con su dinamismo, con su inteligencia formidable, con su tenacidad de hierro, con su heroísmo, el punto de referencia único para expresar el valor de su esfuerzo.

Tenía horror a dirigir la palabra al público. Yo recuerdo que cuando de vuelta de su viaje del "Plus Ultra", el pueblo de Estella le aplaudía frenéticamente y le pedía con insistencia que les dirigiera la palabra, él les dijo únicamente esto: "Los pájaros no hablan."

Pero era necesario que hablara y habló en cuantas ocasiones fueron precisas. Habló en los actos culminantes de la Falange y en aquellos otros sencillos, pobres, celebrados en los pueblos rurales de Castilla para ponerse en directo contacto con el campo. Y logró siempre infundir a su palabra no sólo la suficiente aptitud comunicativa, sino una emoción ruda que agitaba el espíritu de sus oyentes como un torrente impetuoso y que lograba momentos como aquel inolvidable del mitin del 19 de mayo de 1935 en su alusión a Gibraltar. En su conversación privada era también premioso, hasta que un asunto cualquiera le entusiasmaba y entonces su palabra se hacía fluida, ardorosa, imperativa y con un poder de convicción extraordinario.

Su sentido de la acción, esa su naturaleza militar, se reflejaba también en sus concepciones políticas, siempre dinámicas, y así él divergía de esa definición maravillosa de la Patria "como unidad de destino en lo universal" que nos ha dejado José Antonio y nos decía que más bien era España "una unidad de misión en lo universal". Porque a él, esa palabra, destino, se le antojaba estática, fatalista, y él quería hasta para las puras definiciones metafísicas, voluntad actuante, el esfuerzo ciclópeo del pueblo español que se levanta a andar por la ruta universal de su Historia.

Era también de la Falange la serenidad, el "estado de equilibrio". El amigo de todos. El que con su generosidad, con su nobleza, incapaz de la más leve "habilidad política", fué

siempre el mediador, el que arreglaba los pequeños conflictos internos. El que en los momentos graves de la Falange era llamado por aquel corazón gigante de José Antonio "mi querido hermano Julio".

El otro Triunviro Nacional Ramiro Ledesma Ramos hizo después de su ruptura con la Falange y en un mal libro, esta semblanza: "Ruiz de Alda era un dirigente de magnífica ejecutoria. Por una serie de razones - su profesión, su sentido de lo popular, su serena intrepidez - realizaba un tipo humano que en todas partes ha dado a los movimientos fascistas triunfales las mejores aportaciones. Carece casi en absoluto de capacidad expresiva, de cualidades para la tribuna y el mitin. Ello ha deslucido muchísimo su intervención en las tareas directivas. Pero posee, en cambio, gran agilidad para extraer de los hechos del día las consignas que corresponden, virtud que es imprescindible para el ejercicio del mando en una organización política. Muchas veces, en el seno del Triunvirato parece que era Ruiz de Alda quien con más rapidez y justeza señalaba lo que convenía hacer, y por qué razones."

VI

Al verano del año 1934 corresponde aquella inquietud interna de la Falange al ponerse de manifiesto la insuficiencia del Triunvirato como sistema definitivo de mando y exigir la unidad de doctrina, de disciplina y de jerarquía una Jefatura unipersonal. Este paso trascendente no se hizo sin zozobras. El heroico Juan Antonio Ansaldo de una parte y Ramiro Ledesma Ramos de otra, tiraban en opuestas direcciones de la organización y ponían incluso en peligro su existencia. La disciplina se relajaba. La parálisis y la descomposición amenazaban invadirlo todo. En aquel trance la posición de Julio era decisiva y apartando maniobras y tentaciones resolvió la crisis inclinando a la Falange a aceptar como su Jefe único a José Antonio en aquel primer Consejo Nacional de octubre de 1934.

Fué también en ese verano cuando se incubaba la revolución marxista y separatista y Julio que preveía toda la trascendencia que iba a tener, quiso aumentar la anchura y volumen de nuestro Movimiento con las máximas aportaciones con objeto de que lo encontrara preparado para dar la batalla y apoderarse del poder. Por eso sostuvo la opinión de que debía admitirse en aquellos momentos a figuras políticas importantes que lo solicitaban, con la vista puesta en el objetivo próximo de la revolución marxista.

Sabéis que sobrevino la Revolución de octubre cuando nuestro Consejo Nacional se celebraba y que surgió aquella manifestación imponente de la Falange ante el Ministerio de la Gobernación. Julio se desplazó seguidamente a Asturias para predicar a aquellos mineros que acababan de dejar los fusiles, las verdades de la Falange y además para estar en permanente contacto con las fuerzas militares que operaban en aquella región, en previsión de un posible movimiento nacional revolucionario conjunto, que expulsara para siempre del Gobierno de España a los viejos políticos impotentes.

Por diversas causas aquel Movimiento Revolucionario no se efectuó. Tampoco la Falange -en contra de la opinión de Julio - quiso forzar en aquella ocasión con todo su ímpetu las puertas que la separaban del poder. Por el contrario, y quizá como consecuencia directa, entró en un período de laxitud que forzosamente había de llevarle a un bache peligroso y que tuvo como más dolorosa consecuencia la separación de Ramiro Ledesma Ramos, precursor y maestro del Nacional-Sindicalismo.

Conservo de aquellos días, cartas de Julio en las que me expresaba su amargura por la persecución taimada que aquellos gobernantes imbéciles hacían objeto a la Falange y también porque ésta tardaba en rebelarse clamando a los vientos de España la infinita vaciedad del bienio estúpido.

VII

Pero salió de este bache con redoblados bríos. La Falange tenía su doctrina condensada en los Puntos Iniciales que hoy son norma programática del Nuevo Estado Español y en un

mañana próximo, realidades tangibles. Tenía una organización reformada ventajosamente sobre el sistema de jerarquías unipersonales en virtud de los Nuevos Estatutos. Tenía la experiencia heroica de su lucha contra la revolución. Y tenía su uniforme en la camisa azul mahón, que Julio propugnó y defendió en el Consejo Nacional, y que él ya vestía, porque decía, que tenía sabor de cielo de España y de hábito de proletario, uniendo así, en su color, el dilema implacable de la Patria y del Pan. Se publicó el semanario "Arriba" y se inició un nuevo período de propaganda de resonancia nacional.

Es decir, que el Primer Consejo Nacional había dado sus frutos y vencida la crisis interna de crecimiento, entraba la Falange en una etapa de fecunda madurez.

A partir de aquel momento, Julio dejaba de ser Triunviro Nacional y asumía la Presidencia de la Junta Política, que ocupaba el segundo lugar en la jerarquía suprema del Movimiento. En la teoría y en 1.1 práctica asumía la Jefatura Nacional en los casos de ausencia de José Antonio. Y siempre continuó entre los dos la colaboración entrañable en las tareas de dirección y organización de la Falange que ellos crearon.

Llegó nuevamente el otoño. Se celebró en noviembre de 1935 el II Consejo Nacional de la Falange que tuvo dos facetas, la técnica y la política, y una gran trascendencia porque previó la futura lucha y preconizó como única salvación del orden existente dentro de la esfera política la implantación del Frente Nacional.

El "Straperlo" aceleró la descomposición del bloque cedorradical y las elecciones se convocaron. La Falange fué excluida de las candidaturas de derechas. Se nos apartó "como si fuéramos malditos". Y se presentó con su estilo, "sola, señora y altiva". Se quedó en la intemperie y como se decía en el semanario "Arriba", entre los dos grupos mayoritarios, derechas e izquierdas que torpemente dividían a España, se quedó "con el destino de ser laminada".

Diremos, sin comentarios y sin rencor, que Julio fué excluido de las candidaturas de derechas de Madrid y Navarra y que seguramente José Antonio y él vivirían hoy, si el 18 de julio hubieran gozado de la inmunidad parlamentaria, y con ello no hubieran estado encerrados en ese día en las cárceles de Alicante y Madrid.

Recordaréis que en las candidaturas de la Falange, Julio se presentó por Madrid, Zaragoza y Santander, y desarrolló en esta última provincia una magnífica campaña electoral.

VIII

En contra de todos los pronósticos sensatos, acertó José Antonio: venció el Frente Popular. "La euforia" democrática duró dos semanas. Nuestro semanario "Arriba" publicó dos números después de las elecciones. E inmediatamente se inició contra la Falange la persecución más cruel y sanguinaria que han conocido los tiempos, que dura todavía en la parte de España sometida a los que la desprecian y que es ejecutada por un Estado popular, liberal, democrático y parlamentario y en nombre de la Igualdad, Libertad y Fraternidad.

A los quince días de las elecciones, la Junta Política de la Falange de la que Julio era Presidente, ingresó en la cárcel en unión de José Antonio, su Jefe Nacional. Se les procesó, se celebró el juicio correspondiente, y aunque fueron absueltos, siguieron encerrados en sus celdas, de las que ya algunos de ellos sólo habían de salir con la suprema liberación de una gloriosa muerte.

El encarcelamiento de la Junta Política de Falange Española de las JONS no modificó los cuadros de dirección de nuestro Movimiento. El Jefe Nacional José Antonio y la Junta Política le seguían dando las órdenes y las consignas. Un célebre manifiesto clandestino era firmado por José Antonio en los sótanos de la Dirección de Seguridad. Y aquella hoja de combate igualmente clandestina llamada "No Importa" se redactaba en las celdas de la cárcel Modelo de Madrid. Los falangistas de España lo sabían. Y así, por un artículo de Julio aparecido en aquella hoja y que se titulaba "La justificación de la violencia", se recibieron en la cárcel cientos de telegramas de felicitación de todos los rincones de España.

Los familiares de los presos que los visitaban eran sus enlaces más frecuentes con el mundo político exterior. Y especialmente Amelia Azarola, la hoy viuda de Julio, trabajó en esta labor de una manera incansable, sacando diariamente de la cárcel Modelo órdenes y artículos e introduciendo en ella noticias y pistolas que entregaba a Julio.

Por su orden se veía precisada a realizar las más diversas tareas relacionadas con aquella heroica Falange, y por ejemplo, en más de una ocasión pagó el importe de la edición del "No Importa" que, como dato interesante, hacemos notar ascendía a 600 pesetas.

Quiero hablaros ahora unos momentos de Amelia Azarola, esposa de Julio, cuyo nombre ha surgido en estas líneas. Se conocieron en Madrid, cuando era Amelia un estudiante de Medicina, con toda la alegría y toda la ilusión que le con. cedían una juventud espléndida y una carrera brillante. Se casaron en Santesteban en octubre de 1931. Y supo ser no sólo perfecta esposa y perfecta madre de Juan Antonio, su único hijo, que hoy es un gran Flecha de cinco años, sino camarada entrañable de Julio con una audacia y un heroísmo que ya se han hecho populares a través de las narraciones impresas de la vida en las cárceles rojas.

El último día que Amelia vió en la cárcel a Julio, fué el 28 del mes de julio, cuando ya hacía diez días que había estallado el Glorioso Movimiento Nacional. Ella nos dice que toda la entrevista estuvo impregnada de estas dos convicciones encontradas: seguridad absoluta en el triunfo del Movimiento y seguridad en su trágico fin.

Hablaron largamente de la Falange, causa a la vez de la salvación de España y de su propio sacrificio. Por España, por la Falange, todo, decía Julio.

Preveía que la Falange iba a quedar sin mandos y que sus enemigos de la derecha y de la izquierda intentarían infiltrarse en ella. "¡Que no se deje arrastrar la Falange, que guarde fielmente su estilo y su doctrina!" insistía.

Y en el complejo de los problemas nacionales que debía resolver la Falange, estas dos constituyeron sus últimas preocupaciones.

El problema del obrero y de su justicia social, y el de la redención del campo, de este campo español que él tanto amaba.

Cuando Amelia salía de esta entrevista era detenida por segunda vez en la puerta de la cárcel Modelo y comenzó su trágico rodar por las cárceles de la España roja.

IX

La tenaz campaña de incitación al asesinato desarrollada en la tribuna y en la prensa por los dirigentes marxistas desde el advenimiento de la República dió su fruto más feroz el 22 de agosto de 1936 con el asalto de la cárcel Modelo de Madrid y que según las referencias obtenidas por Amelia en la zona roja se desarrolló en la siguiente forma:

En aquel día, desde las primeras horas de la mañana, las hordas marxistas obedientes a un propósito determinado, se agitaban amenazadoras en los alrededores de la cárcel Modelo. El Director de ésta se dió cuenta del peligro que corrían los presos políticos en ella alojados y a las diez horas llamó telefónicamente al Ministerio de la Gobernación pidiendo una guardia extraordinaria para su custodia. Del Ministerio le contestaron que su temor era infundado, que el peligro no existía y que ellos garantizaban el orden.

Pero la jauría marxista seguía aumentando y estrechaba cada vez más el cerco de la cárcel con sus insultos y amenazas. Por ello, a las doce de aquel día, el Director de la cárcel fué personalmente al Ministerio de la Gobernación. Dió cuenta del riesgo inminente en que se encontraban los presos políticos y volvió a reiterar su petición de que se le proveyera de una guardia extraordinaria. El Ministro se la negó por segunda vez y como le amenazara el Director con dimitir, cortó la entrevista con esta frase: "No le podemos dar guardia, haga lo que tenga por conveniente."

Pero la agitación aumentaba por instantes, y todavía a las dos de la tarde volvió el Director al Ministerio para rogar la concesión de la guardia. Le fué negada por tercera vez y

entonces el Director presentó la dimisión. Con ello, el plan desarrollado por los marxistas se iba ejecutando en la medida de sus deseos. A las tres y media se inició el fuego provocado por las milicias marxistas que ya estaban en el interior de la cárcel y que al ser achacado a los presos políticos, iba a ser el pretexto para el asalto. La canalla marxista penetró en la cárcel. Dió libertad inmediata a los presos comunes. Echó de las celdas a los políticos y encerrándolos en los patios inició su caza feroz disparando sobre ellos desde lo alto de las tapias y con ametralladoras desde las terrazas de las casas próximas.

Por otra parte, los presos políticos y militares más destacados que en número de unos doscientos estaban alojados en la galería primera, fueron encerrados en un solo local. Los milicianos que salían y entraban constantemente, los cachearon varias veces consecutivas, quitándoles no ya lo que pudiera tener semejanza con las armas, sino en algún caso hasta el "mono" que vestían. Los llenaron de insultos, burlas y amenazas. Y de esta forma con el presentimiento de una tragedia próxima transcurrieron aquellas horas inacabables. Había ya obscurecido cuando llegó a este local un grupo de milicianos con una lista que contenía los nombres de los dieciocho presos más destacados, iniciada por el de Julio Ruiz de Alda y seguido por el de Fernando Primo de Rivera. Fueron pronunciados sus nombres y les ordenaron salir del local con dirección desconocida. Por cierto, que en este momento sucedió un hecho inesperado. Había pronunciado el último de los dieciocho nombres el miliciano que llevaba la lista, cuando se puso a mirar pausadamente al grupo de los presos que quedaban y de pronto, extendiendo el brazo y apuntando con el dedo, dijo: Y tú, y tú, a dos muchachos jóvenes sin relieve especial que estaban en aquel momento a los lados de Raimundo Fernández Cuesta, y que tuvieron que seguir al grupo de los dieciocho.

Los presos que quedaron en el local, dominados por una angustia suprema, oyeron a los veinte minutos de la partida de sus compañeros, una descarga de fusilería que procedía de los sótanos.

El martirio se había consumado.

Cuando a la una y media de la madrugada entraba un camarada de la Falange detenido a los sótanos de la cárcel Modelo, vió el grupo de cadáveres gloriosos. El de Julio tenía la cara sonriente y conservaba, saludando desde la eternidad, el brazo en alto.

PABLO ALDA

Estella, enero de 1939.

I. REVOLUCIÓN NACIONAL

DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN EL TEATRO DE LA COMEDIA EL 29 DE OCTUBRE DE 1933.

Unidad e Imperio

Por primera vez voy a hablar en un acto político.

No tengo facilidad natural de palabra, y la única justificación que puedo tener para dirigirme a vosotros, es que lo que os voy a decir es una cosa sentida, medida muy dentro de mi pensamiento y de mi corazón, no de hoy, sino que se ha ido incubando a través de los años y a través de la lucha por la vida.

Tampoco hablaría si no tuviera la convicción de que lo que os voy a decir, a consecuencia de una decisión tomada después de gran meditación, no es que sea un punto de partida, pero sí es un guión o una ayuda a una obra de reconstrucción creadora y optimista.

Como primer jalón en el razonamiento, hago la afirmación de que la unidad nacional política no se hizo con fines económicos, sino con fines de expansión internacionales, fines al servicio de ideas comunes y universales. No se hizo para cambios de mercancías suplementarias, como sucede hoy en los países danubianos. No. La unidad espiritual estaba hecha y fué la unión de pueblos plétóricos de vida, a quienes no les bastaban ya sus fronteras dada su gran vitalidad. Tened por seguro que si no hubiésemos descubierto América, África se habría incorporado a la civilización cristiana y occidental muchos años antes.

Pues ese ideal superior que unió a los pueblos de España es necesario tenerlo hoy, y para ello hay que crearlo o inventarlo, pues de una cosa podemos estar seguros: España no podrá ser una unidad siguiendo, como ahora, en que en el Estado, en poder siempre de unos pocos, no reinan más que luchas de intereses, luchas de clases, luchas de regiones; en el que los partidos, azuzando estas divisiones y estas luchas, las utilizan para que vivan sus oligarquías, convirtiendo a la organización estatal en una burocracia ineficaz que parece tener por fin principal el de alimentar a las pandillas electoreras a costa del sudor y de la miseria de los trabajadores y productores.

Y España no puede ser esto. Como he dicho antes, España o es Imperio o se deshace. Hemos estado viviendo a costa de lo que crearon nuestros padres hace cuatro siglos; como el capital lo hemos perdido, tenemos que trabajar para rehacerlo.

Destrucción del Estado

¿Cómo?

Antes de entrar en la parte constructiva debemos pasar revista someramente, pero con crudeza y verdad, a la situación actual.

El país está desde hace muchos años, muchos, en un proceso de descomposición, y un síntoma de ello es que las clases dirigentes, vergonzosamente abandonaron el cumplimiento estricto del deber y cobardemente no han defendido sus prerrogativas; en que todo aquel que tiene autoridad: jueces, oficiales, propietarios, etc., parece que se avergüenzan en mantener alta su jerarquía.

En que el Estado, servido por organizaciones anquilosadas e ineficaces, con Reglamentos para su funcionamiento producto de la poca confianza en sí mismos, quita a los funcionarios responsabilidad y con ello les quita también autonomía y eficacia.

Se votó contra la Monarquía porque en las elecciones del 12 de abril ésta representaba el anterior espíritu: partidos ficticios, privilegios, luchas y ninguna esperanza; todo lo que Primo de Rivera quiso destruir con el aplauso unánime de la nación. Este fué el error de los partidos

monárquicos: no pudieron, no supieron o no quisieron levantar un símbolo ni abrir una esperanza a una renovación.

Lo que ha venido después, ¿qué ha sido?

En una sola palabra se puede resumir: una falsificación. Lo explicaré. Los republicanos se llamaban y se llaman revolucionarios y no ha existido tal revolución, pues han conservado todos los sistemas viejos inservibles y han aumentado sus lacras. Una revolución verdad tiene su justificación para todas las crueldades e injusticias que produce, en la grandeza de sus fines (equivocados o no) ; grandeza que si existe, obliga a sus hombres representativos a un espíritu de sacrificio, a una rigidez en su vida grande. ¿Lo hemos visto en España?

Les ha faltado el tiempo para lo contrario; el pueblo, con su innato instinto, empezó a burlarse de los personajes y personajillos por su afán de disfrutar y gustar todos los pequeños refinamientos y prejuicios de la burguesía y nobleza combatidas. Basta para ver la pequeñez y mezquindad de esta revolución que al año había fracasado por los enchufes y por él uso de los automóviles oficiales.

La antinación en marcha

Pero esto no tiene importancia comparado con el hecho siguiente: en vez de una revolución nacional ha sido un atraco antinacional.

Nos han estado gobernando dos únicos partidos que tenían fuerza y masa: el socialismo y la izquierda catalana, ambos antinacionales; ahora se ve bien esta verdad. Pues ¿qué cuentan en estas elecciones Acción Republicana y Radicales Socialistas? Nada; como dijo Pérez Madrigal, caben en un autobús.

Sólo gobernaron e impusieron normas estos dos partidos antes dichos. Los demás eran bambalinas, sujetos al poder únicamente por su egoísmo y tontería, y a conciencia, o sin saberlo, han sido traidores a su Patria y a sus ideas (si las tenían) .

He hablado de revoluciones (no de golpes de mano que tienen por objeto cambios de nombre y de personas únicamente), y veréis que hasta la revolución rusa, hecha en nombre de un principio universalista e internacional, ha terminado por hacer un estado nacionalista e imperialista, y la propaganda de su internacionalismo no es más que la bandera que cubre el designio de supremacía de Rusia y Moscú. Para ello crea poderes dentro de los demás Estados, poderes a su vez en dependencia directa de Moscú. ¿Qué consignas tienen? Minar todos los valores y fuerzas nacionales - Ejército, Magisterio, funcionarios públicos, ferrocarriles, etc. - y, sobre todo, el de ayudar a todos los separatismos. Los comunistas no rusos son todos ellos soldados de una potencia extranjera en guerra, y como a tales hay que tratarlos.

Voy a decir unas palabras sobre el terror ejercido durante estos años, terror que si hoy es más suave es debido al pequeño cambio operado a raíz del castigo cruel representado trágicamente en Casas Viejas. ¿Sabéis qué representaba este terror? Pues, primero, debilidad, y segundo, miedo.

El vencedor es siempre pacifista. Todo lo contrario de lo que ha sido el hecho de los Gobiernos Azaña. Por defender su situación han utilizado leyes antidemocráticas y anticonstitucionales, han combatido sólo con insultos, negando a sus contrarios todo lo noble que había en ellos; pero no a los contrarios a España, ni siquiera a los antirrepublicanos, sino a todos los que combatían y propagaban sus errores; en cambio han vivido en maridaje absurdo con elementos turbios, con el solo fin de defender su poder, promulgando leyes de opresión que son índices de debilidad, y según la teoría democrática y liberal, indican una sinrazón, que sólo ha servido para dársela a los que resueltamente los han combatido.

En estos años en España se han podido hacer toda clase de propagandas. La comunista, la separatista y las que tendían a destruir todos los valores morales de España. En cambio ha sido un delito, un insulto a ese poder antinacional, hacer una declaración de fe

española. Ha sido delito gritar ¡Viva España! Han lanzado a la parte inconsciente y baja del pueblo en contra de todo lo que indicase un movimiento español.

¿En qué se basaban para esto?

¿Dónde están esos grandes ideales que lo justificaban?

Por lo visto hasta ahora, parece que el sistema republicano implantado, tiene la misión histórica de debilitar el Estado y precipitar su desintegración.

Descrédito de los partidos

Pero veamos el porvenir. ¿Qué se ofrece a la vista?

Partidos, muchos partidos; unos, nacionales; otros, regionales; de derecha, centro o izquierda, y cada uno de éstos con varios matices.

El principal de ellos, por su disciplina y su fuerza, es el socialista, ¿y éste dónde va? Pues quieran o no sus dirigentes, irán fatalmente a la revolución social y a la dictadura del proletariado. Tiene razón Largo Caballero al plantear así el destino de su partido.

¿Y podrá hacer la revolución? Yo creo que no; primero, porque ha sido un partido sindical que ha cumplido como tal su misión: no ha inculcado a sus masas afán combativo ni fe; las ha movido sólo para fines económicos. Y sobre todo, sus directores en el poder han tenido todas las debilidades y flaquezas que he dicho antes. ¿La podrán hacer ahora?

Difícil y penosa es tu tarea, Largo Caballero.

¿Dónde va a buscar hombres con espíritu de sacrificio, idealistas y audaces, si desde el Poder habéis hecho lo contrario?

En un partido social sin más fin que reivindicaciones económicas, nunca pueden llevar los directores a las masas a los fines teóricos, defendidos por sus doctrinas, sin otras pasiones y sin otras aspiraciones que las que les han inculcado.

¿Qué va a hacer? ¿Apoyarse en la masa para armar unos brazos y sembrar odios, consiguiendo sólo que la anarquía a que lentamente nos conducen llegue con más rapidez? ¿O va a nacionalizar su partido y querer llegar a nuestro fin por distinto camino? De todas las maneras, hay que considerarlo como nuestro enemigo principal, y no digo primero porque tendremos que hacer frente a los partidos separatistas.

El resto de los partidos de izquierda, centro y derecha, no harán más que proponer, hablar, ofrecer, lanzar al viento frases bonitas, más o menos generosas; pero son incapaces para resolver la crisis y los problemas fundamentales de nuestra nación.

En primer lugar, ¿van a poder contener la descomposición nacional de que he hablado antes? No, pues la primera condición para ello es que la labor de siembra sea hecha en la oposición, en lucha constante, pues así es como se crea el espíritu revolucionario que no se puede crear ni modificar con decretos ni leyes.

Los partidos republicanos que se dicen revolucionarios han demostrado su incapacidad, y los otros, los que intentan de nuevo gobernar, a esos ni siquiera les daremos tiempo para fracasar.

Anarquía y bancarrota

El régimen liberal democrático ha creado dos hijos que se atacan entre sí y han dejado inservible a su creador; estos dos retoños son: el poder financiero o dicho exactamente, el poder del dinero organizado, y el poder social.

¿Qué hace el Estado ante ellos? Ceder siempre ante cualquiera de los dos que se lo exijan, y enzarzarlos más y más en sus luchas. En estos dos años las Empresas financieras grandes y las masas proletarias han tenido su máximo poder. ¿Quién lo ha sufrido? Pues los

productores y trabajadores. Y como consecuencia, pues, han matado iniciativas y amor al trabajo, y nos han empujado un poco más a la anarquía.

En el mitin del Cine Europa los tres líderes socialistas hicieron números y quisieron demostrar que la crisis de España era debida a la mundial. No lo voy a discutir, pero la crisis económica grande viene ahora.

Hasta este momento el campo se ha estado comiendo su capital. Y ahora, ¿qué van a hacer los labradores arruina. dos? ¿Caer en las garras del dinero a interés? Y en el caso de que se lo den, ¿dónde van a vender nuestros frutos de selección después de habernos dejado ganar los mercados y después de los formidables (?) Convenios comerciales firmados?

¿Y los fabricantes de tejidos van a vender en una España arruinada y van a poder competir fuera de ella, enfrente de naciones que han sabido defenderse? No; la crisis empieza ahora, y con ella la miseria, las luchas y la anarquía.

¿Van a poder hoy los partidos, en danza con nuestra constitución y nuestro Parlamento, y sobre todo con su espíritu, luchar con la miseria, la desesperanza, las rivalidades y los egoísmos? No.

Veremos Gobiernos varios, más a la izquierda, más a la derecha; amenazas obreras, golpes de mano, etc.; pero sin encontrar la solución definitiva. Y es que para este régimen parlamentario de partidos no la tienen. Y los que tengan hambre necesitan pan con actos legales o no, parlamentarios o no, y los gobernantes autoridad, y sobre todo poder de continuidad para llevar a término planes extensos que puedan satisfacerla.

Una fe, clave del poder

Todo poder tiene que apoyarse en una fe, que inspire devoción, suscite entusiasmos y obtenga una obediencia. En España, ¿cuál? ¿Democracia? ¿Parlamentarismo? ¿Programas inconcretos de partidos nebulosos? Yo creo que no; que únicamente el sentimiento totalitario de la Patria, de nuestra España, pobre y decadente hoy, pero capaz de ser grande y generosa no sólo para los demás, sino para nosotros los españoles, es el único aglutinante que puede unirnos y darnos una fe llena de esperanza y tan grande como para pedirnos sacrificios.

Hay que crear una idea central para acoplar moral y materialmente a los distintos pueblos españoles, que les abra nuevos horizontes a la ilusión.

La revolución no se ha hecho, y fatalmente se tiene que hacer; o la hacemos nosotros o la harán otros, y ya sabéis cuáles han de ser éstos, pues la anarquía en que caminamos tendrá que salir a una revolución: a la nuestra, o a la socialista.

¿Cómo hacer nuestra revolución?

En primer lugar hay que tener el convencimiento de que es necesario transformar la manera de ser y el concepto de la vida de la mayoría de los españoles; nuestra idea es crear hombres, y éstos, creando un nuevo Estado, darían a la nación sustancia y vigor.

Hay que reaccionar valientemente contra esa desesperanza que lleva dentro de su alma todo español, infundiéndole un afán creador, para sobreponernos a ese mal, y que del optimismo y audacia salga el propio convencimiento de nuestra personalidad y de nuestra capacidad.

Y con este nuevo concepto, más abierto, más libre y más valiente, no temamos al mañana próximo, pues la vida es lucha y combate, y este combate hay que aceptarlo con la sonrisa en los labios como un deporte.

El campo traicionado y los obreros indefensos

Tenemos que hacer que cada español sienta su función y que se dedique a ella, manteniendo siempre su jerarquía y su disciplina.

Hay que ir al campo, no a decirle que se afilie o apoye a un partido más, sino a convencerle de que su remedio está en él mismo, que ellos tienen que resolver el problema de ventas, compras, jornales, vida y producción, etc., etc. Hay que enseñarles que todos los partidos políticos de hoy viven a su costa, y que aunque se llamen agrarios tienen su cabeza y su estómago en la ciudad; que hoy, los bancos, los intermediarios, acaparadores, organizaciones caciquiles y políticas, los explotan; y su arma es el sindicato de producción y trabajo, apolítico, como única defensa, y por él conseguirán vender, y al vender no solamente ganarán la pura subsistencia, sino que librarán de toda traba sus instrumentos de trabajo y mejorarán de vida, y sobre todo, que es lo fundamental, entonces, y sólo entonces, es cuando pesarán en el Gobierno del país con su propia significación por medio de sus sindicatos, y darán a la política la entereza, el vigor y el españolismo propios de los que trabajan y cultivan la tierra de España y que por regarla con su sudor la sienten y la quieren.

Esto ya sé que es fácil decirlo, pero no conseguirlo. Para ello habrá que luchar mucho constantemente, pues se han de oponer todas las fuerzas que hoy sitian al agro. En la lucha tendrán que seguir una línea de conducta dura y fuerte; no tendrán que detenerse a discutir, siempre obrar, y cada día tiene que terminar con un paso adelante. Al vencer un obstáculo hay que proceder sin crueldad; pero sin debilidad; lo esencial es que el obstáculo desaparezca "definitivamente".

A los obreros sindicalistas hay que convencerles que somos tan sindicalistas como ellos; pero creadores de riqueza. No solamente reconocemos los Sindicatos, sino que de ellos haremos una de las bases de nuestro sistema. Tenemos lo que a ellos les falta: un plan de conjunto, armónico y creador. Defendemos como cosa fundamental, la iniciativa particular y la propiedad privada; pero para quitar la tiranía del dinero abarataremos éste en sus rentas parasitarias y los Sindicatos intervendrán en la plusvalía de las Empresas.

Que sepan los obreros que nuestro Estado no es un simple observador de las luchas entre sus componentes. Nosotros sentamos el principio de solidaridad, de hermandad, entre todos los españoles. Hoy el Estado exige del individuo la vida en la guerra o en la paz; pero después lo deja abandonado en la lucha por la existencia. ¡Y qué lucha! Un niño pobre, -o un ser débil con cualidades físicas e intelectuales pequeñas, ¿qué puede ser? ¿Se le puede hablar de libertad o de derechos individuales? Si lo hacen le harán objeto de una burla pesada: será siempre un esclavo.

Nuestro Movimiento, y no es un ofrecimiento, sino un compromiso solemne, en el momento de tener el Poder (y cuando lo tenga no habrá más poder que nosotros), dará a todos los españoles una vida digna a base de trabajo. ¿Puede ser así?

Incremento de España

Indudablemente, hoy en España está casi todo por hacer; tenemos que trabajar mucho para que nuestro "standard" de vida sea análogo al de los pueblos europeos ricos. No hay que apurarse por ello, basta un poder estable que pueda mandar según planes amplios y a larga distancia.

He dicho antes que no se había hecho la revolución, y ahora lo repito. No se ha hecho ni la revolución social ni la económica, y nosotros la tenemos que hacer. No cabe duda de la existencia de un desequilibrio, de una tara, en la estructura económica de la sociedad desde el momento que hay superproducción y hay al mismo tiempo miseria, ya que a una gran parte de la población le falta casi lo más indispensable para la vida. Se vive en chozas y la industria de la construcción está parada.

A mi modo de ver, no es sino que la máquina y la técnica han ido más de prisa que la sociedad; y ésta, en sus luchas de posiciones y de egoísmos, dentro de un estado liberal, no puede ni podrá resolver este nudo gordiano.

Solamente lo podrá hacer nuestro estado totalitario, justo, con verdaderas raíces dentro de nuestro pueblo, el que impondrá sacrificios a unos y otros en nombre de nuestro principio de hermandad y solidaridad.

Sé que con los obreros lucharemos al principio de una manera violenta, tal vez largo tiempo en plan de guerra. Nunca debemos rehusar la batalla; pero siempre, y constantemente, tenemos que ponernos en contacto con ellos y obligarles a que oigan nuestras doctrinas, en la seguridad de que ellos serán, al final, nuestro apoyo mayor.

Llamamiento a la juventud

¡Jóvenes españoles! Hay que lanzarse a la conquista de España y darle una personalidad propia, y esto lo conseguiremos en cuanto España tenga una unidad de pensamiento.

Nos dirán que queremos la guerra; pero no nos importa; nos interesa ser lo mismo que el individuo: fuertes y bien preparados para la lucha, no solamente para impedir los abusos del más fuerte, sino para ser generosos.

Voy a terminar hablando de la organización.

Hemos sido autorizados por la Dirección de Seguridad, y este Movimiento va a salir a la lucha en condiciones difíciles de vida: por un lado, va a tener a las organizaciones obreras con procedimientos de violencias y exclusivismos; por otro lado, a los partidos republicanos, y por otro, a las derechas que defienden a la desesperada sus patrimonios el material y el religioso. Nosotros no buscamos votos, buscamos hombres que trabajen en todo momento y ocasión, que llevados por su entusiasmo y fe en la obra a conseguir, sean los soldados y los obreros de la organización que proponemos, y que por tanto, será un organismo vivo, de acción directa, de ofensa y defensa.

Cada día hemos de alcanzar una meta. Tenemos que ir adelante. No podemos discutir, hay que obrar y si así lo hacemos, no habrá fuerza capaz que nos impida el llegar a nuestra meta final, o sea crear una España fuerte y generosa con sus hijos, para legar a los nuestros un país en que, en vez de desilusión, reine la esperanza; en vez de egoísmo, la generosidad.

Adelante, españoles. ¡Todo para España!

DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN EL CINE MADRID EL 19 DE MAYO DE 1935.

Imperar o languidecer

El 29 de octubre, en el teatro de la Comedia, empecé diciendo que España no tenía más que dos caminos: volver a tener la decisión de imperar o morir depauperada y desgarrada. Hoy vuelvo a repetir la misma afirmación: imperar o languidecer. No puede ser de otro modo.

Cuando se hizo la unidad de España, nació el Imperio. La unidad fué la reunión de todo el potencial vital, varonil y volitivo que tenían los pueblos españoles de la Edad Media, los cuales sentían una identidad espiritual, y una misma decisión de dominio. Tan verdad es que esta es la medula del ser de España, y que esta medula es el superar al mundo en todas las luchas universales, que en todo España se siente lo mismo, se vibra al mismo tiempo cuando uno de estos hechos se produce.

Al llegar nosotros a Buenos Aires en el "Plus Ultra" cumplíamos una misión de la que no nos dimos cuenta antes de empezar el raid. ¿Sabéis cuál fué nuestra principal misión? En la América Española viven, luchan y trabajan cinco millones de compatriotas rodeados de un ambiente hostil. Cuando nosotros llegamos a Buenos Aires esos hombres se sintieron orgullosos de ser "gallegos", nombre despectivo que les dan los argentinos; se sintieron orgullosos de ser españoles y fueron felices durante muchos días. Tan españoles eran los del Casal Catalá, como los del Centro Andaluz, como los del Lar Gallego, como los del Euzko-Eches vasco, y entonces eran españoles, hasta nuestros hermanos, los argentinos y los uruguayos, los hispanoamericanos todos.

Tan cierto es que la medula de España es el proyectarse hacia fuera, que el domingo pasado en el "stadium" de Colonia estoy seguro de que había nacionalistas vascos y separatistas catalanes llorando de alegría al ver triunfar a ¡España!

Decadencia

El Estado Español, la colectividad española ha abandonado esta verdad hace muchos siglos. Desde que España admitió esa puñalada en el corazón, esa puñalada que tenemos que recordar todos los días todos los españoles, que es el hecho de ser Gibraltar inglés (aplausos y vivas a España) ; desde ese momento, España está languideciendo. Eso representa que había ya algo podrido, algo exhausto, o, lo que es peor, que traidoramente se posponía la nación a una dinastía, porque fijaos en que Gibraltar dejó de ser español en una época en que España era aún Imperio.

Esa amputación fué legitimada por un tratado, y desde ese momento, España, que había conquistado mundos, que había creado nuevos pueblos, empezaba a declinar. España, en vez de imperar en esos pueblos, quiso comerciar y aquellas colonias se han perdido. Desde entonces, España no es una nación independiente; desde entonces está mediatizada por las grandes potencias europeas; desde ese momento comienza la mediatización tenaz, constante, continua de nuestro pueblo y cuando desde cualquier parte de España se intentaba un atisbo de rebeldía, de renacimiento, esos poderes extraños lo frustraban desde su país. Y por si fuera poco han venido a carcomernos todas las internacionales, las rojas, las negras y las blancas, y pensad en que siempre, detrás de una Internacional hay un deseo de imperio, bien real o bien en potencia.

Renacer

Así llegamos a la situación en que estaba España en el momento de salir Falange Española a la luz. Había un casero Estado, que por ser casero estaba fracasado. No tenía ninguna misión grande que cumplir y las misiones pequeñas tampoco las cumplía. Una colectividad nacional que, por no tener un ideal común, tomaba siempre el camino fácil, pero también el camino mezquino, pequeño. España estaba sin esas clases directoras, que son

las que en el mundo dan continuidad a la política de los Estados, clases directoras que son el puntal del Imperio Inglés, las que han sostenido a Francia y a Alemania y que hoy están creando Rusia e Italia. Y así sucede el siguiente hecho, en el que debéis fijar mucho la atención, porque es fundamental y revela lo que es la vida española. En Europa, las muchedumbres, las masas viven hoy acuciadas por grandes ideales, por grandes fines. Siguen trabajando y produciendo porque están disciplinadas y porque tienen fe en sus clases directoras. En cambio, en España perdemos todos la mitad del tiempo y de nuestros días en pequeñas luchas internas, vivimos preocupados por cuestiones políticas y de escaso relieve; y ello permite hacer una comparación, cual es que Europa puede representar, en la actualidad, organización y trabajo, y España discusión y anarquía. Y si se ve el panorama político de nuestro país, vemos que parece que la unidad está hecha otra vez con fines económicos. Aquí todas las clases y regiones luchan por cuestiones de arancel y por cuestiones de producción, y yo que no creo en la interpretación materialista de la Historia y que me acuerdo cómo se perdieron las Colonias, estoy completamente seguro de que si España siguiese por este camino acabaría desgarrada.

En Cataluña y en las Vascongadas el virus antiespañol está en marcha; si continuamos así las secundarán Galicia y Valencia y, es tristemente fatal, estad absolutamente ciertos de que si no fuese por nosotros y por lo que voy a decir, España hubiera quedado hecha jirones. Primo de Rivera presintió ya esta verdad, y solamente voy a remarcar un hecho: él trajo optimismo, fe en España y alegría, pues aunque fracasó políticamente fué el primer gobernante español que, después de cuatrocientos años, había conquistado una nueva tierra para España. (Grandes aplausos y vivas al General Primo de Rivera.) Fué el que puso la primera piedra en el futuro Imperio Español.

El movimiento del 14 de abril no cabe duda que trajo una esperanza a todos los españoles, porque vieron un porvenir más abierto, pero el 14 de abril y lo que ha seguido, ha fracasado rotundamente, porque han intervenido todos los valores internacionales, todas las influencias disgregadoras. Yo os digo que podéis olvidaros de Asturias, pero tened siempre clavada en vuestro corazón esta fecha: la de la noche del 6 al 7 de octubre último en Barcelona. Esa trágica noche, que no nos damos cuenta aún de lo trascendental que ha podido ser para nosotros, es la que ha compendiado todos los crímenes que se han cometido en nuestra Patria en estos últimos años.

Pues bien, contra esta mediocridad, contra esta desesperanza, salió Falange Española a la luz. Por eso desde el primer momento hemos dicho que somos rebeldes y revolucionarios, pues nosotros no podemos concebir que España desaparezca porque unos señores voten una cosa o puedan votar otra; por eso desde el primer momento hemos pedido sólo hombres y soldados. Y fijaos ahora en la grandiosidad de nuestra obra: esos hombres y esos soldados sois vosotros; sois todos los que estáis desparramados por las tierras de España, sintiendo y vibrando con nosotros en este momento. Y esta asistencia significa que España tiene alguien que lucha, que combate y que muere por ella. Hoy existen ya unas masas, una colectividad alegre, optimista y con amor, decidida a reconquistar y rehacer nuestra España. Todos los políticos dicen que se necesita un ideal (inter)nacional para unir a los españoles y yo afirmo, camaradas, que ese ideal existe, que ese ideal está en el haz y en el yugo y en los compañeros muertos. ¿Sabéis por qué han muerto esos hombres? Por ser de Falange Española, por ser integralmente españoles, ideal que encarnan ellos, y ese ideal es nuestra decisión de rehacer y recobrar a España.

Podemos ser hoy optimistas porque estamos seguros de que España vuelve a ser inmortal, porque no es posible que los laico-esquerristas se lleven un jirón de España y los católicos vascos otro jirón; y vuelve España a ser inmortal porque aunque todos, coligados, nos derrotasen, nuestra sangre y nuestro espíritu harían que nuestros hijos y nuestros nietos volviesen a hacer la España que todos queremos.

DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN SEVILLA EL 22 DE DICIEMBRE DE 1935.

Resurrección de España

Cuando se está en vuestra presencia, cuando sentimos latir vuestros corazones movidos por el entusiasmo, cuando se ve reflejada en vuestras caras esa decisión, esa voluntad de luchar, tal vez de morir, pero también de vencer, no cabe duda que hay que empezar a creer en la Resurrección de España, en la reconstrucción de España.

Estamos organizando una Cruzada Nacional por esta Resurrección, pues si os fijáis en la trayectoria seguida por Falange Española desde el '29 de octubre, siempre veréis, de una manera continua, tenaz, que entre los problemas actuales, y las posturas políticas del momento, existe el guión, el anhelo de una nueva España, de una España renacida. Una España activa, optimista, unida y combativa.

No nos basta con una España en orden, pequeña, recogida y pazguata, como la quieren muchas derechas españolas. Una España de vida cómoda, tal vez para los privilegiados. No queremos la España de los últimos siglos; nos rebelamos contra el pesimismo y el renunciamiento que lastran hoy las generaciones maduras de España; queremos romper de una vez, definitivamente, el curso de la Historia Patria de los últimos tiempos. Somos tradicionalistas, porque creemos en la permanencia de los valores morales; queremos que en España existan caballeros e hidalgos, pero no para que lleven una vida recogida, triste y pobre en sus casonas, o degenerados, sirvan de caciques o de usureros; queremos caballeros e hidalgos con grandes misiones que cumplir; caballeros e hidalgos como lo eran en los siglos xv y xvi; . con el mundo abierto a ellos, con tal riqueza vital, que ser. vían para labrar la tierra, para conquistar Imperios, para evangelizar salvajes y para vencer en las luchas diplomáticas.

Renunciamiento actual

Nosotros sabemos y sentimos la tragedia del destino español: imperar o morir; y aceptamos con alegría este destino imperial; y nos rebelamos contra la agonía lenta y continua, que desde hace siglos nos acosa; y nos rebelamos contra el renunciamiento ambiente que hoy existe, contra el renunciamiento oficial del Estado Español; renunciamiento en el alma de las generaciones viejas, en las derechas y en las izquierdas, porque sus rebeldías y su afán de superación los han desviado a objetivos antinacionales, a la lucha de clases, en las que derraman odio pero no amor.

Y este renunciamiento es tan completo y tan total, que se ha dado la vergüenza de que al tratarse en el Parlamento Español un problema vital para España, Gibraltar, por monárquicos y republicanos, en serio y hasta en broma (¿verdad, Fernández Flórez, que es difícil ponerle cascabeles al gato?), quedó sentada nuestra impotencia, no sólo material, sino moral, para intervenir en el asunto., en contra de los deseos e intereses de una Gran Potencia.

Sabed, españoles, que la cruda verdad, la horrible verdad es que desde Trafalgar, la política exterior de España está controlada por Inglaterra, mientras que Francia, desde Luis XIV, controla nuestra política interior y la controla por medio de la masonería y demás internacionalismos.

Ella nos divide, y desvía nuestra atención hacia problemas externos a nosotros; y nosotros, al desangrarnos, al debilitarnos, le hemos dejado el campo libre, en Argelia y Marruecos, donde miles de españoles trabajan y sudan bajo la bandera francesa; y fijaos bien que por esta razón siempre que en España ha brotado un afán renovador, una decisión de conquistar su independencia, siempre se le ha matado o se le ha intentado matar; por eso a nosotros se nos procura ahogar, pues a nosotros, a Falange Española, por mantener enhiesta nuestra bandera y nuestra personalidad, por no ceder en nuestro santo ideal, por no ser comparsas de altos o bajos intereses, por no ser guerrillas de estos intereses, se nos ha aislado y se ha tratado de ponernos en ridículo, a pesar de ser el movimiento español que

más claras ideas, doctrinas y programas ha lanzado; muchas de ellas, así como nuestros ritos, copiados. Y a pesar de ser el movimiento que más sangre valiosa y generosa ha derramado por España; a pesar de no haber descendido nunca a la lucha procaz y mezquina, veréis que toda la prensa de derechas e izquierdas nos hace el vacío, y que se nos quiere ahogar económicamente.

Pues bien; este estar solos, siempre de guardia bajo las estrellas, nos honra y nos confirma nuestra verdad y nuestra razón, la de ser los únicos representantes de la España que va a resucitar, sobre todos los pesimismo, renunciamentos, mezquindades y mediocridades.

Punto de partida

¿De dónde partimos y a dónde queremos llegar?

La partida sólo la podemos hacer desde la realidad actual. Ésta es triste y trágica, pues se está jugando la suerte de España, y hay razones para creer que los jugadores no se han dado cuenta de lo profundo de la jugada, en la que está en juego España misma, física y moralmente. Poco os voy a decir sobre esto; nuestro Jefe será el que plantee el momento político y sus decisiones sobre la actitud de Falange Española. Sólo os voy a hacer resaltar que este país está lleno de contradicciones, por unos y por otros. Por las derechas y por las izquierdas. Los demócratas, cuando pierden, reniegan de ella; los que hicieron la Constitución no la cumplen. Tenemos a un hombre, Gil Robles, que creó un partido con una magnífica organización, en el cual han creído y creen muchos españoles, el cual ha congregado muchedumbres en torno de venerados santuarios españoles; en los que ha expuesto sus doctrinas, sus pensamientos y sus futuras acciones.

Pues bien: este hombre ha caído por no cumplir lo que dijo que iba a hacer. Y yo pregunto: ¿No cumplió lo prometido, porque no creía en lo que decía, cosa que yo niego, conocida su rectitud, o no lo hizo porque su partido, por ser por un lado sindicato de intereses o por tener, por otro, influencias no ocultas pero externas, acabó por imponerle una política? La realidad es que un partido que tiene la Juventud de Acción Popular, un partido que dice querer un Nuevo Estado, Estado totalitario, en que todo el poder es para el Jefe, es hoy el único legalista, democrático, parlamentario y liberal.

En este Gobierno se estaba haciendo una obra de altura, profunda, que requiere tiempo y que está por encima de regímenes y cambios políticos: era la de reorganizar el Ejército, la de empezar a darle rendimiento y espíritu.

Y esta crisis parece que su principal fin ha sido derribar del Ministerio a Gil Robles y cambiar su política militar, y al romper la continuidad necesaria se inutiliza lo ya conseguido, y es porque hoy a los partidos políticos les interesa más. que España, su afán de mando y de poder.

Nuestra meta

Pero dejaré este escaqueo en el actual momento político y voy a seguir ciñéndome a mi tema.

¿Hoy, España es un país viejo, cansado, condenado fatalmente a morir, o, por el contrario, es un país joven, con energías suficientes para emprender obras y hechos universales? O sea, España como unidad, como colectividad y, por lo tanto, su Estado, ¿tiene misión universal que cumplir o sólo ha de regular las luchas internas, en perpetua guerra civil?

Nosotros afirmamos lo primero. Afirmamos que siempre los pueblos y las naciones pueden superarse en lo interno, y desbordarse hacia fuera. Esto es una cuestión de voluntad y de dirección.

Para llegar a conseguir y realizar este pensamiento se requiere que el pueblo comprenda y sienta este afán de superación.

Y por eso nosotros, al ir al pueblo con nuestros anhelos, no nos dirigimos sólo a derechas o izquierdas. Vamos a todos: desde los ingenuos sindicalistas, místicos y anarquistas, hasta los tradicionalistas. Pues nuestro movimiento será un hecho y será triunfante cuando consiga que la mejor parte de España, esté a la derecha o a la izquierda, sienta con nosotros.

Los obreros, los campesinos, sienten la cosa nacional, a pesar de todas las propagandas, a pesar del marxismo y del sindicalismo. Estad seguros que sí, que sienten en su entraña lo nacional; pero que hasta hoy no ha ido nadie a hablarles en su lenguaje, en consonancia a su tragedia económica, en consonancia a su rebeldía, natural y lógica, en la que hoy viven, luchando sin armas, contra el Estado y la sociedad capitalista. El obrero revolucionario tiene para nosotros el interés de ser un hombre que ya ha roto las cadenas del egoísmo y del conformismo, que parte de la burguesía y clase alta, ya que éstas, conformándose con el Estado y la sociedad actual posponen el interés general a sus egoísmos.

Vamos a los obreros, de frente, sin adularlos ni engañarlos, hablándoles como a españoles: ni como a dioses ni como a bestias; tendremos que luchar con ellos, pero siempre lealmente, como hombres, pues es más fácil entendernos así que por otros procedimientos.

La reconstrucción nacional que Falange Española llevará a cabo, ¿es posible? ¿Tiene España elementos suficientes para ello? Los tiene; tiene campos, tiene hombres y tiene primeras materias. ¿Qué le hace falta para reconstruirse? Trabajar.

La riqueza no es el oro, no; es el trabajo, la capacidad de producción.

Así se pueden acometer las obras hidráulicas. Enormes sindicatos complejos, social y económicamente. Carreteras y pueblos. Cines, piscinas, frigoríficos.

Ingenieros: si sentís vuestra carrera, venid con nosotros; sentiréis la alegría de construir; tendréis aire libre y horizontes.

Esta puede ser España, unidos y trabajando: Vida militar. Ejército. Sindicatos de estudiantes y obreros. Ejemplo de otras naciones. Aleluya.

DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EL 2 DE FEBRERO DE 1936 EN EL CINE EUROPA DE MADRID.

Estilo

Camaradas, hoy os voy a hablar con alegría, y lo voy a hacer así porque Falange Española va a esta contienda según su manera de ser; a su estilo; sola, señora y altiva. Esta lucha no tiene para nosotros la finalidad de obtener actas de diputados, sino la de combatir, hacernos buenos soldados, endurecernos en la batalla. En suma, para nosotros esta contienda electoral es un gran campo de maniobras-donde poder afinar y disciplinar nuestros instrumentos, donde poder formar los cuadros de mando para conseguir nuestro fin, que es la conquista del poder.

Frente Nacional

Falange Española fué la primera (y no es extraño que fuese la primera, puesto que cuando se posee la verdad siempre se vislumbra el porvenir), en prever el aspecto que iba a tener esta contienda electoral, y como consecuencia propugnó la formación de un Frente Nacional, que tenía que ser como nosotros somos, constructivos y creadores; tenía que ser un Frente Nacional que de haber vencido - como hubiera vencido de haberse creado - se habría apoderado del Estado, gobernando sin tener en cuenta el tiempo, sin contarlo, por semanas ni por meses, para reconstruir España, instituyendo un nuevo Estado. Y tened la seguridad de que este miedo físico que hoy está extendido por España, miedo físico y cobarde a una revolución, no se volvería a sentir en España ni en plazo de generaciones, puesto que la revolución marxista será innecesaria al precederla la revolución nacional-sindicalista.

Sindicato de intereses

Pero no ha sido así. El Frente Nacional no se ha creado, y, en cambio, se ha formado el frente popular. A las veinticuatro horas de producirse la crisis, el señor Gil Robles hizo declaraciones en las que dijo que él crearía el Frente Nacional después de recorrer y enfervorizar a España; a las cuarenta y ocho horas, este Frente Nacional era una unión de derechas; a los pocos días era un frente antirrevolucionario; hoy ha terminado por ser únicamente y exclusivamente un sindicato de intereses.

Esto que os digo, es verdad, y lo voy a analizar para convenceros. En todas las propagandas que se están haciendo, en esa profusión enorme de carteles que hay, sobre todo en el centro de Madrid, veréis que un partido político pide todo el poder para el jefe, y da la casualidad, de que para tener todo el poder es necesario, según el régimen actual, tener una mayoría suya en el Parlamento. Pues bien, ese partido presenta 180 candidatos, y el número total de diputados del Parlamento es de 480. ¿Cómo va a tener todo el poder ese jefe si no tiene esa mayoría parlamentaria, y además ha demostrado en los momentos críticos de España que es incapaz de saltar las vallas legales que se oponen a ese poder?

No se ha creado el Frente Nacional, y no se ha hecho porque para ser un Frente Nacional tendría que contar con consignas, propósitos y metas a perseguir, y hoy no tiene ninguna razón ese bloque o sindicato de intereses.

El día que triunfe, cada uno se irá por su lado. O sea, que el triunfo de ese bloque, lo más que puede producir es un Parlamento parecido al disuelto y, por tanto, Gobiernos estúpidos e insípidos.

Fijaos bien en que en este sindicato de intereses hay gentes de todas clases. En él están los representantes exclusivos de los intereses económicos; en él están desde el viejo y bravo carlista navarro, hasta la burguesía atea y corrompida de los bancarios; en él están

centralistas y catalanistas; en él están ateos y creyentes; y en él están hombres honrados y corrompidos. Pero, en cambio, ahí no estáis vosotros, los de la escuadra formada por hombres de camisas azules; ahí no estáis, y no estáis porque nosotros somos avanzados desde el punto económico y social. A pesar de ser los principales y primeros defensores de todos los valores morales y espirituales españoles, se ha pospuesto a nuestra organización; se os ha pospuesto a vosotros con esa gente corrompida, atea y depravada. (Vivas a Falange.)

Marxistas del dinero

Pero no importa. Ellos tienen que pensar que el tener sólo en cuenta los intereses, es desde luego, dar un sentido materialista a la Historia, es ser marxista. Además, el marxismo, tenéis que tener en cuenta que para la clase pobre, para el obrero y para el humilde, tiene una razón de ser. El marxismo matará en ellos todas las cosas buenas de su alma, pero les abre un camino. Más criminal es el marxismo de los ricos, que son los poseedores de la naturaleza y del capital. Ese marxismo no tiene razón alguna de ser, y si ellos siguen siendo marxistas que tengan la seguridad de que la actual sociedad, la que ellos representan, morirá, pero bien muerta estará, y nosotros ayudaremos también a que esta sociedad muera.

Gil Robles

El director, el jefe del partido más numeroso de los que forman el bloque, tiene contraída una gran responsabilidad con España. El señor Gil Robles, al advenimiento de la República, fué el primero que valientemente se lanzó a los campos de España a hacer un acto de resistencia ante la política seguida por la República en sus primeros tiempos. Este hombre, con un éxito indiscutible, ha creado una gran organización política. Este hombre ha ido reuniendo multitudes y muchedumbres al pie de los venerados santuarios españoles. En ellos les ha estado hablando de cosas a realizar y de misiones a conseguir. Este hombre tiene en la juventud de su partido, en la Juventud de Acción Popular, una organización que predica un nuevo Estado. A este hombre, en fin, le ha dado España todos los medios y elementos necesarios para el triunfo, y yo desde este sitio me atrevo a decir a Gil Robles que si él no cumple con su misión, si no cumple lo que dijo en El Escorial y en Covadonga, será el primer castrador de todas las esperanzas e ilusiones de los españoles, y habrá contraído una responsabilidad ante España, que no podrá pagar, si fracasa, ni con su muerte.

Revolución Nacional-Sindicalista

Como he dicho al principio, nosotros enarbolamos las banderas del Frente Nacional, las banderas de la Revolución Nacional-Sindicalista, y estas banderas no pensamos dejarlas cuando terminen las elecciones. Iremos con ellas enhiestas ante España y procuraremos que vengan con nosotros gentes de la izquierda y de la derecha que sientan el alma nacional. Iremos a las elecciones con nuestras banderas, pero estamos desde luego dispuestos a utilizar nuestras fuerzas para conquistar el Poder, bien sea en las elecciones, en el Parlamento o en la calle, por medios legales o ilegales, por medios revolucionarios...

Fijaos bien que la Revolución Nacional-Sindicalista que nosotros estamos propugnando desde hace algunos años es absolutamente necesaria. Hoy - la lucha electoral lo está poniendo de manifiesto - hay en España tanta carne podrida que extirpar, que es completamente inútil pensar que por los medios democráticos y liberales, España va a poder ir de la atonía en que se encuentra. Los mismos liberales y demócratas si quieren que España sea alguna vez liberal y democrática necesitarán que nuestra Revolución Nacional-Sindicalista se haga y triunfe.

Nosotros estamos convencidos de que para acometer en España cualquier problema de envergadura, para poder gobernar, precisa que exista un Estado fuerte, que no tenga apremios de tiempo de ningún género; es necesario que la desesperanza y el pesimismo que dominan hoy en el espíritu de los españoles se convierta en optimismo y ambición ¿Creéis

que esto se puede conseguir envenenando cada dos años a la gente con el señuelo de unas actas o de una posición de tipo político? Esto es imposible. España necesita hacer de una manera despiadada, de una manera seca, dura, la Revolución Nacional-Sindicalista, en la seguridad de que si no se hace, la revolución marxista se hará y además os digo que será bien que se haga porque nos la habremos merecido.

Madrid cabeza de Imperio

En este nuevo Estado, en esta nueva España que pretendemos, Madrid tiene un papel fundamental que desempeñar. Empiezo por decir que los que somos de provincias, al llegar a esta ciudad nos encontramos como en nuestra casa. Quiero, pues, a Madrid tanto, que se me puede disculpar si digo que en el complejo total de España, Madrid no cumple con su misión, como no la cumplen la mayor parte de las regiones españolas. Y no cumple Madrid con su misión porque se ha quedado convertido en centro burocrático de nuestro Estado y es necesario que se transforme y sea el centro distribuidor de España.

Cuando en Barcelona, Valencia o Bilbao se oye hablar mal de Madrid, hay que pensar que tienen razón para hacerlo, puesto que en vez de ocuparse la mayor parte de los Centros del Estado en cumplir la misión española, se conforman con cumplir la misión rutinaria y burocrática que permite un modo de vivir a quienes la ejercen. Si Madrid ha de ser la verdadera capital de España ha de tener muchos mayores horizontes de los que hoy tiene. Solamente voy a hacer resaltar una obra de Madrid. Se está haciendo la Ciudad Universitaria, la única obra pública digna de una capital, de un reino o de un imperio. Ahora bien, no basta que la Ciudad Universitaria tenga buenos edificios; hay que darle un espíritu, y ese espíritu se lo tenéis que dar vosotros, estudiantes de la Falange Española. Además de apoderaros de la conciencia de los que pueden ir allí, tenéis que infiltrar un espíritu creador y optimista. El ingeniero tiene que estar convencido de que su misión es construir, sembrar y producir, no meterse en los despachos del Estado a realizar cosas de tipo burocrático. El abogado tiene que salir dispuesto a defender las causas nobles y justas, Los médicos deben lograr que el Hospital Clínico allí levantado sea el mejor de los de España y que otra vez se lean en los tratados de ciencia, nombres españoles, que deben ser los vuestros, jóvenes estudiantes, que si sois los primeros en la lucha, en el combate, también debéis serlo en el producir y en el saber.

Marcha triunfal

Esta Revolución Nacional-Sindicalista, como os he dicho, se hará, y se hará porque el tiempo es nuestro aliado. Fijaos que en cada año que pasa desaparecen hombres viejos y sin fe que hoy dirigen los destinos de la sociedad española, y, en cambio, cada año viene una nueva generación de hombres jóvenes, que entran en nuestra vida con nuestra manera de ser, con nuestro estilo.

Repito que la Revolución Nacional-Sindicalista se hará, y dentro de uno, dos, tres, cuatro o cinco años, puesto que no importa que vaya pasando el tiempo -el tiempo no perdona lo que se hace sin su concurso - tened la seguridad de que la juventud española, los hombres que han empezado a cumplir su misión, estarán con nosotros y la generación que educamos en estos días será la que forme nuestros cuadros de mando para la conquista del poder mediante la revolución.

Ahora bien, para que llegue este día es necesario empezar a marchar y ello ha de ser inmediatamente. Se realizará por etapas, cada día tendrá una meta a conseguir, pero, desde luego, es fundamental que las escuadras formadas con los hombres de camisetas azules empiecen a marchar en Madrid al mismo tiempo que los miles de escuadras de todas las regiones de España; y todos unidos, al compás de nuestro paso cívico-militar, al son de nuestros himnos, lograremos - estad seguros de ello - que España sea nuestra y que haya entonces en ella Patria, Pan y Justicia.

II. TIERRA

PALABRAS PROFÉTICAS ESCRITAS POR JULIO RUIZ DE ALDA EN 1933 EN OCASIÓN DE QUE EL GOBIERNO MARXISTA DEL PRIMER BIENIO PROHIBÍA LA CELEBRACIÓN DE UNA ASAMBLEA NACIONAL DE CAMPESINOS QUE QUERÍAN PROTESTAR DE SU NEFASTA POLÍTICA AGRARIA.

(Publicado en Informaciones)

Un movimiento auténticamente nacional

Días antes de la suspensión de la Asamblea había previsto este hecho. Esta previsión está fundada en mi modo de ver y sentir los acontecimientos españoles desde el año 28 hasta la fecha. Para mí, la Asamblea de los Agrarios tenía una importancia trascendente y fundamental. Era reunir treinta o doscientos mil labradores españoles de todas las regiones y pueblos; treinta o doscientos mil labradores españoles puros, que aman a su tierra y por lo tanto a España, que luchan por ella, aman a su familia, pues ésta es una unidad en el trabajo, que venían a Madrid en son de protesta contra una política representativa y fracasada del Movimiento de abril de 1931.

Completamente desesperanzados sobre la actuación de los partidos, los organizadores decían que era una Asamblea "apolítica" y la concentración agraria era para dar fuerza a la presentación de unas conclusiones de tipo económico y social, que todo gobierno no marxista tiene que recoger, aunque no las pueda cumplir.

En este momento español, estos hombres, fatalmente, oirían en Madrid unas palabras ardorosas y exaltadas, pocas, pero dichas con fe, las cuales les entrarían en el corazón, hablándoles de una España grande y fuerte, con ambición colectiva, trabada y unida en el amor, hecha y dirigida para y por los trabajadores y productores. Se les hablaría de una vida alegre, trabajosa y combativa.

Castellanos y andaluces, aragoneses y navarros, en una palabra, toda España, iba a sentir un anhelo común, y existía el peligro de que la fe española entrase en ellos y de que fuesen a sus pueblos a ser los heraldos de esta nueva ilusión; y eso está prohibido en España.

Aquí se puede ser todo, menos español: marxista o separatista, masón o ginebrino, o bien ser un resignado a un vivir mezquino y pobre; pero todas las organizaciones están unidas para matar en flor un movimiento auténticamente nacional.

Los socialistas vieron el peligro y se opusieron al acto; el Gobierno, al sentirlo, lo suspendió y los organizadores cedieron. Pero tened por seguro, labradores y trabajadores de la tierra, que estas palabras e ideas las oiréis, después las sentiréis y, por último, las impondréis.

Adelante, labradores de España.

PALABRAS A LOS LABRADORES DE LA MANCHA

LABRADORES Y ESPAÑOLES:

Sé que es difícil dirigirse a vosotros, pues estáis desesperados y desengañados por los repetidos engaños de que habéis sido objeto. Pero fijaos que nosotros tenemos otra manera de hacerlo. Os decimos: sed hombres, tened ilusión, convenceos de vuestra propia fuerza, quitad de vuestras almas esa desilusión, tened confianza en vosotros mismos; estad, pues, seguros de que nadie os dará nada - que todo lo tendréis que conquistar. - Convenceos que vuestro lema debe ser conquistar y no pedir.

Hoy día en todas las relaciones que el campo tiene con los demás, sale perdiendo. Pierde en sus relaciones con el Estado, en la ciudad y en sus tratos mercantiles.

El Estado, por intermedio de sus partidos, os pide todo y no os da nada. La ciudad recibe el alimento del campo y no da casi nada.

Ante las fuerzas productoras estáis indefensos.

Sólo podéis independizaros con ellas por medio de nuestros sindicatos, por ellos intervendréis directamente en el Estado y tendréis organización para enfrentaros con los demás.

Y además sed españoles. Fijaos bien en que el problema integral del campo va unido al destino de España, que el primero hay que enfocarlo desde el punto de vista humano, del hombre, y que para resolver todos los aspectos del mismo hay que luchar como soldados y como hombres.

Sólo así, con sentido militar, con una gran fe en España, podéis conseguirlo.

¡ARRIBA ESPAÑA!

TIERRA

No conviene que al enfocar el estudio del problema de la tierra adoptemos un punto de vista fragmentario. Sería erróneo considerar sus distintos aspectos, financiero, técnico, administrativo, etc., y descuidar su función total que es la de servir al hombre. Encaucemos, pues, nuestro examen, no olvidándonos de referir continuamente al hombre nuestras observaciones y nuestros hallazgos. Resultará así nuestro trabajo más complejo, pues será forzoso continuamente juntar al frío y exacto análisis de la realidad la consideración de sus efectos morales. Queda indicado con esto que no se resuelve este problema con expedientes de tipo externo material, y es inútil añadir, por tanto, que no tiene salida satisfactoria en el orden presente. Es menester transformar el espíritu actual; la solución de este problema es, en consecuencia, trabajo de muchos años.

Para resolverlo habrá que luchar con la desconfianza, harto fundada, de los labradores. El campesino se ha vuelto receloso y suspicaz para todos los que se acercan a proponerle recursos con que aliviar su malestar porque se ha visto siempre burlado u olvidado. Mas nosotros le conquistaremos, porque él ha de ser uno de los soportes básicos de nuestra revolución e iniciaremos esa conquista formando núcleos juveniles (que ya existen en gran cantidad de pueblos) que mantengan bien despierto el sentido nacional.

Y les atraeremos a nuestra bandera no señalando al Estado, según es costumbre en estas propagandas, como remedio a sus males sino a ellos mismos. Ellos, con fuerte ánimo, con el optimismo bien templado, deben ser los que pongan término a su mal sin esperar la ayuda, que nunca llega, de un mentiroso sistema. Ya basta para engaño el que significó el 12 de abril, cuyo aniversario coincide ahora en su fracaso.

España y sus zonas

Examinado nuestro país por encima pueden distinguirse en él las siguientes zonas: La que podríamos llamar "verde", que abarca Galicia, las Vascongadas, Navarra y una pequeña parte de León; la parte andaluza; la meseta y, finalmente, Levante. La primera es explotada por familias que viven en pleno campo y cultivan por sí mismas la tierra; su producción tiene un carácter marcadamente familiar, y como consiste en gran parte en productos derivados de la ganadería, como leche, manteca, etc., es casi continua. Tienen en esa zona asignado un gran papel nuestros sindicatos para suministrar abonos, aportar perfeccionamientos técnicos, etc. ; pero sobre todo para gestionar la venta y colocación de los productos. Habrá también el Estado que nosotros propugnamos de cuidar la enseñanza de tipo profesional, pero no por empleados que lo hagan de un modo frío y rutinario sino por gentes compenetradas con los campesinos y sus necesidades y que sientan los problemas de la tierra.

Cataluña y Levante son comarcas ricas, excelentemente cultivadas y aprovechadas y en las que existe, aunque no tan extendida como en la zona antedicha, la producción familiar, pese a la creencia general de que en estas regiones predomina el industrialismo. Los productos de esta zona, frutas principalmente, son de calidad y están destinados, por tanto, a la exportación.

La zona andaluza puede ser subdividida en otras dos: secano y olivar. Esta última, como se sabe, es de producción variable y tiene el inconveniente de ocupar sólo durante poco tiempo a los obreros; no llega a cuatro meses entre las dos faenas de la poda y la recolección. La solución para este largo paro de ocho meses quizá estuviera en emplear a los mismos obreros en industrias de tipo familiar derivadas de la aceituna, en entregarles para su cultivo parcelas de regadío.

Llegamos, por fin, a la meseta, zona la más considerable de España. Las lluvias son escasas e irregulares y en ella podemos distinguir dos partes: la dedicada al cultivo del trigo y demás cereales y la que no admite por su pobreza ni este cultivo ni casi ningún otro. En la primera no se han llegado a alcanzar las cifras de producción proporcionadas a la riqueza del terreno, por falta de capital y de técnica. Hay un trabajo inmenso a emprender en este sentido, sobre todo contra el absentismo, que es una de las mayores plagas para los

campesinos. Es necesario que el dinero del campo no vaya íntegro a la ciudad, sino que se devuelva en buena parte al mismo campo con el fin de emplearlo en mejoras agrícolas. Ya Mussolini dictó una ley obligando a los propietarios a dedicar la mitad de sus ganancias a adelantos técnicos, saneamiento de la vivienda rural, etc., y nosotros habremos de seguirle por este camino.

Será necesario también, tanto en esta zona como en otra, agrupar fincas pequeñas hasta constituir grandes patrimonios con el fin de que en ellos se puedan aplicar los métodos que ordena la técnica e intensificar de este modo la producción. Es preciso ensayar el cultivo colectivo por grandes Sindicatos de labradores; será la única manera de que los campesinos puedan vivir, porque ahora, por la escasez de sus medios y lo rudimentario de sus procedimientos, la floja renta de sus tierras les hace arrastrar una existencia miserable.

En cuanto a los que habitan suelos estériles serán trasladados a comarcas férciles, dedicando esos terrenos a lo único que parece que sirven, a la repoblación forestal. Esta Castilla desnuda será entonces un inmenso bosque donde habitarán gentes si no ricas, al menos fuertes, sanas y alegres.

Riegos y Confederaciones

España podría aumentar considerablemente su producción de frutas y hortalizas con el riego; comarcas hoy infecundas podían emplearse en este cultivo; todo ello originaría una gran actividad industrial, como la de fabricación de almíbares, conservas de frutas y legumbres, etc., y el movimiento comercial consiguiente al intercambio de estos productos. En la zona de Levante, en las partes que hay agua, merced a un sistema admirable, el riego se hace directamente, sin necesidad de apelar a ninguna instalación. En Andalucía, en los sectores a donde se podría llevar el agua, se alega, para que no se haga, que el coste de la instalación necesaria nunca sería compensado por el producto de las tierras. Quizá sea, efectivamente, antieconómica una medida en tal sentido, mas no se puede negar su importancia social. Atendiendo a eso, el Estado Nacional Sindicalista pondría su esfuerzo en esta tarea, aunque esa obligación fuese para él una grave carga.

Respecto a las Confederaciones, son tan halagüeños sus resultados que sólo en ellas se ha podido lograr lo que se llama la bonifica integral, que es ya una realidad en la Confederación del Ebro. Pero para crear una Confederación es menester recoger una comarca entera, mejorar sus comunicaciones, estudiar detenidamente sus condiciones, etc. Y hay que darles un margen amplio de libertad y cuidar su unidad para que la dispersión no las haga infecundas. El Estado se descargaría con esa autonomía de una serie de quehaceres que ahora asume sin necesidad. Lograría paliar el paro con grandes construcciones necesarias, ocuparía después a esos mismos obreros en industrias anejas a los resultados del riego y aun absorbería las familias de suelos estériles de que antes se habló. Excusado es señalar la importancia política de estas medidas. El modo de ejecutarlas sería con dinero del Estado, pero gratuito, porque a él sólo incumbe la misión de crear la riqueza nacional. Los usuarios serían responsables de las servicios utilizados.

La repoblación forestal ha de ser el índice del resurgimiento de España. El día que comiencen los yermos a cubrirse de árboles habremos sin duda logrado iniciar la marcha ascendente de nuestra Patria. Para esta gran tarea de formar una de las más fuertes bases de la riqueza nacional serán movilizadas patrióticamente las juventudes.

En una palabra podría resumirse ` cuanto es preciso hacer: apostolado. Es necesario comenzar un verdadero apostolado entre los hoy desheredados campesinos, que ha de consistir en enseñarles con cariño y cordialidad, en fortalecer los Sindicatos, en dar vida a las Confederaciones, en acometer una decisiva política rural. Pero todo eso forma parte de un solo plan y ese plan sólo puede ser ejecutado dentro de nuestro Estado Nacional Sindicalista. Por eso dijimos al principio que las milicias de los campesinos habrían de ser los pilares de nuestro Movimiento; porque al hacer la Revolución Nacional resolverían su problema, que es uno de nuestros más anchos y angustiosos problemas: el problema de la tierra, y salvarían

todo un patrimonio material y moral - que reside en el "sentido campesino de la vida" - sobre el que descansa toda verdadera civilización.

DICTÁMENES DEL CONSEJO NACIONAL. ELABORACIÓN DE UN ÍNDICE DE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS MÁS APREMIANTES.

Transportes

La especial topografía del suelo español hace que los ferrocarriles sean procedimientos de transporte antieconómicos, resultando de ello que las Empresas explotadoras ferroviarias constituyen una carga para el Estado. Alrededor de estas circunstancias y de estos medios se ha creado un problema palpitante, cual es el de los transportes.

De un lado se hallan los ferrocarriles concentrados, en su mayoría, en unas pocas manos y teniendo por esta razón fuerza emanada de su unidad; y de otro lado, están los usuarios de la carretera, cada vez con mayor importancia, y cada vez con mayor número de kilómetros de recorrido, con más viajeros y con más toneladas transportables y transportadas.

En este momento, el Estado, y con vista exclusiva a la defensa de los ferrocarriles, está dictando leyes onerosas para los pequeños empresarios de autobuses y automóviles de viajeros y camionaje de transporte.

Esta ponencia, antes de dictar su opinión, quiere presentar al pleno las siguientes consideraciones que avalarán su conclusión: España es un país eminentemente montuoso, con perfiles duros donde es necesario transponer altas divisorias en la mayoría de los trayectos, y debido a esto, en España los transportes ferroviarios, a pesar de la subvención del Estado, son caros y un pésimo negocio para las Empresas, desde que el automóvil se perfeccionó y las carreteras adaptaron sus perfiles a las necesidades y potencias del automóvil.

Para el Estado, las carreteras constituyen hoy un magnífico negocio, pues bien por medio del impuesto de gasolina, bien por el de la patente, obtiene muchos más millones de lo que le cuesta el trazado de nuevas carreteras y la conservación de las existentes.

El ferrocarril, por su rigidez, por las pocas líneas construidas y por ser España ampliamente rural, ha favorecido, es verdad, a varias regiones, pero su utilidad máxima se ha reflejado solamente en la ciudad. El pueblo rural español gozó muy poco de su influencia; por contra, hoy vemos, y es palpable, que el transporte por medio de automóviles, está variando la vida del pueblo español, está modificando el desarrollo de los pueblos, los está uniendo a la ciudad; o sea, se puede decir, que es el elemento que mayores aportaciones a la civilización hace a nuestros predios rurales.

En la lucha entablada entre el ferrocarril y la carretera, el Estado ha tomado posición por el ferrocarril, llegando al absurdo económico y técnico de querer sujetar a los camiones de carga a itinerarios fijos, siendo así que su peculiaridad y su eficacia está en razón directa con la libertad de sus movimientos.

Teniendo en cuenta que el ferrocarril, si bien hoy es un mal negocio como otros muchos habidos en el país, cumple además de con su función de Empresa, otras misiones beneficiosas para el bien general, el Estado, ateniéndose a esta segunda parte, deberá mantener solamente los ferrocarriles útiles o aquellos que no sean sustituibles por el transporte en carretera.

La ponencia, visto los argumentos anteriores, propone que se debe mejorar la infraestructura de carreteras, llegando incluso a la construcción de autopistas como la ya proyectada de Madrid a Valencia y sostener los ferrocarriles útiles mediante subvención o mejor nacionalizándolos.

PROBLEMA DEL PARO

Origen del paro

La causa fundamental del paro es el principio liberal individualista que informa el actual sistema económico. Éste, en lugar de atender a satisfacer las necesidades nacionales, organiza la producción en forma a obtener la máxima ganancia posible en beneficio de los grupos dueños de los medios de producción. Esta tendencia les lleva a la aplicación de la técnica sin consideración para el hombre, y en vez de servir para humanizar el trabajo, desplaza a aquél de los talleres, fábricas, campo, etc.

Son factores también que influyen en la extensión del paro, las luchas partidistas que proponen los problemas vivos de la economía a los juegos políticos; la falta de crédito que impide a los labradores modestos mejorar sus cultivos; y la política de comercio que no se orienta, apoyada en las principales fuentes de riqueza, a buscar mercado a los productos.

Carácter del paro

El carácter del paro en España es predominantemente agrícola, hasta tal punto, que solucionado este caso, desaparecería el de las ciudades. El noventa por ciento del paro afecta al campo.

¿Qué causas principales originan el paro en el campo?

Primera. - La estructura de la propiedad.

Segunda. - La insolidaridad de sus distintos aspectos, que producen una gran anarquía en la producción.

Tercera. -La desvalorización de los productos, típica manifestación de la influencia del capitalismo financiero, que impide que los labradores dispongan de medios suficientes para el mejoramiento de los cultivos.

Cuarta. -La usura.

Quinta. - La absorción, en términos extraordinarios, de la renta del campo por las ciudades.

Soluciones

Principio fundamental. Estructuración de la Economía con sentido orgánico.

EN LA CIUDAD

Primero. -Organización sindical de la producción.

Segundo. -Aplicación humana de la técnica.

Tercero. - Producción con sujeción a un plan.

Cuarto. - Nacionalización del crédito.

EN EL CAMPO

Primero. - Abandono de las zonas estériles y ocupación de las féculdas.

Segundo. - Reforma agraria revolucionaria.

Tercero. - Crédito barato con garantía de los productos.

Cuarto. - Mercado exterior con una política encaminada a la defensa de la agricultura.

Quinto. - Sindicación obligatoria.

Sexto. - Protección decidida al campo.

Séptimo. - Una política intensa de repoblación forestal.

Octavo. - Fomento de la ganadería.

Noveno. - Apoyo resuelto a las industrias derivadas de la agricultura, grandes fuentes de riqueza, como la avicultura, apicultura y otras.

Décimo. - Plan general de obras hidráulicas para dotar de agua al campo.

Madrid, 15 de noviembre de 1935.

Paro intelectual

Para dignificar las profesiones liberales e impedir la congestión titular se restringirá el acceso a los Centros Superiores de Enseñanza, exigiéndose pruebas de competencia.

En el período de transición

El movimiento en sus campañas defenderá la realización de aquellas obras comprendidas en las ponencias, índice de problemas económicos y de orientación agraria de posible iniciación aun dentro de este sistema.

Combatirá el envilecimiento de los jornales por el empleo de niños y mujeres en los trabajos.

El Estado, para sus cargos burocráticos, utilizará los servicios de los hombres.

Combatirá la invasión financiera que acogota al comercio y sobre todo a la industria nacional, con el consiguiente desplazamiento de productos del país, y, por lo tanto, lanza a la calle a obreros.

ORIENTACIONES DE LA POLÍTICA AGRARIA

En España, al enfocar el problema agrario, es necesario no olvidar la diversidad de la naturaleza, ni la diversidad social y económica de sus regiones.

Asimismo, al estudiar el problema agrario, lo miraremos en su conjunto, desde el punto de vista humano, o sea siendo la vida del hombre el fin de nuestros esfuerzos y orientaciones.

Primero es necesario dividir España en dos partes esenciales: Periferia y parte central, o mejor dicho, tierras de secano con lluvias menores a 660 mm. y zonas con agua abundante.

Zona central de secano

Varios factores hay que estudiar, unos políticos, otros técnicos y otros financieros.

FINES POLITICOS

La Historia de España nos indica un hecho medular, el cual es que en la Edad Media Castilla tenía un resumen económico de tipo colectivo, en cultivos colectivos de grandes comunales, de abundancia de bosques y en una gran ganadería; ganadería numerosa y de gran calidad, sobre todo la lanar, de cuyos rebaños proceden hoy todas las haciendas merinas, argentinas y australianas.

La decadencia española coincide con la atomización del campo castellano, coincide con la parcelación de los pastizales y despoblación de los montes para cultivar trigo y cereales.

Esto ha traído consigo en España el actual problema del trigo que luego estudiaremos.

Técnicos

Debido a la parcelación, al régimen social, a la pobreza de la mayor parte de las tierras, a la humedad insuficiente, por las pocas lluvias y al mal repartimiento de ellas, la técnica está atrasada, y los cultivos y la tierra no producen el rendimiento necesario.

Financieros

Una reunión de labradores desunidos, sin capital de explotación, pobres, teniendo que dedicar la mayor parte de sus energías a su lucha en la pobreza y aridez de sus tierras, es el medio más práctico para caer bajo el dominio de la usura, de las pandillas políticas, etc., o sea están condenados a seguir siendo siervos y siervos no sólo en la gleba, sino de los vivos traficantes.

Con estos antecedentes nos vamos a enfrentar con la situación actual y con los problemas hoy planteados. El cultivo esencial hoy, en esta región, es el trigo; éste se cultiva en pequeñas parcelas, en tierras pobres en cultivo alternativo, cultivo a base de la mano del hombre sin maquinaria, trigo caro. Y es caro porque hoy el cultivo del trigo se ha industrializado en el mundo, y por eso el precio mundial es la cuarta parte del español.

Por esta razón, el trigo es un producto de mercado cerrado, y, por lo tanto, al ser la cosecha aproximadamente el consumo del país, resulta que los años de buena cosecha sobra trigo y los de poca, falta.

La reforma agraria intentada por los primeros años de la República trajo consigo un retraimiento del dinero del campo, que dejó a los cultivadores sin medios de resistencia, y la legislación triguera, promulgada por las derechas, ineficaz por haber embarcado al Estado en misiones no suyas, ni para las cuales está preparado, ha traído consigo que los labradores, en deudas y sin crédito, tengan necesidad de venta inmediata de trigo. Pero no pueden venderlo, como no sea contra la ley y, por lo tanto, a precios depreciados. Esta ponencia, mirando al problema inmediato hoy planteado, dice que la única solución, imposible ya por este año, es la que se necesita dedicar mil millones, como mínimo, de su crédito agrícola simple, y semilla de un interés bajísimo, para que ponga a los agricultores en condiciones de darles libertad para la venta y compra de sus productos.

Con vistas al mismo problema, pero como visión más amplia para los próximos años, se impone la necesidad de la sindicación de los agricultores y la implantación en España de grandes silos que regulen el mercado, como por ejemplo el Canadá y hoy en la Argentina.

Pero la solución definitiva a que F. E. debe aspirar, no es ésta: Castilla tiene que transformarse, Castilla, Aragón, Extremadura, Andalucía, la mayor parte de España, necesitan agua. Es necesario llegar al aprovechamiento integral de las aguas de invierno, y como en otra ponencia se ha dicho, es necesario acometer con decisión definitiva e interesante las consideraciones hidrográficas.

Las tierras vegas hay que ponerlas en cultivo intensivo y traer a estas tierras habitantes de las partes pobres. Los cultivos en estas tierras deberán ser, sobre todo al principio, dirigidos y apoyados por el Estado en la distribución de los cultivos y en su industrialización.

Las tierras pobres es necesario volverlas bosques y pastos; fomentar la ganadería lanar, fuente de origen de la antigua industria castellana de los paños palentinos de Béjar. Esta es la única manera de que Castilla vuelva a ser y a tener la función rectora de España.

Segunda Zona

Zona Norte, lluviosa. Galicia, Asturias, Santander y Países Vascos. Por su carácter, por el terreno, esencialmente montañoso, por la abundancia de lluvias, esta parte se presta en cambio a la producción familiar, en unidades de cultivo suficientes, pues hay que tener en cuenta que, sobre todo en Galicia, existe un minifundio extendido que condena a pobreza

perpetua al que lo cultiva; y para ello la mejor manera es ir al coto familiar, como se hace desde tiempo inmemorial en las Vascongadas. Aquí es necesario la sindicación de los campesinos, no por fines de producción, sino en fines de compra y venta de productos. Estos sindicatos deben ser el elemento rector de la región y por lo tanto únicos y obligatorios con la dirección política de nuestro partido.

La propaganda debe empezar a la consecución de este fin. Al ser familiar, y por lo tanto, individual la producción, el Estado debe dedicar grandes esfuerzos en la enseñanza profesional para mejora de pastos, mejora de raza y semillas y repoblación de los árboles útiles al labrador, como castaños y robles. Zona de Levante. La característica de esta región y a la cual nos referimos en los regadíos, zona de producción intensiva y de fruto de calidad, propio para la exportación. Problemas que ésta presenta no en lo referente a la técnica de la producción, pues tal vez sea la región del mundo de mejor cultivo, pero en cambio, como son productos para su exportación, requiere una organización comercial excelente, requiere que la distribución en los cultivos sea dirigida y, sobre todo, que el agricultor, como lo hacen en California por medio de los Sindicatos (análogos desde el punto de vista político de lo dicho para los Sindicatos del Norte de España), organice todo lo referente a la organización de venta, crédito y compra de abonos y aperos.

El Estado español, teniendo en cuenta la enorme importancia que tiene esta región en lo referente a la exportación, deberá defender sus productos ante el mundo y dejar a los Sindicatos la inspección y regulación.

Andalucía

Después de ejecutadas las obras hidráulicas y puestas en riego las tierras secas de la vega del Guadalquivir y aprovechar las marismas de la misma, Andalucía puede surtir algodón y otros productos necesarios para su industria, pero queremos aquí hacer resaltar el problema del olivar, fuente de riqueza, pero también fuente del paro forzoso. España, productora de más del cincuenta por ciento de la producción mundial, debe tener el control absoluto de este producto, para lo cual tiene que perfeccionar su industria de refino para impedir que aceites españoles refinados y presentados por otras naciones, hagan la competencia al mismo aceite nacional.

El Gobierno por medio de sus organismos y, sobre todo, por el Sindicato Nacional del Aceite, debe hacer una gran propaganda mundial, conducente a extender el consumo de este artículo. Ahora bien, el olivar tiene la maldición de no ocupar a los obreros más que cuatro meses al año y es por esto esencial que las provincias netamente olivareras, como Jaén, organicen regadíos municipales en los cuales tengan su parcela los obreros del campo, y donde esto no pueda suceder, el Estado debe subvencionar al principio y organizar industrias de tipo familiar que permitan a los obreros vivir de una manera humana.

Una misión fundamental del Estado, respecto al campo, es la educación primaria, si no la profesional y la moral, pues es la que hace a los hombres. El campo español necesita que esos cientos de ingenieros agrónomos, metidos en las oficinas ciudadanas y dedicados a fines fiscales, fuesen al campo a cumplir la sagrada misión de enseñar, y enseñar no como para cumplir un rito, sino con la fe necesaria para sacar a los campesinos del atraso y de la rutina propia de siglos de abandono.

Industrialización del campo. España produce frutos selectos y otros para la industria. Es necesario seguir una política de industrialización de éstos en todas las regiones que tengan producción suficiente y esté unida a la moderna industria del frío que permite el almacenamiento y conservación de los productos; será la manera más viable y más eficaz para la transformación del campo español y para impedir la inmigración a la ciudad.

Pueblos rurales

Las actuales ciudades están desbordadas. La gente del campo, ambicionando una mejor existencia, deja el pueblo para trasladarse a la ciudad que la engaña con su

deslumbramiento. Para sujetar al hombre al pueblo, al campo, es necesario hacer que tengan en él una vida humana y amable, y así volverá a tomar cariño a la tierra. Hoy los pueblos españoles están podridos de vejez; en ellos la civilización con sus ventajas materiales no ha entrado, y los pueblos se descomponen. Es necesario rehacerlos, reconstruirlos; es necesario emprender una gran cruzada nacional con este fin, y sólo se podrá conseguir la realización de esta reconstrucción, cuando al mismo tiempo se desarrolle su plan agrario. Hoy existen elementos para hacer revivir los pueblos rurales y cambiar su fisonomía, como son las carreteras y el automóvil, el cine y la radio. etc. Un pueblo tipo, según nuestra manera de sentir la vida y nuestra mínima aspiración como españoles, debe tener lo siguiente:

Iglesia, Ayuntamiento, Silos y Almacenes Sindicales, Agua potable, piscina, cines y radio, estatificados o controlados por el Estado; escuelas, centros de reunión, bibliotecas, frigoríficos municipales, etc., etc., y todos estos servicios deberán estar instalados en locales amplios, limpios y confortables.

Casas familiares, campesinas, dotadas todas ellas de pequeñas granjas para animales domésticos, etc., etc. Una política sanitaria, eficaz y todo lo esenciado es tan importante, que esta ponencia cree necesario que de una manera permanente, Falange Española de las J. O. N. S., tenga un organismo que pueda denominarse de reconstrucción nacional, que vaya estudiando detenidamente estos problemas y vaya presentando soluciones y proyectos.

ELABORACIÓN DE UN ÍNDICE DE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS MÁS APREMIANTES

I

Esta ponencia ha creído necesario antes que nada, plantear la posición del Partido ante el presupuesto del Estado, ya que éste es el primer exponente económico de la Nación.

Consideramos que lo mismo los Gobiernos de izquierda de los dos primeros años de la República, así como el sostenido por los Gobiernos siguientes, sobre todo por el del señor Chapaprieta en la actualidad, han tenido un concepto erróneo de lo que el presupuesto debe ser o, mejor dicho, de lo que debe ser el Estado, pues el presupuesto es el medio que la Nación da al Estado para que éste cumpla con sus fines.

En los primeros años del actual régimen, el presupuesto se manejó con fines de propaganda y proselitismo, intentándose hoy mediante las leyes de Restricciones y complementarias (sólo intento, pues no habrán de llevarse a la práctica) y con un criterio meramente contable, el reducir el déficit actual. Y decimos meramente contable, por cuanto las restricciones se han hecho a la vista exclusiva de la cantidad de gastos a disminuir, yendo estas disminuciones a pesar, en su mayoría, sobre las cantidades dedicadas a dar rendimiento a organismos y servicios vitales.

II

Esta ponencia cree que dada la actual desorganización del Estado español, la falta de coherencia y cooperación hoy existente entre los distintos organismos, la falta de rendimiento y eficacia de la gran mayoría de los mismos, que tiene como consecuencia el incumplimiento por parte del Estado de la mayoría de sus misiones, que lo urgente es hacer primero la organización del Estado y acoplamiento de sus servicios, pues hoy, más interesante que el déficit, es que más del 50 por 100 del presupuesto se gasta en pura pérdida.

III

De las preocupaciones económicas de hoy la más apremiante es la tierra. Como quiera que hay una ponencia dedicada a esos problemas, nos cumple solamente limitarnos a indicar lo siguiente: A consecuencia de la política seguida en estos últimos años, el campo se encuentra en la actualidad sin capital de explotación, con una técnica de cultivos atrasada y

con el comercio de sus productos intervenido por el Estado mediante una copiosísima y embarazosa legislación. Sólo desde el punto de vista económico y a la vista de la situación anárquica en que se encuentra la agricultura en general, entiende la ponencia debe irse a la sindicación obligatoria de productores y consumidores mediante sus órganos de almacenamiento y distribución controlados por el Estado; de esta forma llegaría a equilibrarse la economía tanto agrícola como ganadera y sus derivados; con vistas inclusive a la exportación a otros mercados.

IV

Confederaciones hidrográficas. España necesita resolver el problema de la falta de agua en su parte central y oriental, si no le será imposible resolver los problemas de producción de la tierra y elevar el nivel de vida de la meseta. El problema catalán tendrá automáticamente solución con una Castilla rica y consumidora. Habiendo además problemas en el campo español al parecer insolubles, cual el de degeneración de la raza y otros fundamentales como el demográfico, etc., que habrán de tener solución en España cuando las aguas de invierno puedan ser aprovechadas en las estepas castellanas.

Estas obras, por ser colectivas, por su complejidad y por su amplitud nacional, deben ser dirigidas y controladas por el Estado.

En España tenemos las confederaciones hidrográficas que habida cuenta el espíritu amplio y cooperativo del que las creó, son elementos útiles y suficientes. El Estado precisa darles posibilidades económicas abundantes, dotándolas de la legislación adecuada para hacerlas eficaces, ya que en la actualidad se encuentran deformadas cuando no mutiladas.

V

Este problema tiene una honda raíz política, toda vez que el árbol empieza a dar rendimientos al cabo de varios años, y habida cuenta que el bosque está reñido con la economía de tipo familiar. Los bosques, como puede apreciar, se en aquellos sitios en que aun se conservan y perduran, son en su mayoría de colectividades, bien como bienes de propios o comunales o bien del Estado.

Es un problema en el que ha de intervenir de una manera generosa el sacrificio actual, pero que dejará una magnífica herencia para sucesivas generaciones.

Por eso, para resolver este problema, es preciso un clima moral como el que Falange Española de las J. O. N. S. está despertando en nuestro país.

España precisa transformar su suelo y necesita repoblar sus montes y vaguadas, Falange Española de las J. O. N. S. lo hará.

VI

Esta faceta de la actividad nacional, en la que los elementos que a la misma concurren se hallan en plena disparidad, deberá dirigirse para su mejor solución, a la unificación por medio de sindicatos coordinadores de los que forman parte el obrero pescador, los fabricantes conserveros y los distribuidores del producto. Mediante estos sindicatos de coordinación, en concurso con aquellos de que hablamos al tratar de la agricultura, la carne y el pescado, que por lo general no llega a la mayoría de los pueblos de España, se acercarán al medio rural. Para ello será también preciso el establecimiento de cooperativas de distribución estudiando la municipalización de la industria del frío, interesante para todos, pero muy particularmente para las industrias pesqueras.

VII

Siendo España eminentemente agrícola, nuestra tendencia no debe influir en el aumento de su industrialización, sino la de mejorar y perfeccionar la ya existente, mediante la transformación de su maquinaria y la especialización de sus obreros, creando un estado obligatorio de aprendizaje, toda vez que esto mejora a la vez los productos y el bienestar social.

«CATASTRO RÁPIDO NACIONAL»

Preámbulo

SEÑORES:

Invitado por el Ilustre Presidente de la Sociedad Española de Estudios Fotogramétricos, para tratar desde esta tribuna y ante auditorio tan selecto y competente, asunto de tanta actualidad e interés como el del estudio de la aplicación de la fotogrametría aérea, única solución adecuada para el problema actual del Catastro español, no puedo ocultar la profunda satisfacción que me produce encontrar facilitada mi labor por las meritísimas conferencias que en este mismo lugar se han desarrollado, y a cuyos autores quiero testimoniar desde aquí mi más profunda admiración.

Creo firmemente un gran acierto y una prueba más de la competencia y entusiasmo que anima al sabio organizador de estos actos, la elección de los conferenciantes que me han precedido en el uso de la palabra. Yo procuraré por todos los medios ponerme a su altura y acudo confiado ante vosotros, no por lo que personalmente soy, sino por lo que represento. Tengo la seguridad de que el concepto que forméis después de habernos escuchado disertar sobre análogo tema tendrá la amplitud de elementos de juicio apetecible para abarcar los aspectos todos del problema. Los dos ilustres ingenieros y admirados amigos que como antes dije allanaron el camino que hoy debo seguir ostentaban una representación profesional, aparte de su propia y bien conocida personalidad.

Don Gabriel García Badell presta sus servicios en la Sección del Catastro de Rústica del Ministerio de Hacienda; don Paulino Martínez Cajen es el Jefe de la Sección Fotogramétrica del Instituto Geográfico y Catastral y de la Brigada Fotogramétrica Catastral. El que tiene el honor de hablaros es el Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos. Aéreos.

¡Claramente comprenderéis ahora la habilidad del organizador de estas conferencias!

Todas las entidades interesadas en el asunto y conocidas han tenido aquí su representación. Al Ministerio de Hacienda sucedió el Instituto Geográfico, a los dos la colectividad que me honro en presidir, y todos hemos tenido un auditorio compuesto de técnicos especializados y miembros de la Prensa, que presta a la controversia el doble calor de vuestra Ciencia y de vuestro carácter, que encarna una delegación tácita del país.

Por consiguiente es ante España ante quien se debate este asunto que tanto importa a los españoles y a la Nación...

Pero hoy día la habilidad de que hablara antes es algo más, es verdadera clarividencia; pues el tema ha pasado al primer plano de la actualidad, con las importantes resoluciones que plantea el actual Gobierno en orden al aprovechamiento y disfrute de la tierra.

Nuestra historia

Considero muy importante antes de entrar en materia haceros un poco de nuestra historia fotogramétrica, por creer que constituye una buena parte de la total de España, principalmente en cuanto a los trabajos prácticamente realizados en ella se refieren.

Destinado en el aeródromo de Tetuán en el año 1922, época en que la actividad guerrera era escasa, y mandando este aeródromo el comandante señor Pastor, se dió la orden de hacer el levantamiento de varias zonas insumisas de terrenos muy quebrados y de las cuales no se poseían datos topográficos de ningún género.

Fuí designado en unión del capitán señor Aguirre para llevar a cabo dicho trabajo. Su realización nos sirvió de base para iniciarnos en las posibilidades prácticas de la fotografía aérea y sus aplicaciones en gran escala, y pensamos inmediatamente y a consecuencia de los resultados obtenidos, en la conveniencia de aplicarlo a la Península.

Después de efectuar los levantamientos de Gomara, El Quevir y otros varios, en un viaje a mi patria chica supe que la Diputación Foral y Provincial de Navarra deseaba empezar la formación del catastro, que si es útil siempre para todo organismo con fines fiscales era indispensable y urgente además a Navarra para poder disponer de los datos actuales que requería el estudio y solución de los problemas que planteaban los elementos agrarios de algunos de sus pueblos. Unos pedían apremiantemente los repartos de los comunes y otros los de las grandes corralizas de la ribera del Ebro, mal cultivadas por sus propietarios, en un estado jurídico excepcional, y en su mayoría dedicadas a pastos de invierno.

Animado por ello y en unión de mi compañero señor Aguirre nos trasladamos a París a estudiar los procedimientos que seguían los franceses en la reconstrucción de las zonas liberadas. Como consecuencia de nuestros trabajos y estudios presentamos una Memoria a la Diputación de Navarra con su presupuesto correspondiente.

La resistencia de todo organismo administrativo a poner en ejecución procedimientos nuevos, entonces discutidísimos, así como nuestra juventud y falta de solvencia material, hizo que, tras algunas dudas, no se decidieran a tomar en consideración la propuesta y Navarra comenzó a confeccionar su Avance Catastral por los viejos procedimientos.

Al cabo de seis años de trabajo, la obra marchaba con tal lentitud que a la Diputación se le presentó el dilema de aumentar exageradamente el personal o tardar tantos años, que además de restar eficacia al trabajo, originaría graves incidencias, ya que en el reducido espacio de una provincia es más patente la injusticia que supone la des. igualdad en el plazo de rectificación catastral.

Nuestros trabajos más importantes

CATASTRO DE NAVARRA. -No fué esto ninguna sorpresa para nosotros que contábamos con este resultado y no esperamos mano sobre mano. Por ello, cuando llegó el momento oportuno estábamos ya organizados, habíamos realizado otros importantes trabajos y contábamos con elementos para poder demostrar prácticamente la eficacia de nuestra proposición, como se hizo en unas pruebas demostrativas que verificamos allá en toda clase de terrenos y con el mayor éxito. Aun tuvimos que vencer la natural desconfianza de quien iba a hacer contraer a la Diputación Foral de Navarra un compromiso importante que se reflejó en el contrato, que al fin subscribimos, modelo de previsión y cuyas principales características voy a a indicar.

Quiero, sin embargo, justificar la importancia que concedo a este trabajo y el tiempo que voy a dedicarle dentro del desarrollo del tema.

El Catastro de Navarra se organizó y así sigue actualmente, tomando como base el Avance Catastral que se ejecutaba en el resto de España, sin más modificaciones que las precisas para adaptarlo a su especial legislación administrativa. Es, por tanto, un ejemplo que debe servir de enseñanza y sobre el que reclamo vuestra atención. El caso del resto de la Península es exactamente igual, la lentitud del actual procedimiento es algo reconocido por todas las autoridades en la materia; y la solución única tampoco es un secreto para nadie que hoy proclaman cuantos han opinado recientemente sobre este asunto.

El citado contrato especifica que la primera zona a levantar será el Baztán, Valle del Norte de la provincia, en plena zona pirenaica, constituido por terrenos de prado de gran valor, de características análogas a las de nuestras provincias gallegas, representación típica de terreno montañoso con pendientes enormes y diferencias de cota hasta de 400 metros en el terreno abarcado por una sola fotografía y de coloraciones casi totalmente verdes, tan justamente temidas por los que entienden en asuntos fotográficos.

Asimismo se estatuye que hasta que los técnicos de la Diputación hubieran hecho el control de este trabajo, la Compañía no podría entregar las primeras 200.000 hectáreas contratadas y que estudiado el resultado técnico del Baztán así como el rendimiento económico que se obtenga al tener terminada en esta zona la total labor catastral, se daría o no la orden de ejecución de la extensión restante.

Las características técnicas son las siguientes

Escalas 1 : 5.000 y 1 : 2.000 dependiendo éstas de las dimensiones de las parcelas y elegidas por el Servicio de Catastro Provincial después de observar las fotografías originales.

Los errores admitidos están condicionados por las características del terreno y corresponden a las fórmulas:

0,025 L 0,015 L 0,010 L : según sea montañoso, ondulado o llano.

Un conocimiento, aunque sólo sea somero, de la modalidad del terreno de la vertiente cantábrica de Navarra basta para darse clara cuenta de las dificultades de todo género que hemos tenido que vencer hasta llegar al resultado apetecido. Han sido de orden fotográfico material, de orden técnico fotogramétrico y hasta de orden moral, por las duras condiciones en que se vió obligado el personal terrestre a trabajar en todo tiempo en un país de nieblas y temporales permanentes.

La resolución de unas y otras nos ha obligado a efectuar grandes sacrificios de todo género, pero al fin, después de conseguir material fotográfico especialmente adecuado al terreno en cuestión y reduciendo a la mitad el rendimiento teórico del método por la forma especial en que fué preciso hacer los vuelos para conseguir el cumplimiento de las tolerancias topográficas impuestas, alcanzamos el triunfo que representa el cumplimiento de aquellas cláusulas a que antes aludí, a pesar de tratarse, sin duda, del terreno más difícil de España.

Para comprobar este trabajo se llevó a cabo el levantamiento de un polígono cerrado por cada fotografía, con tal escrupulosidad y precisión, que el coste del control fué superior al de todo nuestro trabajo. Agradecemos su rigorismo que, por otra parte, encontramos justificado, ya que era para ellos esencial comprobar la eficiencia del sistema, y para nosotros, aparte de suponer la realización del resto del contrato, fué el reconocimiento explícito y rotundo de nuestra solvencia técnica en un caso que ofrecía las máximas dificultades en todos los aspectos.

Se ha trabajado después en la zona media de la provincia, de relieve mucho menos pronunciado aunque de consideración, en que la propiedad está también muy dividida. La práctica ha sancionado no sólo las previsiones técnicas, sino también las económicas, ya que el precio de coste ha sido mucho menor compensando así el de la región antes aludida.

La mejor prueba del resultado obtenido es el encargo en firme que se nos ha hecho sin discusión alguna después de este primer trabajo del resto de la provincia y la siguiente declaración que amablemente nos ha remitido el Jefe del Servicio Ingeniero Agrónomo señor Gortari y de la que por su excesiva extensión entresaco solamente los siguientes párrafos:

"La colaboración que la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos viene prestando a la confección del Catastro Rústico de Navarra, la encuentro eficacísima por satisfacer completamente las exigencias topográficas del trabajo catastral que estamos ejecutando siempre que para su realización se cumplan rigurosamente las condiciones técnicas que tenemos convenidas.

"La principal ventaja que cabe atribuir al procedimiento, es la rapidez con que puede obtenerse la representación muda del terreno, circunstancia que se manifiesta más ostensiblemente cuando la accidentación y vegetación arbórea del mismo hacía larguísimo su levantamiento topográfico por procedimientos terrestres. Esta ventaja la hemos tocado de una manera visible en la labor que nos habéis entregado relativa al Valle del Baztán, que gracias a vuestra ayuda quedará catastrado en la tercera parte del tiempo del que nos hubiere costado hacerlo dentro de nuestros sistemas de trabajo por los procedimientos ordinarios.

"Asegurando la suficiente aproximación en la exactitud de las escalas, la representación planimétrica del terreno queda ultimada de una manera tan perfecta, que prácticamente no puede superarse con los levantamientos ordinarios, lo cual facilita y mejora considerablemente el relleno croquizable de los polígonos fiscales y su formación perimetral.

"La caracterización jurídica de las parcelas se realiza con una gran facilidad.

"En resumen, y dentro de mi modesto juicio, las ventajas superan con creces a los inconvenientes, sobre todo teniendo en cuenta que el procedimiento en cuestión reduce el precio de la labor catastral, por ser más bajo el atribuible a la unidad topográfica, y porque indirectamente permite adelantar notablemente las fechas o períodos en que pueden ponerse en vigor los catastros ultimados."

Por no disponer del personal necesario para dar a sus trabajos el mismo rápido impulso de que es capaz el sistema fotogramétrico, tardará aún seis años la provincia de que tratamos en poseer su catastro, si bien nuestra labor aérea quedará terminada a fin del próximo verano.

Con la reducida plantilla con que cuenta ultimaré en dicho plazo toda la parte agronómicocatastral. Por consiguiente y teniendo en cuenta que la del Servicio del Catastro de la Diputación de Navarra es análoga a la que habría de desarrollar la Sección de Rústica del Ministerio de Hacienda para el Avance Catastral por medio de la fotogrametría aérea, podemos obtener consecuencias concretas e indiscutibles tomando como base esta realidad. A ello nos referimos a su debido tiempo.

C. S. H. DEL EBRO. - Expuestos a grandes rasgos nuestros trabajos en Navarra trataremos a la ligera de los demás realizados empezando por los de la Cuenca del Ebro, que si no son fundamentales para el asunto que hoy nos ocupa por ser en su mayoría de distintas características, fueron los primeros realizados y supusieron para nosotros el único aliento que tuvimos en nuestros comienzos. Aprovecho esta ocasión para testimoniar desde aquí mi profundo agradecimiento al Director Técnico de la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro, don Manuel Lorenzo Pardo, indiscutible primera figura de la España contemporánea.

Los primeros trabajos que hicimos para dicho organismo fueron parcelarios de las zonas regadas por el Ebro formadas por parcelas muy pequeñas y de linderos muy definidos, en cuya clase de terrenos la aplicación de la fotografía aérea es incuestionable.

Dicho trabajo fué poco importante en extensión, resaltando entre lo levantado varios términos del Canal Imperial y del embalse de Reinosa, obtenidos con miras a la expropiación. Para ejecutarlo, y de acuerdo con la Confederación se pensó en que no siendo necesaria una precisión extraordinaria, y contando con una gran exactitud en las planimetrías en escala de 1 : 25.000 del Instituto Geográfico, podrían éstas utilizarse para poner a escala 1 : 2.000 las fotografías. El razonamiento que a ello condujo fué el siguiente: Supongamos que para dar escala a una fotografía se toma en ella como base la distancia entre dos puntos perfectamente identificables (cosa que desde luego ocurre en terrenos de regadío) y que esta distancia sea por ejemplo de 800 metros; si el error absoluto cometido al medir sobre el plano fuera de medio milímetro (12,5 m. en el terreno) el relativo sería de 1,5 por 100 y no mucho mayor que éste debería ser el que se obtuviera al comparar las ampliaciones fotográficas con el terreno. El resultado real, sin embargo, fué notablemente inferior, en lo que se refiere a la exactitud en la escala obtenida que le cabía esperar.

C. S. H. DEL SEGURA. - En el año 1928 la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura celebró un concurso parcelario de 30.000 hectáreas correspondientes a las huertas de Murcia, Lorca y Archena a escala 1 : 2.000 en que las ampliaciones tenían que cumplir con la condición de que la diferencia entre las distancias medidas en el campo y sobre las mismas debía ser inferior al 1 por 100.

El terreno a trabajar era, por el contrario del del Baztán, el más apropiado a nuestro procedimiento toda vez que se trataba de una zona llana, rica y por lo tanto parceladísima con lindes muy marcados en su casi totalidad. Este terreno por la exuberancia de sus cultivos, arbolados y caseríos es de mucho valor y su levantamiento por los procedimientos llamados clásicos, muy lento, difícil y de enorme coste.

Antes de terminar la entrega de las primeras 30.000 hectáreas contratadas, la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura nos encargó, en vista del magnífico rendimiento del trabajo, el resto de la zona regada y regable de la Cuenca de dicho río con un total de 250.000 hectáreas. Este trabajo lo terminamos actualmente a completa satisfacción de los usuarios como lo demuestra el siguiente documento que tengo el gusto de leer:

"Para el desarrollo de los planes de esta Confederación, se precisaba un plano parcelario de las zonas regadas actualmente por el río Segura y sus afluentes y de aquellas otras que puedan regarse con las mismas, cuando por haberse efectuado las obras en curso de ejecución y en proyecto, las disponibilidades hidráulicas sean mucho mayores. La ejecución de un plano parcelario es costosa y requiere tiempo, mucho más cuando la propiedad se halla tan dividida como en esta Huerta. Merced al empleo de los fotoplanos suministrados por la C. E. T. F. A. se ha podido resolver el problema con gran rapidez y sin que su coste sea muy elevado y desde luego bastante inferior al que hubiese costado ejecutar un parcelario por medio de un levantamiento regular. Hasta el momento actual tiene entregadas la C. E. T. F. A. a esta Confederación 247.028,0135 hectáreas de fotoplanos en escala 1 : 2.000 y con ello se han podido confeccionar los planos parcelarios con una gran rapidez ya que por ser una reproducción fotográfica del terreno el único trabajo es el de identificar las parcelas, lo que se hace en muy poco espacio de tiempo y con suficiente exactitud. Habiendo quedado muy satisfechos del trabajo presentado me es muy grato comunicárselo a usted."

Sobre este trabajo hemos de hacer observar la particularidad de que a la Confederación no sólo no le ocasionará su ejecución ningún sacrificio económico, sino que se resarce del importe con la venta a los propietarios de las fotografías de sus fincas.

El control que hemos hecho en dicho trabajo, igual que en los similares que luego enunciaré, es comparar las ampliaciones contiguas unas con otras en las dimensiones de puntos comunes formando un gráfico en el cual de una manera automática e indudable se ponen en evidencia las equivocaciones habidas en el trabajo sean éstas de campo o de la oficina.

Ruego fijen la atención en lo dicho anteriormente pues hemos de referirnos a ello al hacer la comparación de los dos procedimientos, el clásico y el fotogramétrico.

C. S. H. DEL DUERO. - Para la Confederación Sindical Hidrográfica del Duero hemos obtenido tres zonas contratadas en épocas distintas en las márgenes de los ríos Carrión, Tormes y Pisuerga con características análogas al trabajo del río Segura, de una extensión aproximada de 60.000 hectáreas. Doy lectura a la opinión del ilustre Director Técnico de dicha Confederación, señor Fungairiño:

LOS TRABAJOS DE LA COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE TRABAJOS FOTOGRAFOMETRICOS AÉREOS EN LA CONFEDERACION DEL DUERO

"Al constituirse la Confederación del Duero se advirtió desde luego la falta de dos importantes elementos de trabajo para el desarrollo de sus planes y proyectos. Una, la escasez de hojas del Mapa Nacional de las que sólo existían en la Cuenca un once por ciento de su superficie; otra, la del plano parcelario de sus zonas de regadío.

Si los primeros no eran necesarios para los primeros avances de estudios, sobre todo en lo que afecta a planes generales, los segundos nos eran necesarios para la modulación correspondiente y para cuanto respecta a la estimación de auxilios y cooperaciones de usuarios presentes y futuros.

No podía, por la urgencia del problema y por el agobio de trabajo que pesaba sobre las entidades o sociedades que podían realizar estos levantamientos, contratar con una sola de ellas su ejecución y se celebraron convenios diversos con el Instituto Geográfico, con el Depósito del Ejército y con la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos.

Se solicitó de esta última la realización de trabajos planimétricos diversos y en el momento actual han proporcionado a esta Confederación las fotografías en escala 1 : 2.000 de toda la zona regable por el río Carrión en los partidos judiciales de Carrión y Saldaña en una extensión de 14.000 hectáreas; la de la zona dominada por el Canal de Castilla entre Alar del Rey y Herrera, primero, y del Pisuega después desde Herrera hasta su terminación o sea comprendida entre dichas obras y el del Canal del Pisuega en extensión de 18.000 hectáreas y han hecho ya el primer trabajo de fotografía de otra zona de 13.000 hectáreas en la Cuenca del Alto Tormes del que ahora se ocupa en hacer las ampliaciones necesarias a escala 1 : 2.000.

La finalidad principal o sea la de obtener el parcelario de las zonas de regadío, se ha conseguido con ventajas de rapidez y exactitud que no pueden obtenerse por los procedimientos ordinarios. No es preciso demostrar la evidencia de la primera. La segunda es también evidente puesto que el único error que puede achacarse a este procedimiento es la inexactitud en la escala por las consiguientes deformaciones en la obtención de las fotografías.

Ahora bien, aunque este segundo error no se pudiese evitar siempre sería menor que el que se obtiene en los procedimientos ordinarios al sustituir las líneas curvas por polígonos inscritos.

En veinticuatro comprobaciones hechas en el primer trabajo a que nos hemos referido en la Cuenca del Río Carrión, ha habido siete sin error alguno, cuatro en que ha sido menos de medio por ciento, ocho en que no ha excedido de 1 por 100, cuatro entre 1 y 2 por 100 y sólo uno ha llegado a 2,09 por 100.

Pero no se ha obtenido con las fotografías a escala definida el solo objeto de obtener el parcelario de regadío; su detalle y claridad nos presta importantísimo auxilio y economía. de trabajo en los proyectos de redes de distribución, que es uno de los principales trabajos que ahora tiene que desarrollar la Confederación para la completa utilización de sus obras de riego. Aunque no se dibujan las curvas de nivel, se aprecian los desniveles del terreno, altozanos, laderas y se marcan los cursos de aguas, los desagües naturales (partes bajas del terreno), las vías de comunicación que han de cortarse en las acequias, etc., de modo que por una parte está conseguida la planimetría de nuestros trabajos y por otra la nivelación tiene ya un sinnúmero de puntos determinados de modo que antes de salir al campo se posee una guía utilísima para ahorro de mucho trabajo de nivelación.

Y, por último, sin llegar a las fotografías ampliadas a la escala fijadas en cada caso, las primeras fotografías hechas a escala (en nuestro caso de 1 a 6.000 aproximadamente), mostrando la diversidad de cultivos y de terrenos, nos han servido mucho para estudios generales en las respectivas cuencas.

Consignamos, pues, nuestra opinión de que este procedimiento de levantamiento de planos es convenientísimo por unir a una exactitud muy suficiente gran rapidez y economía."

C. S. H. DEL GUADALQUIVIR. - Otra muestra de plano parcelario es el que hemos realizado para la Confederación Sindical Hidrográfica del Guadalquivir a escala 1 : 5.000 sobre una extensión aproximada de 150.000 hectáreas.

La parte levantada comprende el bajo Guadalquivir y las vegas de Baza, Guadix, y Granada.

Este trabajo tiene la particularidad de su escala pequeña y de su precisión.

Las tolerancias admitidas son de 0,6 por 100 de la longitud entre dos puntos cualesquiera.

El trabajo se entrega en diapositivas de cristal para evitar las deformaciones de los papeles.

Cada fotografía se restituye sobre un polígono topográfico cerrado levantado por procedimiento taquimétrico. El desarrollo se hace por personal competente y el error de cierre ha de ser menor que la tolerancia que a nosotros se nos admite.

Estas placas son restituidas por el transformador de precisión Zeiss y este instrumento con la automaticidad de los aparatos mecánicos marca inexorablemente las equivocaciones, no los errores hechos por el hombre.

Leo a continuación el informe dado por el Director Técnico de la Confederación Sindical Hidrográfica del Guadalquivir, señor de la Hoz

"Tengo el gusto de manifestarle que los trabajos realizados por la Sociedad C. E. T. F. A. para esta Confederación Hidrográfica en las zonas llanas de Sevilla, Granada, Guadix y Baza están por completo a mi satisfacción, creyendo que en terrenos cuyas características sean análogas al de dichas zonas, el método empleado por usted resulta más rápido y económico que los métodos topográficos ordinarios, sin desmerecer su precisión."

Pruebas oficiales realizadas

Voy a exponer ahora someramente la parte experimental de nuestra labor, refiriéndome únicamente a la parte de aquella que se relaciona con el tema de esta Conferencia y se entrelaza por consiguiente con los organismos oficiales del Estado.

Al formarse la sociedad en el año 1927 era natural que entre sus proyectos figurase como el más importante contribuir a la confección del Catastro Español y fiel a ello comenzó a orientarse en tal sentido.

Al finalizar el año 1928 encontrándonos ya con fuerzas suficientes para afrontar de lleno el problema, dimos nuestros primeros pasos ateniéndonos a la Legislación vigente del Decreto-Ley del 3 de abril de 1925. Nos dirigimos, pues, al Instituto Geográfico y Catastral y previamente para nuestro estudio y por nuestra cuenta, efectuamos el levantamiento del término municipal de Azuqueca ya ultimado por dicho Instituto y que nos sirvió de comparación.

Terminado el mismo y visto el buen resultado obtenido, fuimos honrados por la visita de varios de los más caracterizados Ingenieros del Instituto Geográfico a quienes mostramos lo hecho aprovechando esta circunstancia para sugerirles la idea de adoptar nuestro sistema en la realización de los trabajos catastrales.

Del estudio comparativo de ambos resultados se dedujo la coincidencia de la inmensa mayoría de las líneas, linderos y puntos principales; pero se comprueba que en el aéreo la representación de estas líneas, cuando siguen un trazado caprichoso es más ajustada a la realidad y principalmente se observa que en este trabajo, como en todos los ejecutados por el hombre, aunque lo hayan sido con la capacidad técnica y honradez profesional a que nos tiene acostumbrados el Instituto Geográfico, hay siempre equivocaciones, que disminuyen en tanto cuanto se reduce su intervención directa.

Pero nuestros esfuerzos se estrellaron contra la resistencia pasiva que a toda innovación pone la inercia de los organismos burocráticos. Aparte de ello el Instituto se encontraba aún casi en período de organización para el cumplimiento de los altos fines que le fueron señalados al modificar su estructura anterior por el Decreto dictatorial del año 25.

Por todo ello, aunque siempre escuchamos buenas palabras y nunca por los que examinaron nuestras pruebas y trabajos pudo negársenos la gran realidad que representaban nuestros métodos, pasó el tiempo sin llegar por entonces a nada definitivo. Nos dirigimos después al Ministerio de Hacienda, para quien el conocimiento exacto de la distribución de la riqueza Nacional es lo primordial, constituyendo la representación gráfica del terreno *un medio solamente* para llegar al cumplimiento de tal propósito, no el fin único de su organización como ocurre a la del Instituto Geográfico.

Nuestros deseos y pretensiones fueron acogidos desde el primer momento con el mayor interés, tanto por el entonces Director General de Propiedades Excmo. Sr. José de Lara,

como por los Ingenieros que actualmente asumen la dirección técnica del Servicio del Catastro de Rústica, y tras numerosos cambios de impresiones tomó estado oficial el asunto, y por R. O. comunicada del 27 de junio de 1929 se nos encargó por la Dirección de Propiedades la ejecución gratuita de los siguientes trabajos:

Término de Segovia a escala 1 : 2.000.

Término de Salobral a escala 1 : 5.000.

Término de San Lorenzo de El Escorial a escala 1 20.000.

Se trataba en éste de delimitar solamente las masas de cultivo. En agosto del mismo año entregamos los siguientes documentos

1.º TÉRMINO DE SEGOVIA. - Fotografías originales, mosaico ordenador de fotografías, mosaico ordenador de polígonos y ampliaciones a escala 1 : 2.000. A ambos mosaicos se adaptó la planimetría del Instituto con objeto de que los polígonos fotográficos estuvieran de acuerdo con los polígonos catastrales señalados sobre la planimetría siguiendo las líneas naturales que se marcan en la misma.

2.º TÉRMINO DE SALOBRAL. - Análogo al anterior salvo su diferente escala.

3.ª El Fotoplano escala aproximado de 1 : 20.000 del TERMINO DE EL ESCORIAL.

Sobre nuestro trabajo se hizo posteriormente por el personal afecto al Servicio de Avance Catastral de la Riqueza Rústica la labor complementaria de identificación, clasificación, etc.

Acerca de la realización y resultados se emitió a la superioridad un detallado informe que obra actualmente en poder de la Junta Superior de Catastro y que por no haber llegado aún a su destino definitivo no nos ha sido dado a conocer. Sabemos, sin embargo, por las impresiones del personal técnico que directamente intervino en los trabajos que el resultado ha sido francamente muy favorable.

El día 12 de noviembre de 1929 elevamos al Excmo. señor Ministro de Hacienda una instancia acompañada de una Memoria en que se solicitaba la adjudicación de una provincia como trabajo de prueba y en la que mostrábamos las ventajas de todo orden que supondría para el Estado la adopción de este procedimiento y que son las siguientes:

1.º Tener hecho el Avance Catastral en diez años.

2.º Un aumento de recaudación durante cincuenta años de un mínimo de 40 millones de pesetas anuales.

3.º El reparto equitativo de contribuciones, toda vez que se pasaría del régimen de cupo al de cuota en toda España.

Las negociaciones han seguido con la lentitud característica de toda gestión con el Estado, mayor aún en momentos de inestabilidad política como los que ha pasado nuestra Patria.

Deber de justicia es significar el interés que posteriormente ha tenido el Instituto Geográfico por la aplicación de la fotogrametría aérea, interés que ha tenido realidad en la Gaceta del 29 de octubre de 1930 que dispone que por el Instituto Geográfico se haga un ensayo práctico en unión con la Sociedad que represento. La parte dispositiva establece que los Ingenieros Jefes del Servicio de Catastro Parcelario y de fotogrametría del Instituto Geográfico y los representantes de la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos efectuarán un estudio técnico y económico del ensayo y sobre todo de su resultado y con el juicio que éstos les merezcan elevarán un detallado informe a la Dirección General del Instituto Geográfico y Catastral para la superior resolución que proceda.

Estando las pruebas y el informe por tanto sin terminar no nos hemos de referir a él, limitándonos solamente a deducir de los trabajos ya realizados algunas consecuencias terminantes y comprobadas por el personal técnico afecto a estos trabajos.

Tal fué nuestra labor fotogramétrica y tal es, como os dije al comenzar, la ejecutoria que me induce a presentarme ante vosotros.

Regiones vastísimas de nuestra Patria han sido aradas, permitidme el símil en atención a lo gráfico del mismo, por los objetivos de nuestras cámaras que escrutaban el terreno registrando hasta el más mínimo detalle a una velocidad de dos kilómetros por minuto.

Pero no nos hemos limitado a realizar los trabajos que se nos encomendaban; movidos por el deseo de aprender, y a medida que nuestras posibilidades económicas lo permitían, hemos dedicado a experiencias, viajes de estudio, cursos y realizaciones puramente científicas muchas horas, muchos esfuerzos y no pequeña parte de nuestros ingresos. Todo esto unido a los excelentes resultados obtenidos justifica, mejor dicho, impone el deber de romper una lanza siempre que se presente ocasión, y ésta no puede ser más oportuna, en pro de la fotogrametría aérea.

Pero aun hay más, a base de estos esfuerzos y de no desmayar en la enervante lucha hemos conseguido poniéndolo todo por nuestra parte, crear un estado de opinión que siga interesando las cuestiones relacionadas con el tema que nos ocupa.

Pues bien, cuando se ha substituído al Estado en el cumplimiento de una misión que le incumbe, de tal importancia como la experimental; cuando en vez de reclamar auxilios técnicos y económicos para el desarrollo de una ciencia y de una industria como la que represento, hemos dado generosamente a manos llenas a ese Estado, con espíritu amplio de apostolado nuestros esfuerzos, estudios, organización y capital, podemos con legítimo orgullo hablar de nuestra obra, que ya es de todos, y considerar a la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos como la depositaria de los frutos experimentales que cosechó en su actuación altruista; pues a pesar del gran interés que, según nos demostró don Paulino Martínez Cajen en su última conferencia, han tenido tantos miembros de organismos oficiales por la ciencia fotogramétrica aérea, todavía el espacio está virgen del vuelo de un avión en misión fotogramétrica oficial y únicamente a nuestro particular esfuerzo se deben las conclusiones y conocimientos alcanzados en España.

«Catastro Rápido Nacional» de España

En la reciente conferencia del señor Martínez Cajen a la que tantas veces hemos aludido y aludiremos después, decía lo siguiente

"Por su parte, cuantos en época ya más reciente, han dedicado sus actividades al estudio de la fotogrametría, especialmente de la aérea, algunos de los cuales me honra con su presencia, han afirmado con verdadera insistencia en notables escritos y conferencias la gran utilidad que de esos procedimientos podría sacarse en los levantamientos catastrales. Pero las afirmaciones de los antiguos técnicos del Catastro, preñadas de esperanzas para lo futuro, no ofrecían realidades en el momento que las formularon; y los modernos fotogrametras han enfocado sus estudios desde el punto de vista técnico general para convencerse y demostrar que la fotogrametría aérea puede proporcionar planos de exactitud suficiente a las necesidades del Catastro, llegando en consecuencia a conclusiones de carácter general más bien que a afirmaciones concretas perfectamente aplicables al caso de España, para formular las cuales, es necesario un minucioso análisis del problema que en nuestro país ha de resolverse, y de las posibilidades que a tal objeto tiene, en el momento presente, la fotogrametría aérea."

Ciertamente, no hace mucho tiempo era exacta la afirmación categórica que os traslado; pero hoy, que hay en nuestra nación 2.492.184 hectáreas de terreno levantado fotográficamente y de ello unas 700.000 de planos parcelarios de terrenos diversos y a escalas distintas hechos por nuestra Sociedad, y de cuyos resultados dan idea los informes que anteriormente he leído, bien puede darse por terminado el período experimental y atenerse a las realidades existentes.

Por nuestra parte habéis visto ya de modo bien patente, que hemos puesto espontáneamente a disposición de los centros oficiales que en estos asuntos entienden, cuantos medios estaban a nuestro alcance, que por otra parte eran más que sobrados, para hacer todas las pruebas que estimaran necesarias y conducentes a la obtención de resultados prácticos y la forma en que nuestros ofrecimientos han sido utilizados.

Consecuencia de esta práctica hemos llegado a formular y concretar nuestros conocimientos con vistas al problema catastral en la redacción del proyecto de un "Catastro Rápido Nacional" que tenemos ultimado. En lo que sigue he de referirme a él y dará a conocer algunas de sus características.

Aspectos fundamentales del Catastro Aéreo

El señor Martínez Cajen ha tratado tan magistralmente de los Catastros fiscales y jurídicos, del confusionismo que existe entre ellos y de su evolución en España, que a su conferencia tengo que remitirme, pues no en balde está hecha por una de las personas que más se han preocupado de estas cuestiones en nuestra Patria.

Completamente conforme con lo expuesto por él en su primera parte y teniendo en cuenta el imperativo de la realidad en el año 1931, analizaré a mi vez la ley de 1925 y sus resultados, comparándolos con los que se obtendrían con la realización del sistema de catastro que se propone. Lo primero que es interesante hacer constar, es que el plano parcelario ejecutado por el Instituto Geográfico no es jurídico. Sólo da existencia física a la parcela con una representación suficientemente exacta, y la liga al polígono catastral, éste al término municipal y al Mapa Nacional, especificando asimismo el nombre del propietario del hecho. Siendo así, la comparación de un sistema nuevo con el actual - si el nuevo conserva los mismos fines o sea la representación gráfica de la parcela con la aproximación que se decida, nombre del propietario y relación con las planimetrías de los términos municipales - habrá de limitarse a las garantías técnicas, rendimientos y ventajas económicas de todas clases, entre ambos.

GARANTÍAS TÉCNICAS. -Nos ocuparemos en primer lugar de la exactitud hasta llegar a presentar la que se alcanza con el sistema que proponemos; y para esto empezaré por recordar que desde este punto de vista, bien sea fiscal o jurídico, la precisión deberá ser mayor o menor según sea el valor y clase del terreno.

Las fotografías aéreas verticales, restituidas y puestas a escala, proporcionan planos parcelarios, rápidos y económicos en que la precisión varía con las diferencias de cota encontradas en una misma fotografía; es decir, se obtienen planos precisos en los terrenos llanos y ondulados y de menor exactitud en los montañosos, y aquí tenemos la primera coincidencia de la realidad con nuestro procedimiento: en los terrenos en general de mayor valor (los llanos y ondulados) ofrecemos un trabajo exacto, con una precisión igual a la que fija el Instituto Geográfico en sus cuadros de tolerancias, y sólo en terrenos montañosos no se podrá llegar a cumplirlo en condiciones de bajo precio, lo que en general no es tampoco interesante por su escaso valor unitario.

Desde el punto de vista fiscal, el error que se comete es admisible como lo demuestra prácticamente el citado caso de la montaña de Navarra, de terreno en gran parte de mucho valor y, sobre todo, porque como claramente hacía observar el señor Badell, al determinar el líquido imponible han de barajarse forzosamente conceptos y módulos que tienen una tolerancia muchísimo mayor que los errores superficiales de las parcelas.

En experiencias muy minuciosas y en gran número llevadas a cabo sobre varias series de 100 parcelas en terreno *muy montañoso* se ve que el 50 por 100 de las parcelas tiene un error superficial menor que 1,25 por 100,

que el 74 por 100 lo tiene menor de un 2 por 100

que el 90 por 100 lo tiene menor de un 3 por 100

que el 98 por 100 lo tiene menor de un 4 por 100

Error más pequeño en general al que se comete por los planímetros corrientes y muy inferior desde luego al de apreciación de las valoraciones.

Pero además, en la comparación de las garantías técnicas, tengo que hacer resaltar la superioridad manifiesta de nuestro sistema, sobre el procedimiento topográfico clásico.

Una fotografía aérea es una proyección cónica perfecta, teniendo en cuenta que las nuevas cámaras métricas están construidas con una precisión grande, y por tanto que los puntos proyectados en la placa son puntos relacionados unos con otros por leyes conocidas. Si una placa es restituida y puesta a escala, apoyándola en tres o cuatro puntos obtenidos con sumo cuidado, resulta una representación del terreno con unas deformaciones debidas únicamente a las diferencias de cotas y al foco de la máquina, por lo tanto en una placa no puede haber ninguna equivocación; todos sus puntos tienen la misma garantía. Esto es fundamental, en documentos de los cuales o bien se va a deducir una acción fiscal contributiva, o van a ser elementos primarios para fijar la propiedad de las parcelas.

En cambio, en un plano obtenido por tierra sus puntos no son de la misma garantía, hay también, lo mismo que en la sociedad, castas. Existen los vértices de las distintas triangulaciones, puntos privilegiados y de una gran garantía (también utilizados en nuestra propuesta) y existen otros en que ya la garantía es menor y en los que puede haber, y la realidad confirma que hay, equivocaciones.

De todo lo dicho puede sacarse la conclusión de que, como norma general, los errores máximos que pueden admitirse en el catastro rápido que proponernos son los siguientes:

En los terrenos llanos y ondulados la tabla del Instituto Geográfico, y en terrenos muy movidos, un error máximo superficial del 4,6 por 100 en la parcela. La exactitud es más que suficiente para un catastro fiscal con estas tolerancias, y esto unido a las ventajas económicas y de tiempo que veremos, coloca al procedimiento por que abogamos en un plano muy superior a los hasta ahora seguidos.

Si en un pliego de condiciones se especifican los errores admitidos y una Compañía privada solvente se compromete a aceptarlos, es porque tiene la seguridad absoluta de cumplir las condiciones impuestas, ya que de no hacerlo la falta cometida es tan evidente que no admite discusión, y debe rehacerse el trabajo.

Desde este punto de vista, no cabe duda de que nada tiene que temer el Estado.

Si lo consideramos en cuanto a su relación con el Registro de la Propiedad, creo que la aplicación de la fotogrametría aérea al Catastro puede tener una importancia trascendental en el futuro desenvolvimiento de la propiedad.

Un registro hecho a base de fotografías a escala tendría la enorme ventaja de que siempre se podría determinar la superficie exacta de una finca cualquiera en el momento en que se inscribió.

Digo exacta; pues la fotogrametría aérea tiene elementos para llegar técnicamente a esa exactitud y además una fotografía es un documento con tanta vida, con tanto detalle, relaciona unos puntos con otros con tal densidad, que cualquier modificación física que haya sufrido la parcela en caso de litigio, una nueva fotografía lo declararía de una manera rotunda.

Por lo tanto la fotografía aérea, proporciona una representación suficientemente exacta para los fines fiscales y da los elementos necesarios para delimitar y reconstruir los linderos y detalles de las parcelas en su situación primitiva, o mejor dicho, en el momento en que se inscribieron o registraron, es decir, cuando se obtuvo la fotografía, en un caso litigioso que pudiera ocurrir en el transcurso del tiempo.

Si se uniera la Oficina catastral al Registro de la Propiedad, como debe ser nuestro ideal, y este Registro hace sus archivos a base de fotografías, podría el Estado tener una fuente de ingresos con que resarcirse de parte del coste del Catastro con la venta de las fotografías a los propietarios.

No creo sea este lugar adecuado para exponer una teoría, ni presentar una organización nueva de los Registros de la Propiedad tomando como base las fotografías aéreas; pero desde aquí y en nombre de la Sociedad que represento, nos ofrecemos al Gobierno de

nuestra Patria poniéndonos de nuevo a disposición de los organismos oficiales para colaborar en los estudios que respecto a este interesante asunto pudieran emprenderse.

RECONOCIMIENTO DEL TERRENO EN LAS FOTOGRAFÍAS. - Paso ahora a referirme a la desconfianza que apunta el señor Martínez Cajen respecto a la visibilidad y reconocimiento de los linderos en las fotografías aéreas.

Como es notorio para cuantos de planos se ocupan, en España se ha trabajado y se trabaja actualmente sobre fotografías aéreas en todas clases de terrenos. Desde las maravillosas huertas de Murcia y Granada, pasando por las dehesas y olivares andaluces y las tierras calmas de Castilla, hasta llegar a los prados, bosques y peñascales de la alta montaña Pirenaica, ninguna de las variadísimas y características calidades de nuestras tierras ha escapado a la aplicación del sistema fotogramétrico.

No hay, pues, razón que justifique la investigación en estadísticas extranjeras de datos sobre terrenos para nosotros desconocidos, y cuya elaboración y fines se nos escapan igualmente, cuando la información directa sería tan sencilla y desde luego la única de segura aplicación a nuestro caso.

La sola sospecha de que el número de tales linderos pudiera en algún caso llegar al 75 por 100, como insinuaba el conferenciante tantas veces aludido, nos llenó de asombro. Como hasta entonces no habíamos recibido indicación alguna respecto a ello por parte de los usuarios de nuestros trabajos, pedimos inmediatamente a los mismos sus informes concretos sobre el particular y se nos respondió unánimemente que el reconocimiento, no solamente de los lindes sino aun de muchos detalles de interés que no se acostumbra a situar en los planos, era perfecto. A pesar de ello insistimos en nuestra petición rogando que nos concretaran números sobre los linderos imposibles de identificar, y unánimemente también se nos volvió a responder, que el caso se presentaba con carácter tan extraordinariamente eventual, que no podía reducirse a cifras de orden estadístico. Nos hacían saber además que, aun en estas raras ocasiones, la identificación de otros detalles a los cuales podían referirse los linderos en cuestión hacía innecesarios casi siempre la intervención de aparatos topográficos.

Citaremos ahora los resultados obtenidos a este respecto en el Prat de Llobregat y Fontrubí haciendo constar por anticipado que los linderos no visibles y que se han determinado por tierra han sido señalados en el primero de los términos municipales, únicamente por el Instituto Geográfico.

En el término municipal del Prat de Llobregat existen 540 parcelas con un total de 856 subparcelas.

El número aproximado de linderos de que consta el término es de 1.800 y los que no han podido ser identificados de una manera clara, nítida y definitiva, según el Ingeniero del Instituto, son 47, lo que hace una proporción del 2,6 por 100 que es muy diferente de la del 45 por 100 que da Louiss Heg, como un mínimo.

El resultado obtenido en la prueba de Fontrubí extractado y deducido del acta que hemos suscrito con el Instituto es como sigue:

Se han identificado sin ninguna dificultad 237 fincas con 711 linderos aproximadamente y han quedado sin identificar 5 linderos solamente, lo que supone un 0,7 por 100 en total de lindes no identificables.

RENDIMIENTO. -Siguiendo nuestro orden, el procedimiento fotográfico aéreo tiene sobre el clásico la enorme ventaja de su rapidez, siendo tales las posibilidades a este respecto que en el proyecto que tenemos estudiado para la formación del Catastro Rápido Nacional la solución y organización que se propone es para ultimar la parte de España que actualmente tributa todavía por amillaramiento en un plazo de cinco años.

Es claro que como donde está lo más está lo menos, aunque el plazo fijado es el que hemos estimado mínimo posible por varios conceptos, fácil sería adaptar nuestro estudio a otro de ocho, diez o más años que por circunstancias cualesquiera se considerara más conveniente.

En este proyecto el trabajo se divide en dos partes totalmente distintas. La primera llega hasta la obtención del plano mudo del terreno (fotografías a la escala exacta que convenga según los casos) con todos los elementos de ordenación necesarios para su fácil, cómodo y eficiente manejo. La segunda verifica sobre aquél el señalamiento de linderos, identificación de parcelas y subparcelas con relación de propietarios, y las operaciones evaluatorias necesarias hasta ultimar totalmente la labor catastral.

Los deslindes, relaciones de propietarios y trabajos evaluatorios tienen sin duda alguna que ser llevados a cabo por el personal que actualmente efectúa análogo trabajo en el Servicio de Avance Catastral del Ministerio de Hacienda.

Sobre los dos primeros puntos citaré los resultados obtenidos en el Prat de Llobregat y Fontrubí y recordaré lo dicho al tratar del trabajo realizado en Navarra.

En el Prat de Llobregat se demostró, igualmente que en las pruebas hechas para el Servicio Oficial de Avance Catastral, que desde el Ayuntamiento se pueden reconocer la casi totalidad de las parcelas. Gran número de propietarios firmaron una relación en que así lo declara.

El Instituto Geográfico manifiesta además el rendimiento del trabajo en los certificados dados por él. Los ayudantes Peritos agrícolas afectos al Servicio de Avance Catastral del Ministerio de Hacienda, basados en las mencionadas pruebas que para él se hicieron, proponen como módulo de trabajo por ayudante y año 12.000 hectáreas (suponiendo un grado de parcelación medio) para el conjunto de trabajos de campo correspondientes a todas las operaciones de señalamiento de linderos, identificación y evaluatorias.

De aquí resulta que serían necesario para los 22.350.550 hectáreas menos de 400 ayudantes. Este dato ha tenido gran influencia en la fijación del plazo mínimo.

VENTAJAS ECONÓMICAS. - Pasaré finalmente a exponer las ventajas económicas y sociales que el Estado obtiene por la solución que proponemos.

Las ventajas económicas son de dos clases, una por el precio de coste en sí, y otra por el adelanto en la tributación por cuota de la superficie sometida actualmente en el régimen de cupo.

Veamos cuál es el precio a que en realidad le resulta al Estado Español la hectárea de terreno en el plano parcelario ejecutado según el Decreto Ley de 1925.

En el mes de marzo de 1931 el Instituto había entregado a Hacienda 503.000 hectáreas terminadas para que Hacienda hiciera sobre ellas el trabajo que tiene encomendado.

El Instituto tiene su organización catastral montada desde 1926 y el Estado invierte en ella 4.000.000 de pesetas aproximadamente al año, de modo que hasta 1931 el coste del trabajo realizado se eleva a unos 20.000.000 de pesetas.

Suponiendo que los trabajos hoy hechos y en ejecución equivalgan a los ya entregados, resulta que la hectárea de plano parcelario le cuesta al Estado aproximadamente 20 pesetas. A esta cantidad hay que sumarle lo que corresponde al trabajo que sobre ello ha de verificar el Servicio de Hacienda, es decir que el precio de coste total viene a ser de 22 pesetas la hectárea aproximadamente. Debería además tenerse en cuenta el gasto de peones y caballerías que corre a cargo de los Ayuntamientos y que no incluimos. En la solución que proponemos, esta cifra queda reducida a sólo unas 5 pesetas por hectárea, estando incluidos todos los trabajos de Hacienda y por tanto éste es el coste de la hectárea de Catastro totalmente ultimado.

La diferencia entre uno y otro procedimiento es así de 17 pesetas por hectárea y la economía total en los 22.250.550 hectáreas que falta todavía catastrar es por tanto de 379.959.350 pesetas.

Veamos ahora los beneficios que alcanzaría el Estado por anticipar el régimen de cuota, comparando los resultados que se obtendrían de continuar en vigor el Catastro Parcelario establecido por el Decreto Ley del año 1925 con los que podrían obtenerse por nuestros métodos.

Para obtener el aumento de ingreso anual que supone para el Estado el paso de tributar por cupo los 22.350.550 hectáreas a hacerlo por cuota, hay que tomar como base lo hecho ya hoy, o sea la diferencia de recaudación obtenida en los 21.046.941 hectáreas catastradas y en vigor el año 1928 respecto a la que correspondía a sus amillaramientos.

Este aumento, según la Memoria de la Dirección General de Propiedades y Contribución Territorial durante el año 1928, ascendía a la cifra de 38.331.653 pesetas al año.

El que corresponderá a los 22.350.550 hectáreas por catastrar se puede obtener o según la relación de superficies, que arroja un aumento de más de 40.000.000 de pesetas; o también según la relación de las riquezas amillaradas que eleva esta cifra a 59.000.000 de pesetas.

A pesar de que las obras hidráulicas más importantes, como el Canal de Urgel y de Aragón y Cataluña, que han convertido en regadío 150.000 hectáreas de secano, han sido casi en su totalidad en la parte no catastrada, lo que unido a otras razones hace pensar que la última cifra sea la más cercana a la realidad (como por su parte opinan también los técnicos catastrales de Hacienda), nosotros, para nuestros razonamientos, utilizaremos solamente la primera, con lo que se obtiene el resultado que claramente se ve en el gráfico de la página siguiente.

Las abscisas representan años desde 1933 a 2043, las ordenadas son millones de pesetas.

La duración del plano parcelario siguiendo las normas del Decreto Ley de 1925 se ha calculado suponiendo una velocidad de entrega al Instituto Geográfico dos veces mayor que la seguida hasta ahora teniendo en cuenta los resultados obtenidos, o sea suponiendo que tuviera recibidas Hacienda 1.000.000 de hectáreas, a lo que correspondería una duración del trabajo de ciento diez años hasta su terminación.

La ordenada máxima son 40.000.000 de pesetas que suponemos, según lo que antecede, es el aumento de tributación anual que alcanzará el Estado al terminar de catastrar todo el territorio nacional.

El gráfico muestra claramente que el Estado obtendría un aumento total de ingresos por este concepto superior a 2.000 millones de pesetas.

El beneficio total que así obtendría la Hacienda sería la suma de las dos cifras expuestas o sea 2.434.799.182 pesetas.

Conclusión

Opino sinceramente y creo asimismo que están de acuerdo conmigo todos los españoles, que el cambio más radical, más profundo que la República ha de traer a nuestra Patria ha de ser la reforma agraria, reforma que debe, y así será más tarde o más temprano, modificar el actual sentido de la propiedad haciendo de ella una concesión del Estado a los que la usufructúan, con obligaciones y derechos entre el capital y el trabajo.

El Gobierno ha nombrado una Comisión para el estudio de la reforma agraria que necesita la representación del terreno con el máximo de detalles. Éstos han de comprender las características de las parcelas y demás accidentes naturales o artificiales. Ha de necesitar una representación por masas de cultivo del territorio Nacional, representación que se puede obtener a bajísimo precio con las fotografías aéreas, y todo esto lo precisa en el menor plazo

posible. Esta es una razón de orden moral, de justicia social, que tal vez en estos momentos sea la más importante para que el Estado deba adoptar la solución más rápida.

Como resumen de todo lo dicho hasta ahora sólo me resta dejar claramente expuesta nuestra conclusión, que creemos es la solución más conveniente para el Estado Español.

Realización de un Catastro Rápido Nacional con las características técnicas de plazo y económicas citadas en esta conferencia y en el que las dos partes en que se divide el trabajo sean por completo independientes, de tal modo que la parte topográfica no dependa en absoluto desde su principio hasta su total terminación de ningún centro oficial, para que la responsabilidad íntegra del trabajo corresponda al ejecutante y evitar dificultades y trámites que impidan cumplir los plazos fijados.

Por último, he dejado ex profeso para el final citar nuestra modesta pero también importante gestión fuera de España, porque convenía a mi argumentación concretarme a nuestro propio territorio.

En este orden, hemos concurrido en competencia con las más importantes Compañías mundiales, subvencionadas por sus países, al concurso celebrado en la Argentina para realizar el plano de la ciudad de Buenos Aires y otro celebrado recientemente en Oporto. En ambos, las proposiciones presentadas han sido, no sólo tomadas en consideración, sino que han hecho entrar en juego influencias y apoyos oficiales de los que nosotros carecemos y que retardan las soluciones.

Además, de varios países sudamericanos, entre ellos la República de El Salvador, hemos sido solicitados para presentar proyectos. No necesitaré decir que en todas estas gestiones hemos puesto nuestro personal esfuerzo y enorme entusiasmo en el que entraba principalmente el deseo de dejar a España en el lugar que le corresponde.

Y voy a terminar, señores. He expuesto todo lo brevemente que me ha sido posible nuestra actuación; he tratado de convencer a los pocos que creo no lo estén de las enormes ventajas que produciría al país un cambio radical de los actuales procedimientos; pero no me he limitado a censurar lo actual, sino que he presentado una solución concreta y perfectamente realizable.

Podremos o no coadyuvar a la realización del Catastro; pero nadie nos podrá disputar la primacía de una idea que estoy seguro ha de ser una realidad inmediata y de la que sólo beneficios han de derivarse para nuestro país.

III. GUERRA

PRÓLOGO

Hace pocos meses se publicó en el diario YA, en forma periodística, el presente ensayo, teniendo sólo en cuenta la situación geográfica de España, sin considerar en concreto ningún conflicto, por lo que las conclusiones deducidas eran, asimismo, generales.

Hoy la situación de Europa ha variado; existe una pugna, un forcejeo, entre dos Estados, Italia e Inglaterra, que preparan activa e intensamente todas sus fuerzas, y especialmente las utilizables para el dominio del Mediterráneo o garantía del libre movimiento en él. El actual antagonismo ha tenido como pretexto público la decisión italiana de dominar en el país negro de Abisinia, miembro de la Sociedad de Naciones. Inglaterra, apoyándose en el Pacto, pretende oponerse obrando en nombre de éste. Es obvio decir que si la lucha entre estos países se entabla es porque existen motivos mucho más profundos e importantes. Inglaterra no convencerá a nadie, y menos a los hombres de color, de que luche exponiendo su escuadra por proteger una nación negra, ella que ha hecho su imperio a base de "racismo", a base de la superioridad del hombre del Norte y blanco. Nadie que haya seguido con una mínima atención la marcha de la Sociedad de Naciones podrá creer que Inglaterra defienda únicamente los principios de la misma, vista su actitud ante otras violaciones del Pacto.

Como se ha dicho antes, la causa de la actitud inglesa es la existencia en el centro del Mediterráneo de un pueblo decidido a ser libre y, sobre todo, con fuerza expansiva e ideal imperial tal, que, siguiendo su marcha ascendente actual, llegará fatalmente dentro de muy pocos años a controlar el Mediterráneo medio. Esta es la razón, la necesidad fatal que obliga al Imperio británico a combatir. Hay que fijarse en que el Imperio inglés, robusto, rico, conservador, tiene elementos y tiempo para elegir el momento mejor; ellos hoy no van a combatir para poseer nada nuevo, ni por el peligro inmediato de que nadie intente herir sus intereses; ellos combatirán por impedir que otro Estado sea tan vigoroso y libre que el día de mañana pueda amenazar sus intereses imperiales. Poseen una diplomacia magnífica, un pueblo frío con la decisión del que impera y quiere seguir imperando, y han encontrado un motivo maravilloso para imponer sus deseos: el motivo "Etiopía". No cabe duda de que Londres conocía los propósitos de Mussolini desde antes de Stressa. Londres en ese momento calló, y calló hasta el instante en que Mussolini tenía en Eritrea y Somalia doscientos mil hombres, hasta el momento en que la ilusión de los italianos por la empresa era tal, dados los gastos y los esfuerzos realizados, que Italia no podía volverse atrás sin que el régimen político cambiase y sin que políticamente Italia "volviese a ser feudataria de Londres". Con este motivo entre sus manos, la diplomacia inglesa ha maniobrado de tal manera, que colocándose en una posición puritana y legalista trata de conseguir, utilizando todos los resortes posibles, amenazas y ofrecimientos (Francia), simple exposición de sus deseos (España), intereses antifascistas, etcétera, etc., que por la Sociedad de las Naciones se la confiera el mandato de castigar a una nación que intenta romper los convenios por los cuales se dice estos días que se rigen las naciones civilizadas. En esta lucha combatirán solos, pero apoyados por todos los países que posean elementos aprovechables.

En el ensayo ya indicado hice bastantes afirmaciones y saqué varias conclusiones. Hoy el conflicto angloitaliano nos da elementos para saber si las afirmaciones eran ciertas o no, y el final de la lucha nos dirá si las conclusiones estaban bien o mal deducirlas. En el ensayo digo que, dada su especial situación, el Estrecho de Gibraltar no puede ser libre, que siempre tendrá un poder que lo domine. Hoy, si los españoles leen los periódicos del mundo, verán que el Estrecho es inglés y no español, que las Baleares eran un problema accesorio, pero no fundamental. En la próxima lucha, si se entabla, serán tal vez base de aviación y punto de recalado de los barcos.

Y, sobre todo, quiero hacer resaltar la urgencia, la imperiosa necesidad de que España se ponga en condiciones de ser libre de obrar con arreglo a su voluntad y conveniencia, pues hoy se dibuja en el espacio una posible actuación de España en el posible conflicto. Actuación obligada, no por cumplir con el artículo 16 del Pacto de las Naciones, sino porque mientras no poseamos el Estrecho no seremos libres, ni interior ni exteriormente, y se va a dar el triste caso de que España va a combatir para que las amarras que la sujetan sean más fuertes, en contra de su propio interés y en contra del deseo de todo el país.

Septiembre de 1935.

ESPAÑA SIN POLÍTICA MILITAR

Preocupa al Gobierno español desde hace algún tiempo la defensa nacional. Se ha presentado ya a las Cortes un proyecto de construcciones navales, inspirado en la defensa naval de Baleares. En las notas oficiosas de los últimos Consejos de ministros está plasmada esta preocupación.

Al mismo tiempo, en el debate parlamentario sobre política internacional, promovido por el conde de Romanones, se han manifestado puntos de vista, más o menos acordes, acerca de la posición de España sobre el Estrecho y sobre el Mediterráneo.

Los oradores han hablado mirando al pasado, para obtener consecuencias para el presente. No opinaré sobre ello, pero creo que es más interesante ver el presente proyectado sobre el porvenir, singularmente en cuanto concurren circunstancias nuevas y hechos nuevos; porque, si no, la conclusión (pesimista y desesperanzada) no es exacta.

Mi inmodesta pretensión al escribir estas líneas es tomar por base estas nuevas circunstancias y, en los magníficos hechos nacionales que hoy se desarrollan en todo el mundo, explicar una posible política militar a seguir, en consonancia con una política internacional más optimista y más española que la conocida por nosotros y por las anteriores generaciones.

Estamos indefensos

Se gastan en España cerca de 1.000 millones de pesetas en defensa nacional, y, a pesar de ello, estamos más indefensos y más impotentes que nunca. No podemos hoy intentar ofrecer resistencia a ninguna gran potencia europea. Cualquiera de éstas puede dominarnos sin necesidad de movilizar. La cantidad gastada no es pequeña; resulta suficiente para tener unas fuerzas armadas, mayores o menores, pero útiles para su cometido, o sea, para la guerra, y, por lo tanto, la ineficacia actual indica que hay algo fundamentalmente malo que corroe las entrañas de la organización, que esteriliza los esfuerzos más o menos intermitentes que se intentan para rehacerla, que hace ineficaz el esfuerzo de la nación y que, como dice un moderno tratadista militar, ha convertido al Ejército en una mentira envuelta en papel de barba.

Intermitentemente aparecen en España proyectos de reformas militares, planes de organización, etc., etc., pero nunca he conocido una política militar. Ésta no ha existido, porque no tenemos una política internacional. Y al decir esto me refiero, como es lógico, a que en la política internacional España no ha tenido un papel propio de su libre volición. Desde hace cientos de años el Estado español es un ente amorfo, mediatizado e impotente, sin decisión para tener voluntad, para tener personalidad frente a todas las fuerzas movidas por las grandes potencias.

No se piensa en la guerra

Y por eso nuestros regimientos llevan una vida lánguida y rutinaria. Podéis pasaros unos años respirando el ambiente de los cuartos de banderas, donde está concentrada el alma del regimiento, y veréis que en su misión, en su trágica misión, que es la guerra, la guerra con el mundo, con Europa no se piensa nunca. Se cree que esto está fuera de nuestra realidad, que es una cosa de sueños, y por esta razón, por no sentir la falta de ese impulso ideal, de conjuntos orgánicos, volitivos, de existir y preparar hombres, a pesar de la falta de medios, y por eso se produce, y esto es lo más grave, la frustración de valores humanos; esa juventud magnífica, salida de las Academias para ser militares, se estrella ante la pequeña rutina y ante la burocracia; y la mayoría de esos jóvenes, sin fuerzas para luchar contra el ambiente que les rodea, sin campo de acción donde desplegar su capacidad de trabajo, sus luchas y sus heroísmos, caen en la rutina y en la desesperanza.

La difusión de lo técnico

En las naciones dignas de serlo se ve que la política militar interesa al pueblo; se discute en los periódicos, por los partidos y por el Gobierno; pero, en cambio, todo lo profesional, lo técnico, no sale de los archivos del Estado Mayor. Aquí pasa lo contrario. No se habla para nada de lo vital, lo dirigente, lo nacional; pero, en cambio, aparecen en la Prensa, y hasta en la "Gaceta" oficial, esos detalles de organización, de armamento, de táctica, que no podían o no debían publicarse, que no son propios para hablar de ellos, y se da el caso, demostrativo de nuestra inconsciencia, de que el ilustre general jefe del Estado Mayor Central, ilustre bajo todos los puntos de vista (esperanza de tiempos mejores), tuvo que mandar retirar de la publicación el plano oficial de un punto muy sensible militar e internacional de nuestro país, porque en ese plano estaban fijados los futuros emplazamientos de las baterías y demás elementos de las defensas. Pero cuando se retiraron de la circulación esos planos dió la casualidad de que los habían adquirido ya todas las Embajadas interesadas.

El Ejército en la política

Y el olvidar que la misión fundamental de las fuerzas armadas es externa, que éstas son la representación más genuina y principal de la personalidad de una nación, en relación con las demás, trae fatalmente consigo consecuencias graves de orden interno.

Si se estudia la Historia se observa que los ejércitos fuertes, preparados material y espiritualmente para cumplir su principal misión, lo mismo en los tiempos antiguos que en los modernos, en lo nacional como en lo universal, no se han puesto enfrente del Estado por diferencias políticas in. ternas. Pero cuando esta misión no existe, cuando la nación está sumida en luchas internas, entonces es cuando las fuerzas armadas intervienen en política.

E intervendrán siempre, porque es lógico y fatal. Para impedirlo no hay sino darle esa misión decididamente y con claridad.

En España, desde el siglo xvi, no ha intervenido el Ejército en la política hasta el siglo xix, cuando empezó la máxima decadencia nacional, y, en cambio, vemos que en las naciones hoy fuertes y vitales el Ejército está al servicio del Estado, sea cual sea el régimen político por que se rigen.

Y es tan verdad lo expuesto anteriormente, y está tan dentro de lo subconsciente en la oficialidad, que ésta siempre intervendrá y dará su vida, si es preciso, en el momento en que la unidad de la Patria peligre, en el momento que una región o una organización nacional se ponga enfrente de esta unidad, en el momento que quiere ser externa esa región o esa organización.

GIBRALTAR, ESPAÑOL

Pocas naciones en el mundo tienen tan marcada e impuesta su política militar como España. El haberla olvidado o abandonado ha traído la actual decadencia nacional.

Antes de referirme a ella voy a explicar unos puntos de vista que, si son personales, constituyen el resultado de observar y estudiar todos los grandes hechos nacionales que hoy se producen ante nuestros ojos y todos los ejemplos que nos ofrece la Historia.

Para plantear una política internacional lo primero que se precisa es dividir el mundo en dos partes bien delimitadas y separadas: de una parte, la Patria; el resto del mundo, de otra.

Esto no quiere decir que hay que mirar al resto del mundo como a enemigo, no; pero, lo primero, hay que estudiar y conocerse a sí mismo, sin prejuicios, seca y duramente, pero como una parte completa, sin "obligadas" ayudas ajenas, que siempre deforman el estudio y sus conclusiones. Desde el punto de vista militar, todas las naciones se ven en la necesidad de la autodefensa; pero muchas, y esto sucede a España, encuentran que tienen misiones derivadas de su situación geográfica o de sus necesidades comerciales e imperiales, las cuales poseen una esencia internacional.

Todos o casi todos admiten que la defensa del suelo patrio debe ser realizada con el esfuerzo de los propios ciudadanos, y que todo pueblo que, bien por incapacidad orgánica, por desgana o por lo que sea, cede esta obligación a otro pueblo, automáticamente deja de ser nación, para llegar a ser, lo más, un satélite de la nación protectora.

Pues bien; absolutamente lo mismo ocurre cuando se abandonan esas misiones permanentes que del estudio propio aparecen impuestas a una nación.

Las relaciones internacionales

Para que sean fecundas las relaciones internacionales o las alianzas militares es necesario haber puesto antes los medios necesarios para el cumplimiento de la autodefensa y de las misiones permanentes. Sólo así se tiene personalidad y fuerza para tratar, y sólo así se puede confiar en el cumplimiento de lo pactado por la otra u otras partes contratantes, ya que en todos los tratos se da y se recibe, y es natural que se "pueda no dar" cuando no se recibe lo acordado.

Y, por último, quiero sentar la afirmación de que un país con voluntad y decisión puede siempre ponerse en las condiciones prefijadas. A todos los pesimismos oficiales o particulares que contra está afirmación se opongan, o las oposiciones de tono moral que se hagan a las conclusiones a que llegaré en mi estudio, sólo opongo el ejemplo de los magníficos renacimientos de pueblos que hoy estamos contemplando, los cuales., para ser realidad, exigen trabajos y sudores, fe y alegría, siempre mejores que las lágrimas, propias de un pueblo desmoralizado y desilusionado.

El Estrecho de Gibraltar

Siguiendo la norma antedicha, estudiemos a España, contemplándola en el mapa, donde veremos un hecho distinto de los corrientes. Tenemos fronteras y costas de orden moral; pero en un punto dos continentes se acercan. Por este estrechamiento pasa gran parte del comercio mundial, y las dos partes de este estrecho son españolas: se llama el Estrecho de Gibraltar. Nuestra gran fuerza y nuestra gran debilidad. El Estrecho de Gibraltar es nuestra misión permanente actual (hoy tenemos otra proyectada en el futuro, de la cual hablaré después) ; pero esta misión no la ejercemos, la ejerce Inglaterra. Ésta ha tenido en los últimos tiempos la clave del Estrecho, el dominio del Estrecho, y, por lo tanto, en tiempo de guerra, el control del comercio mundial por el mismo. La dejación de esta misión permanente ha sido la equivocación más grande que ha tenido España. Empezó al permitir el asentamiento inglés en Gibraltar y se consumó en la batalla de Trafalgar. Desde entonces, en todos los tratados militares, en todas las publicaciones navales, para todos los Estados

Mayores, el Estrecho de Gibraltar es inglés. Esto, aunque triste, no lo es tanto como el hecho de la indiferencia nacional ante ello, como el silencio oficial ante el problema. Lo trágicamente triste es el renunciamiento que España ha tenido, y que hoy sigue teniendo, sin darse cuenta de que con ello dejaba de ser una nación soberana, que no era más que un satélite, a pesar de las declaraciones oficiales y de los discursos más o menos ampulosos.

No se ha hecho un anhelo nacional

Por el Gobierno de España han pasado hombres inteligentes y patriotas, y yo me pregunto: ¿Cómo no han hecho público este hecho, cómo no han tenido la valentía de hacer de esta bandera un anhelo nacional que hubiese unido a los españoles y les hubiese ayudado a tomar las medidas conducentes a cambiar este estado de cosas, cuando tenían que saber y sentir que era imposible el renacimiento de España sin hacerlo?

Pero olvidemos cosas pasadas y volvamos al porvenir; éste es más optimista, pues hoy disponemos o, mejor dicho, podemos disponer de nuevos elementos que nos permiten volver a ejercer nuestra misión.

Quizá alguien, al leer las anteriores líneas, crea que estoy lanzando agresivas ideas en contra de una potencia amiga; nada más lejos de la realidad. Soy admirador franco del pueblo inglés y de su Estado; estoy razonando con la misma fría lógica con que lo harían ellos, y, además, estimo que Inglaterra hoy es la potencia que mejor defiende los intereses de Europa. Pero, como antes he dicho, no creo en la amistad, ni en las alianzas, si no es con derechos iguales, y una posible alianza con Inglaterra sería más verdad, más leal y más fecunda teniendo nosotros el control del Estrecho, que sin tenerlo. Por otra parte, ya he dicho antes que España no tiene opción: o sigue mediatizada, o cumple su misión.

Se pondrán reparos diciendo que el Estrecho de Gibraltar debe ser libre y abierto al mundo, donde nadie pueda ejercer nunca un dominio ni un control; esto, sentimentalmente, puede ser o no ser verdad; pero la realidad y la Historia nos dicen que ha tenido siempre un dueño, y la lógica nos indica que, mientras sea un paso obligado del mundo, habrá un poder que lo domine.

EL ESTRECHO, EJE DE LA POLÍTICA MILITAR

Hoy, con la nueva arma, con la Aviación, Gibraltar (plaza) ha perdido su principal característica, la que le daba su mayor fuerza, que era la de ser base naval, apoyo de la flota inglesa, la que permitía a la misma tener el dominio del Estrecho. Hoy Gibraltar, teniendo a España enfrente, no puede ser el cobijo de una flota enemiga nuestra. Se han variado los términos en que estaba basado el "statu quo" actual, y sólo España puede y debe sacar las consecuencias de esta variación. Debemos prepararnos decididamente y sin vacilaciones a cumplir con esta misión permanente, y, con ésta cumplida, dirigirnos al mundo, seguros de ser escuchados; si no lo hacemos, como la situación no puede seguir indecisa, España se verá aun más limitada en sus derechos, obligada por las potencias interesadas a nuevas dejaciones de su soberanía. "Cuanto más fácil nos sea neutralizar el Estrecho más mediatizados estaremos, como no tengamos la decisión de dominarlo."

Y para hacer resaltar la trascendencia de la Aviación como fuerza armada en la política internacional de las potencias, hay que observar que Inglaterra, el Imperio inglés, abandona cada vez más su espléndido aislamiento, su tradicional política de arbitrio europeo, para ser una potencia continental.

Las Baleares

El Estrecho tiene que ser el eje de nuestra política militar, y por eso me da pena ver cómo a nuestro pueblo, desde hace años, se le pasea el fantasma de Baleares; cómo se quiere hacer de estas islas el eje de nuestra política, cuando no lo es. La posición de las Baleares será importante en el Mediterráneo, pero es un problema local. España debe defender las Baleares como cualquier parte de su territorio, pero nada más. Es pueril, a no ser que sea otra cosa peor (otra forma de mediatización), el hacer de las Baleares el centro de nuestro sistema militar mientras no dominamos el Estrecho y tenemos abandonada e impotente la defensa nacional del territorio.

Dominio del Estrecho

Tácticamente el Estrecho lo podemos dominar o, al menos, neutralizar con relativa facilidad, siempre al alcance de nuestros medios; pero este dominio o esta decisión de dominio "nos obliga" a estar capacitados a defenderlo en cualquier parte de nuestro territorio, o sea, que nos obliga a que nuestra defensa nacional sea un hecho, pues lo más probable es que, en caso de encontrar resistencia, los ataques no serían dirigidos a una posición tácticamente fuerte, sino que lo serían a otras partes del territorio, según fuere la nación o naciones que nos atacaran.

Yo afirmo que España puede, y, por tanto, tiene el deber de hacerlo, organizar su autodefensa y afrontar los deberes que le impone su situación en el mundo, que tiene capacidad sobrada para ello, que posee profesionales capaces de dirigir la tarea, que es, como lo son la mayor parte de todos los problemas nacionales, una cuestión volitiva de decisión.

Antes hablé de otra misión permanente que se nos prepara. Ésta también nos está impuesta por la situación geográfica y por el desarrollo de la Aviación, pues sucede que España ya es, pero, sobre todo, será, paso obligado de todas las comunicaciones aéreas de Europa del Norte y Central con el África, Occidente y con Hispanoamérica.

LA AVIACIÓN HA REVOLUCIONADO EL ARTE TRADICIONAL DE LA GUERRA

Una doctrina de guerra es la que, después del estudio del objetivo a cumplir, establece la proporcionalidad, uso y distribución de las fuerzas armadas conducentes a obtener el máximo rendimiento, teniendo como base una cantidad fija.

Esta cantidad es la consignada en los presupuestos de la Nación y es fijada por el Gobierno y por el Parlamento. La misión a realizar es conseguir la autodefensa de la Nación y el dominio del Estrecho. Hay que partir, para el estudio, de la Nación sola, o sea, que ella baste para cumplir estos objetivos. Esto no quiere decir que se arranque del supuesto de que vamos a luchar solos contra el mundo, no; sino que no es posible ir a una alianza ni conservar la libre decisión de nuestros destinos sin tener asegurados estos fines indispensables.

En cambio, con ellos conseguidos, automáticamente España sería gran potencia europea, con todos los derechos y todos los deberes que este rango impone; automáticamente sería la aliada o la amiga de las potencias interesadas; automáticamente volvería a tener la máxima categoría como nación, y esas propagandas disolventes internas que hoy padecemos y esos hechos ocultos que hoy se producen, inexplicables, pero todos conducentes al fracaso del Estado, irían desapareciendo.

El advenimiento de la fuerza aérea

Antes de ir al estudio de los frentes de guerra que podemos tener es necesario aludir a la revolución que en el arte de la guerra ha producido el advenimiento de la fuerza aérea, cuya trascendencia ha reflejado así Douhet:

"El hecho nuevo es que el aire se ha abierto a las operaciones aéreas. Este hecho rompe brusca e imprevistamente con el carácter fundamental que la guerra presentaba desde el comienzo del mundo".

"Antes de la aparición del arma aérea la guerra no podía desenvolverse más que sobre la superficie. Consistía en la oposición de dos voluntades: la una quería ocupar una región, la otra impedir esta ocupación; la guerra entera estaba en estas dos misiones: proteger lo que se encuentra atrás contra las fuerzas enemigas de superficie, romper las fuerzas enemigas de superficie para alcanzar a lo que está detrás de estas fuerzas."

Por la conquista del espacio el hombre ha roto el carácter milenarista de la guerra. No es necesario romper las líneas de fuerza de la superficie para llegar a lo que está detrás. Una de las misiones de las armas de superficie no puede ser cumplida por estas armas más que incompletamente.

El arma del espacio debe, pues, producir una revolución en el arte de la guerra.

Además, hoy el campo de batalla se extiende a todo el territorio y a todos los mares de las naciones en lucha. No hay distinción entre beligerantes y no beligerantes. El arma del espacio no tiene, pues, el carácter de un simple perfeccionamiento.

La curva que representa la evolución de la guerra cesa de ser continua y toma una marcha esencialmente distinta. El que se deje arrastrar sobre el prolongamiento de la vieja curva se expone a encontrarse inmediatamente fuera de la realidad.

La aparición de los gases hace aún más violenta la discontinuidad. Las viejas armas tenían un carácter instantáneo y lineal; para ser alcanzado por ellas se precisaba encontrarse sobre la trayectoria de la piedra o de la bala. La acción del gas se extiende en volumen y en duración. Se debe llegar en el empleo del gas en toda la extensión de sus posibilidades. Creer lo contrario es una ilusión.

Durante la gran guerra se han empleado los aviones y los gases, pero eran mal conocidos y se ignoraba cómo era preciso emplearlos.

Hoy, cualquiera que sea la situación sobre la superficie, el avión provee el medio de llevar sobre un puesto cualquiera del territorio ataques de una magnitud superior a todos los ataques que ha sido posible imaginar hasta ahora. Hoy y no mañana.

Hasta ahora los adversarios se cubrían con una coraza y buscaban recíprocamente romper la coraza que cubría al adversario. Cuando la coraza resistía el corazón estaba en seguridad.

Hoy no es así. Hoy las corazas han perdido su valor de protección, porque ellas no pueden proteger el corazón, que el arma del espacio puede alcanzar y el arma del veneno paralizar.

Cuando, hace unos años, unos pocos llamábamos la atención sobre este hecho no fuimos atendidos. Entonces todo el mundo estaba en período de transición; se comprendía el valor teórico de los razonamientos, pero existía la resistencia y la inercia que las grandes organizaciones (Ejército y Marina) oponen siempre; ha bastado que una nación haya puesto en práctica las teorías anteriores para que todas, todas las naciones, hayan seguido el mismo camino. Hoy ya es un hecho real, que bajo la pena de suicidio se puede desconocer, que las fuerzas armadas de una nación se componen de tres partes: Fuerzas terrestres, fuerzas navales y fuerzas aéreas, las tres para ser empleadas en una misma misión: la guerra, y con un solo fin: la victoria.

Dado que la misión y fin de las fuerzas aéreas es vencer, cada una de ellas debe poseer la proporción conveniente para que el conjunto tenga el máximo rendimiento y la máxima eficacia; dicha proporcionalidad será indicada por el estudio de los frentes probables y fijada por el "mando"; y encontrada dicha proporcionalidad, la cantidad de las fuerzas armadas será consecuencia de la asignación presupuestaria.

Frentes de batalla

Termino aquí lo que se puede considerar como el resultado de un razonamiento y de un sentido de la vida y de la Patria; en lo que sigue me voy a limitar a exponer, en someras líneas, unas opiniones personales sobre los probables frentes de batalla y sobre las características que debe tener el mando de las fuerzas armadas para su mejor rendimiento.

Los grandes frentes probables o posibles que debemos considerar son:

Pirineos.

Portugal.

Costas.

ESPAÑA DEBE TENER UNA ARMADA AÉREA EN RELACIÓN CON LAS DE EUROPA

Dadas las características de la frontera y de lo que su. pone un ataque por el Pirineo, las misiones en este frente de las tres fuerzas armadas aparecen claras y bien definidas.

Voy a tratar ahora de las fuerzas de tierra y de las fuerzas aéreas y a estudiar las misiones principales de las mismas. Concurren en este frente las siguientes circunstancias: La frontera es una cordillera alta, quebrada y con pasos muy contados para el transporte de elementos de combate sobre ruedas.

La frontera, a excepción de la parte occidental, va por la divisoria de la cordillera. La vertiente norte de la misma es corta; a pocos kilómetros se extiende el fértil y rico mediodía francés; por el sur, al contrario, hay fuertes estribaciones y cordilleras secundarias, paralelas a la principal, que forman una zona montañosa de varias decenas de kilómetros de fondo.

Al norte de la cordillera se extiende, inmediatamente a ella, un país rico, con grandes centros de poblaciones, abundantes nudos ferroviarios y concentraciones industriales de importancia.

Por el sur, un terreno duro, menos habitado y menos rico, sin grandes concentraciones ciudadanas e industriales y con muchas menos vías de comunicación.

O sea, que para fuerzas iguales, a un lado y otro de la frontera, España está en mejores condiciones para la guerra: tiene una defensiva fácil y una ofensiva menos costosa. Pero hoy, ¿puede España pensar en una ofensiva contra Francia? No. Y es inútil extenderse más en esta hipótesis, pues admitirla como posible supone el haber, no solamente conseguido nuestros fines indispensables, sino haberlos sobrepasado; supone, en pocas líneas, una España completamente distinta a la actual.

La defensiva terrestre

En cambio, es posible y hacedero mantener una defensiva terrestre de nuestra frontera; todos los que han estudiado las consecuencias derivadas de la guerra europea y los efectos de las armas automáticas saben que esto es posible.

El terreno es nuestro principal aliado; favorece el uso y mejora el rendimiento de todas las armas de gran coeficiente defensivo, e impide o dificulta en gran manera la utilización normal de las armas ofensivas, como los tanques o cañones pesados. Se puede asegurar que forzar los Pirineos por un Ejército, aunque sea tan potente como el francés, si la defensa de nuestro frente ha sido organizada con los elementos y con la táctica que ha enseñado la gran guerra, es cuestión de meses.

La guerra aérea

Y durante estos meses, ¿qué otras acciones se habrán desarrollado? Pues durante estos meses, si los países han resistido los quebrantos morales y materiales producidos por ella, se habrá desarrollado la guerra aérea. Y guerra aérea integral, pues dadas las condiciones topográficas donde la lucha terrestre se desenvuelve, las Aviaciones auxiliares o de cooperación (hoy discutidas aún) tendrán poco que hacer, y la nación más débil, si las tuviese al principio de la lucha, las uniría con su armada aérea para reforzar a ésta, pues ésta será la que en este caso tenga la misión principal de la guerra.

Y no vale para nada el razonamiento de considerar que España no puede tener una escuadra aérea suficiente para resistir la guerra alada, porque si esto se admitiese, y por esta razón se renunciase a tenerla, automáticamente habría que suprimir el Ejército, pues entonces no serviría para nada resistir en la frontera (en el caso de que esto fuese posible) si el resto del país quedaba a merced de la aviación enemiga, la cual haría imposible, no sólo la

vida del Ejército, por desbaratar sus aprovisionamientos, sino la vida del país, pues destruiría sistemática e inexorablemente comunicaciones, ciudades, puertos, industrias, etc., etc.

Ocurre, además, que una armada afea es la única fuerza coercitiva que España puede tener en relación con Europa; armada al alcance de nuestros medios económicos y del potencial industrial español.

¿Qué características de empleo debe tener nuestra armada aérea? Para fijarlas hay que tener en cuenta dos circunstancias: una, la limitación de nuestros medios; otra, el estudio de las peculiaridades que se le presentarán para deducir el mejor rendimiento.

Como ya dije antes, Europa y España, y sobre la Europa que con este frente tendríamos que combatir, tienen características distintas: una, rica, poblada, llena de obras del hombre, necesarias para su vida y, sobre todo, para una nación en guerra, y, por otro lado, un país más pobre, con menos concentraciones humanas y con gran parte de él en estado primitivo; esto indica que España se encuentra con más blancos a abatir y menos riqueza a defender; esta conclusión es la que debe marcar las características de nuestra armada aérea, y, por lo tanto, éstas deberán ser especialmente ofensivas. Mayor rendimiento tendremos atacando que defendiendo. Todos los recursos aviatorios deberán ser empleados en aviones con potencia ofensiva contra el suelo.

Me permito llamar la atención a mis compañeros aviadores sobre el párrafo anterior. Desearía que reflexionen sobre ello, que lo discutan entre sí, y si encuentran que lo expuesto es verdad, no duden en arrostrar las consecuencias; no pierdan el tiempo, el dinero y el rendimiento en crear un mosaico en que estén representados todos los tipos de aviones y todas las posibilidades tácticas; piensen sólo en la guerra, que ésta es dura y fría, y no se presta a divagaciones ni a dudas de intelectual.

Al afirmar lo anterior no descuido ni olvido la defensa antiaeronáutica del país. Sólo afirmo que no se debe gastar ni una peseta del dinero consignado para aviación en aviones defensivos o, mejor dicho, en aviones defensivos de objetivos terrestres, pues si así se hace el rendimiento será menor, pues los objetivos terrestres nuestros siempre estarán abiertos a la aviación enemiga y nuestra armada aérea será más débil.

La defensa antiaérea deberá ser activa en Barcelona, grandes saltos de agua del Pirineo, zona industrial asturiana y vascongada, por medio de cañones y ametralladoras antiaeronáuticas, y habrá de preparar la resistencia pasiva en todo el país, a base de una estructura adecuada en las industrias fundamentales y de las medidas que luego se dirán.

LA MISIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS ES LA GUERRA

Ninguna diferencia nos separa ni nunca nos debe separar de nuestros hermanos portugueses. Tengo la opinión, como la tiene el resto de los españoles, de que la tendencia debe ser estrechar cada vez más las relaciones entre los dos países, hasta que desaparezcan del todo las pequeñas diferencias que en el curso de la Historia hayan podido existir entre los dos pueblos, diferencias, además, siempre envenenadas por algún tercero en discordia.

Por esto no creo probable que suceda el caso que voy a presentar, pero en hipótesis lejana es posible. La hipótesis es que Portugal, voluntariamente, permita a un Ejército extraño que, tomando como base de operaciones su país, trate de invadir el nuestro.

El objetivo para las fuerzas armadas nuestras es claro y categórico: impedir desde el primer momento el desembarco del primer soldado extranjero en puerto portugués.

Todas las fuerzas armadas tienen que intervenir: La Marina, en el mar, con sus fuerzas sutiles; la Aviación, destruyendo los puertos y vías de comunicación, y el Ejército debe tomar la ofensiva inmediata para apoderarse de los dos puertos portugueses principales, para lo cual hay que dotarlo de unidades motorizadas de gran poder ofensivo, con un índice grande de tanques y artillería pesada.

Costas

Tienen razón los marinos en cuanto aseguran que la decadencia actual tiene como una de sus principales causas el haber vuelto el país las espaldas al mar, y tanta más razón tienen, por cuanto que esto sucedió cuando nuestras principales posesiones estaban en Ultramar, y la única manera de asegurar el contacto con los pueblos españoles de América eran los medios navales. El Imperio se creó teniendo como base nuestros navegantes y nuestras naos, en tiempos en que los generales y los caudillos tenían todos un poco de almirantes y los almirantes un mucho de caudillos.

Y tienen razón cuando afirman que la capacidad de expansión de un pueblo está representada por sus escuadras de combate, porque las escuadras de combate son un elemento característicamente ofensivo. Su misión, combatir y derrotar al enemigo, para tener la posesión de los mares o de parte de ellos, y según estas características peculiares suyas, sucede que una escuadra de combate, si tiene que combatir con una de fuerzas mucho mayores o tiene enfrente fuerzas muy superiores, adopta un papel pasivo, y, so pena de suicidio, no combate.

Por esta razón, por consideraciones de potencialidad económica, y, sobre todo, por considerar que lo primero a que debe tender España es a cumplir los llamados por mí fines indispensables, es por lo que creo que la tendencia hoy será a proveer a la Marina de todos los elementos defensivos necesarios, conforme al criterio que sienta el proyecto presentado a las Cortes para la defensa de Baleares.

A pesar de ello, yo espero que día llegará en que España, otra vez en camino de imperar, volverá a sentir la necesidad de ser dominadora de los mares del mundo.

Al decirlo me acuerdo de la trágica equivocación que supuso el volver las espaldas al mar, y sería triste que por no haber estudiado y medido las consecuencias de una equivocación de esta naturaleza volviésemos hoy a cometer otra igual por pensar en el pasado y no ver los nuevos fundamentos del problema.

Organización de las fuerzas armadas

Las tres fuerzas armadas, de tierra, de mar y de aire, tienen una misma misión inseparable: la guerra, y un solo fin: la victoria.

Si, además, el teatro de la guerra es la misma nación y el objetivo de la misma está igualmente localizado en su territorio, donde no hay imperio que defender ni supremacía absoluta, dadas sus misiones entre las tres fuerzas armadas, una primera consecuencia se deduce claramente: la necesidad de una política, un mando y una doctrina.

Pero hoy ocurre lo siguiente: en España existe un Ejército con organizaciones directoras copiosas y un Ministerio; una Marina en idénticas circunstancias y un engendro de Aviación con una Dirección general.

El presupuesto de Guerra y Marina está agotado por sus necesidades, y existe una resistencia explicable a que la Aviación aumente a sus expensas. El presupuesto nacional tiene un déficit grande y, por lo tanto, cuenta con una resistencia gubernamental a aumentar lo necesario e imprescindible para las fuerzas aéreas.

Existen dos ministros defensores de sus respectivos departamentos, y no existe el representante directo de aviación.

Todas las organizaciones grandes, como son Guerra y Marina, oponen una resistencia, proporcional a su masa, a todo cambio, y así hoy estamos encerrados en un círculo vicioso. Esto es, no habrá fuerzas aéreas mientras no haya ministerio de Aire, y no habrá ministerio de Aire mientras no haya fuerzas aéreas, pues todos los intentos y tanteos que desde hace años se inician van fracasando unos tras otros.

La solución de este problema será motivo del artículo próximo.

HAY QUE UNIFICAR LAS FUERZAS DE TIERRA, MAR Y AIRE

El Gobierno tiene que decidirse. La Aviación ¿es o no es fuerza armada? Su aparición ¿es una revolución en el arte de la guerra, o es sólo un perfeccionamiento? Al tomar una resolución, si se equivoca, las consecuencias de esta equivocación son enormes y hasta trágicas. Pero una vez decidido debe ir por la línea recta a poner en obra lo acordado. Hoy es fácil decidirse; no tiene más que ver lo hecho por las grandes potencias.

En unas hay Ministerio del Aire; en otras, Ministerio de Defensa Nacional. En España, ¿qué? Para contestar a esta pregunta yo sólo pondré de manifiesto que desde hace muchísimo tiempo el Estado español tiene un defecto esencial, y es que sus distintos organismos son compartimientos estancos en vez de formar un conjunto orgánico. Para corregir este defecto hay que empezar por la centralización del espíritu de los órganos de idéntica misión. En España existen tantos o más organismos directores, consultivos, de estudios, etc., etc., que en Inglaterra o Alemania, pero con una diferencia, y es que estos organismos no pueden cumplir su misión porque cuando se llega a realizar las conclusiones deducidas de lo estudiado, no se puede hacer nada por estar los órganos inferiores anémicos, sin savia y sin elementos, como sucede en Guerra y Marina, que tienen una gran cabeza y unos débiles pies y brazos.

Un Ministerio de Defensa Nacional

Me parecería una monstruosidad el crear un nuevo ministerio con toda la organización burocrática que esto lleva consigo.

Pero, además, y es lo más importante, en un país del que todos dicen que es individualista (creo que está indisciplinado solamente), si se quiere conseguir que haya un mando único y una dirección única, la manera de conseguirlo y empezar a unificar en su espíritu las misiones de las tres fuerzas, es con un Ministerio de Defensa Nacional. Sentar una unidad política de doctrina y una unidad de las disposiciones de preparación de la guerra en relación con las actividades nacionales. Hacer un todo orgánico en vez de dos o tres conjuntos, y para conseguirlo en España es imprescindible la unificación desde arriba, la creación de la unidad política por medio de un solo ministerio. La unificación profesional y técnica por la creación de un mando y de un Estado Mayor, y la eficacia del conjunto por la de cada una de las tres fuerzas, tierra, mar y aire, cada una con su mando y su autonomía interna.

Eficiencia de la política militar

Si se reflexiona que hoy, gastándose un 20 por 100 del presupuesto nacional, no se tiene ni Ejército, ni Marina, ni muchísimo menos Aviación, y, por lo tanto, queda incumplido uno de los más sagrados deberes del Estado, se comprenderá la necesidad absoluta de cambiar este estado de cosas para seguirlo hasta el fin, a pesar de encontrarse con resistencias tradicionales y con la necesidad de sacrificar ciertas situaciones de hecho, al parecer hoy inmovibles. Digo al parecer, y no de una manera más afirmativa, porque el Gobierno que se decida a implantar una política militar verá que los jefes, oficiales, clases y soldados de tierra, mar y aire pondrán su trabajo, con alegría y con fe, al servicio de una recobrada misión.

Y vuelvo a repetir que no veo más que una solución, pues no creo, ni nadie cree hoy en España, en consejos ni comisiones interministeriales consultivos, nidos solamente de parásitos burocráticos, y que la solución para empezar a tener una defensa nacional efectiva es, primero, darle unidad política en un Ministerio de Defensa Nacional, una unidad de dirección en el mando y una unidad de doctrina en el Estado Mayor general.

En España existen profesionales capaces y dotados para sentar la doctrina, proveer de enseñanzas y llenar todas las misiones de los órganos 'directivos; solamente necesitan que les sea dada la misión para desenvolverla.

Pero es necesario hablar del soldado. Y ello será en el próximo artículo.

HAY QUE HACER SOLDADOS

Tenemos el servicio obligatorio, como lo tienen la mayoría de las naciones, siguiendo la teoría de la nación en armas; pero hoy existe una pequeña diferencia con el resto de Europa, pues en ellas existen soldados y en España no los hay.

Todas las naciones se han encontrado con el hecho evidente de la necesidad de crearlos. En los regímenes democráticos existe la dificultad de aumentar el tiempo de permanencia en los cuarteles por la repercusión electoral que el hecho trae consigo; pero todas las naciones se esfuerzan por conseguirlo. En Rusia, Italia, Alemania y otros países, por la educación premilitar obligatoria. En Inglaterra, país de gran patriotismo, y donde las necesidades del país son comprendidas, dada la gran educación social de los ingleses, son preparados por medio de asociaciones especiales. En Francia, por la ayuda que el Estado presta a todas las colectividades y asociaciones que tengan estos fines. Y así sucede que en estas naciones, unas en más y otras en menos, los mozos llegan a los cuarteles, en su gran mayoría, hechos soldados moral y materialmente, y en los cuarteles queda sólo la misión de darles las enseñanzas especializadas.

Pero en España no sucede esto. Los mozos llegan al cuartel sin ideal de ningún género, con una idea falsa del mismo y de la milicia; están en el servicio poquísimo tiempo por necesidades presupuestarias, y durante él no tienen tiempo de hacerse soldados, y lo poco aprendido es olvidado inmediatamente. De la deformación del servicio obligatorio y de su espíritu, por causas económicas y técnicas, resulta que la nación en armas, fundamento del sistema, es una palabra bonita, pero nada más, pues la resultante es una nación desarmada.

La formación del soldado

A los soldados hay que hacerlos, o dentro del cuartel con más tiempo en filas, hasta su total formación, cosa difícil, casi imposible, dada la cantidad que este sistema requiere, o empezando su formación antes, formándolos durante la mocedad moral y físicamente. Para esto tiene el Estado que empezar a cumplir otro de sus grandes deberes: la enseñanza. Y no sólo la enseñanza bajo el punto de vista cultural, sino desde el más esencial para un ciudadano: la moral, la que hace los hombres. La instrucción premilitar sería dada al mismo tiempo que las enseñanzas profesionales y técnicas. Y para la implantación y organización de esta enseñanza premilitar cuenta España con los miles de oficiales retirados por la ley Azaña.

Por último, llamo la atención sobre el hecho de que la inmensa mayoría de los regimientos están alojados en cuarteles no idóneos, antiguos conventos sobre todo, enclavados en los centros de las ciudades, y la distribución de las fuerzas no está adaptada a fines estratégicos, sino muy influenciada por la política de partidos y por la influencia de los prohombres de la política, o sea, por razones de orden interno.

Así resulta un hecho que se repite con desgraciada frecuencia en la vida nacional. Ineficacia e impotencia de los organismos colectivos. Se olvida el fin de los mismos a causa de deformaciones impuestas por ideas y sentimientos, que generalmente son consecuencia de debilidades o de egoísmos.

Observemos, en síntesis, un regimiento español, y veremos que la vida dentro del cuartel hoy está dirigida al halago de los sentimientos simples del soldado. Parece que el razonamiento central en que se basa esta conducta es el siguiente: el Estado tiene poca razón en arrancarte de tu vida ordinaria al someterte a una disciplina; tu misión en el cuartel sólo es pasar lo mejor que puedas estos pocos meses, sin grandes tropiezos ni fatigas. Y así resulta que en los cuarteles se consume la inmensa mayoría del tiempo en cosas pequeñas y rutinarias. Se han creado hogares del soldado, éstos comen bien, van teniendo canas, pero siguen sin ser soldados moral y materialmente. Y fijarse bien que es una actitud semejante a las que la sociedad y el Estado actual adoptan ante las organizaciones marxistas y revolucionarias. Al obrero hoy se le mimra y se le halaga en lo secundario y en lo político porque dispone de fuerza política y "porque tiene parte de razón en sus fines"; pero se le

niega "lo medular y lo fundamental"; y al soldado de hoy se le mimaba y se le halaga por razones asimismo políticas, pero no se le hace soldado ni se le prepara para la guerra.

África y Asturias demuestran lo anterior. Los regimientos no iban preparados ni para pelear ni para vivir en el campo.

La guerra se hace en la tierra, en el mar y en el aire, y en estos tres abiertos elementos hay que educar y preparar a los soldados. Hoy los regimientos necesitan más campo y menos ciudad.

Preparación guerrera

La gran guerra demostró que en los futuros conflictos entre naciones, sobre todo si éstas tienen un frente común, intervendrán todas las fuerzas y recursos morales y materiales de los pueblos en lucha, pues el vencedor será el que antes haya destrozado estas fuerzas y estos recursos. Esto quiere decir que una nación en guerra tiene que poner en tensión y al servicio de sus fuerzas armadas todas sus energías, todas sus actividades y todo su trabajo. Ya no son ejércitos los que luchan solamente; ahora luchan los pueblos enteros.

El frente de batalla es un enorme crisol donde se vuelca todo el potencial moral y material de la nación.

Sintetizando se llegaba a la siguiente conclusión: En una guerra toda la nación trabajaba para el frente, mientras en éste las fuerzas armadas luchaban y morían.

Se había ensanchado el frente de los que intervenían en la lucha a toda la nación; unos trabajaban y producían los elementos que el frente necesitaba; los otros son los que combatían.

Los primeros, para trabajar y producir, sólo necesitaban primeras materias, técnica, instalaciones y utillajes industriales, más una buena organización distributiva, pues mientras los frentes los amparasen, o sea, mientras estuviesen detrás de los mismos, no tenían que temer ni destrucción de las fábricas, depósitos y vías de comunicación, ni el peligro de sus vidas ni de las de sus familias. El Estado y los responsables de la guerra se encontraban ante un magno problema, civil, ante un magno problema industrial, ante un caso y una situación muy parecidos al problema actual ruso en dictadura staliniana.

Una dirección con extraordinarios poderes, sometiendo en una disciplina de guerra a un pueblo, con el fin de producir los elementos necesarios y suficientes para alimentarlo y proveer las cada vez más exigentes necesidades del frente.

Como habrán visto los lectores, no he tenido en cuenta la acción de la aviación en el anterior conflicto, dado que su actuación fué solamente embrionaria, y la guerra aérea, en la concepción actual, no existió.

ESPAÑA PUEDE INTERVENIR EN EUROPA

Hoy la guerra aérea será una realidad, y esto hace cambiar el panorama expuesto en los artículos anteriores. Con la guerra aérea ya no es verdad la síntesis deducida de la Gran guerra, pues todo el territorio nacional se ha abierto a la lucha.

La retaguardia no podrá trabajar en paz. Ahora hay que defender los centros productores, las vías de comunicación, las ciudades y los habitantes del país.

¿Cómo conseguirlo? Activa y pasivamente.

La defensa activa depende directamente del mando militar, y por éste tendrá que ser estudiada, organizada y ejecutada.

En cambio, en la defensa pasiva tiene que intervenir toda la nación. Es un nuevo hecho que se presenta, complejo y difícil, y, por lo tanto, necesario, de preparación minuciosa y constante; los planes tienen que ser hechos en tiempos de paz, así como la preparación y organización de los habitantes civiles para la defensa pasiva.

Los cometidos que se presentan

Dos cometidos distintos son los que principalmente se presentan. Uno, la defensa de los centros productores y vías de comunicación; otro, la defensa de las ciudades y de la población de las mismas, pues los objetivos primeros de las fuerzas aéreas enemigas serán precisamente los centros productores, las comunicaciones y los núcleos urbanos.

Centros productores: dos caminos hay a seguir: primero, concentrar en pocos lugares de la Península todas las industrias necesarias y defender estas aglomeraciones vitales con todos los elementos de que disponga la nación. Esta solución podría ser buena en el caso de conseguirse esta defensa y de que fuese viable en la realidad.

Ninguna de estas dos condiciones se cumplen, pues como las prácticas y maniobras realizadas lo demuestran, no se puede conseguir esta invulnerabilidad, y al no conseguirla, los ataques a estos centros nerviosos y vitales serían catastróficos para nosotros; asimismo, hoy no se puede o no tiene poder el Estado para conseguir estas concentraciones industriales.

El segundo procedimiento es el contrario, o sea, la dispersión de los centros productores. Este es realizable, sobre todo si el Estado organiza bien la movilización de industrias civiles, teniendo especial interés en que la base de esta movilización sean las direcciones técnicas y los utillajes, para que se puedan utilizar todas las instalaciones y talleres del país. De esta manera se puede conseguir que siempre los elementos indispensables se puedan producir en España en más o menos proporción, según sea el destrozo causado por la fuerza aérea enemiga.

Las vías de comunicación tienen su mejor defensa en su número, teniendo cuidado, sobre todo, de que en las vías férreas no existan nudos donde se reúnan muchas líneas.

Ciudades. La primera disposición que se debe estudiar y preparar es la evacuación inmediata de las grandes ciudades por parte de las personas que no realicen una labor necesaria. Esta población deberá ser desplazada a pueblos y aldeas, y, como he dicho antes, debe estar preparada y organizada, hecho el censo de las personas a evacuar, las cuales deben tener las instrucciones necesarias para el buen cumplimiento de la orden.

Asimismo, hay que organizar las demás medidas de defensa, subterráneos, caretas contra los gases, organización sanitaria y contra incendios, etc., etc.

España puede intervenir en Europa

Como habrán visto los lectores que me hayan leído, he intentado hacer un bosquejo de nuestra defensa nacional. He esbozado una posible política militar, una doctrina, una organización y una preparación nacional para la guerra.

No he hablado nada de política, de política menuda, que nos divide, pues no hace falta hablar de ella cuando se exponen las grandes misiones de los pueblos. Ruego a los españoles que me hayan leído que mediten sobre lo escrito, que es fácil que haya puntos de vista equivocados, pero que si la nación quiere, si queremos nosotros, España puede y debe intervenir con su propia personalidad en Europa y en el mundo. La actual inestabilidad universal nos ofrece y nos ofrecerá magníficas oportunidades para volver a rehacer nuestra España moral y materialmente.

Pensad que Europa está sin terminar, que la tendencia fatal es hacia la unidad, que la guerra europea no cumplió esta misión unificadora, tal vez por no haber ningún vencedor absoluto, y, sobre todo, hay que tener presente que el Tratado de Versalles ha fracasado rotundamente por no ajustarse a esa tendencia, pues ha dividido Europa más de lo que estaba, y la tensión interna es hoy mayor que nunca; existe la pugna de naciones y pueblos por superarse, por imponer su unidad, su concepto de la vida y su espiritualidad.

Los pueblos que, como dice Spengler, "están en forma", o sea, las naciones vitales, las que tienen aspiraciones y de. cisión de ser dominadoras y directoras, ponen su energía y su trabajo en prepararse para la lucha, hecho que fatalmente sobrevendrá.

¿Cuál es la posición de España y cuál debe ser ante este porvenir?

¿Es posible la neutralidad?

Hoy, unánimemente, todas las plumas, todas las declaraciones oficiales y particulares están conformes en contestar: España debe ser neutral. Alrededor de esta palabra, y no digo de este hecho, se discute, se escribe y hasta se justifica nuestra política militar.

Pero, ahora bien: ¿es posible esta neutralidad? Estoy seguro de que no; pero, además, yo pregunto: ¿Es conveniente para España esta neutralidad absoluta e incondicional?

Estas preguntas plantean el dilema trascendental más medular de España:

¿España es, como dice Spengler, un pueblo viejo, acabado, que gastó su sangre joven y su energía vital creando América, como parece indicar la mediocridad de la vida colectiva de nuestros últimos tiempos, o, por el contrario, estamos en un momento regenerativo, joven, de acumulación de energías, y, por lo tanto, con posibilidades de emprender otra vez obras y hechos universales? O, dicho de otro modo: España, como colectividad, como unidad, como destino y, por tanto, su Estado, ¿tiene misión universal que cumplir, o sólo tiene la misión de regular la vida interna de los españoles, dejando que gastemos nuestras energías en luchas internas?

Según la posición que adoptemos ante este problema tendremos contestada la pregunta anterior. Si nos colocamos en el concepto negativo de España no cabe duda de que la neutralidad ante Europa; ante el mundo, se impone. Ahora bien; neutralidad nominal hacia afuera, pero guerra civil en el interior, pues con este concepto de España, los catalanes, los vascos y mañana los gallegos y los valencianos, "o sea, los pueblos con la conciencia de sí mismos", tratan y tratarán de explicar la razón de su separatismo, por no conformarse a carecer de una vida superior colectiva, una misión que realizar en el mundo; y si este concepto de España perdurase, España se desmembrará después de luchas sangrientas e ineficaces. Pero si nos colocamos en la posición positiva no podemos hablar de neutralidad incondicional ante un próximo conflicto del que no sabemos quiénes van a ser los actores y qué fines va a tener. Entonces lo que hay que hacer es preparar a España para que cumpla con su misión, arrostrando para ello la posibilidad, la necesidad y la, convicción de luchar y combatir. Y sólo con este concepto positivo de la Patria, España perdurará.

La neutralidad como fin es signo de impotencia y de descomposición.

IV. LECCIONES NACIONAL-SINDICALISTAS

LA ESPAÑA HEROICA. JULIO RUIZ DE ÁLDA Y SU SENTIMIENTO DE LO ESPAÑOL

(Interviú hecha por E. GIMINEZ CABALLERO en el número único de Haz Hispano en 16-3-33)

Declaraciones interesantes sobre el presente y el porvenir de España

Vamos a interrogar sucesiva, periódicamente, a los representantes de una España creadora, heroica, juvenil, prometedora y genuina. Comencemos hoy por una profesión tan alta como la de aviador. Tan alta, si ese aviador es un héroe ya inscrito en las páginas de oro de España, en la sustancia de las mejores gestas hispánicas.

Julio Ruiz de Alda tiene un despachito en una calle céntrica de Madrid. Los muros están hechos de mapas y de fotografías aéreas. Los muebles, de metal. El radiador es un capó de automóvil. Todo en esa estancia es sobrio, preciso, mecánico, enérgico.

Julio Ruiz de Alda es un hombre de aire hercúleo. Como un boxeador que tuviese una cabeza de ingeniero, una cabeza superior y pensativa. Está en la plenitud de su edad, de su fuerza, de su entusiasmo. En plena tónica viril.

Julio Ruiz de Alda es un navarro de Estella. Dieciséis generaciones de navarrismo. Es un ibero puro. Un ejemplar de raza.

Fué artillero primero. Después aviador. Hizo la campaña de África desde 1919 al 1924. Tomó parte en las más decisivas y peligrosas acciones marroquíes.

Como artillero, mandó baterías de montaña. Como aviador, arriesgó su vida en innumerables incursiones, llegando dos veces a tirarse al mar para no caer en poder del enemigo. Fué, además, Ingeniero constructor de las Electras Marroquíes. Organizó talleres y trabajos de construcciones aéreas. Desde su época marroquí data su gran idea de "nacionalizar la aviación española". Idea que realizó en parte, en lo referente a la industria. De 1924 a 1926 inició en Madrid la nacionalización de la industria aviatoria, evitando que se fueran al extranjero más de veinte millones anuales de pesetas.

En 1926 (enero y febrero) realizó otra gran nacionalización: la del aire trasatlántico con el magnífico vuelo del "Plus Ultra" a América. ¡Enorme sello de gloria!

Después tomó parte en las tentativas del "Superwahl" y del "Dornier 16" con el comandante Franco.

Después de ellas dejó el activo de su carrera militar. Se dedicó a la nacionalización de la fotografía aérea. Y tal éxito obtuvo que el Gobierno actual la ha hecho cosa de Estado, aun cuando a él lo haya dejado al margen. Trabaja con sus hermanos como industrial, en fábrica por ellos creada. Pero trabaja siempre soñando en lo que ahora nos va a decir.

- Ruiz de Alda, ¿pertenece usted a algún partido político ?
- No. Como no perteneceré mientras sea militar en activo.
- ¿Cuáles son sus actividades militares?
- En este momento ninguna, por llevar cuatro años de supernumerario sin sueldo.
- Si no como militar, como ciudadano tendrá usted afinidades y simpatías ideológicas, ¿no?
- Mi característica es mi sentimiento de lo nacional, de lo español.
- ¿Qué entiende usted por eso?
- Entiendo que una nación, como un individuo, además de trabajar para subvenir a sus necesidades elementales y económicas, debe tener un ideal que le impulse, que le dé fe para sopesar sacrificios y alcanzar grandeza.

"Yo creo que el Estado Español, desde hace tres siglos, ha venido fracasando por falta de ideal nacional. La guerra de la Independencia fué la última gran prueba de la lucha de la nación contra el Estado".

- ¿Cree usted posible la vuelta del pueblo español a un Estado nacional que lo integrase de veras?

- Lo creo posible, aunque duro, abnegado y laborioso. El pueblo sigue desorientado y será trabajoso restituirle la conciencia de su verdadera personalidad.

- ¿Qué medios ve usted para esa recuperación de la conciencia nacional?

- A base de un movimiento exaltado y violento, dirigido a las nuevas generaciones y con un fondo social grande, integrando a trabajadores e intelectuales. Un movimiento conducido por espíritus convencidos y dispuestos al sacrificio, para que no resulte un simple acto de defensa clasista o de capitalismo cobarde.

- ¿A qué político español tiene usted más simpatía en nuestra Historia?

- Al Cardenal Cisneros.

- Y en la actualidad?

- Le creo aún inédito. Pues Azaña o Prieto, que podrían haberlo sido, han supeditado su misión nacional a exigencias partidistas.

- Y en ese gran Movimiento Nacional que preconiza, ¿qué papel podría desempeñar la aviación española?

- Enorme. Por ser la aviación hoy una actividad juvenil cuyas características - audacia, optimismo, superación - serían las de ese Movimiento. Un papel ejemplar y estimulador.

- Pero aparte de ese papel ejemplar y revolucionario, ¿tiene una gran tarea nacional la aviación?

- Formidable. Pero inútil mientras no se la nacionalice. Para esto será necesario ante todo una política nacional, y luego, una de aviación. Habría que darle el lugar de defensa y ofensa que la aviación ocupa en todos los países con relación al Ejército y la Marina. Y crear la aviación independiente o de gran bombardeo. Esta aviación, integrada, nacional y fuerte, sería la única fuerza efectiva que en mucho tiempo podríamos disponer.

- Pero nuestro representante en la Sociedad de Naciones parece que pide la "internacionalización".

- Eso sería fatídico y antinacional para nosotros. El señor Madariaga parece no darse cuenta de que esa tesis sólo es útil para países próceres como Francia e Inglaterra, porque son pueblos inaccesibles por mar y tierra para países débiles como el nuestro. España, sin posibilidades económicas para sostener un Ejército y una Marina de volumen suficiente para resolver un conflicto bélico, necesitaría confiar esa resolución a la acción rápida, violenta - directa - de una aviación de gran bombardeo. La aviación es el arma de los pueblos pobres. Y todas las tesis contrarias en España son equivocadas.

- ¿Y cree usted en un gran porvenir para España? -Yo sí. Veo la posibilidad de que nuestro pueblo, con los de nuestra América, marchen unidos en un gran ideal universal. Tengo aún reciente - como documento aislado - el recuerdo del vuelo del "Plus Ultra" en Buenos Aires. Los catalanes de América fueron los más entusiastas españoles. Su españolismo fué algo admirable. Creo en nuestro porvenir. Un aviador debe llevar siempre los ojos hacia adelante.

UNAS PALABRAS DE JULIO RUIZ DE ALDA

(En el número 1 del 7-12-1933 de F. E.)

Ruiz de Alda es un magnífico ejemplar humano: fuerte, resuelto, tenaz e inteligente; con esa inteligencia profunda y clara de las mejores cabezas populares. En el mitin del Teatro de la Comedia -29 de octubre- se mostró, además, como orador caliente y conciso, apto para infundir a su palabra toda la eficacia comunicativa. El Movimiento iniciado por la Falange Española tiene a Ruiz de Alda en uno de los primeros puestos de mando. No podía privarse nuestra revista, en el primer número, del honor de unas palabras suyas.

El fin del Movimiento que empezó el 29 de octubre en el Teatro de la Comedia es el de crear no solamente un Nuevo Estado sino un nuevo espíritu y un nuevo modo de ser en los españoles y, por lo tanto, una España regenerada. Somos espiritualistas y no materialistas, pero en nuestra táctica somos eminentemente realistas y buscamos la eficacia. Nuestro camino ha de ser recto, duro, fuerte y necesita táctica flexible.

Estas líneas van dirigidas a los impacientes, a los que quieren que se les den resueltos problemas que ellos son incapaces de resolver por sí mismos, a los que esperaban de nosotros una actitud de violencia, sin pensar que ésta, cuando tiene un fin grande, una necesidad o una justificación, puede ser útil, pero que por sí misma no lleva a quien la emplea más que el descrédito, el odio y el desprecio de los demás.

Los gobernantes anteriores, con sus equivocaciones y su conducta, nos han ayudado a crear un ambiente prefascista en España. El mitin de la Comedia ha recogido este ambiente. Y ahora estamos organizando los elementos que han acudido a nuestro llamamiento.

En el último período electoral en que tantas esperanzas y egoísmos se movieron y tantas energías se gastaron, no teníamos nada que hacer; pues, al no tener ni desear los tinglados necesarios, nuestra salida a la lucha habría sido únicamente perturbadora y sólo hubiéramos conseguido el quitar votos a los partidos no socialistas ni separatistas.

Nuestra actuación empezará ahora, entre los españoles, que libres de aquella obsesión, tendrán el ánimo más sereno para recibir nuestras doctrinas y el espíritu más propicio para lanzarse con alegría y fe a nuestro Movimiento, libres del temor que todo español lleva dentro a ese coco inmediato de la falta de fe en sus propias fuerzas, que no es otra cosa que cobardía.

Estén seguros los impacientes de que todos los días darnos un paso adelante; de que este paso es firme y seguro y de que el camino podrá ser largo y duro, pero que con fe y espíritu de sacrificio llegaremos a la meta.

Nada más por hoy, sólo esta consigna:

Fe, trabajo y disciplina.

EL FASCISMO

Epílogo aparecido en la traducción española del libro de este nombre, de Mussolini

Existe la leyenda, de que el fascismo es sólo un régimen de opresión y tiranía, cuyo fin es conservar privilegios a las clases acomodadas, y de que el medio que emplea para conseguir este fin es la violencia.

Nada más lejos de la realidad, como habrán observado los que lean este libro, donde las doctrinas son expuestas, por el fundador de ellas, en ese estilo peculiar suyo, de gran definidor, claro, concreto y conciso, después de haberlas llevado a la práctica, y que al cabo de diez años han hecho de Italia una Nación fuerte, optimista y alegre, segura de sí misma, identificada con su Estado, en vez de la cosa caótica y pesimista que fué hace sólo doce años.

El fascismo en sus primeros tiempos, es, sobre todo, fe en la Nación, fe en nosotros mismos, y esta fe integral, completa y absoluta es la que sublima a los hombres sus cualidades de sacrificio y heroísmo. Por esta fe se lucha, se trabaja y, lo que es más sagrado y más importante, se muere. En pocas palabras, los hombres y las colectividades se superan, y esta ansia de superación, esta voluntad de ser y crear, pensando no sólo en uno mismo, sino en la comunidad, en España, es lo que nos es indispensable llevar a nuestro pueblo.

El siglo XIX nos ha dejado su concepto materialista de la vida, degenerado ya en concepto egoísta e individualista, al cual el fascismo opone una concepción antipositivista, pero positiva.

El socialismo y el sindicalismo revolucionario han tenido razones reales para nacer y vivir, y el fascismo reconoce estas razones, las hace suyas y las incorpora a su Estado, por medio de las Corporaciones, y sólo de esta manera, reconociendo su razón e imponiéndola, se tendrá la solución a la lucha de clases que divide y mata a una Nación.

En vez del Estado sin fe en sí mismo, ineficaz e inútil, como el actual, opone el Estado vivo, que da al pueblo, consciente de su unidad moral, una voluntad, un ideal superior, y sólo este Estado podrá incorporar de una manera volitiva a los destinos comunes a Cataluña y Vascongadas que, por ser las regiones más ricas y mimadas de España, se han fabricado un ideal particularista al no encontrar en el Estado Español más que un ente amorfo y desmoralizado que no cumplía con otro fin que el de ir viviendo, y esto, como dice Mussolini, es morir.

El fascismo no cree en fórmulas salvadoras *in aeternum*, pues sabe, como lo demuestra la Historia, que la vida es un continuo ser y devenir; es realista y se conforma con resolver los problemas que se le presentan; y en los que cree, y educa para ello al pueblo, es que lo esencial es la manera de ser, el sentido de vivir, y, por ello dice que la vida es lucha, y tiene un sentido grave, austero y religioso, y desprecia la vida cómoda.

El fascismo es demasiado serio y profundo; se podrá no estar conforme con él. pero hay que reconocerle su afán humano de superación y su espíritu generoso.

DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN EL HISTÓRICO ACTO DEL TEATRO CALDERÓN DE VALLADOLID EN MARZO DE 1934.

Tenemos que creer, que trabajar y que combatir

Pocas palabras y dichas concreta, seca y duramente.. Tenemos que creer, que trabajar y que combatir.

Lo primero es creer en España y en nosotros mismos. Será España lo que queramos que sea y tenemos el deber de hacer de ella una nación verdad, una nación centro, una nación para fuera.

Hay que suprimir el conformismo que tenemos para todas las cosas que suceden y para todo el sistema políticas que nos rige. ¡Ayudadnos a ser rebeldes! Tened ambición. Vivimos una lucha de clases en la que está pereciendo España y que rige un Estado ineficaz e inútil.

La mayor parte de las naciones europeas están hechas y denotan un trabajo y una dirección, que se manifiesta en la laboriosidad de sus fábricas y en la prosperidad de sus campos. En España por esta lucha de clases y por este Estado inútil e ineficaz que la rigen, la industria se arruina y los campos muestran su tierra árida. España está por hacer. Hay que hacerla. La única manera de lograrlo es trabajar y combatir. Que no falte la fe. El paro obrero sólo tiene una única solución, que es el trabajo. Perdemos el tiempo los españoles en las luchas que nos destrozan y en las discusiones inútiles que no tienen término. Es necesario actuar con actividad y energía, y es innecesario discutir por el placer de discutir. Teniendo fe, se puede crear y lograr la nación que deseamos.

Hay que trabajar organizada y disciplinadamente, pero observando una disciplina rígida de trabajo sin mezclarse ni discutir las orientaciones y las órdenes del mando. El labrador ha de ser solamente labrador y español, el obrero, obrero y español, y el médico, médico y español. Y con esto basta para llegar al Estado que nos proponemos, sin internacionalismos de ninguna clase.

Hay que combatir a la derecha y a la izquierda, a los traidores, a los farsantes y a los que viven de la cizaña. Tenemos que conseguir que nos conozcan, que sepan lo que somos y lo que deseamos, y si quieren la batalla hemos de ir a ella alegres y sonrientes. Para combatir es necesaria la disciplina impuesta por la eficacia.

Las Falanges deben obedecer a un mando sin discutirlo. Esta es nuestra Revolución, porque queremos hacer una España grande y única, y queremos variar sus leyes y cambiar la manera de sentir de los españoles.

Al final de nuestra lucha podremos dar el viva que todos deseamos, el viva grande a la nueva España que tenemos que hacer y construir.

UNIVERSIDAD, REVOLUCIÓN, IMPERIO

(Aparecido en el número 10 de la Revista JONS, de mayo de 1934)

(El Triunviro Nacional de Falange Española de las JONS, Julio Ruiz de Alda ha dado a nuestros camaradas los estudiantes del Sindicato, una conferencia con las últimas consignas e instrucciones en vísperas de que se desparramen - durante el verano - por España. Hela aquí íntegra:)

Desde que nuestro Movimiento adquirió realidad, era preciso ir creando los órganos necesarios para conquistar, de una manera progresiva y constante, los distintos objetivos que se nos presentaban.

Desde el primer momento, fueron los estudiantes - y esto es natural, y luego trataré de explicar la razón del porqué -los primeros que llegaron. Fueron los primeros, y además fueron los más entusiastas.

Un Movimiento del tipo del nuestro tiene necesidad de hacer una propaganda continua y de agrupar los núcleos que se vayan incorporando. ¿Y cómo agruparlos? Pues de la manera que sean más eficaces y cumplan mejor su misión.

Nosotros, los nacional-sindicalistas, somos revolucionarios. Revolucionarios porque estamos decididos a cambiar el actual Estado y a emplear todos los medios para conseguirlo.

Tenemos un criterio y un sentido claro y concreto de cómo debe de ser nuestro Estado, y la organización nuestra debe estar inspirada en este mismo sentido.

Como antes os he dicho, la primera masa homogénea que tuvimos fué la universitaria; había necesidad de agruparla, y es lógico y natural que, según nuestra concepción sindicalista, se agrupase en un Sindicato.

Este Sindicato tiene que ser Nacional, pues nosotros no debemos y por tanto no podemos, hacer agrupaciones fragmentarias ni locales, sobre todo en su línea general o, mejor dicho, que todos nuestros organismos han de tener una línea nacional, aunque tengan autonomías de funcionamiento, con vistas a problemas locales.

Por eso, el título es Sindicato Español Universitario (Universitario de Madrid y Barcelona, de Santiago y Valencia, y Salamanca, etc.).

Se creó en Madrid, e inmediatamente se ha extendido a toda España.

Estando nuestro Movimiento en estado no embrionario, pero sí de asimilación o nutrición, es natural que este organismo (el Sindicato) ha de tener otra misión que la puramente profesional o sindical, aunque ésta sea más tarde, cuando hayamos conquistado el Poder, misión privativa.

Ahora estamos todos en un puesto de combate, en las avanzadas, en el verdadero tiempo heroico del Movimiento; en este tiempo. que los historiadores cuando triunfemos -y triunfaremos si nos "ganamos" el triunfo- cantarán y alabarán, y nuestros hijos se sentirán' orgullosos de esta época. En estos momentos, todos tienen que estar en la brecha, y, como es natural, el Sindicato también.

Por lo tanto, aparecen aquí las dos directrices que ha de tener el Sindicato:

Una acción profesional y sindical.

Una acción política y revolucionaria.

Y vamos a ver cómo las tiene que desarrollar.

A los seis meses de vida del Movimiento, el Sindicato ha nacido, se ha organizado, y ya hoy cuenta en toda España con más fuerza y más espíritu que la Asociación profesional y oficial (F. U. E.).

Es mucho lo conseguido, pues hoy tenemos el instrumento con que trabajar, luchar y obrar en el próximo curso universitario.

Ahora es necesario darle al Sindicato fondo, o sea hacer que los estudiantes afiliados se interesen por él, que se acostumbren a verlo como cosa propia, y que, por medio de él, consigan el mayor rendimiento en sus luchas y trabajos.

Y para ello hay que señalarle metas, tareas, o mejor dicho, que el Sindicato las desenvuelva y las estudie y luche por su implantación.

Los Sindicatos, lo mismo que las milicias, acostumbran a reunir hombres, a unirlos en empresa común, a pensar en sentido total y no personal, y si el Sindicato, como ocurre con éste, no tiene por fin inmediato un objetivo económico, más aún; y si, además de ello, es político y revolucionario, mucho más. Y tened la seguridad de que un estudiante, al cabo de vivir y luchar dos o tres años en él, sale hecho un hombre nuevo, sale con nuestro espíritu - más audaz y más optimista - convencido de una verdad y dispuesto a luchar para imponerla. Saldrá convencido de que el bien general del Estado, será siempre, a la larga, el bien particular, y comprenderá así todos los problemas. Por esto el Sindicato debe atraer y emplear a todos los afiliados estudiantes, dándoles misiones y ocupaciones para que sea de todos, para que todos intervengan y se interesen por él.

En lo profesional, debe marcar metas precisas y concretas; yo no he de hablar de las mismas; pero sí os aconsejo que estas metas sean como deben ser siempre todas las nuestras: altas y ambiciosas.

Yo muchas veces pienso en los pueblos de España, estos pueblos chatos, pegados a la tierra. Desde el aire se ve que no tienen más que lo indispensable para la vida; porque no tienen, o no se ven, esos complementos que los hacen agradables: parques, jardines y paseos. Las calles son retorcidas y estrechas. Si los veis desde abajo observaréis que el noventa por ciento de las casas son pobres, feas e insuficientes; que dentro de ellas no se puede ser feliz; que las calles, cuando llueve, son barrizales; que los sitios de reunión: casinos, bares, tabernas, cines, etc., son sórdidos y mezquinos, en fin, se vislumbra una labor a realizar grandiosa; pues bien, nosotros tenemos que cambiarlos, salvarlos y rehacerlos.

Nuestros pueblos tienen que conservar, remozadas, las amplias casonas antiguas, las bellas iglesias; pero a su lado tienen que estar unos hogares amplios, limpios y alegres. Todos los servicios comunes tienen que tener este mismo sello. Hay que hacerlos habitables y confortables y esto hay que hacerlo de verdad, cueste lo que cueste; pues no puede ser que se diga: "España es su campo", porque hoy es una burla, pues en ese campo no se puede vivir.

Fijaos bien, arquitectos e ingenieros, médicos y maestros, en la inmensa labor que tenéis por delante: hacer la nueva España, la España nuestra y verdadera.

En una conferencia que di sobre "España vista desde el aire", hacía una crítica de Madrid, y sobre un plano topográfico resaltaba la carencia en Madrid de un lugar que recordase tiempos grandes de España. No lo hay. Lo más típico, tal vez lo más señorial, la plazuela del Ayuntamiento, es del tiempo de Cisneros, cuando Madrid no era capital de las Españas. Me diréis, tal vez, que el Palacio Nacional; pero éste está solo; no es la obra de un Estado ni de una Nación; es la obra de una dinastía; estaba en las afueras de Madrid, lindando con el campo, no metido dentro de la ciudad. El Madrid antiguo es chato y feo; será simpático; pero no es lo que corresponde a la Capital de un Imperio. El Madrid nuevo es producto de la burguesía y tiene espíritu de ésta.

Pero hoy, si vais a los terrenos donde se construye la Ciudad Universitaria, veréis que lo que allí se está haciendo es distinto. No hablo del estilo de las construcciones; hablo y me refiero a la amplitud del espacio; hablo y me refiero a ese horizonte que se ve desde allí; por un lado, la ciudad apelotonada, con las torres de las iglesias y los rascacielos modernos; pero hay otros dos puntos de vista magníficos: uno, la tierra que se ve, fuerte y grandiosa, con sus líneas recortadas, y por otro, el ancho panorama de Castilla.

La Ciudad Universitaria tiene un emplazamiento imperial; allí no se debe educar a los jóvenes hombres de España, para que salgan castrados de espíritu, sin más ansia que el de ser funcionarios, malos trabajadores y mal pagados. De allí no deben salir jóvenes sin más punto de vista egoísta que el de resolver un precario modo de vivir. Tienen que salir hombres

nuevos, empapados de España, rebeldes y audaces, dispuestos a tomarlo todo, pero dándolo todo antes; tienen que salir los nuevos conquistadores de España.

Y sólo podrán salir así, y sólo se podrá conseguir esto que torpemente he anunciado, empezando desde ahora a dar vida a esta idea, a trabajar por imponerla, a convencer a los estudiantes de su posibilidad.

Estudiantes: La Ciudad Universitaria tiene que ser el primer reducto Imperial de la Nueva España. Vosotros lo tenéis que conquistar y afianzar, y el Sindicato tiene que ser el medio por el cual lo habéis de conseguir.

Estas metas que he dicho, unidas a las otras que habéis discutido en vuestras cámaras sindicales, tienen que ser propagadas a la luz pública; tienen que ser defendidas, y las tenéis que discutir, en toda clase de polémicas, pues tenéis que hacer que el enemigo las conozca y las combata; pero no debéis dejar que las desprece.

Este curso, termina dentro de pocos días; vais a extenderos por toda España, por los pueblos y ciudades, y todos (aquí empieza también vuestra labor política) debéis ser propagandistas de nuestra verdad; no perdáis el verano; poneos en comunicación con el pueblo, ya sean obreros o comerciantes, campesinos o labradores, pescadores o industriales. Hablad a todos; discutid con todos.

Camarada que hagáis nuevo, no dejadlo que se pierda; ponadlo en contacto con el mando provincial, con el núcleo más cercano.

A los camaradas ya existentes, habladles también; fijadles mejor las ideas; dadles optimismo; convencedlos de la victoria; convencedlos de la acción; decidles que tienen que obrar y trabajar.

Recalcad bien lo que somos y lo que queremos, que no somos reaccionarios de la derecha, que nuestras milicias no han de estar nunca al servicio de una clase; que si hemos de combatir con los socialistas, será por nuestros principios, por España; pero no por los intereses de ninguna clase, ni de nadie.

Y ahora voy a hablaros de lo que debe ser el Sindicato en el próximo curso.

Este principio debe marcar el comienzo de la acción; y esta acción tendrá dos fases: una interna y otra al exterior. La interna tiene por objeto apoderarse de la Universidad y Escuelas especiales. Tiene que ser decidida y continua; tiene que ser algo más que asaltar centros de la F. U. E.

La consigna es derrotar a la F. U. E., hacerla desaparecer, bien absorbiéndola y disgregándola, o bien apoderándose de ella.

Hacer que las Asociaciones Católicas de Estudiantes luchen; no hay que dejarlos tranquilos, pues no se puede consentir que en estos momentos de ansiedad española, se cubran bajo una bandera los neutros, los que quieren la vida cómoda. En estos momentos de lucha no puede haber neutrales. Los amorfos, "los no combatientes, tienen que ser dirigidos y mandados por los que combaten y luchan.

Otra consigna del Sindicato: apoderarse de las Escuelas Normales en toda España. Hoy están todas ellas en manos de los socialistas, -y esto tiene una importancia capital, no sólo para nosotros, sino para el porvenir de España. Meditad un poco y veréis que dentro de unos años, siguiendo así las cosas, la mayor parte de los niños españoles van a ser educados a base de ideas antinacionales.

En Cataluña y Vascongadas, se les habla de su tierra chica, de su nación; y con toda la mala fe, engaño y odio de las falsas causas, se les dice la enormidad de que España representa la tiranía, el poder extraño; y si a esto se une que en el resto de España no se les dan más que los principios disgregadores y antinacionales, podéis tener la seguridad de que, fatalmente, España se deshará, irá al caos.

Nuestro Estado no es agnóstico, y no puede dejar de intervenir en todos los aspectos que interesan a la Nación; y excuso deciros, que la educación de la juventud es una de las

primeras tareas. Por esto, nosotros, desde ahora, tenemos que preocuparnos de ella, y tenemos que ir a controlar las escuelas. Los mandos de provincias tienen como consigna preferente la captación de maestros, y vosotros, por medio del Sindicato, tenéis la obligación y el deber de luchar constantemente y de trabajar asiduamente, hasta que todos los alumnos del Magisterio sean compañeros nuestros y enseñen e inculquen a la juventud española nuestras ideas y sentimientos inmortales.

Y antes de hablar de la acción externa, de la acción conjunta con el resto de nuestra Organización para los objetivos a todos comunes -los que están dentro de la línea política nuestra, - voy a hacer una pequeña digresión sobre el aspecto político vuestro, visto en el presente y en el porvenir.

Al principio os dije que era natural que los primeros que acudiesen a nuestra llamada fueseis vosotros, y es así, porque hoy toda la juventud española que tiene sangre en las venas y cerebro para pensar, es revolucionaria.

Habéis nacido después del 98, habéis conocido el 1921, y veis que para levantar este pueblo es "necesario" algo más que un Estado amorfo, al margen de la vida, de las inquietudes y problemas del país, fracasado e impotente hasta para resolver los más pequeños problemas de orden público; que las ideas "burguesas", sean conservadoras o de izquierda, sean ellos republicanos o derechistas, todos no quieren "más que vivir", conservar el statu quo de la estructura actual, económica y social. Son incapaces de una acción, de un sacrificio, de un trabajo, aunque este sacrificio, este trabajo y esta lucha trajesen como consecuencia el bien general.

Son egoístas y son tímidos; cuando se encuentran enfrente de un problema no van a resolverlo, van a soslayarlo, y piensan que como van a estar poco tiempo en el Poder, es mejor que lo resuelva su sucesor.

Son un amasijo de apetencias a los que domina el interés, y por eso, estos Gobiernos que estamos sufriendo han permitido que nazcan, al margen del Estado, unos poderes que son los que mandan y dirigen a la Nación.

Por un lado, el capitalismo, que con la fuerza enorme del dinero organizado, dinero internacional y anónimo, compra y soborna hombres y organismos, y domina el sistema actual.

Por otro lado, fuerzas obreras organizadas, fuerzas auténticas, fuerzas que luchan, en unas cosas con razón, desde el punto de vista económico, pero que políticamente están desviadas o entregadas a utopías imposibles y directrices antinacionales, han creado organizaciones potentes al margen del Estado, en contra suya, obligándole a ceder y a faltar abiertamente a las leyes que él mismo ha hecho.

Comprenderéis que vosotros, jóvenes, y jóvenes que estudiáis y pensáis, jóvenes que no tenéis odio - comprensible en los dejados de la fortuna, -que tenéis la cabeza clara y el corazón abierto a todas las causas grandes y generosas, tenéis que venir aquí, mejor dicho, la nueva España se tenía que crear a vuestro alrededor.

Esto os revelará que si queréis, si tenéis constancia y fe, vosotros podéis cambiar a España.

Vosotros no estáis aún apremiados por la angustia económica, sois generosos, queréis una sociedad mejor, más justa, y una Patria más grande. No podéis querer una sociedad pazguata y egoísta, que cree resolver problemas a base de la caridad. Nosotros tenemos que abolir hoy esta palabra "Caridad". Tenemos que luchar por la "Justicia". Sois rebeldes, pues comprendéis que este cambio que España necesita no se puede hacer por las vías legales; hay que hacerlo revolucionariamente, realizando y haciendo una revolución.

El Sindicato tiene que darnos el mejor plantel de propagandistas y agitadores; y digo el mejor plantel, pues nos dará a los hombres que mejor comprendan y sientan nuestros ideales.

El Sindicato nos dará juventudes entusiastas para nuestra primera línea, juventudes homogéneas y con espíritu. Habéis dado los primeros mártires, daréis también los primeros héroes y los primeros vencedores.

Vuestras juventudes, dentro de la disciplina, disciplina necesaria para que la acción sea eficaz, serán la fuerza más aguerrida y mejor de nuestras milicias.

Funcionarán dentro y fuera de la Universidad. Se especializarán en distintas clases de lucha: en movilizaciones civiles, de servicios y en luchas violentas de la calle.

La calle. Esta palabra nos dice un objetivo que tenemos que conquistar pronto. La calle, dentro de un año, tiene que estar llena de nuestra presencia, de nuestros gritos, de nuestras ideas y de nuestros escritos.

Para conquistarla hay que saber moverse en ella; para ello, no hace falta movilizar masas diariamente: tienen que ser grupos ágiles (nuestras escuadras), las que no tienen que desperdiciar ninguna ocasión para actuar; no me refiero a los golpes, sino a la presencia, al grito, a la discusión, a tener al mando siempre en el conocimiento de todo lo que ocurre, a utilizar bien los enlaces, a tener estudiadas las concentraciones, etc., etc.

La primera parte del próximo curso, la organización se dedicará a la propaganda y proselitismo; la propaganda será más continua, se empezará a reunir masas. Esta propaganda tendrá que ser defendida por nuestras juventudes. Se hará guerra de guerrillas, de tanteos, de objetivos pequeños; pero esto también repetidamente, sin descanso. Se empezará la labor sindical; aquí los estudiantes tienen también su cometido, pues vosotros, jóvenes, os podéis poner en contacto con los obreros; tenéis prestigio ante ellos y podéis discutir y captar adeptos.

Y, por último, os diré que es necesario que antes de final de año organicéis una Asamblea Nacional del Sindicato, a la cual vengan compañeros de todas las provincias, pues esta Asamblea, al ponerlos en contacto unos con otros, hará que os conozcáis, que comprendáis mejor todos los aspectos generales y nacionales de la Universidad y Escuelas Españolas, y daréis al Sindicato profundidad y anchura nacional.

Yo sólo os afirmo que todo lo que os he dicho se puede conseguir; para ello es necesario tener fe, fe integral, pues si la tenéis, como la tengo yo, no os quepa duda alguna de que el triunfo será nuestro, y en vez de querer reconquistar la República, nosotros haremos otra cosa mejor:

Haremos la España Grande.

¡¡VIVA ESPAÑA!!

SANA DOCTRINA CONTRA SEPARATISMOS

Sólo diré dos aspectos de nuestro Movimiento: nuestra posición ante el problema nacionalista y la táctica a seguir.

En cuanto al primer punto, nosotros partimos de este principio: que España fué hecha, fué construida por todos los pueblos españoles, y, por lo tanto, tan españoles somos los navarros como los castellanos, los vascos, los catalanes y los extremeños; que España tuvo y cumplió fines universales, misiones trascendentales, y que los navarros y vascos trabajamos y luchamos en todas las misiones y empresas españolas. Dimos navegantes y conquistadores, místicos y capitanes, teólogos y filósofos; y no sólo no estamos avergonzados de ello, sino que ello es nuestro mayor orgullo, nos solidarizaremos con todas aquellas empresas y las defenderemos. Y por eso defendemos a España, pues para nosotros este nombre significa una unidad de destino, una misión universal que cumplir, y nos da las directrices que hemos de seguir.

Nuestra posición es clara y terminante. Ante un Estado español débil, fracasado e impotente como el actual, ante los últimos siglos de decadencia nacional, nosotros los navarros de Falange Española pedimos un puesto de combate en la vanguardia, para volver a rehacer a España, para darle otra vez personalidad internacional, y no seguimos la conducta cobarde y egoísta de los nacionalistas vascos que, creyendo débil e impotente a España, abandonan a sus hermanos y se encierran dentro de su egoísmo y de una mezquindad local. Somos españoles, porque somos navarros: y siendo así, y trabajando por la reconquista de España haremos honor a los trabajos, sacrificios, grandes victorias, grandes ideas y grandes hechos de nuestros abuelos.

A España hay que rehacerla. Todos vosotros, jóvenes, y todos los jóvenes de las tierras españolas, lleváis dentro un anhelo de superación, de rebeldía, un fermento revolucionario, que os dice que el Estado y la estructura nacional son hoy falsos, fracasados e impotentes. Nosotros, basados en los principios que José Antonio os dirá, nos haremos eco de ellos y guiaremos y encauzaremos nuestras actividades y vuestros trabajos, y los haremos eficaces.

Estáis en el primer período embrionario de proselitismo y propaganda. A ello deberéis dedicaros, y no cejéis un momento.

Para la propaganda, utilizad también los motivos sentimentales, locales; haced que los motivos nuestros - danzas, canciones, lenguaje - sean tan nuestros como de los nacionalistas. No les dejéis nunca el monopolio porque, por ser españoles, tenemos derecho a ellos. Por ser españoles, por ser navarros y por ser vascos.

Vamos a rehacer el Estado. Vamos a hacer la revolución que no pudo hacer la Dictadura y la que no ha podido o no ha querido hacer la República.

Pero estad seguros, navarros, de que no sólo no tenemos ningún interés en deshacer la magnífica labor y la eficacia de nuestra Diputación Foral, sino todo lo contrario. Por último, sabed que, para que nuestra Revolución sea eficaz, es necesario conquistar la nación antes de conquistar el Poder. Para ello, necesitamos luchar, trabajar, sacrificarnos y vencer, pues sólo así, apoyándonos en legiones de hombres alegres, convencidos y decididos que hayan trabajado, se hayan sacrificado y hayan vencido, podremos con todo derecho, con toda la autoridad moral, imponer nuestros principios y nuestras decisiones a los amorfos, a los egoístas y a los traidores.

Reharemos España.

DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN EL PRIMER CONSEJO NACIONAL DEL S. E. U. EN 16 DE ABRIL DE 1935.

Habéis terminado vuestros trabajos. Os habéis conocido y os habéis tratado, camaradas de todas las provincias y regiones.

Y este primer Consejo tendrá, por el mero hecho de haberse celebrado, la cualidad de dar al movimiento estudiantil una de nuestras características mejores: la unidad. El movimiento de Falange Española va saliendo a la superficie por brotes espontáneos; todos ellos sienten el mismo anhelo; pero siempre existen diferencias de matices en unos y otros. De aquí todos saldréis con el mismo estilo, para dar a vuestros camaradas de provincias fortaleza en nuestra fe y un concepto nacional de vuestra misión, definido y concreto.

Habéis llegado a la confección de programas y a plasmar en letras vuestros anhelos; os diré lo mismo que respecto a esto repetí el otro día en el mismo lugar; que lo interesante en la vida no es el confeccionar programas, sino llevarlos a la práctica.

Realizar los anhelos; esto es lo interesante y lo difícil, pues no se ejecutan los programas en un momento de inspiración, con un gran esfuerzo instantáneo, propio de un momento de entusiasmo. Se necesita trabajar un día, y otro día, con tenacidad, con paciencia y con decisión.

Tened estas cualidades, y así os apoderaréis de la enseñanza. Siempre que os hablo particularmente, os repito lo mismo a todos: apoderaos de las Escuelas Normales.

Es necesario apoderarse de ellas. Debe ser este fin como la labor y la mira preferidas por el S. E. U., donde las mejores voluntades y los mejores entusiasmos se dediquen a ello.

La importancia que para las nuevas generaciones de españoles tiene esta misión es trascendental. Todos los partidos políticos van al copo de las Normales, y daos cuenta del perjuicio que podía suponer el que se educaran con sus principios materialistas dos generaciones; nuestro Movimiento hubiera llegado demasiado tarde.

Vosotros tenéis responsabilidad; vosotros vais a ser dentro de poco, de muy pocos años, los que vais a dirigir la vida española. Daos cuenta de esto, para que deis importancia a vuestros actos. Tenéis que estar preparados para una labor de propaganda, de apostolado a realizar cuando dejéis de ser estudiantes y seáis maestros, médicos, ingenieros o abogados.

Seguid trabajando; no hagáis caso a los que fríamente hablando de sensatez os dicen que no intervengáis en política; no hagáis caso; estáis en una época en que se siente la generosidad; y vosotros sabéis que no se siente uno tan generoso cuando se tiene cargas como la de una familia. Seguid trabajando en el Sindicato; trabajad y luchad, y tened en cuenta siempre que los únicos que deben mandar son los aptos y preparados para combatir.

¡ARRIBA ESPAÑA!

DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN OVIEDO, EL 26 DE MAYO DE 1935, COMENTANDO EL ACTO QUE UNOS DÍAS ANTES - 19 DE MAYO - HABÍA TENIDO LUGAR EN MADRID.

*"Arriba escuadras, a vencer,
que en España empieza a amanecer."*

29 de octubre. 19 de mayo. Dos fechas memorables: la primera representa el nacimiento de una decisión; la segunda, el triunfo de España. ¡Si vierais cómo los millares de hombres y jóvenes, sentían y querían a España! ¡Cómo reaccionaban ante todo lo nacional! Y no era un público de los corrientes en los actos políticos. Eran diez mil hombres, soldados, decididos, alegres, entusiastas, con amor y con fe, los rebeldes a toda mediocridad, los enemigos de toda desesperanza que con un sentido decidido, disciplinado, con el sentido militar que tienen que tener los grandes artífices de las grandes obras, representaban el futuro de nuestra España, e indicaban las líneas que ésta tendrá el día de mañana.

En el acto no se dijo ninguna cosa chabacana; se expusieron duras verdades superiores, grandes decisiones; no se echó carnaza con gotas de odio y rencor para entusiasmar al público. Somos nosotros los únicos, en todo el panorama español político que no necesitamos hacerlo. Somos los únicos que tenemos hombres dispuestos a morir. ¿Sabéis la razón de ello? Porque somos los únicos que no luchamos por las cosas mezquinas personales; luchamos por España y por nuestros hijos, poniendo delante nuestros sacrificios.

Bien contento puede estar el Jefe Nacional y bien contentos estamos todos los iniciadores al ver que no hemos perdido el tiempo; al ver que España puede ser otra vez optimista, como desde hace cientos de años no le sucedía. Camaradas, el Movimiento espiritual y revolucionario de Falange Española no hay fuerzas humanas que lo puedan detener.

El triunfo es nuestro y por serlo es de España. Todas las persecuciones oficiales, no servirán más que de acicate a nuestra labor; ni servirán para nada el silencio y el desamor de la prensa, ni el bloqueo económico de los partidos, ni nada. El triunfo es nuestro porque es nuestra la verdad, porque tenemos una decisión de lucha y sacrificio mayor que los demás, porque es nuestro aliado el tiempo. Fijaos que cada año que pasa trae a nuestras filas una nueva generación de hombres jóvenes. Y estos hombres jóvenes son nuevos soldados a pesar de sus padres, de sus profesores y hasta de sus confesores. Somos optimistas y tenemos que serlo. No hace falta más que seguir, seguir adelante el camino duro que nos hemos impuesto, sin volver la cabeza atrás, siempre disciplinados, siempre formando unidades superiores siguiendo las directrices que ordene el Jefe.

Adelante siempre, sin hacer caso de las ironías de los impotentes y de los que por sucesivas masturbaciones intelectuales, incapaces de sentir un ideal, ridiculizan el Movimiento.

Adelante siempre, a pesar de la pobreza y de la falta de medios. Adelante siempre aunque veáis ventajas inmediatas si dejáis la tarea. Adelante pensando en el mañana. Adelante hasta la victoria y después de ella. Como dijo nuestro Jefe en Madrid, seguiremos luchando y trabajando, pues no queremos el descanso, queremos el paraíso. Y después de la victoria tenemos que construir y que edificar la Nueva España.

En octubre, a consecuencia de la revolución, Falange Española tomó la única postura que era consecuencia de la verdad, que era la única que podía permitir el volver a uniros espiritualmente. Se os dijo que a los hombres que con un fusil, de buena fe, han luchado, había que conquistarlos. Ninguna insidia hay en ello. Es necesario luchar, luchar con ellos, pero preparados para conquistarlos con amor.

PASQUÍN DE JULIO RUIZ DE ALDA, CON MOTIVO DE LA OPOSICIÓN DE INGLATERRA A LA CONQUISTA DE ABISINIA POR ITALIA.

¡NEUTRALIDAD!

ESPAÑOLES: Aunque no os deis cuenta, aunque nadie os lo diga, ni periódicos, ni referencias oficiales, estáis en peligro de ir a la guerra.

Una mañana os van a decir que España está en guerra. ¿Por qué? Eso nunca os lo explicarán.

Pero sabedlo bien: vamos a ir a la guerra porque no somos un país libre, porque desde que España fué vencida por Europa hace unos siglos las naciones vencedoras nos imponen su voluntad. Y en este momento su voluntad es la intervención de España en la guerra.

La posición hoy más airosa, más viril y más conveniente para España es ser neutral; proclamar su neutralidad, imponer su neutralidad.

Fijaos, españoles, en que una Nación debe ir a la guerra unida y alegre, para realizar una empresa nacional, defender intereses colectivos o imponer un ideal común; pero nunca, como en el caso actual, debe ir una Nación a una guerra extraña a su destino, a sus intereses y a su dignidad.

Y esta es la disyuntiva que hoy se le presenta a España: O intervenir en la guerra para defender los intereses del Imperio inglés, para defender que Gibraltar siga siendo inglés, o unirse y prepararse para ser neutral.

Los comunistas, los socialistas y los masones quieren la guerra. Quieren la guerra porque a su amparo pretenden unos hacer la revolución y los otros tenerla siempre a sus pies. Pero ninguno de éstos piensa en España. Piensan en sus odios o en sus ambiciones.

Españoles: mientras estemos divididos por odios y rencores, mientras sigamos luchando unos contra otros, España nunca podrá rehacerse interiormente y será un muñeco en el juego internacional. ¡Seremos manejados como peleles por las grandes potencias!

Españoles: unámonos en pro de la neutralidad, de la neutralidad viril de un pueblo libre. Unios como se unieron nuestros abuelos en la Guerra de la Independencia. Todo el heroísmo y la fuerza de la Falange al servicio de esta causa, para hacer a España, UNA, GRANDE y LIBRE. ¡ARRIBA ESPAÑA!

PASQUÍN DE JULIO RUIZ DE ALDA

¡CATÓLICOS!

Para aclarar ciertas dudas, y sobre todo malas interpretaciones que intencionadamente se dan por adversarios políticos nuestros al artículo 25 de nuestro programa Nacional-Sindicalista en lo referente a nuestra actitud frente a la Iglesia, Falange Española aclara y concreta su posición, diciendo

"Uno de los fines de Falange Española es elevar todos los valores morales del Español, y entre éstos en primer lugar y primordialmente el religioso, y por lo tanto, no sólo no va en contra de la Iglesia Católica, sino que ésta tendrá en el- Estado Nacional-Sindicalista Español su mayor apoyo para su apostolado."

Falange Española de las JONS

POLÍTICA ESPAÑOLA, POR JULIO RUIZ DE ALDA

Notas de actualidad escritas en el semanario Arriba, número 14, de 24 de junio de 1935

Apatía y esterilidad

Con estas palabras, se puede definir la semana pasada, en la política española.

En el Parlamento, se ha tratado o se están tratando, tres problemas fundamentales: Presupuestos, Paro obrero y Repoblación forestal.

A pesar de ello, o mejor dicho, a causa de estos asuntos, la Sala del Congreso ha estado desanimada, pues no sienten ni les interesan los grandes problemas a los partidos políticos.

En cambio, los pasillos, el bar, las salas de conferencias, han estado animadísimas, pues se susurraba y se comentaba con fruición, en sabrosas y esperanzadas conversaciones, próximas maniobras políticas, jugarretas y zancadillas, y esto sí que es interesante, divertido, democrático y liberal. ¿Cómo se va a comparar el molestarse seriamente, estudiando profundamente problemas aburridos, dedicar con el calor que hace el tiempo a pensar, reflexionar y trabajar, para conseguir que el Estado funcione y cumpla con sus deberes, y sus fines, los españoles coman y sobre todo, convencerles que es hermoso sacrificarse por sus hijos, dejándoles una Patria mejor que la que nos dejaron nuestros padres? No. Los diputados no están para eso; ellos tienen un fin, y este fin es el conseguir que sus caciques amigos manden en sus pueblos; es el conseguir que sus pandillas, las indispensables pandillas necesarias para mantener su eficacia electoral, estén contentas, viviendo del presupuesto del Estado o a costa del mismo y ellos puedan seguir preparando nuevas e inéditas jugarretas y zancadillas.

Los presupuestos

Se están discutiendo sin estudio y sin discusión; nunca ha habido en la sala más de cien diputados. La mayoría no asiste porque no le interesa; los monárquicos hacen que hacen, y las oposiciones sólo piensan en el momento de la aprobación de los presupuestos, pues infiere que en este momento puede tener lugar la gran sorpresa; por ejemplo: Maura y Sánchez Román en el Poder. Nadie podría negar que esto sería precioso y además democrático y liberal.

El Gobierno presenta unos presupuestos diciendo que son malos, que por premura de tiempo no ha podido preparar uno bueno, pero promete que para octubre lo hará.

Como existe un déficit, se han comprimido las cifras en los distintos departamentos; como a los gastos de personal no se puede tocar, se han quitado del material disminuyendo por lo tanto eficacia a los organismos.

La preocupación de todos los economistas, al discutir y criticar los sucesivos presupuestos que se van presentando, es el déficit cada vez mayor que éstos tienen, pero en cambio, a lo vital, o sea a la eficacia del Estado, no se le presta mayor atención. Pero nosotros, en cambio, tenemos que mirar primero a la eficacia del Estado, a que éste cumpla con sus misiones. El déficit verdadero es mucho mayor que las cifras resultantes, pues a éstas hay que añadirle el coste de los organismos ineficaces y así se encontraría que el déficit verdadero sería mayor de dos millares de millones. Pero la transformación necesaria del Estado no pueden ni quieren hacerla ningún partido político. Sólo la haremos nosotros, con la Revolución Nacional.

El paro obrero

Se ha aprobado una ley contra el paro, la cual es un balbuceo; desde luego, se puede asegurar que el paro seguirá. Y sucede lo mismo que en todos los problemas fundamentales, cuya resolución es cuestión de decisión y de estilo. Para luchar contra el paro hay que tener bien a la vista lo siguiente

¿En España, hay cosas para hacer y reconstruir suficientes para dar trabajo y vida a todos los españoles? Sabemos todos que sí, que están casi todas las cosas por hacer, que el 80 por 100 de los españoles viven en casas de malas condiciones, que nuestras tierras están sedientas, nuestros montes pelados, etc., etc., y que la única manera de remediarlo es por medio del "trabajo". Pero todos los partidos españoles, desde el socialista hasta los monárquicos, adoran al mito "oro" y sacrifican a este dios judío la suerte de los españoles y de España. Para terminar con el paro, es preciso derribar este ídolo; tened la seguridad, camaradas, que el Estado Nacional-Sindicalista se apoyará en el trabajo y a base del mismo crearemos la verdadera riqueza, el utillaje nacional y que sólo entonces será España un pueblo de trabajadores alegres y entusiastas.

Repoblación forestal

Este problema es típico. Desde ahora se puede asegurar el fracaso rotundo de todas las medidas y soluciones que intente hacer el Estado actual. ¿Sabéis por qué? Porque es un problema espiritual. Resolver la repoblación de nuestros montes, supone un sacrificio en la actual generación en beneficio de sus hijos, y este sacrificio no lo puede hacer ni el régimen ni el Estado, pues éstos se basan sobre todo en el egoísmo particular. Tened la seguridad que los montes españoles sólo se repoblarán por nuestras juventudes, animadas por nuestros bienes y por nuestra fe.

Saavedra Lamas

Jóvenes de España, que soñáis con un Imperio español: grabad en vuestra mente este nombre. Es el ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina. Es un español de la Gran España, de los tiempos que España daba al mundo un Cisneros. Este hombre consiguió que Norteamérica suprimiese la Enmienda Prat en Cuba, ha conseguido la sincera amistad entre Brasil y Argentina y ha terminado la "guerra en el Chaco" por medio de una paz a la española, con Tedéum e himnos, paz alegre y generosa. Este hombre trabaja por la caridad espiritual de Hispanoamérica. Trabaja por la formación del Imperio espiritual antiguo. Hoy, desde nuestra modestia, le damos las gracias. Mañana, contribuiremos a su labor.

Saavedra Lamas, en nombre de la juventud heroica de España, gracias.

REBELDÍA DE LAS JUVENTUDES, POR JULIO RUIZ DE ALDA

(Escrito en Haz el 2 de noviembre de 1935)

En esta España actual, rota, desequilibrada, inorgánica, prerrevolucionaria, por lo tanto, en pleno forcejeo vital, tal vez el fenómeno más trascendente, más cautivador y más animador es el constituido por la rebeldía, por la insatisfacción de la totalidad de la juventud actuante en España. ¿Por qué esta unanimidad en la rebeldía? Por el estado de la colectividad, de la totalidad como Estado, bajo el punto de vista moral y material.

Una juventud, para entrar en la vida de una manera normal, conservadora, tiene que tener horizonte, tiene que tener un mañana prometedor, un mañana tal que le brinde ilusiones y medios suficientes para luchar y trabajar, para edificar su vida sobre bases que llenen su corazón y su cerebro. Hoy, la juventud española no tiene delante este horizonte, pues la perspectiva que le ofrece la actual vida española es raquílica, pobre, contraria a la actuación, a la generosidad y al ideal de la juventud.

Un muchacho español, cuando llega el momento de empezar a trabajar, a estudiar, o sea, cuando tiene que prepararse para la lucha por la vida, ¿qué ve delante de sí? Una sociedad egoísta, una colectividad mediocre, sin fe y sin ambición, una colectividad que por no tener fe ni ambición, es incapaz de crear, e incapaz de dejar que otros creen. Ven ante sí, la tragedia de entrar a convivir, a vivir en un conjunto, en un todo mediocre que por ser mezquino está basado en injusticias, egoísmos y bajas cosas, sin tener una gran virtud, ni una gran pasión, ni una gran ilusión.

Ven ante sí una injusticia social acompañada de pobreza y de mezquindad; ven que toda la estructura económica y social de España, además de injusta es mezquina, pobre, cerrada. En ella es difícil hacer, crear, triunfar. Pues para hacer, crear y triunfar es necesaria una sociedad a su vez creadora y activa y, por tanto, cambiante y selectiva.

Ven ante sí una sociedad insolidaria y, por lo tanto, egoísta, que vive al día, y por otro lado esos movimientos de masas que ofrece Europa y el mundo entero, donde están, entusiasmadas por ideales distintos y donde trabajan y se sacrifican por darles a sus hijos una Patria y una vida mejores que las que ellos han encontrado. Ven una sociedad que les brinda un porvenir mezquino a base de pequeñas, pero constantes claudicaciones, y ven ante sí una colectividad nacional sin nervio ni ambición, por lo tanto, un Estado que no cumple ninguno de sus grandes fines, un Estado montado sobre una compleja y cumplida estructura burocrática cuyos órganos parece que no tienen más fin que el que malviva el personal en ellos colocados.

Todo este cúmulo de causas produce el malestar, la rebeldía que hoy tiene la juventud.

Esta juventud rebelde está atraída y canalizada por distintas fuerzas, por distintos motivos. Los partidos marxistas, bien bajo la disciplina de la II o III internacional, la C. N. T. y la F. A. I., intentan atraerse y dirigir todos los rebeldes, contra la injusticia social y económica de la actual sociedad. Para ello, todas sus propagandas, todos sus escritos los centran en esta injusticia, sacan de ellos consecuencias políticas y con éstas buscan el poder. Procuran apartar de sus juventudes los demás valores humanos.

Fomentan la rebeldía, infiltrando odio, y este odio, este descontento quieren que sea el pilar fundamental que les lleve al poder. Reniegan de todo lo que signifique fe y afán creador, de todos los valores morales del hombre, y sus dirigentes cometen el crimen de estar al servicio y seguir las consignas del Estado hoy más nacionalista y más dictatorial del mundo: La U. R. S. S., el Estado que ha vuelto a implantar el trabajo forzado y la esclavitud, para hacer vivir su ejército. La U. R. S. S., que cada vez es menos comunista y más rusa.

Por otro lado, regiones de España validas del Estado actual, del Estado y de la vida española sin nervio, sin empuje, sin vida colectiva, sin ideales comunes, no cumpliendo ninguna misión universal, cometen la cobardía y la equivocación de creer que ellos por sí solos pueden formar unidades independientes y actuantes, abandonando y desgajándose del

todo, que les dió misiones, grandes misiones que cumplir, que permitió a los vascos descubrir, conquistar y civilizar; que les dió a los catalanes su capacidad de expansión e impuso sus valores al mundo. Las fuerzas políticas que impulsan y dirigen estas fuerzas seccionistas hablan a lo primitivo y elemental de la juventud y cometen el crimen de lesa patria de infiltrar odios en esa juventud al conjunto, a nuestra unidad, a nuestro todo. Yo les diría a esas juventudes vascas y catalanas si están conformes en pertenecer a una República de vida económica imposible, campesina, sin independencia vital, pues nunca podrían el País Vasco y Cataluña, aisladas, moverse libremente, cumplir sus misiones dentro y fuera del país.

Y por último, es rebelde la juventud afiliada a los partidos de tipo conservador.

Hoy se da el caso de que la J. A. P. y los requetés están disconformes con la actuación de sus partidos políticos.

Y ante este Estado actual, ¿qué representa la juventud nuestra en Falange Española? Representa la rebeldía integral. Nosotros sentimos la tragedia de España y la tragedia del hambre de millones de Españoles. En España hay grandes cosas que hacer, montes que poblar, campos que regar, pueblos que reconstruir.

Sentimos la tragedia de esos pueblos perdidos en las parameras y montes de la España pobre, esos lugares miserables, a los que la civilización en su aspecto humano y dignificador no ha llegado; donde impera el odio entre pobres y ricos, entre hijos y padres. Sentimos la tragedia de la actual desesperanza española, de la falta de fe, de generosidad, y de la sobra de egoísmo que hace que seamos un país incapaz de pensar en la posibilidad de poder soltarnos cadenas que nos atan y quitarnos puñales que nos hieren; sentimos la tragedia del renunciamiento del elemento oficial y sesudo del país ante hechos como el de Gibraltar. Y por sentir y por estar dispuestos a dar nuestra vida por renacer, por construir nuestra UNIDAD, somos rebeldes y somos revolucionarios.

Concebimos a España como unidad de destino, como unidad de misión a cumplir, como unidad económica, pues ese es nuestro sindicalismo, como unidad entre campo y ciudad y unidad en la fe de los españoles. Y por eso podemos dirigirnos a las juventudes rebeldes de España diciéndoles que aquí están recogidos sus deseos, sus anhelos y sus rebeldías en el aspecto social y en el nacional.

A los comunistas, diciéndoles que es mejor luchar por España que por Moscú. A los separatistas luchar por el todo que por una parte. A los de la derecha que si sienten lo que dicen y escriben sólo podrán llevarlo a la práctica con nosotros, actuando y combatiendo revolucionariamente, nunca dirigidos por intereses.

Como veis, estudiantes del S. E. U., la misión a cumplir por nosotros es grande y difícil; la tarea ardua, y por eso tiene una gran importancia la táctica que se siga. Desde el primer momento la Falange ha dicho que era un partido revolucionario, que era necesario realizar la revolución nacional, no revolución para tomar el poder, sino revolución a realizar desde el poder, revolución necesaria dado el Estado actual, dados los intereses, apetitos y costumbres que gravitan en la sociedad española.

Para poder realizar esta revolución es necesario prepararse desde ahora de una manera constante y continua. Es necesario actuar siempre, con espíritu sindicalista y militar, profesional y políticamente.

Vosotros, estudiantes, tenéis que sentir vuestra profesión y tenéis que tener un sentido militar. Fijaos bien que sólo deben mandar los dispuestos a combatir. Así seréis alegres y leales, optimistas y ambiciosos, y entonces, dado que con el tiempo tendréis cargos directores en los campos y ciudades de España, contribuiréis a que toda la juventud española, la campesina y la obrera, la ciudad y los pueblos, tengan nuestras características, sean como queremos que sean, y entonces estad seguros de que España será UNA, GRANDE y LIBRE.

RESUMEN APARECIDO EN ARRIBA DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN VALLADOLID EL 12 DE ENERO DE 1936.

Castilla

En nuestra lucha por hacer una nueva España - no una España en orden, pazguata y de paz mediocre, como por muchos se desea, - sino una nueva España renacida, ambiciosa y hermana de Castilla, es piedra fundamental tener un gran deber que cumplir y una gran responsabilidad política.

España no puede existir, con Castilla en el estado actual. Hoy España es un país con la periferia rica constituida por pueblos con conciencia de sí mismos, y por un centro constituido por un sector pobre y decaído, formando el total una unión siempre inestable y con tendencia a la descomposición. Por eso los problemas que hoy tiene Castilla, son nacionales, y así el problema del trigo tiene una gran importancia no sólo económica, sino política.

Reconociéndolo así Falange Española en su Consejo Nacional, enfrentándose con él, con el problema del campo castellano, propuso

Primero. -Una solución inmediata. Movilización por el Estado de mil millones de pesetas para crédito barato y sencillo para el campo.

Segundo. - La formación de los Sindicatos, según nuestro Estado Sindicalista, y la construcción de la red nacional de silos y cooperativas, y, por último, acometer la reconstrucción de Castilla.

Regar sus campos, reconstruir sus pueblos, poblar sus montes, industrializar Castilla, hacer revivir su industria textil y lanera, sus paños de Béjar, de Palencia y de Burgos. Pues esto se puede hacer. Se puede hacer con un Estado como lo quiere Falange Española, con un poder revolucionario y resuelto a la acción, con un Estado que cuente su tiempo por años y generaciones, no por semanas, con un Gobierno que no esté expuesto al cambio por el mal humor de unos diputados.

Se puede realizar si los castellanos comprenden su deber hacia España, que además está identificado con su interés propio. Esto no es una promesa, la promesa de un milagro. Es sólo el llamamiento veraz que hace la Falange a los hombres y mujeres de Castilla.

Nosotros os decimos que no esperéis nada de nadie, que toda promesa electoral lleva dentro, o un engaño, o la seguridad de recibir más de lo que da. Habéis sido engañados muchas veces y sois pesimistas y desconfiados. Tenéis razón; pero fijaos que nosotros os decimos que lo que debéis hacer es trabajar y luchar, y lo que os ofrecemos es un puesto de combate.

Llamamos a nuestras filas a los campesinos y a los obreros revolucionarios, a los rebeldes ante la injusticia actual de la sociedad y del actual estado capitalista. Y lo hacemos porque sabemos y sentimos que lo nacional vibra en lo profundo de sus entrañas, hasta el punto de que el único partido español con trazas de un imperialismo histórico y de un porvenir próximo, es la Falange Española, en sus organizaciones en Argelia y en Marruecos.

Por esto tenemos que ir de pueblo en pueblo predicando estas rebeldías nuestras, nuestros afanes, haciéndolos cada vez más fuertes, por la sangre de nuestros camaradas, yendo derechos a nuestro fin, a nuestra Revolución Nacional, contra la revolución marxista, con mayor decisión que ésta, con mayor valentía y con mayores sacrificios.

RESUMEN APARECIDO EN ARRIBA DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN PERALTA EN ENERO DE 1936.

En septiembre, por la Junta Política y por nuestro Jefe Nacional el 17 de noviembre, por primera vez en España se dijo lo que iba a pasar en fecha próxima.

Explica la lucha que se avecina, considerándola sólo en lo que tiene de enfrentamiento de dos fuerzas distintas: derechas e izquierdas. Hace a continuación un estudio de sus diferencias. Las unas, las izquierdas, tienen un programa positivo, tienen fe y audacia, van por una cosa: la dictadura del proletariado. Tened la seguridad - dice - de que si ganan posiciones en esta lucha, no las van a abandonar; al revés, apoyándose en ellas, irán adelante, a la consecución de su fin.

Las derechas, en cambio, ¿qué quieren? ¿Cuál es su programa? ¿Qué fe las mueve? ¿En qué se apoyan para su propaganda? Lo esencial en ellas es el miedo, miedo físico, material a sus personas, y, sobre todo, el miedo a perder sus situaciones y privilegios, y sus intereses.

Esto es una equivocación, es un error, es lo que llamamos en la técnica guerrera ponerse en situación inferior estratégica.

Y si no, fijaos en esta diferencia. Si vencen las izquierdas la revolución temida se hará y las derechas serán aniquiladas.

En cambio, si vencen las derechas, o mejor dicho, el conglomerado, desde los viejos carlistas navarros, hasta los hombres del Straperlo, ateos y burgueses, lo más que aspiran es a la repetición de estos dos años estúpidos pasados.

Las izquierdas y masas obreras campesinas, cada vez más hambrientas, más insatisfechas, irán aumentando su rabia y su rebeldía, para estar mejor colocadas en las próximas elecciones de dentro de dos años donde otra vez se va a poner en litigio, por medio de papeletas, si España debe seguir unida, o si esta España agónica, pesimista y tonta actual, debe conservarse.

A nosotros no nos interesa esta solución por ineficaz y poco actuante, porque nuestro espíritu es fundamentalmente optimista y lleno de fe; somos constructores y porque somos revolucionarios nos asquea tanto miedo y tanta cobardía. Por eso fuimos los primeros con muchos días de anticipación, en propugnar la formación del Frente Nacional, porque sabíamos que se avecinaba esta lucha tal como está planteada. Pero queríamos un Frente dispuesto a llevar a la práctica un programa mínimo, claro, valiente y audaz, que diese lo que hoy no tienen los conglomerados de derechas: fe y decisión. Pero ese frente no se hace. y nosotros parece que somos malditos, y no podemos entrar en el bloque anterior.

Pero no importa. Dejaremos por ahora las elecciones, e iré a hablaros de lo nuestro, de lo específicamente nuestro. Por eso empezaremos a hablar de España.

Nosotros que sentimos la tragedia española, no estamos conformes con la España actual, ni con el espíritu que ha regido a España en los últimos años.

Queremos hacer un corte en la Historia de España de los últimos siglos.

Pues fijaos bien que España hoy es una reunión de hombres y pueblos sin ideal común; hombres desengañados, que sólo buscan la resolución de sus problemas económicos inmediatos. Campesinos y labradores, que sujetos a la lucha con la naturaleza, constantemente engañados, recelosos y pesimistas, se encierran dentro de su rudeza. Un centro de España, pobre, económicamente, con una periferia rica. Un país dividido por la lucha de clases, de regiones, de intereses y sin un ideal común. Una sociedad injusta, económicamente, que deja que vivan como animales a millones de hermanos. Un Estado sin fe en sí mismo, sin misiones que cumplir, basado en la fuerza y, por lo tanto, basado en la injusticia que tiene por fin el aprovechamiento de sus ventajas para las diferentes pandillas

políticas. Por todos lados se ve pesimismo, renunciamiento y mediocridad. ¿Y creéis vosotros que estos veinticuatro muertos lo han hecho por conservar este orden y este Estado? No; y por eso nosotros no queremos ni ese orden ni este Estado. Por eso somos revolucionarios. Queremos y haremos la Revolución Nacional-Sindicalista.

De nosotros se dice que somos centralistas, que tenemos un concepto panteísta del Estado, y no es verdad. Somos unitarios. Queremos e impondremos la unidad del Estado Español, pero en lo que tiene éste de misiones intransferibles.

La enseñanza es el órgano dirimente y coordinador que también impondremos de una manera absoluta. Pero no somos centralistas. ¿Creéis que vamos a hacer desaparecer la Diputación de Navarra, el órgano oficial modelo de España? No.

Y crearemos las confederaciones hidrográficas, como las concibió Lorenzo Pardo. Pero volviendo a lo anterior, hoy no tenemos Patria, y la tenemos que hacer y la tenemos otra vez que conquistar.

No tenemos pan.

No tenemos justicia. Pérez Farrás y Vázquez, González Peña, Largo Caballero y los infelices fusilados lo atestiguan.

Rigor con los de abajo y claudicación con los de arriba.

Para nuestra Revolución se necesitan hombres para la lucha, por eso, más que votos pedimos hombres; os decimos que no esperéis nada de partidos y diputados; que os fijéis en esos pueblos de Europa, que unidos y hermanados van labrándose el porvenir de su Patria y de sus hijos.

Juventudes, obreros y estudiantes, base y nervio de nuestro Movimiento: fijaos en lo que pasa en Egipto, China y Japón. Fijaos en lo realizado por vuestras generaciones en Alemania e Italia.

Vosotros nos entendéis; no pueden entendernos los viejos educados en otros ambientes y con otro sentido de la vida.

No desesperar; el triunfo es fatalmente nuestro; pasarán años, pero cada año que pase es una nueva generación que entra en la vida con nuestro espíritu, nuestra fe y nuestra decisión.

Tened presente que se acerca el día en que España será nuestra; que España volverá otra vez a oír gritos de esperanza, fragor de trabajo; que se vivirá fuerte y optimistamente; que por vosotros se volverán a crear nuevas jerarquías, nuevos derechos.

Y para ello hay que empezar a recorrer el camino. Adelante, escuadras; marchad decididas, con paso militar al compás de nuestro himno, que miles de escuadras en el resto de España os acompañan.

Todo por España, Una, Grande y Libre.

Por la Patria, el Pan y la justicia.

RESUMEN APARECIDO EN ARRIBA DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR JULIO RUIZ DE ALDA EN LAREDO (SANTANDER) EL 7 DE FEBRERO DE 1936.

Estado Nacional-Sindicalista

Se levanta a hablar Ruiz de Alda y es recibido con una ovación. Pide silencio, y dice que viene a la Montaña como candidato por Falange Española, y esto para él es una alegría; pero quiere advertir que viene sin fe en el triunfo. Dice que Falange Española no viene a ganar España por votos, pues nosotros no podemos pedir 300 diputados. Por esto es por lo que no tengo fe en el programa electoral. Pero sí vengo con gran alegría, porque veo que en la Montaña, Falange Española va en el camino de esa marcha emprendida en toda España por miles de camisas azules y que aquí se encuentra ya una organización fuerte, disciplinada y entregada de lleno a luchar por España.

Yo represento a Falange Española, y como tal iría al Parlamento, para desde allí hacer la lucha que vosotros, camisas azules, hacéis en el pueblo. Pero nosotros hemos de triunfar - dice, - siendo o no diputados y antes de lo que muchos se piensan, porque España necesita más que políticos, hombres de sacrificio y de voluntad, como los que militáis en las filas de Falange Española.

Dice que tiene que llegar el momento en que todos - y vosotros lo veréis bien palpable, dice a los marineros, - en que las necesidades de un pueblo o de un gremio no tengan que estar supeditadas a este o al otro sector político que esté en el poder, pues las necesidades de un pueblo o de un gremio no deben tomarse como arma política para llenar ambiciones.

Hace un resumen de lo que sería la sindicalización de los pescadores con los patronos y del beneficio que a todos traería. Les invita a que acudan al Nacional-Sindicalismo para darles valor y de esta forma lograr la fuerza que merecen en el sentido político de la Falange.

Vedlo, si no. ¡Cuántas veces habéis tenido que enviar representaciones a Madrid para que se os concedan cosas que no teníais ni que pedir las, porque se os debían por justicia! Aprovechando esto se hace campaña política, hoy por unos, mañana por otros. Todo esto se termina con el Nacional-Sindicalismo, porque lo mismo en este gremio que en cualquier otro, las representaciones las lleváis vosotros, que sois los únicos que podéis ver las necesidades de vuestra vida, mejor que yo y que los políticos, que desconocemos por completo la complejidad técnica y económica de la pesca de mar.

Ahora es el momento de seguir a esta juventud, porque nosotros nos nutrimos de juventud y con ella marcharemos a una España nueva para todos, hacia esa España tan soñada por nosotros: única, grande y libre.

Termina dirigiéndose a los camisas azules y los anima a proseguir lo ya empezado. Dice que la Falange cuenta con una organización capaz de evitar todo atropello revolucionario. Los camisas azules también son rebeldes, pero la rebeldía de éstos servirá para aplastar todo aquello que sea destrozar a España. Entonces seremos más que los políticos; seremos militares al servicio de la Patria, y con nuestras vidas sabremos defenderla.

¡Camisas azules!, seguid siempre adelante con ese entusiasmo puesto en la lucha, que no muy lejano nos espera el triunfo para la tranquilidad de España y para llevarla por el camino del trabajo, la Paz y la Justicia.

JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA, POR JULIO RUIZ DE ALDA

Aparecido en el segundo número de No Importa y con fecha 6 de junio de 1936

En medio de la mediocridad nacional, la Falange irrumpe como un fenómeno desconocido hasta ahora. No por la originalidad - con ser mucha - de su programa, sino porque es el único movimiento que no se limita a agrupar a sus partidarios por la vaga coincidencia de su programa, sino que trata de formarlos por entero, de infundirles, religiosamente, una moral, un estilo, una conducta. La Falange no ha seguido a las viejas agrupaciones políticas, aspirantes a arreglar el mal de España con unos coloretos a flor de piel; la Falange ha calado hasta la raíz; ha empezado por el principio; no se ha conformado con tener adheridos, ficheros y cuotas: ha aspirado a tener "hombres" y "mujeres"; seres humanos "completos", entregados a la abnegación del servicio.

En las horas aparentemente tranquilas, esta actitud profunda, religiosa, de la Falange mereció la pálida sonrisa de los cautos. Las pobres derechas españolas creyeron concluir con la Falange por dos caminos: el del silencio y el de la falsificación; ocultando nuestras luchas- ¡muertos fraternos de la Falange, a los que la prensa "patriótica" no dedicó una línea! - y recordando nuestra exterioridad, a la que imaginaban vinculado el éxito. Las izquierdas, más avisadas, señalaron desde el comienzo nuestro peligro y nos declararon la guerra: una guerra infame que tenía por arma el asesinato.

Así, entre el crimen y la envidia hemos vivido tres años que parecen una existencia. Años fecundos, germinales, que nos han adiestrado para la lucha de ahora. Y para la decisiva que se prepara.

Porque es indecente querer narcotizar a un pueblo con el señuelo de las soluciones pacíficas. YA NO HAY SOLUCIONES PACÍFICAS. La guerra está declarada y ha sido: el Gobierno el primero en proclamarse beligerante. No ha, triunfado un partido más en el terreno pacífico de la democracia; ha triunfado la revolución de Octubre; la revolución separatista de Cataluña y la comunista de Asturias; la que asesinó al capitán Suárez por mano del traidor Pérez Farrás y la que incendió la Universidad de Oviedo. Ha triunfado el Octubre sangriento y repulsivo de 1934, que ahora se ensalza a los cuatro vientos mientras se persiguen a los que en octubre defendieron abnegadamente al Estado Español. Estamos en guerra. Por eso el Gobierno beligerante se preocupa poco de los ficheros cedistas y de la prensa conservadora. El Gobierno no pierde su tiempo en matar moscas: se da prisa en aniquilar todo aquello que pueda constituir una defensa de la civilización española y de la permanencia histórica de la Patria: el Ejército, la Armada, la Guardia Civil... y la Falange.

No somos, pues, nosotros quienes han elegido la violencia. Es la ley de guerra la que la impone. Los asesinatos, los incendios, las tropelías, no partieron de nosotros. Ahora, eso sí - y en ello estriba nuestra gloria - nuestro empuje combatiente, nuestra santa violencia, fué el primer dique con que tropezó la violencia criminal de los hombres de Octubre. Por eso se han encarado con nosotros con tanta colérica sorpresa. Imaginaban que todo el monte iba a ser orégano, como en el otro bienio de Azaña. Pensaban que podrían, como entonces, herir y atropellar. Cuando he aquí que la Falange se les ha plantado en medio. Ha sido inútil multiplicar las persecuciones: la Falange está aquí, firme en su sitio. Ella ha roto el sortilegio que presentaba como invencibles a los monstruos representativos del Frente Popular. Ha puesto al descubierto que no eran para tanto. Se les ha subido a las barbas. La Falange les faltó al respeto y, tras ella, todo el mundo se lo ha perdido. El terrible Azaña de 1931 se ha tenido que refugiar en El Pardo, discreta pantalla de su ridículo, y el lacayo Casares arde con 39 grados de fiebre, consumido en una lucha contra fuerzas inaprehensibles.

¡Bien haya esta violencia, esta guerra, en la que no sólo defendemos la existencia de la Falange, ganada a precio de las mejores vidas, sino la existencia misma de España, asaltada por sus enemigos! Seguid luchando, camaradas, solos o acompañados. Apretad vuestras filas, aguzad vuestros métodos. Mañana, cuando amanezcan más claros días, tocarán a la Falange los laureles frescos de la primacía en esta santa cruzada de violencias.

V. EL AVIADOR

LA AVIACIÓN ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE ÁFRICA

Conferencia dictada en el Círculo Militar de Buenos Aires en marzo de 1926

En la iniciación

La aviación militar española fué, como todas las habidas en el mundo, creada por hombres entusiastas y de buena voluntad, un poco bohemios y aventureros, de vida inquieta, que, al ver los primeros vuelos realizados por los americanos Santos Dumont y Wright, y los europeos que los siguieron, consiguieron del Estado benevolencia y un poco de dinero para empezar sus vuelos en los antiguos aparatos que todos conocéis y que dieron la denominación a aquel período de tiempos heroicos de la aviación.

Los nombres de aquellos hombres, muchos de los cuales forman hoy las cabezas que nos dirigen, son: Herrera, Kindelán, Vives, Baños, etc.

Después de este recuerdo cariñoso a nuestros fundadores y maestros, pasaré a hablar del período de aplicación industrial de la aviación, en el cual hoy nos encontramos, aunque mucha gente, poco familiarizada con la aviación, nos crea un poco locos o suicidas a los que hemos dedicado nuestra vida a volar y a hacer que otros vuelen.

Después de este período vino una evolución, progresiva pero lenta, de nuestra aviación, hasta que llegó la campaña de Melilla del año 1921, que marca el punto de partida de nuestro nacimiento como potencia aérea.

Formación de pilotos

En ese momento se envió a Melilla todo lo que España tenía en materia de aviación, y ésta empezó a dar unos resultados tan sorprendentes que, a petición del comando, se triplicaron los efectivos de ella, por lo que se tuvo que intensificar de una manera notable la formación de pilotos, observadores y mecánicos, lo mismo que la compra de material; y como éste era urgente, se tuvo en cuenta al comprarlo, tanto como sus características, la pronta entrega de aparatos y motores.

Así se pudo colocar en África, a principios del año 1922, las siguientes escuadrillas, todas con abundancia de repuestos de motores y aparatos.

En Melilla, tres escuadrillas Bristol, tres escuadrillas D H 4 Hispano, 300 HP., y una escuadrilla D H 9 A Napier 430. En Tetuán, dos escuadrillas Breguet 14, Fiat 300 HP. En Larache, dos escuadrillas Breguet 14.

La característica de este período fué el enorme entusiasmo del personal navegante.

Éste tenía todos los días vuelos de guerra y, como todos eran jóvenes y entusiastas, vino la emulación, y con ésta la audacia en vuelos inverosímilmente bajos, en días de operaciones y reconocimientos, como lo demuestran los siguientes ejemplos

Los moros tenían instalado un cañón en el Monte Ifernin, muy bien disimulado y en una cueva, de donde era sacado en el momento del disparo. Pues bien: se hicieron fotografías suyas en el momento de estar afuera, en que se veían con todo detalle las caras de los sirvientes, advirtiéndose sus rasgos fisonómicos.

Todos los observadores llevaban máquinas fotográficas, y si alguno veía un aparato más alto que el suyo, pasaba por debajo de aquél para sacarle una fotografía y reconocerlo por las letras, y ya puede figurarse las burlas que tenían que soportar los ocupantes del mismo.

De esta manera de actuar vino la formación del actual espíritu, el cual, y no es inmodestia, está reconocido por todo el mundo como sorprendente por el desprecio de la vida, disciplina y entusiasmo de la gente que lo integra.

Esta manera de ser trajo como consecuencia una actuación personal, o sea que cada equipo iba independientemente del resto de su unidad a realizar la misión que se le había confiado y procuraba distinguirse.

Esto, naturalmente, causaba un menor rendimiento, y sobre todo un número de bajas desproporcionado con el objetivo a cumplir.

Desde el principio fué distinta la manera de emplear la aviación en África en las dos zonas, Oriental y Occidental, y esto fué impuesto por el terreno y por los habitantes.

Zona oriental

La zona Oriental (Melilla) es un terreno cuya característica es la falta de vegetación, y, por lo tanto, ya sea montañoso, ondulado o llano, se ve lo mismo hombres y ganado que cualquier obra o movimiento de tierra que se esté haciendo. Además, la guerra en el período del año 1921 al 1924, al que me he referido hasta ahora, estaba en la misma línea; había enemigo organizado, y el empleo que se hizo de la aviación, casi exclusivamente - a mi juicio, equivocado, - fué combatir al enemigo en el sitio en que estaba con el fusil en la mano; se le buscaba, se le perseguía, pero siempre cerca de nuestras líneas y procurando combatir con él demasiado a lo caballeros; oponíamos a su fusil nuestra ametralladora, y a sus cuevas nuestra velocidad y nuestras bombas.

Zona occidental

En este período estuvieron suspendidas las operaciones; sólo hubo acciones de policía y contra la cabila de Gomara. Aquí el terreno es completamente diferente de la zona oriental, de que se acaba de hablar; esencialmente montañoso, de 2.000 a 3.000 metros y todo él cubierto de vegetación (monte bajo o gaba), o sea que no se ve nada en absoluto.

Yo he pasado a diez metros de altura por un sitio donde sabía que había muchos enemigos y no he visto nada; en cambio, el piloto fué herido y el aparato, en una sola pasada, recibió catorce impactos.

Por lo tanto, el uso que se hacía de la aviación era para bombardeo de poblados y ganado, y, en un momento que nos dieron libertad de acción, seguimos el plan de bombardear en masa y poblados distantes 40 ó 50 kilómetros unos de otros, y en un mes, además de hacer más de 1.000 bajas y de matar mucho ganado, conseguimos que la cabila de Gomara pidiese la paz sin haber intervenido un solo hombre por tierra.

Por la naturaleza del terreno, por las corrientes de aire que hay en esa zona, en donde se producen grandes vacíos que dan lugar a movimientos bruscos del aparato, es necesario emplear en ella aparato muy duro y resistente y que tenga unas características medias de los citados anteriormente; por esto y por tener la fabricación de él en España (C. A. de Getafe), desde hace tiempo, se ha dotado a Tetuán y Larache del Breguet '14 con motor 400 HP. Lorraine.

En 1924

Este año, además del empleo en masa hecho en Melilla, con los bombardeos de Beni Urriaguel, situado en Alhucemas a 200 kilómetros de nuestras líneas, se siguió el criterio que el empleo normal de la aviación es el ser la prolongación del cañón y elementos de intranquilidad en las bases y poblados del interior.

Pero la característica de este año es que fué el "año del sacrificio".

Se produjo la sublevación de la zona de Tetuán y esto trajo por consecuencia que se quedasen cercados e incomunicados muchos puestos, algunos de los cuales, colocados por razones estratégicas, estaban en puntos dominantes, y otros, colocados por razones políticas, como protección de aduana, zocos, etc., en puntos bajos y angostos, en los cuales

era ya un problema grande el bajar a su altura, pues esta zona, como antes he dicho, es montañosa en extremo.

Una página gloriosa

Todos estos puestos, al cabo de 10 ó 15 días de incomunicación, quedaron sin agua ni alimentos, y para que pudieran resistir era necesario aprovisionarlos. Para esto se recurrió a la aviación, la cual se entregó con todo su corazón y escribió con su generosidad y sacrificio la página más bonita, simpática y gloriosa que es dable escribir a los hombres.

Escuchad cómo fué el primer aprovisionamiento ocurrido en la posición Coba Darza.

Esta posición estaba cercada por un enemigo organizado con cañones y ametralladoras en número de 6.000 hombres, los cuales habían hecho toda clase de obra para impedir el auxilio y habían rechazado hasta ese entonces las fuerzas, mucho menores en número, que se habían mandado en su ayuda.

Esta posición estaba guarnecida por los hombres de infantería, tropa española (el día que él llegó a ella quedaban 23 hombres, todos heridos y enfermos).

Para que resistieran se nos dió la orden de que la aprovisionáramos de hielo y leche, con cuatro aparatos.

Había en Tetuán entonces cinco escuadrillas de Breguet 14 y se organizó, dividiendo en dos grupos, para ir primero dos aparatos con los sacos y 15 aparatos con bombas y ametralladoras que nos protegieran.

Formado el carrousel, nos lanzamos los dos aparatos; el mío salió bien, pero el piloto del siguiente aparato fué herido de dos balazos, destrozándose uno de ellos una muñeca; era Gallarza, que hoy va a Filipinas, y a la segunda pasada nuestra hirieron al piloto, que era Barberán, que es él que organizó con Franco este raid y en lugar del cual he venido yo.

El otro grupo tuvo aún menos suerte; a la primera pasada fueron abatidos los dos aparatos, los cuales quedaron incendiados al pie de la posición, juntamente con otro que el día anterior había sido abatido.

A partir de este momento, al cual sucedió la sublevación de toda la zona, el enemigo, que estaba repartido, cercaba las posiciones, pero no las atacaba; sólo tiraba al pichón con los aparatos que iban a socorrerlas.

En los meses de agosto y septiembre, en la zona de Tetuán hubo 29 muertos y 43 heridos, un servicio de aprovisionamiento, y en ellos perdimos, entre muchos amigos y compañeros, al que era nuestro ídolo, a Carrillo, comandante de artillería, que era la verdadera encarnación del piloto militar.

Organización actual

Perdonad que me haya detenido en esta parte, pero confiando en vuestro cariño me he dejado llevar por el entusiasmo, y como ya es tiempo voy a entrar en la organización actual.

Por las razones que os he dicho antes, se divide Marruecos en dos zonas: oriental (Melilla) y occidental (Tetuán y Larache).

La primera consta de un aeródromo terrestre y una base de hidroaviones.

El aeródromo terrestre tiene tres grupos. El primer grupo de acompañamiento está formado por dos escuadrillas de A. M. E.

Este grupo sirve para acompañamiento en días de operaciones para batir a las guerrillas del enemigo que se oponen al avance de nuestra infantería.

Por lo tanto, las características que debe reunir este aparato son exceso de motor, para permitir en un momento dar un tirón y poder subir rapidísimamente 200 ó 300 metros; ser

nervioso y maniobrero, que se pueda plegar bien al terreno y revolverse para poder perseguir bien a grupos de gente a pie y a caballo y desorganizarlos en su retirada; tener muy buena visibilidad el piloto, para que éste sea el que persiga y pueda el observador dedicar toda su atención a las ametralladoras, que serán el armamento principal de este aparato biplace, de transición entre el aparato de caza y el de reconocimiento.

Empleando nosotros, como acabo de referir, el Bristol, nos dió inmejorables resultados. Por eso, tomándolo como tipo el servicio técnico de Aviación Militar construyó el aparato llamado A. M. E., que significa Aviación Militar Española, más moderno, mejorando el perfil de las alas y fuselaje, que mejora en mucho las características del anterior.

En cuanto a la organización actual de nuestra aviación, es la siguiente:

Primer regimiento: bases, Getafe, Sevilla y León.

Getafe: la constituyen el primer grupo de caza, tres escuadrillas Nieuport 21, un grupo, tres escuadrillas D. H. 9, 300 HP. Consta también del Aeródromo Dainiel, que es el punto de etapa para África.

La base de Sevilla consta de una escuadrilla de bombardeo Farman 60, un grupo de tres escuadrillas Breguet 14, con Aeródromo Grande, una escuadrilla.

La base de León la forman un grupo de reconocimiento D. H. 9, 300 HP., y posee en el Aeródromo Burgos una escuadrilla.

En cuanto a la instrucción del personal, está dividida en la siguiente forma: una escuadra de instrucción constituida por un grupo de caza y dos grupos de reconocimiento.

Los pilotos, en España, son reclutados entre oficiales y soldados. Entre los oficiales tienen un límite de edad de 25 años, pero generalmente la edad de los oficiales en servicio está comprendida entre 19 y 21. Pasan primero a dos escuelas civiles de aviación, que, por medio de un contrato con el Estado., se les obliga a que hagan las pruebas pedidas por la Comisión Internacional de Aeronáutica y, al mismo tiempo, las de pilotos superiores. Además deben tener, como mínimo, 60 horas de vuelo. La enseñanza se hace en Avros, motor Le Rhône 110. Después de terminar en estas escuelas civiles, pasan al aeródromo de Cuatro Vientos, donde está la escuela de transformación y donde se les da la enseñanza de guerra. Hay allí lo que nosotros llamamos un aparato de transición y finalmente se les adiestra en otro aparato, según sea la zona en la cual van a actuar.

El reclutamiento de los observadores se hace entre individuos comprendidos en un límite de edad de 16 a 30 años, y se prefiere que sean artilleros o ingenieros. Tienen primero un curso en Madrid, en Cuatro Vientos, de observadores de tierra y de radio. De Madrid pasan a la Escuela de Tiro, que está en la base de Los Alcázares, que es un aeródromo dedicado a ellos. Además del estudio teórico del bombardeo hacen práctica de tiro con ametralladora en un curso que dura cuatro meses.

El bombardeo primero se hace en un gabinete que está perfectamente instalado, mediante un mecanismo especial que sirve para el estudio que se realiza.

Segundo grupo de reconocimiento

Este grupo está formado por tres escuadrillas de Breguet 19 y Potos 25.

De las características de estos aparatos no os puedo decir nada que no sepáis, ya que he visto aquí los Breguet, siendo los Potos de características análogas.

El empleo que damos a estos aparatos es el bombardeo de zocos, poblados, concentraciones, etc., siempre en masa, o sea como mínimo en escuadrilla, que es ya una unidad indivisible, como lo es la batería en artillería. Estos aparatos tienen radio de acción de 500 kilómetros y van armados de ametralladoras en posición análoga al anterior y de 32 bombas, las cuales van en el interior del fuselaje, entre el motor y el piloto.

En días de operaciones, su misión principal es vigilar la zona de retaguardia y caminos de acceso al frente y bombardear y ametrallar las concentraciones y grupos de resistencia. Estas escuadrillas funcionan siempre por unidad, por escuadrilla, y su acción para bombardear tiene dos formaciones: una en cuña y la otra en fila. El jefe de la escuadrilla es el primero que tira una bomba, no pudiéndolo hacer antes ninguno de los demás. El jefe de la escuadrilla da antes una vuelta sobre el blanco. En síntesis, el que dirige virtualmente la escuadrilla es el jefe.

Los Breguet 19 son hechos en Getafe por la Sociedad de Construcciones Aeronáuticas y llevan el motor Lorraine 250 HP., construido por Elizalde, de Barcelona.

Los Peter 25 son construidos por la Hispano de Guadalajara y llevan motor Hispano-Suiza 500 HP.

El avión español R. L.

Tercer grupo, grupo pesado, formando dos escuadrillas de R. L., aparato español, de fuselaje de tubos de acero semidulce, soldados a la autógena y alas de madera y acero. Este aparato está proyectado conforme a nuestras necesidades de África. Tiene las siguientes características: Motor 500 HP. Hispano-Suiza. Radio de acción 800 kilómetros. Tiempo de subida a 1.000 metros con 1.300 kilogramos de carga, en 6'2". Velocidad crucero, 160 kilómetros. Carga en bombas, 700 kilogramos. La de 12 kilogramos dentro del fuselaje es biplace, pero el alojamiento del observador es de gran amplitud y comodidad, teniendo el sitio dispuesto para llevar máquina vertical, radio y ametralladoras; el visor de puntería va completamente a cubierto del aire, por lo que es comodísimo y certero el tiro.

Este aparato es un buen tipo de torpedero, pudiendo llevar, en el centro de gravedad, un torpedo de 500 kilogramos, pues su tren de aterrizaje consiste en dos monomástiles que dejan completamente libre la parte comprendida en ellos.

El objeto de estos aparatos es el bombardeo de poblados lejanos; son muy a propósito para lo que nosotros llamamos vuelos de prohibición, que consisten en aislar una cabila y hacerle la vida imposible con bombardeos a horas distintas, y sin llevar un orden aparente, entre los poblados y campos de la misma.

Estos aparatos son hechos en la fábrica de don Jorge Loriny (Cuatro Vientos).

Además de estos tres grupos hay una escuadrilla de caza Nieuport 21, conocidos por ustedes, que sirve solamente como entrenamiento de pilotos.

El personal de las escuadrillas es: jefe de escuadrilla, oficial piloto y observador; pilotos, tres oficiales y cuatro de tropa; dos oficiales observadores y cinco ametralladores bombarderos; siete mecánicos, uno por aparato en vuelo; 12 ayudantes, un carpintero, un pintor, un armero, un artificiero, un técnico en radio. Además, el grupo tiene 15 soldados, llamados de arrastre.

El conjunto de tres grupos forma la escuadra, mandada por un jefe, teniente coronel.

Cómo opera el grupo de reconocimiento

La manera de operar del grupo de reconocimiento es la individual; es decir, que cada equipo va a cumplir independientemente su misión, porque ésta es accidental; en un momento dado de las operaciones es imposible saber cuándo es el instante preciso de entrar en acción. La escuadrilla es solamente una unidad administrativa de organización, de aeródromo y no de guerra, porque cada uno-vuelvo a repetirlo-actúa solo, independientemente.

Este aparato es de madera, con herraje y arriostamiento de acero, estructura normal, forrado de tela de algodón de 1.500 kilos y es construido en nuestros talleres de Cuatro Vientos.

El motor que lleva es el conocido Hispano 800 HP., construido en Barcelona, y el radiador Lambun-Getafe.

Su armamento consiste en dos ametralladoras Darne, sobre terreno superior, colocadas de manera de fácil manejo para el observador, y luego lleva ocho bombas de 12 kilos en dos lanzabombas laterales, tipo español, los cuales van al costado del fuselaje, a la altura del piloto, y fuselado dentro del mismo. Yo traía dispositivos del mismo que los tuvimos que tirar antes de llegar a Pernambuco, por las razones que vosotros sabéis, y, por lo tanto, no puedo enseñároslo, que es de la manera que creo ustedes se darían cuenta perfecta del mismo.

El armamento

Las ametralladoras empleadas por nosotros son las Darne francesas, muy buenas en tiro; van siempre instaladas por parejas, pero necesitan un buen entrenamiento, tanto que cada observador o bombardero cuida él mismo de las suyas en la armería de escuadrilla.

Las bombas empleadas son de varios pesos; pero la más corrientemente usada es la de 12 kilogramos, de forma fuseiforme, con espoleta de seguridad, reglable por medio de sus manomóviles de altura mínima de lanzamiento, la que está cargada con 7 y medio kilogramos de trilita, dando un fraccionamiento excelente.

Son de tipo español y están fabricadas en Guernica (Vizcaya) y Aranjuez (Madrid), lo mismo que los lanzabombas. Empleamos también las bombas de 50 y 100 kilogramos; pero en África hay pocos objetivos para estas bombas, pues requieren fortificaciones.

La escuela de mecánicos

Todos nuestros mecánicos se forman en la escuela de Cuatro Vientos, que hoy yo creo que es un ejemplo en Europa, porque se debe más que nada a la labor personal y eficaz de un hombre que se ha entregado a ella con todo entusiasmo, el capitán Checa, y cuyo nombre quiero que ustedes recuerden bien.

Los mecánicos se reclutan entre los soldados o por concurso, y están dos años en la escuela.

Tienen cursos teóricos de matemáticas y después de la teoría del motor, teoría del aparato por que se recibirán de mecánicos y de motoristas. El primer año lo dedican a estudios teóricos y trabajos manuales de taller, o sea trabajos de ajustadores. El segundo año pasan a la galería de bancos de prueba, donde se especializa a cada uno con el tipo de motor que usará después.

Dura este período de aprendizaje seis meses, y luego pasan a las escuadrillas de experimentación como ayudantes de mecánicos ya formados. Están también seis meses y finalmente se les manda a África, para actuar y desempeñarse ya como mecánicos.

Este sistema nos ha dado un gran resultado. Al cabo de cuatro años tenemos un plantel apreciable de mecánicos y está plenamente comprobada la importancia enorme que esto tiene para la conservación de los motores, sobre todo los motores Hispano, que dan un mayor rendimiento. Estas son las ideas generales e informaciones que yo quería darles sobre nuestra organización.

Las bases de hidroaviones

Consta de un grupo de dos escuadrillas. Cada una tiene cinco aparatos Dornier, como el que ha hecho la travesía, dos Savoias Ter, motor Lorraine 450 HP., un Junkers, empleados casi exclusivamente en reconocimientos topográficos.

Ni los Savoias ni el Junkers tienen piloto asignado; salen con cualquier piloto de Dornier, pues éstos son el verdadero nervio de la base, ya que por su resultado, seguridad y carga que llevan, es con los que se hace todo el servicio, que ha sido espléndido, sobre todo este

último año, con las operaciones de Alhucemas, donde hubo aparato que en un día ha hecho cinco bombardeos, arrojando tres toneladas y media de bombas, como lo puede certificar Franco.

Tienen a su cargo la vigilancia de la costa, aunque también concurren a todos los bombardeos lejanos del interior.

El personal de pilotos de estos aparatos, antes de ir a la escuela de hidros, tiene que tener, como mínimo, 100 horas de vuelo de guerra en aparatos terrestres, por lo que es siempre personal ya práctico; cosa lógica, ya que, además del precio del aparato, lleva entre manos el equipo de guerra del Dornier, un piloto y observador, bombardero, radiotelegrafista y mecánico.

Fotografía aérea

Tiene una importancia capital la fotografía para nosotros, y por esto se le ha dado un incremento notable, tanto que todos los aparatos que salen para algún servicio de guerra llevan máquinas.

Por medio de ella se ha hecho un levantamiento rápido de toda la zona a la escala de 1 al 10.000, con un lujo de detalles muy grande, por el cual identificamos todos los puntos notables, como poblados, ríos y arroyos, morabitos, montes, etc.

Además, cada posición de primera línea tiene un plano fotográfico, con fotografías verticales restituídas a escala de 1 al 2.000, cuadrículadas.

Estos planos los tienen las posiciones, el Estado Mayor y nosotros y, por lo tanto, al pedir una posición que se bombardee o ametralle un punto, lo da por coordenadas de cada escuadrilla, y así no hay confusión posible.

Todo observador, al ver un movimiento de tierras nuevo, línea telefónica, camino, etc., tiene la obligación de tomar fotografías; si es una obra, todos los días se sacan fotografías para ver el desarrollo e importancia de la misma y variación diaria; si es camino o línea telefónica, los sigue hasta su terminación, e inmediatamente se saca el plano fotográfico y durante días sucesivos se visita y fotografía el final de la línea o camino, pues siempre éstos van, como es natural, a un sitio importante, como depósitos, municiones, casas, jefes (y éstos tienen siempre alrededor sus hombres), etc. Todas las fotografías, archivadas y llevando su historial, son detenidamente observadas, cuadrículadas por cuadrícula por el observador que las sacó y por el observador especialista, anotando en la hoja que acompaña a cada fotografía las particularidades interesantes que hay en ellas.

De este modo se tiene al día todos los movimientos del enemigo y se adivinan sus intenciones, habiendo logrado parar muchos de sus golpes, con gran extrañeza de ellos, que no podían concebir cómo nosotros lo sabíamos.

Este trabajo es pesado, de laboratorio, y es difícil, dada la idiosincrasia del oficial de aviación, encontrar oficiales con la afición o temperamento para hacerlo con la meticulosidad necesaria.

Para el desembarco de Alhucemas se sacaron vistas panorámicas de la costa con anotaciones y nombres, de las cuales se hizo una gran tirada, y todas las unidades y oficiales las llevaban.

La radiotelegrafía

En cada escuadrilla terrestre lleva radio el aparato del jefe de la misma, y éste recibe en el aire muchas veces cambio de objetivo. Como siempre se va en formación, toda la escuadrilla se traslada al nuevo objetivo y, ya en él, el jefe, por medio de movimientos del aparato ya convenidos, indica la formación en que se ha de hacer el bombardeo.

Los Dornier llevan todos ellos radiotelegrafistas profesionales y éstos están en comunicación constante con la base.

Los viajes aéreos Europa-América

Por lo que respecta al raid del "Plus Ultra", he de ocuparme del tema en otra conferencia: solamente les adelantaré ahora una impresión mía, final. Estoy convencido de que hoy es posible viajar desde Europa a América en hidroavión.

El principal inconveniente es el aparato. Los aparatos modernos no tienen en la actualidad el radio de acción suficiente para travesías tan largas. Estos aparatos necesitan una gran superficie para despegar; por lo tanto, no se puede hacer dentro de un puerto. Se necesita mar libre, como nos ha pasado en Canarias y en Puerto Praia, pero también se necesita que haya calma en esa mar libre. Con los aparatos modernos no se puede hacer siempre un viaje regular. Dentro de cinco o seis años habrá seguramente aparatos que tengan tales características que permitan hacer la travesía. Digo esto porque hay una casa que está construyendo un modelo de un aparato que por su radio de acción estará destinado a la travesía del Atlántico y será un aparato de acero, con grandes ventajas sobre los actuales.

Por lo demás, yo creo que la orientación en el raid está, desde luego, resuelta.

Opino que sólo se necesitará un buen compás y un buen derivómetro. Por lo que se refiere al radiogoniómetro, empleado por primera vez por nosotros, sólo tuvo durante el viaje una falla: el desprendimiento de un cable al salir de Puerto Praia. Lo más difícil, en mi concepto, para estas travesías, será la organización de tierra, aprovisionamientos, etc., pues habrá que contar también con estaciones radiotelegráficas propias que permitan trabajar con ondas especiales, perfectamente ajustadas y coordinadas a las del aparato.

CONFERENCIA DICTADA EN EL CENTRO NAVAL

Nacionalización de la industria aeronáutica

La importancia capital que reviste para una aviación militar el tener todo el suministro de su material en la nación propia es de todos conocida, por lo que la aviación nuestra tuvo que afrontar este problema para darle una solución definitiva.

En el año 1924 nos encontramos con una organización militar con todos los servicios secundarios y, sobre todo, con un plantel completo de hombres, pilotos observadores, radiotelegrafistas, mecánicos, montadores, etc. ; pero los aparatos que empleábamos eran de licencias extranjeras, y no había .en España, fuera de la Hispano, ninguna casa dedicada a la construcción de aparatos y motores.

El servicio de aviación, al mismo tiempo que crecía en importancia, ampliaba parques y talleres para reparar el material gastado, teniendo los talleres centrales en Cuatro Vientos, y talleres importantes en Sevilla, Tetuán y Melilla, los cuales daban abasto a las reparaciones y reconstrucciones del material gastado.

Para seguir un orden, voy a dividir esta exposición en las partes siguientes: aparatos, motores, accesorios y primeras materias.

Los aparatos

Hoy el casi único comprador de aparatos es el Estado, pues la aviación civil no tiene potencialidad para que se la tenga en cuenta.

Lo primero que se presenta es si los aparatos deberían ser modelos propios o elegir entre los ya conocidos que se ajustasen a las necesidades nuestras.

Se ha optado por lo segundo, por las siguientes razones: Proyectar un aparato que dé buenas características aerodinámicas, es fácil, sobre todo teniendo a_ la vista los distintos modelos análogos; pero la puesta a punto de los planos de fabricación, la lucha con el último detalle, la buena elección del utillaje, requiere tiempo y múltiples ensayos experimentales, y claro es que resulta imposible hoy que se funde una sociedad con un único comprador, que tenga que estar dos o tres años haciendo ensayos y gastando dinero sin producir nada.

Nosotros, en nuestro centro técnico, tampoco nos podíamos dedicar a esto, pues entonces este trabajo absorbería por completo toda nuestra capacidad y habría que dejar desatendidos los demás servicios; cosa imposible.

Además, por el segundo procedimiento hay la enorme ventaja de elegir los mejores tipos y empezar la fabricación sin tener el lastre de cosas ya viejas que siempre pesan, sobre todo en un país como el. nuestro, en que la base económica tiene una importancia capital.

Otra consideración que teníamos que hacer en la elección de los tipos era la materia de que estaban contruidos, y se acordó que nuestros tipos de aparatos de reconocimiento, que son los que más nos interesan, fuesen: 1.º, tipo de madera y arriostramiento de acero o duraluminium; 2.º, tipo de acero; 3.º, tipo metálico duralumínico.

De esta manera se han creado tres fábricas; en cada una se tiene una orientación en que sus trabajos y experiencias irán por los tres caminos que tiene hoy la construcción aeronáutica.

El Estado, por medio de la Comisión de Contralor, valora el utillaje necesario en cada tipo, y éste lo amortiza en un número determinado de aparatos. Esto lo hace con el fin de tener libertad, al terminarse la entrega, de obligar a la casa constructora a mejorar las características del mismo, o sea a ir tendiendo paulatinamente a tener tipos y licencias nuestros.

De este modo se han elegido tres tipos: madera y duraluminium, tipo Potez 25, motor 500 HP. Hispano-Suiza. Este aparato pertenece a la fórmula moderna de sexquiplano, hoy muy en boga entre los constructores franceses, aunque el primero que salió fué el Dornier, como

el "Plus Ultra", en que hacen las veces de plano inferior y corto los flotadores, y, si no, no hay más que mirar un Breguet 19 y el Dornier, de frente, y se verá que, antes de proyectar el Breguet, parece que el ingeniero hubiese visto el Dornier.

Este aparato se ha encargado de construirlo la Sociedad Hispano de Guadalajara, la cual posee excelentes talleres, y su producción es de 10 aparatos mensuales, más los repuestos necesarios, que vienen a ser cinco aparatos desarmados.

Aparatos de estructura de acero

De estos aparatos se empezó a construir el Fokker C. V. con motor Rolls Aguila VIII, 360 HP., de los cuales sólo se ha hecho una serie de 20, al final de la cual la casa presentó el nuevo modelo R. I., del que hablé ayer en el Círculo Militar.

Este aparato tiene, como construcción, las siguientes diferencias: conserva el mismo perfil del ala, aumenta la envergadura en tres metros, divide los planos en dos partes, en vez de ser como el Fokker, cuyos planos superiores e inferiores de una pieza lo hacen incomodísimo en los transportes.

El tren está formado por dos monomástiles de acero, con dos muñones elásticos de unión al bastidor.

Se han suprimido todos los tensores de arriostamiento de fuselaje, substituyéndolos por tubos de acero.

La estructura del fuselaje es completamente distinta, habiéndose suprimido una parte falsa del C. V., que fallaba en toda toma de tierra brusca. Los largueros de las alas se han modificado, pues en vez de estar formados de chapas, son ahora de cajón. Toda la estructura es de acero de 0,20 carbono soldable, conocido corrientemente por acero dulce de 40 kilogramos de resistencia: estos tubos son producidos por Galindo (Bilbao).

Se ha resuelto de una manera muy elegante el inconveniente que se les achaca a las construcciones de soldadura, que es las diversas dilataciones producidas por la temperatura, que traen consigo una deformación del fuselaje.

De este aparato no hay una pieza que no sea construida en España. Lleva radiador frontal, pues como el motor Lorraine es muy abierto, es difícil de capotar.

El radiador es de tipo Standard español, que luego describiré.

De las características aerodinámicas ya me ocupé en mi conferencia de ayer.

El Breguet 19

Este aparato, lo mismo que el Breguet 14, es construido por la Sociedad de Construcciones Aeronáuticas, en sus hermosos talleres de Getafe.

Ya conocen ustedes el Breguet 19. Es un aparato en que sólo se ha buscado su fineza y características aerodinámicas; no se ha retrocedido ante la dificultad de fabricación, y así ha resultado que no hay dos líneas perpendiculares; por ejemplo: los largueros de las alas no lo son a las costillas, y esto da lugar a que todos los racors tengan en sus taladros, tubos y superficies planas, pendientes desiguales, y que para cada uno sean necesarios tres o cuatro útiles complicados y caros.

Para su construcción se requiere una fábrica con un herramental completo, con una batería de prensas de embutir, hornos de tratamiento térmico y de fusión; en fin, una instalación carísima.

Esta fábrica necesita construir un gran número de aparatos para amortizar el utillaje, lo cual puede hacer, pues por la misma razón de tener tan completo su instrumental, puede construir series de 50 a 100 aparatos y sus repuestos de tres meses, pues todo depende de los equipos de montaje que ponga.

Esta casa, como es natural, trabaja en otros asuntos de aviación, como Breguet 14, radiadores Lamblin, bombas de gasolina, bombas, lanzabombas, partes de bombas y toda clase de fundiciones de silumín, aleación ligera de aluminio muy empleada en aviación y automovilismo. Voy a dejar para lo último la construcción del Dornier, pues esto tiene un significado que se aparta de los fines casi exclusivamente militares de que voy hablando.

Además, en Cuatro Vientos se construyen los aparatos "Avro", "D. H. 9" y "A. M. E.", y todos ellos con estructura de madera y arriostramiento de acero.

Motores

El problema que se presentó en España respecto a los motores es análogo al de los aparatos, pues se tuvo que resolver de manera muy aproximada, solamente que en el presente caso teníamos la ventaja de contar con la casa Hispano-Suiza, de Barcelona, que por ser la casa matriz de la instalada en París ofrecía la particularidad de que todas las licencias de fabricación que tiene en París las tiene también en Barcelona.

Se hicieron motores de 180, 300, 450 y 500 HP. Los de 180 eran para aparatos de formación, no de guerra, en realidad, sino de transición; los de 300 HP. se adoptaron en vista de la gran cantidad que poseía la fábrica y fueron empleados en los aparatos antiguos, pues aquellos cuya construcción comenzaba no los tenían. Los motores de 450 y 500 HP. son ahora para aparatos de reconocimiento y los que mejor rendimiento producen, por su potencia, condiciones de velocidad, de rápido ascenso y, en suma, por todas sus características, necesarias en esos casos.

Ahora la casa Hispano-Suizá, tanto en París como en Barcelona, va a fabricar con preferencia el tipo de 300 HP., que es muy económico, y después el de 450 y el de 500.

Este último es, a mi modo de ver, un motor que está muy adelantado con relación al mismo tipo del año 1925. Los principales defectos que tenía el Hispano de 300 eran la presión del aceite, que era muy elevada, la que en el nuevo tipo ha bajado mucho, y el cigüeñal, el cual, en vez de tener una manivela pequeña, es ahora de un diámetro grande.

En los carburadores, que son sencillísimos, se han suprimido todas las piezas inútiles.

Otra de las marcas es la Lorraine de 400 HP. Este motor, que es de una orientación distinta al Hispano, está bien construido ahora. La mayor parte de los motores Lorraine que hemos tenido nosotros estaban mal fabricados, por lo que se produjeron muchas averías en las válvulas, sobre todo como consecuencia del mal material empleado.

Ahora ha nacido la nueva orientación de motores a enfriamiento por el aire, que, si industrialmente tienen gran rendimiento, gastan mucha gasolina; pero ofrecen, en cam. bio, otras ventajas.

Después de hablar de aparatos y motores voy a pasar a ocuparme de los accesorios, comenzando por las hélices.

La importancia de la elección de las hélices, desde el punto de vista del rendimiento de los aparatos, es enorme.

Por ejemplo, en el viaje del "Plus Ultra", hélices fabricadas por la misma casa nos dieron una diferencia de velocidad, con la misma carga y con el mismo motor, de 15 a 20 kilómetros por hora, y, en una experiencia que se hizo en Madrid con un aparato R. 1 nuevo, se emplearon hélices hechas por constructores franceses y españoles, y el aparato con cada una de ellas daba diferentes rendimientos; luego, por curiosidad, se probó una hélice de Breguet Fiat 14, la que parecía debía dar mayor rendimiento que las anteriores. Cito el caso para que se vea, prácticamente, la importancia que tiene la cuestión hélices.

Todas las hélices construidas en España están hechas de nogal americano y español. Se tiene una escrupulosidad muy grande en la elección de la madera, tanto que se compra y el contralor la examina, la prueba o no, y, en caso afirmativo, le coloca un sello. Esa madera así elegida se almacena durante seis meses en un sitio cerrado pero ventilado, para ser

reconocida luego, y si se la considera útil se le coloca un nuevo sello y pasa directamente a ser usada. El empleo de las cantoneras nos ha dado también buen resultado. Teníamos un consumo medio de cien hélices por mes. Se les puso a todas ellas las cantoneras y el consumo bajó a 40, o sea una economía del sesenta por ciento.

Por lo que se refiere a la materia prima para la fabricación de aviones en España, se han hecho pruebas con maderas españolas, para ver si se obtenía un rendimiento o resultado análogo al conseguido con las maderas extranjeras, resultando, después de varias experiencias, que el pino negro de los Pirineos reunía las mismas características mecánicas que la madera americana.

La elección de la materia prima para motores de aviación resulta un problema difícil de resolver, pues está todavía en vías de solución. En España tenemos una construcción de automóviles muy pequeña. La mayor parte de los aceros empleados en motores de aviación y de automóviles son iguales. Lo primero que hemos tenido que hacer, tanto en unos como en otros, ha sido unificar los aceros y que todas las válvulas sean de la misma composición. De esta manera hemos conseguido resolver únicamente la cuestión de los cigüeñales, cilindros y válvulas.

Todo lo que he hablado hasta ahora ha sido sobre la nacionalización de la industria de la aviación militar.

Pero es claro que esto lo hemos hecho por la razón de que ha sido la única aviación que hemos tenido, pero la guerra, lo mismo que las industrias derivadas de ella, son una cosa accidental y, sobre todo la guerra y sus anexos, representan un ideal demasiado ingrato y triste para pensar sólo en ellos.

Por esto, ya que estamos formados, tenemos que ser la base del nacimiento de la aviación civil; tenemos la obligación de darle nuestra experiencia y nuestra organización; por eso estamos aplicando la fotografía aérea en los levantamientos de planos de ciudades y planos parcelarios, etc., problema interesantísimo, sobre todo para este país, por la extensión de su territorio y ser éste en su mayoría llano.

Pero hoy, tal vez a consecuencia de este raid y de nuestro ideal de acercamiento a vosotros, tenemos la esperanza de que juntos, como hermanos, podremos conseguir que las comunicaciones entre Europa y América del Sur sean una realidad, industrialmente hablando, y seamos los primeros porque estemos más capacitados en organización material técnica que ningún otro país, o sea que lo consigamos por derecho propio, por derecho de conquista moral, y esto es posible si desde ahora trabajamos para ello.

Como ayer dije, hoy lo más interesante por resolver es el aparato. Hace falta un aparato con un radio de acción de 4.000 kilómetros y una carga mínima de 3.000 kilogramos. Aun estamos bastante lejos de esto; además, dicho aparato debe de elevarse en los puertos lo mismo que hoy lo hacen los aparatos corrientes con su carga media, o sea en una distancia aproximada de mil metros.

En este sentido, España ha seguido el mismo camino que con los aparatos militares. Ha buscado la casa que, a su juicio, estaba más adelantada: la casa Dornier, por ser ésta la que más garantías tiene hoy en el mundo de la construcción metálica, pues el señor Dornier fué el autor de la estructura metálica de los zeppelines y el primer constructor en duraluminium.

Además, por el Tratado de Versalles, Alemania tiene cerrado el camino de las grandes construcciones, y por esto necesita tener en un país neutral sus fábricas, es decir, que Friedrichshafen sea el laboratorio experimental, y en España la fabricación, para cuyo fin se ha firmado un convenio en Madrid entre Dornier y un grupo español para la construcción de sus licencias en explotación y de las venideras.

Por ahora empezará la construcción de los tipos corrientes y del nuevo tipo capaz ya de llevar una carga media de 4.000 kilogramos, lo que representa un aumento de 2.000 kilogramos sobre la del "Plus Ultra". Además, esta casa está proyectando otro tipo que espera tener listo el año 1930, y que, si resulta, será capaz de hacer la travesía.

Por esto debemos tener la esperanza de que en los años 1930-1932 pueda ser una realidad la línea España-Argentina.

Esta sociedad se constituye en gran escala, o sea que se monta ya mirando al porvenir, lo mismo en su emplazamiento como en el capital a suscribir, y sobre todo en las entidades que la integran.

Con esta casa cerramos el ciclo de la construcción metálica y nos ponemos a la cabeza de ella, esperando que dentro de algunos años, juntos y unidos, podamos asegurar nuestra comunicación en cinco días, que es lo que yo deseo.

EL "PLUS ULTRA"

(Capítulo "Porto Praia-Pernambuco" del libro de Palos al Plata, escrito por el comandante Franco y el capitán Julio Ruiz de Alda.)

Esta etapa es la más fundamental del raid, por su longitud y por su significado, pues es la verdadera travesía del Atlántico y tiene 2.850 kilómetros. Lo más difícil de ella es la salida, que nos ha preocupado desde hace varios meses, preocupación que aumenta al llegar a Porto Praia y ver la bahía y el mar. El más preocupado es Franco, director y principal actor en la escena de la salida, en la que Alda y Rada tienen solamente que hacer fuerza mental para sugestionar al avión y que éste se eleve del mar.

El "Plus Ultra" tiene que salir en este vuelo con la siguiente carga:

3.940 litros de gasolina y benzol, a 0,760 densidad.....	2.994 Kg.
220 litros de aceite, a 0,800 densidad.....	176 »
Agua	105 »
Franco, Alda y Rada.....	215 »
Radio, completa.....	80 »
Repuestos y herramientas.....	40 »
Equipajes.....	5 »
Viveres.	10 »
Mensajes, sextantes, botes de humo, derivómetro, pistolas y elementos de señales, cartas, reglas, etc.	30 »
Peso total	3.655 Kg.

La carga máxima autorizada por la casa son 2.000 kilogramos, con un coeficiente de seguridad de 5, coeficiente que con nuestra carga de 3.655 baja a 1,5, lo que hace que sea probable una rotura de los largueros de las alas, si al salir hubiera perturbaciones atmosféricas que obligasen al aparato a trabajar vez y media más que lo normal.

A las cinco cincuenta y ocho (hora local) se ponen los motores en marcha, y calentándolos nos alejamos de la costa. Franco en su puesto, Rada entre los depósitos de combustible y Alda detrás, en el cuarto de derrota. A las seis y un minuto, proa a tierra, se embalan los motores en condiciones de viento nulo y alguna mar de fondo. Después de una carrera de un minuto y veinte segundos, la velocidad del avión no llega a 50 kilómetros y no se monta sobre el rediente. Alda, que no se esperaba esta carrera y estaba haciendo lo menos romántico del vuelo, queda en un grave aprieto.

Se reducen los motores y se da una vuelta por el mar, enfriándolos. Franco decide hacer otro intento de salida, y si el avión no despegue, dejar entonces la salida para la tarde y volar toda la noche, a pesar de sus inconvenientes. La salida por la tarde tiene la ventaja de que el viento es muy fuerte y ayuda a despegar; pero luego, en vuelo, los remolinos son muy bruscos y se puede quebrar un ala.

Por otro lado, los cuarenta y ocho minutos que se ganan de luz durante el día por caminar hacia Occidente, se ganan de oscuridad durante la noche, que en lugar de tener doce horas menos los crepúsculos, tendría cuarenta y ocho minutos más.

A las seis y diez intentamos la segunda salida, y esta vez, al cabo de un minuto cuarenta segundos, el aparato despegue. Franco hace el viraje contra tierra y nos ponemos a rumbo; cuando esto se consigue, ya salvada la parte más difícil del raid, lanzamos tres hurras formidables, con la seguridad de que llegaremos a tierra americana.

La derrota que seguimos es la loxodrómica, que no tiene diferencia apreciable con la ortodrómica, ya que el vuelo es casi de N. a' S. y las derrotas se unen en el Ecuador. La separación máxima de ellas es de nueve millas en el paralelo de los 7° N.

El rumbo verdadero es S. 27° W.; la variación magnética es -18°, y el desvío de la magistral - 1°. El rumbo de aguja es, por tanto, S. 46° W.

Al separarnos de la costa sopla flojo el alisio del nordeste, que fué aumentando de intensidad.

En la primera hora, debido a la pequeña altura del vuelo, no se tomaron derivas por no permitirlo el derivómetro y corregimos 4° por las tablas.

Durante las tres primeras horas, oímos las señales dadas por el "Blas de Lezo". Las de Porto Praia sólo durante la primera hora. Estas señales nos sirvieron para ir comprobando la ruta hasta las nueve y media de la mañana; desde esta hora hasta las catorce no oímos a ninguna estación. Ello no fué porque estuviese mal nuestra radio ni por falta de práctica en su manejo, sino por la sencilla razón que por la ruta que recorríamos no había ningún barco; sólo vimos, a las siete y media de la mañana, uno que iba a nuestro mismo rumbo y por encima del cual pasamos.

A las siete y media se determinó la deriva, que dió de corrección 4°, con viento a 160° por estribor, de 25 millas de intensidad, estando la mar rizada.

A las diez horas y tres minutos se tomó una altura de sol por el punto aproximado, que nos dió una recta casi paralela a la ruta, con su determinante siete millas a estribor, o sea hacia la derrota ortodrómica. Después se tomó otra medición de deriva, encontrándose los mismos grados de corrección y la misma dirección e intensidad de viento. Como ese error de siete millas caía dentro de las tolerancias del sextante, no hicimos ninguna corrección.

Desde la salida, la visibilidad era francamente mala, no siendo mayor de cinco millas.

Alda y Rada hacían frecuentes visitas al salón de fumar, mientras Franco seguía sin moverse, tal vez pensando en las horas que faltaban. Ninguno hablábamos nada y el vuelo daba una sensación de silencio, pues el ruido de los motores a las pocas horas desaparece y sólo se oyen las variaciones del sonido, como cuando ratea un motor, cosa muy desagradable y que por fortuna no hemos oído en todo el viaje.

Desde las diez hasta las doce siguió el silencio más absoluto hasta en la radio. Alda no conseguía oír ninguna estación, a pesar de estar constantemente a la escucha y haciendo llamadas con carácter general. En este intervalo, Álda y Rada se tomaron unos huevos duros y una taza de café caliente, mientras Franco seguía sin moverse.

A las once horas cincuenta y uno, tomamos la altura meridiana, que nos dió 7° 8' de latitud N., y por consiguiente 526 millas marinas de recorrido, resultando una velocidad en este trayecto de 93 millas marinas por hora, viendo por ello que a Noronha llegaríamos anocheciendo.

Se tomó nuevamente la deriva, persistiendo el mismo viento, el alisio del NE., fresco, que nos ayudaba en nuestro camino, siguiendo una visibilidad mala y el mar muy rizado.

A la una, Franco tomó su único descanso de diez minutos, mientras Alda cogió el volante, lo que le sirvió a éste para descansar de los auriculares y postura molesta de la radio. Marcamos en la carta la situación que debía tener el "Alsedo". Alda se puso a escucharlo y a hacerle llamadas periódicas, bien directamente o diciendo a los barcos que pudieran escucharle que le avisaran que íbamos sin novedad.

A las catorce, la radio empezó a dar señales de vida, oyéndose sensiblemente en dirección de la proa, dos estaciones de barcos. A las dos y veinte estábamos en el paralelo de 3°, donde debía comenzar la zona de calmas en esta época; pero el alisio seguía y la calma del mar no se veía por ningún sitio; solamente la visibilidad era cada vez peor. Empezaron a caer chubascos, teniendo que dar rodeos para evitarlos. Hubo uno tan cerrado, que no hubo más remedio que pasar bajo él y estar doce minutos aguantando el aguacero.

A las catorce y media, el radiogoniómetro nos indicó que cruzaba un barco por babor y estaba muy cerca, pero no lo pudimos ver.

A esa hora entramos en comunicación con dos barcos, el D. T. C., el "Arthus", alemán, y con el H. D. F., inglés. A las dos horas cincuenta y dos minutos los alcanzábamos, pasando por encima del "Arthus", que en este momento nos dió su situación, que era 1° 25' latitud N., y 29° 50' longitud W., viendo en la carta que sólo teníamos ocho millas de error, y esto nos dió una gran tranquilidad.

Deberíamos estar ya muy cerca del "Alsedo", pero no lo oíamos, como tampoco oíamos a Noronha y Pernambuco. Por cierto que salimos de España guiados por un libro de estaciones de radio, de reconocida solvencia, el cual decía que la estación de radio de Noronha tenía mil millas de alcance. En vista de los maravillosos resultados que nos había dado el radiogoniómetro, esperábamos oírla a 600 millas de distancia. Ya en Praia, recibimos un telegrama de nuestro Cónsul en Pernambuco, que nos decía que dicha estación era muy pequeña y que no contásemos con ella; no obstante teníamos esperanza de oírla, por lo menos de 300 a 400 millas.

A las quince cuarenta y cinco, aproximadamente, debíamos pasar por la latitud de los Penedos, dejándolos a babor y a una distancia aproximada de 70 millas marinas.

Los Penedos son un grupo de piedras escarpadas que siguen la dirección NNE.-SSW., con 0,3 millas de extensión, y la parte más alta se eleva a 17 metros sobre el mar.

La multitud de pájaros que las cubren las indican, y pueden verse a distancia de 20 millas. A veces parecen buques a la vela. No hay nada que indique la posibilidad de este notable grupo, a no ser la situación exacta. En estas pequeñas rocas perdidas en el océano es donde tomaron agua los portugueses Sacadura Cabral y Gago Coutinho.

A las dieciséis empezamos a oír las señales que daba la estación de Pernambuco, estando a 900 kilómetros de distancia de ella. Al pasar la línea ecuatorial, las señales se oían muy claras, y ya en este momento el radiogoniómetro entró en acción y nos dió una completa seguridad en la recalada. A dicha hora pusimos un telegrama anunciando a Noronha, por intermedio del "Arthus", que, si podíamos llegar con día, amararíamos en ella, y si no, pasaríamos la noche en el mar; pero no debían intranquilizarse porque teníamos gasolina suficiente para llegar a la costa del Brasil, y la mar, que era tendida y larga, permitía tomar agua y pasar en ella la noche.

El paso del Ecuador se efectuó a las dieciséis horas veinticinco minutos, siendo la primera vez que le atravesábamos todo el equipo del "Plus Ultra", sin más festejo que una copa de coñac, que Alda se encargó de distribuir a los demás tripulantes, dándoles también en este momento, con la alegría consiguiente, la buena nueva de oírse claramente la estación de Pernambuco.

En esta parte ya ha cesado por completo el alisio del NE. y le ha substituído un viento variable de muy poca intensidad y que más frecuentemente sopla del SE. sin producir deriva apreciable.

A las dieciséis horas cuarenta y cinco minutos oímos la estación de Noronha que tenía un sonido de gramófono malo, como si estuviese acatarrada. Pusimos proa a ella, teniendo que hacer sólo con el radiogoniómetro dos variaciones en el rumbo; la primera, de 6°, y la segunda de 3°. Hasta las dieciséis cuarenta y cinco no hemos variado el rumbo inicial, lo que indica que una navegación a la estima, con un buen compás, un derivómetro y, sobre todo, con un piloto que tenga la paciencia de estar diez horas llevando el rumbo, mirando únicamente para la brújula, se puede llegar a cualquier sitio, siendo el goniómetro indispensable para las recaladas.

A partir de esta hora, el cielo, aunque chubascoso, abrió calle, siguiendo el vuelo por una gran avenida de nubes que parecía nos daban guardia de honor. La visibilidad se hizo maravillosa y nos cruzamos con gran número de barcos que seguían todas direcciones.

Con la situación a las cuatro y veinte, variando el rumbo de Pernambuco a Noronha 10°, y siendo la variación que nosotros hicimos de 9°, se comprueba aun más la buena navegación a estima que llevamos.

A las dieciocho cuarenta y cinco, divisó Franco la isla de Noronha, que aparecía por la proa a más de 60 millas, y empezó una verdadera carrera con el sol que se ponía, para ver quién llegaba antes, si el sol a su ocaso o nosotros a Noronha. Pusimos los motores a todo régimen, y a pesar de nuestros 200 kilómetros de velocidad, no pudimos hacer como Josué. El sol se puso, y Franco tomó agua a las seis treinta y cinco, cerca y al costado de un barco, como lo podía hacer en Mar Chica en un examen de pilotaje. La mar era fuerte del NE. y el viento del SE., con lo que se hacía sumamente difícil acuatizar, y tuvo que hacer con el "Plus Ultra" más contorsiones que un compadrito bailando el tango, para posarlo en el agua, con la suavidad y mimo que se merecía y a unas 25 millas al NE. de Noronha.

Los últimos veinte minutos del vuelo fueron una preciosidad, y para nosotros serán los más hermosos y emocionantes que pasaremos en la vida; tal vez por el estado de ánimo, por aquel atardecer ecuatorial con una luminosidad formidable y por la carrera con el disco grande y ardiente del sol, teniendo como objetivo las rocas de Noronha, carrera que será para nosotros inolvidable.

Para Alda, el trabajo había terminado con gran alegría, pues los teléfonos de la radio, después de doce horas, eran como dos tenazas que causaban un fuerte dolor, y el negrero de Franco no permitió quitárselos ni un minuto en las últimas horas de vuelo. Tuvo que aguantarlo encorvado, sin sentarse y tropezando con la cabeza en la parte superior del avión.

Por el contrario, a Franco, después de doce horas y inedia de vuelo, le quedaban todavía dos horas y media de navegación de noche y con mar fuerte.

Franco escogió para tomar agua el momento en que un barco estaba en la ruta y acuatizó a su inmediación, con lo cual el barco debía dar la noticia y era una garantía de ayuda en caso de necesitar alguna cosa.

Tomó agua el hidro. El barco cambió de rumbo y se dirigió hacia nosotros, que le hicimos señales de despedida. Pusimos proa al extremo SW. de la isla, donde nos dirigimos rápidamente, siguiendo el buque su primitivo rumbo.

Rápidamente obscureció, con la rapidez proverbial en las regiones ecuatoriales, en las que los crepúsculos no tienen duración. No teníamos más señal para dirigirnos a Noronha que las marcaciones de la brújula y los destellos de su faro, oculto casi siempre por las grandes olas en que navegábamos. El cielo estaba cubierto de grandes nubarrones y no podíamos tomar enfilaciones a ningún astro.

Aunque no llevábamos corredera, la velocidad que debíamos desarrollar, correspondiente al número de vueltas de los motores, debía ser de diez a doce millas por hora. El viento, algo fuerte del SE., rizaba el mar, en sentido transversal a la gran ola del NE., rompiendo en la proa del hidro, y nos mojaba continuamente, estropeándonos las cartas de navegación, los uniformes y el pequeño equipaje que llevábamos. El correo aéreo se salvó por ir en la cola, donde no entraba el agua.

A Franco, el vuelo no lo había cansado; pero esta navegación envuelto en agua, en la que tenía que desarrollar toda su habilidad para evitar que el avión sufriera duros encontronazos con el mar, y mover los mandos de dirección continuamente, le cansó más que todas las horas de vuelo. Además, la jornada había empezado a las doce de la noche del día anterior, durante el remolque, en el que todos tuvimos que trabajar para evitar los rudos tirones de los cabos y que el avión fuera zigzagueando, y la resistencia humana tiene su límite.

Podíamos habernos quedado a pernoctar en el mar, pero Franco prefirió ir a Noronha para telegrafiar y descansar más cómodamente; además, el avión estaría más a cubierto de balanceos y del viento, y nosotros menos preocupados por el estado del mar si empeoraba o aumentaba el viento.

A las ocho y diez llegamos a la altura del extremo más occidental de la isla; y ya al abrigo del viento que nos proporcionaba y algo abrigados del mar por los arrecifes de su extremo NE., nos dirigimos al puerto de San Antonio, donde se veían luces en el mar.

La luna ya había salido, y rasgando los nubarrones y las tinieblas, alumbraba bastante. Se veía todo el contorno de la isla, los salientes y la mar rompiendo en sus arrecifes.

Alda hizo varios disparos con la pistola de señales para que nos enviaran la embarcación que debían tener prevista con elementos de anclaje, y desde una de las playas de la isla, con una linterna eléctrica, nos hablaban con alfabeto Morse y nos decían que no nos acercáramos a aquella parte, porque había rompientes peligrosos.

Por la parte del mar vimos una embarcación con una luz; en dirección del puerto de San Antonio vimos otra luz, que debía estar sobre el mar, pero nos extrañó no ver ninguna embarcación ni balsa, y era extraña esta luz flotante balanceándose, sin saber de qué provenía.

Llegamos a ella y estaba sobre unos maderos, atados a un grueso cabo. Paramos los motores; la subimos a bordo con los troncos y el cabo; hicimos fuerza sobre éste para ver si estaba fuerte, y no pudimos arrancarlo del fondo, a pesar de tirar de él los tres tripulantes del "Plus Ultra". Ya con toda seguridad nos amarramos a él. Además, estaba colocado en la parte más resguardada del mar, y esto era otra indicación que debía ser para nosotros. Eran las ocho horas y cincuenta y cinco minutos cuando quedamos amarrados y en espera que se presentara alguien, pues hasta entonces todo parecía misterioso.

La distancia recorrida hasta el momento de tomar agua era de 2.260 kilómetros, y la velocidad horaria media era, por tanto, de 181 kilómetros por hora.

Los 45 kilómetros que nos faltaban para llegar a Noronha los hubiéramos hecho en vuelo en menos de quince minutos.

Fernando Noronha

Pasaron veinte minutos y llegó a nuestro costado aquella embarcación de remos que se veía por el lado del mar. En ella venían varios indígenas y otro individuo de mejor aspecto, que subió al hidro en el momento que nos estábamos tragando las provisiones que llevábamos para el vuelo. Le ofrecimos y no quiso compartirlas con nosotros. Después nos manifestó que era el secretario del Gobernador. Le preguntamos si teníamos alojamiento en tierra y nos contestó que sí; pero cuando le dijimos que íbamos a desembarcar manifestó que no era posible. Después de conversar un rato le convencimos que en el hidro no íbamos a pasar la noche y que queríamos ir a tierra. Pasamos a la embarcación y nos dirigimos al desembarcadero de San Antonio, donde la playa levantaba la ola, que rompía a gran altura, exponiéndonos a naufragar. Después de varios intentos de desembarco, el patrón de la frágil embarcación dijo que no era posible y que teníamos que pasar la noche en la barca. Más agradable sería pasarla en el hidro y a él nos dirigimos otra vez.

El interior del hidro estaba lleno de agua y toda la cubierta del aceite de los motores; encontrar tres sitios para acostarse era difícil. Rada se subió a los motores, donde tenía espacio seco. Franco, con la tela de repuesto (varios metros que habían escapado a su vista de lince en Porto Praia), se organizó en el angosto tubo que formaba la cola, su dormitorio, que si bien estaba seco, tenía las costillas tan próximas entre sí, que le era preciso descansar sobre varias de ellas, que se le clavaban en el cuerpo. Ruiz de Alda se sentó en uno de los puestos de mando. Los tres estábamos muy mojados y Franco decidió quedarse con el traje de baño, que aunque mojado sería lo que más pronto se secaría con el calor animal. Durante la noche llovió varias veces; caían los chubascos ecuatoriales, que son a modo de cataratas, y obligaron a Ruiz de Alda a cambiar de emplazamiento, sin encontrar lugar más cómodo para pasar la noche. Franco se llevó a su "camarote" la botella de coñac, que le ayudó a sobrepasar el frío que hacía. Por primera vez lucieron sobre nuestras cabezas las estrellas que forman la Cruz del Sur, y vimos otras desconocidas para nosotros que sólo en

planisferios habíamos observado. Todos los papeles relativos a la derrota y a las observaciones, quedaron casi deshechos con la mojadura.

No fué posible enviar a tierra los telegramas que queríamos poner, pero suponíamos que ya la isla había dado noticias nuestras.

Durante las dos horas largas de navegación sobre el mar gastamos 360 litros de gasolina, de la que necesitábamos para llegar a Pernambuco.

Al amanecer llegó el "Alsedo", cuando ya nos habíamos levantado para tomar el sol y desentumecer nuestros miembros de la humedad de la noche.

Fondeó próximo a nosotros, y en seguida pasamos a él a bañarnos, asearnos y tomar algún refrigerio. Mientras tanto, el mar había calmado un poco y el bote que pasó la noche anclado al costado del hidro, cuya tripulación se dedicó a la pesca la noche, pudo arrimarse a la playa. En él llegaron al "Alsedo" el Gobernador de la isla y personal del cable y de la radio. Nos dijeron que nos esperaban en la isla con las casas engalanadas y muchos agasajos, lo que hubiera sido causa de que no pudiéramos salir ese día. Nos disculpamos de no pisar tierra, dedicándonos a inspeccionar los motores, el avión y cargar 600 litros de esencia para re. poner los 360 gastados en la navegación de la noche anterior, y llevar un margen de seguridad para prever rodeos por chubascos o fuerte viento contrario. Al llegar a Pernambuco nos quedaban más de quinientos litros de esencia, lo que comprobaba que era suficiente el radio de acción del avión para llegar de Cabo Verde a Pernambuco en vuelo directo, y todavía nos sobraba combustible para cerca de 300 kilómetros después de recorridos aquellos 2,850 de la etapa anterior.

Durante la inspección del avión comprobamos que las hélices y mandos iban en buen estado, lo mismo que todo el resto del hidro.

Aquí recogimos nuestros equipajes, herramientas y repuestos del avión, y también se embarcó de nuevo Durán, saliendo con mayor peso del que aconsejaba el estado del mar; pero ¿qué podía importarle al "Plus Ultra" llevar cerca de dos toneladas de peso cuando había despegado con cerca de cuatro?

Antes de salir, nos traen al "Alsedo" los partes meteorológicos recibidos de Pernambuco el día anterior por la tarde y el día de la salida por la mañana. De ellos, y de los recibidos de Pernambuco en Porto Praia, deducimos que encontraremos al llegar a la costa vientos flojos del NE., por la mañana, y del SE., por la tarde. En ruta encontraremos el alisio del SE., con bastante fuerza, el mar bastante picado a causa del viento, y en la costa mar llana, debido a la protección que proporciona la línea de arrecifes que corre por delante de ella; encontraremos también bastantes chubascos y tal vez tormentas locales.

Este día hacemos nuestra primera comida con el comandante y todos los oficiales del "Alsedo", del que podemos decir que su viaje es también un raid de tanta importancia como el nuestro, por ser un barco pequeño, sin condiciones para una navegación de altura; con un radio de acción muy limitado y con la incomodidad de llevar todo el barco ocupado por bidones de gasolina, benzol y todos los repuestos del "Plus Ultra". En este barco que no estaba preparado para el calor que se había de encontrar al atravesar la línea ecuatorial, la tripulación sufrió enormemente sus efectos, agravados con la preocupación de nuestro vuelo.

Su comandante, señor Gámez, mientras duraba el vuelo del "Plus Ultra", en todas las etapas no se movía de la cabina de la radiotelegrafía, esperando nuestras noticias con gran ansiedad y preguntando a todos los barcos que encontraba en ruta.

Él fué quien nos dijo que habíamos realizado un milagro no conocido hasta la fecha, como era haber hecho en el Atlántico el silencio más absoluto el día de nuestra travesía. Este milagro era debido a que nosotros le habíamos manifestado que en cada hora de vuelo daríamos noticias nuestras. Ellos iban continuamente a la escucha, y cuando se encontraban cualquier barco mercante que hacía uso de su radio, le rogaban que se callara para atender a la radio del avión. Estos barcos, a su vez, se interesaban por recibir nuestras noticias, y seguían el mismo procedimiento de suplicar que se callaran cuantas estaciones radio se

encontraban a su alcance. Esta es la razón, para nosotros antes incomprensible, de estar varias horas sin comunicación telegráfica con el mundo, sin recibir ni una sola onda.

Como dato interesante, que puede dar a conocer a los profanos en cuestiones de marina lo imposible que hacía el calor la vida a los tripulantes del "Alsedo", es el siguiente: cuando el "Alsedo" llegó a Noronha, nosotros pasamos a bordo con objeto de asearnos. Se nos ocurrió bañarnos en agua fría en el cuarto de baño del comandante. No obstante lo temprano de la hora, ocho de la mañana, hora en que los rayos del sol eran todavía muy oblicuos, hacía tanto calor en la cámara, que, estando dentro del baño de agua fría, nuestra cabeza, fuera del agua, sudaba copiosamente.

A la tripulación del "Alsedo", que en todo momento se desvió por ayudarnos, forzando la marcha por estar lo más cerca posible de nosotros, debemos una gran parte del éxito de nuestro raid.

Preguntamos al comandante del "Alsedo" cuál era su situación al mediodía anterior, y nos dió la siguiente: latitud N., 0° 46' 9"; longitud W., 30° 30'.

Noronha-Pernambuco

La salida, a pesar del estado del mar, fué muy buena, sin la menor brusquedad ni dar el menor brinco, después de haber aguantado un buen chubasco que nos mojó por completo a tripulantes, motores y avión.

Parece increíble que nuestros motores, después de trabajar a un régimen forzado durante muchas horas y mojarse con agua del cielo y del mar, que entra por carburadores, escapes, válvulas y encendido, sigan marchando perfectamente y se pongan en marcha cuando se quiere, sin la menor dificultad. Si el avión acreditó buenas condiciones, los motores no se quedan atrás; pero todavía en esta nueva etapa a Pernambuco nos han de demostrar que siguen rivalizando en méritos y calidad.

Pensábamos encontrar el alisio del SE. con bastante fuerza y ligeros chubascos, el mar rizado por el viento del alisio, y al recalar a la costa un poco, al N. de Pernambuco, la mar más calmada y el viento ligeramente al E. No nos equivocamos en lo que se refiere al viento y al mar, pero sí en lo relativo a los chubascos, que son fuertes y muy numerosos, vienen acompañados de un aumento en la fuerza del viento, que sopla con violencia en el momento de descargar, y produce fuertes remolinos que nos zarandean y al mismo tiempo nos mojan fuertemente.

Es el padre Neptuno que se halla irritado porque hemos pasado sus dominios ecuatoriales sin pagar el tributo tradicional y pasamos la línea por debajo de nuestras alas. Quiere que nos acordemos de su reino antes que lleguemos a tierras del Brasil, y nos envía chubascos seguidos, pero ya conocemos la manera de burlarlos o vencerlos.

Antes de salir de Noronha se habían pedido las señales radiotelegráficas a Pernambuco. El "Alsedo", que salió al mismo tiempo que nosotros, estaba a la escucha por si nos ocurría algo.

Al remontarnos en Noronha se oían perfectamente las señales de Pernambuco y hacia ellas nos dirigimos, procurando tomarlas dos grados a babor para recalar en la costa al N. de aquella ciudad.

El fuerte viento de costado nos produce una deriva que, medida con el derivómetro y las bombas de humo, resulta de 8°, deriva que comprobamos con las tablas que lleva Franco. Corregido el rumbo por el viento, debemos recibir las señales a 6° por estribor, y este rumbo es el que seguimos. No comprobamos variación del viento y cuando llevamos más de dos horas de viento y nos queda todavía una hora para llegar a Pernambuco, una gran trepidación en el avión nos indica que se ha roto una de las hélices.

La altura del vuelo que llevamos en este momento es de 150 metros, obligados por los chubascos. Franco corta los motores rápidamente para ver cuál es la hélice rota. Al ver que es la trasera, embala por completo el motor delantero y detiene la marcha del trasero. Alda

recoge la antena de la radio, que cuelga por debajo del avión 60 metros para evitar perderla si tenemos que acuatizar o perdemos altura.

La altura de vuelo disminuye poco a poco, y nos encontramos escasamente a 20 metros cuando Franco ordena que se tire toda la carga del avión, pasan a la cola Alda y Durán; esto desnivela algo el avión y obliga a manejar los timones de profundidad para contrarrestar el desequilibrio. La superficie de los timones frena la marcha y es causa de que el avión siga perdiendo altura.

Hay momentos que parece que va a tocar el agua; tan bajo vamos, que el airón de las espumas debe mojar el casco del "Plus Ultra", como queriendo desgarrarlo. El mar está bastante rizado y el viento es fuerte y sopla de costado a la ruta. Franco, que en estos momentos divisa la costa por estribor, cambia el rumbo y se dirige a ella mientras Alda y Durán, que han tirado al mar todas las herramientas, bastante repuestos, todos los víveres, equipajes, botiquín y cuanto pudieron encontrar, regresan al costado de Franco y le consultan si deben tirar los aparatos de radio y los magnetos de repuesto. Franco se da cuenta que el avión ya puede con la carga que lleva y cree que no se debe arrojar la radio, aunque sea sólo por agradecimiento a los buenos servicios que nos ha prestado.

Pudimos haber tomado agua cuando ocurrió la rotura de la hélice trasera; pero el fuerte viento y el estado del mar no hubieran permitido navegar hacia la costa con facilidad. Esto hubiera producido gran inquietud en los que nos esperaban en Pernambuco, y sobre todo en los que esperaban ansiosamente del cable a miles de millas, felices noticias del "Plus Ultra". Esto fué lo que aconsejó a Franco seguir el vuelo con un solo motor.

A Rada le ordenó Franco que arrojara gasolina al mar y se quedara sólo con 200 litros, cantidad suficiente para llegar a Pernambuco; pero las bombas de gasolina se habían quedado en el "Alsedo"; las medias latas que llevábamos a bordo las habíamos arrojado, y no encontré procedimiento para descargar la gasolina.

Cuando ocurrió la rotura de la hélice nos encontrábamos a 112 kilómetros del final de la etapa, y esta distancia, que hubiéramos recorrido con sólo cuarenta minutos de vuelo, entonces nos debía ocupar hora y media más, porque la velocidad del hidro había bajado de 180 kilómetros por hora a 90 solamente.

Si el motor delantero, que marchaba a todo régimen, hubiera fallado un momento, hubiéramos llegado al mar en seguida, y eso no era difícil por ser el único motor que sostenía el avión. Varias veces quiso Franco poner el motor trasero en marcha, a un reducido número de vueltas; pero la trepidación que originaba amenazaba destruir el hidroavión y Franco desistía de su empeño.

Los motores, que durante todas las etapas se habían portado maravillosamente, nuevamente nos demuestran sus insuperables cualidades en este vuelo en que el avión, más que sostenido por el motor delantero, parecía sostenido por la voluntad de Franco, que con la mirada fija en el cuentakilómetros y toda su habilidad en los mandos, le obligaba al avión a ganar poco a poco altura más prudente. Cada metro que subía el avión se notaba en la cara del piloto, que a veces, cuando arreciaba el viento, viraba el avión hacia él. Así aprovechaba este aumento de velocidad para aumentar la sustentación del avión y ganar algunos metros de altura. Más bien parecía un vuelo a la vela, con un avión ligero, que con una máquina que pesaba cinco toneladas en estos momentos.

Ya llegados a la costa, y siempre a una altura inferior a 10 metros, el estado del mar mejoró, calmó el viento y el avión seguía su vuelo, sin preocuparse más de las señales de la radio ni del rumbo y la deriva.

En este vuelo, Durán, Alda y Rada, que no tenían ya misión que realizar, pudieron gozar de las maravillas del paisaje, que con la escasa velocidad del avión podía admirarse mejor y era de una belleza sorprendente.

Cuando arribamos a la costa, los bosques de cocoteros, cuyas copas estaban mucho más altas que nosotros, eran a modo de una muralla que detenía nuestra mirada,. Ya más próximos a Pernambuco, la altura de vuelo pasaba de las copas de los árboles y podíamos

admirar la vegetación tropical en todo su esplendor. Siguiendo la costa, y a orillas del mar, encontramos muchas chozas de pescadores que extendían sobre la playa sus artificios de pesca. Mezclados con las chozas, edificios y alguna iglesia de mampostería. Desembocaduras de ríos que podían servirnos para acuatizar (no podemos decir amarar por no ser mar) en caso de necesidad; balsas de vela, formadas por troncos de madera seca, que se alejaban millas y millas de la costa, y algunas barcas de vela por encima de las cuales no podíamos pasar por nuestra corta altura y nos obligaban a dar un rodeo.

Pasamos a la altura de Olinda, donde la gente que nos saludaba tenía más altura que nosotros, y seguimos nuestro vuelo "submarino" hasta el acuatizaje en Pernambuco. Hubiéramos querido volar sobre la ciudad, con la gallardía de la nave que acaba de coronar una hazaña y lleva por bandera los colores españoles, pero nuestra altura era muy inferior a la de los edificios de Recife, y escasamente nos permitía entrar rozando los malecones del puerto. Tres o cuatro metros menos de altura y hubiéramos tenido que entrar por la boca del puerto como un vulgar navío. Pasando el malecón, detuvimos el único motor que llevábamos en marcha y acuatizamos en el puerto objeto de nuestras pesadillas y desvelos.

Con nuestro motor en marcha recorrimos todo el puerto, en medio de las aclamaciones de la muchedumbre y de los sirenazos de los barcos. Al final del puerto paramos el motor y el avión fué anclado en el sitio que había previsto la policía marítima.

Inmediatamente reconocimos la hélice trasera, a la que le faltaba una pieza completa que se había descolado y se había marchado durante el vuelo sin dar las buenas tardes, con la gran suerte de no haberle tocado al avión en su precipitada fuga, lo que podía habernos causado avería más grave.

Para poder llegar a costa americana tuvimos que pagar nuestra osadía de atravesar el Ecuador en vuelo y entregar a Neptuno todos nuestros equipos y algún trozo del avión, como ese de la hélice que se descoló, a causa seguramente del calor y la humedad.

Durante este vuelo encontramos cinco barcos en ruta antes de la avería, y después de irnos a la costa no encontramos ninguno.

La distancia entre Noronha y Pernambuco es de 540 kilómetros, y la hemos recorrido en tres horas treinta y ocho minutos, con una velocidad media de 150 kilómetros por hora.

LA AVENTURA DEL "DORNIER", POR JULIO RUIZ DE ALDA

(Artículos aparecidos en A B C de Madrid en julio de 1928)

Última experiencia del "Dornier"

No pudo realizarse la proyectada vuelta al mundo por haber pasado la época conveniente para ello, que es la segunda quincena de abril y primera de mayo, ya que, saliendo después, hubiéramos encontrado, desde Karacha hasta Manila, establecido el régimen monzónico o viento SO. que origina en toda la zona la época de lluvias, con visibilidad mala, mar gruesa, tormenta, etc., que hacen que la travesía en hidro en esta época del año sea imposible.

Para dar una idea de este tiempo, me referiré a dos casos: desde la segunda quincena de mayo o primera de junio hasta septiembre, se cierran al comercio los puertos de la India situados en la parte Este de la península, y en Bombay la fiesta mayor del año es la llamada "coronutday", que indica el fin de esta temporada.

En las estadísticas de varios años de esta zona, resulta que durante los meses de junio y julio, el número de los días de lluvia por mes es de veinticinco a veintisiete. Saliendo más tarde, o sea en septiembre, hay el peligro del paso del Pacífico por el Norte, dado que por cualquier retardo posible y probable que hubiéramos tenido antes de llegar a él, nos hubiera obligado a sufrir tiempo duro en una zona de 5.000 kilómetros y sin comunicación de ningún género, ya que para esa época se suspenden las líneas de navegación.

Descartado, por lo tanto, este viaje, que había sido nuestra ilusión durante dos años, propusimos a nuestros Jefes la ida y vuelta a Nueva York en diez días, aprovechando que todos los aprovisionamientos para este viaje estaban preparados en los puntos de etapa.

El viaje de Nueva York y vuelta se componía de las etapas siguientes:

Los Alcázares-Horta (isla Fayal), 2.300 kms.

Horta-Halifax (Nueva Escocia), 2.950 kms.

Halifax-Nueva York, 950 kms.

Nueva York-Palestina (Terranova), 1.500 kms.

Terranova-Coruña, 3.400 kms.

Antes de pasar a estudiar estas etapas, me referiré al radio de acción del aparato de que disponíamos.

La cantidad de gasolina que podíamos cargar era de 4.216 litros.

El consumo obtenido por los motores Hispano-Suiza de 600 HP. con reductor, en las cuarenta y cinco horas voladas antes de la partida fué constantemente de 180 a 190 litros; por hora con los dos motores; por lo tanto, fijando 200 litros como consumo y marchando siempre con los dos motores resulta una duración de vuelo de 21 horas, ampliables a 25, volando las últimas 10 horas con un solo motor. En estas pruebas está incluido el vuelo de 19 horas 50 minutos que realizó el comandante Franco en Los Alcázares con un consumo total de 3.600 litros, y la velocidad media en múltiples ocasiones, en un vuelo normal de crucero y con todas las cargas, era de 150 kms., lo que daba un radio de acción con los dos motores de 3.150 kms., llegando a 3.500, empleando un solo motor al final. Para elegir la época más adecuada de la travesía del océano Atlántico (travesía que bajo el punto de vista meteorológico, estaba ya estudiada, desde el año pasado) consultamos las colecciones de los pilotos Chart, ingleses y americanos de varios años; los estudios de Klepler, fruto de muchos años de observación y de constantes estadísticas de los vientos a varias alturas, lluvias y nieblas.

Además, durante un mes de asistencia diaria a la Biblioteca del Instituto Meteorológico Nacional, galantemente puesta a nuestra disposición, obtuvimos nuestros datos complementarios.

Del examen de todo ello se deduce de un modo incuestionable que la época mejor para efectuar dicho viaje es precisamente durante los meses de junio y julio, siendo los siguientes los probables tiempos y características a encontrar en las diferentes etapas:

España-Azores. - Tiempo probable en junio y julio buen tiempo, con vientos flojos del NE. y buena visibilidad. Azores-Canadá. - Mes de junio, tiempo probable: vientos moderados del O., unas veces del SO. y otras del SE., chubascos y niebla, ésta, teniendo el punto de máxima intensidad en el cruce de 45° L. E., existiendo una probabilidad de encontrarla en Halifax de un 22 por 100, y en Terranova de un 25 por 100.

Al comparar los dos meses, se ve que julio es más conveniente bajo el punto de vista de los vientos, y que junio es mejor por las nieblas.

Como los finales de etapa estaban comprendidos en la zona de nieblas y sabida es la dificultad y peligros de una toma de agua con ella, preferimos el mes de junio. El espesor de esta niebla es de 200 a 300 metros, pudiéndose volar por encima de ella, ya que por estar producida por el choque de la corriente de aire del Golfo con la fría del Labrador, no se extiende tierra adentro, quedando limitada por la costa, lo que da margen, si se va a Terranova, para dirigirse al Norte de ella - camino seguido por el "Bromen", - y si la ruta es a Halifax, para encaminarse a la Bahía de Fundi, al otro lado de este punto, que, al estar cerrada por el Norte, se encuentra asimismo despejada.

Las estaciones de radio comprendidas en esta región nos enviaban telegramas sobre la niebla de Horta; abarcan toda la zona y, por lo tanto, sus datos dan una idea clara de la situación y de los vientos. Éstos, de dirección contraria o de costado, conforme crece la altura siguen la ley general de aumentar la intensidad, y además tienen una composición cada vez mayor del W., por lo cual se deduce que la altura del vuelo en este recorrido debe ser la menor posible.

Halifax-Nueva York, Nueva York.Terranova, no tiene dificultad. Y Terranova-La Coruña es la misma, pero en sentido inverso, y, por consiguiente, más favorable que la de Azores a Halifax.

El estudio de la parte de navegación y radio estaba preparado ya para el anterior vuelo proyectado. Los aviadores del "Eagle" nos felicitaron cuando se enteraron de lo completo de nuestros medios.

En dicho vuelo alrededor del mundo la navegación era fácil: la inmensa mayoría de las etapas no tenían dificultad, y como la instalación del radiogoniómetro ofrece el inconveniente del peligro de que al desprenderse uno de los alambres de la antena origine la rotura de la hélice trasera, decidimos el no montarlo. Las ventajas e inconvenientes los expondré después.

La lucha con la niebla y la tormenta

El día 20 de junio recibimos la autorización para el viaje y como todo estaba preparado decidimos salir el 21, a las cinco, con dirección a las Azores si el informe meteorológico era bueno.

Esta etapa, de 2.300 kms. con vientos flojos, debería tener una duración probable de quince horas veinte minutos, lo que daba la hora de llegada a las Azores a las ocho horas veinte minutos, hora Greenwich, o sea, a las seis horas veinte minutos de las islas.

Al fijar la hora de salida tuvimos en cuenta el propósito nuestro de despejar la tarde siguiente de Horta, necesitando, por lo tanto, todo el día para efectuar la carga de gasolina y repaso y limpieza de nuestros motores. Según nuestros cálculos la esencia necesaria para el vuelo sería el producto de quince horas y media por doscientos litros o sea 3.100 litros. Cargamos 3.850 litros; 750 para imprevistos.

Durante los días 20 y 21 hicimos experiencias de prueba de la carga en vuelo y de la estación de socorro, dejando ambas en perfecto estado de funcionamiento.

Recibimos el parte meteorológico de la situación el mediodía del 21 de junio, y con previsión del tiempo hasta las siete de la mañana del 22. Todo listo, y tranquilos en lo referente al estado atmosférico, después de una cariñosa despedida de nuestros compañeros y del general Sanjurjo, entusiasta siempre de la aviación, montamos en el hidro con una hora de anticipación sobre la decidida. Aquí pudieron los nervios más que la cabeza; fué un detalle que a primera vista no tenía importancia, pero que hizo que no llegásemos a nuestro destino, como luego se verá.

Después de dos intentos de salida en el que el hidro no se puso sobre el rediente, debido a tener la carga adelantada para la maniobra y proporcionándonos la primera mojadura de la larga serie que nos esperaba, pasados Gallarza y el mecánico a mi lado, en la tercera tentativa despegó finalmente con gran facilidad en 71 segundos. Compárese con la salida del año pasado en 10 y 12 minutos y se verá la superioridad de este aparato sobre el otro.

Ganamos altura con gran rapidez y pasamos a Cabo Palos a las cuatro horas cincuenta y cuatro minutos de la tarde, empezando por lo tanto en este momento el viaje por mar. Desde Cabo Palos a San Vicente en Portugal, fuera del calor y de los meneos que tuvimos a la altura de Trafalgar, se deslizó normalmente, no entrando en detalles por haberlo hecho mis compañeros. Solamente repetiré la frase que Franco, al estar ya en el aire, me dijo:

- Julio, soy feliz.

Era verdad: en este momento, cara a América, teniendo por delante sólo que luchar con los elementos, no con los hombres o con las dificultades emanadas de la organización de la sociedad, éramos felices y optimistas. Es natural; ello fué nuestro deseo por mucho tiempo y teníamos confianza personal en nosotros. Estábamos dispuestos a dar pleno rendimiento, lo mismo en el éxito fácil que ante las contrariedades que nos pudieran hacer fracasar.

Al pasar por el Cabo de San Vicente a las nueve horas veinte minutos (los datos que doy son de memoria, pues el libro de navegación está en Los Alcázares) tiempo Greenwich, dejamos la parte habitada, pues este Cabo, punto de arribada de muchas líneas que de América del Sur, África y del Mediterráneo se dirigen al norte de Europa y sus inmediaciones, es de los parajes marítimos más concurridos. En este momento el cielo estaba despejado; teníamos un viento caliente y muy flojo del SE., tanto que la medición que de la deriva hice resultó ser prácticamente inapreciable. La comunicación radio se había mantenido con Cádiz, cuyos telegrafistas, grandes amigos nuestros, habían puesto todo su interés y cariño 'en ello, y bajo estas circunstancias favorables emprendimos la verdadera navegación.

Volábamos a 400 metros de altura y a 50 millas de San Vicente cuando debajo de nosotros apareció una capa de nubes.

Franco y yo, que íbamos delante, sin dudar ni un instante, pensamos que sería niebla, como seguramente lo era por las siguientes razones: el parte meteorológico nos decía que en la travesía encontraríamos vientos flojos del NE.; hasta este momento llevábamos viento muy caliente del SE., y era natural que en la parte divisoria de ambas zonas, en el encuentro de los dos vientos, hubiera niebla local de 50 a 100 kilómetros de longitud. Por lo tanto, sin vacilar seguimos encima de ella. Y siempre que en iguales circunstancias se encuentre un aviador que haya de recorrer un gran espacio de mar creo que debe hacer lo mismo. A medida que pasaban los instantes, la capa de nubes que nosotros teníamos se espesaba y subía.

El horizonte se obscurecía cada vez más, aparecieron tormentas al NE. y W. acompañadas de rayos y relámpagos; una nueva capa de nubes surgió sobre nosotros y con estos poco alentadores síntomas el aparato comenzó a zarandearnos de manera violenta. Era el NE. fuerte que entraba en acción y del cual nosotros no podíamos encontrar las características, intensidad y dirección, pues para ello me era indispensable ver el mar, y a éste no le vimos hasta que estuvimos con él a la mañana siguiente.

No pudiendo, pues, determinar la deriva, seguimos con los rumbos geográficos de la derrota ortodrómica hasta que a las once horas cincuenta y dos minutos, hora local, obtuve por la meridiana de la luna la latitud que me dió 37° y 37', lo que indicaba que estábamos en la ruta.

En las condiciones en que navegábamos, una desviación al Norte o Sur era fácil, pues todo lo que la luna me podía señalar era latitud aproximada, pero estas indicaciones, obtenidas en el aparato moviéndose continuamente, era probable que tuvieran un error de varias millas, y de acuerdo todos nosotros decidimos llevar la ruta más al Sur (naturalmente no sabíamos el viento que teníamos) ya que la derrota ortodrómica cruzaba al Norte del archipiélago, y una desviación pequeña en ese sentido haría que pasásemos sin ver las islas aunque éstas estuviesen descubiertas de nubes. En cambio, al Sur teníamos un margen de doce grados y un frente de doce millas, perpendicular a nuestra marcha.

A las dos horas de haber obtenido la meridiana de la luna, trabajé otra altura que me dió una posición de 26 millas al Sur de nuestra ruta. Con el margen de error que antes he puesto, esta nueva altura nos indicaba que estábamos asimismo sobre ella, y que debíamos seguir adelante.

Dos horas antes de amanecer, por la radio oímos a la estación de Punta Delgada, en la isla de San Miguel, y a varios barcos: nosotros llamamos primero a San Miguel, y viendo que no nos contestaba, dimos un C-Q, o atención general, avisando que dentro de dos horas llegaríamos; y tranquilos seguimos volando esperando que el sol a su salida nos indicara la longitud y, por lo tanto, la distancia recorrida.

En este momento, encima del plano de nubes sobre el que volábamos se levantaban algo así como islas, a las que varias veces nos dirigimos, creyendo que eran los picos de los montes de las Azores. Al llegar a su inmediación por fuera, veíamos que eran asimismo nubes; ¿estarían dentro de ellas los montes? Es probable.

Nuestra tranquilidad de llegar al fin era completa; contábamos con el exceso de gasolina que teníamos, ya que al salir el sol, éste nos iba a indicar nuestra situación exacta. Cuando esto ocurrió estábamos a 2.000 metros de altura, y vi su disco al salir encima de las nubes; hice un cálculo aproximado de la longitud, y éste me dió 28° 25' W., o sea que habíamos pasado las islas. Lo puse en conocimiento de Franco y Gallarza, y quedamos en que éstos, en el momento en que viesen un claro en las nubes procurarían meterse, y mientras tanto yo esperaré a que el sol tuviese un poco más de altura para trabajar la longitud: así lo hice y esta nueva observación me dió 30° 15' W.: después de esto no nos quedaba otro remedio que atravesar las nubes como fuese. Esto lo pudimos conseguir al cabo de una hora de vuelo, teniéndonos que echar mucho al sur. Al calar las nubes nos encontramos con la sorpresa de un mar duro, fuerte, viento del NE. y una perspectiva poco tranquilizadora al contacto con él.

Madariaga hizo el recuento de gasolina que nos produjo verdadero disgusto y pesar. Nos quedaban 300 litros de gasolina. Habíamos consumido 220 a la hora. ¿Por qué? Hoy no lo sé; es natural que cuando los motores estén en Los Alcázares lo descubramos.

Este exceso de gasto ha sido nuestra mayor calamidad, pues si la consumición hubiese sido normal, a pesar del mal tiempo, hubiésemos llegado a Fayal. Para nosotros esta arribada en tales condiciones, hubiera constituido un gran triunfo.

A merced del agua. - Deficiente servicio meteorológico. - Vida de náufragos

Ya en el agua, mientras la mar continuase tan alborotada, inútil pensar en salir y entonces, con gran calma trabajamos otra altura del sol que nos dió la misma longitud; seguimos esperando hasta el mediodía, para ver si podíamos tomar la meridiana y situarnos con certeza.

La mañana la pasamos pensando si con los 300 litros podíamos llegar o no a Fayal, y al ser la hora aproximada de la meridiana, con el disco del sol ocultándose y saliendo, pudimos tomar una serie de alturas que, después de trabajadas, nos indicaron que nos encontrábamos en los 35° 56' L. N.; o sea, a 150 millas del SW. de Horta.

Con los 300 litros que nos quedaban y con el viento en contra, teníamos muchas probabilidades de no Regar, y al emprender el vuelo a las dos horas locales, nuestra intención era tomar agua al lado del primer barco que divisásemos.

Gallarza, durante este tiempo, estuvo llamando a todos ellos, indicándoles nuestra situación y la posibilidad de no llegar a Horta por falta de gasolina. Nosotros, con el poco campo de vista que teníamos, pues íbamos continuamente entre chubascos y dentro de ellos, escudriñábamos el horizonte para descubrir la presencia de algún navío. Sin ningún éxito, a la hora veinte minutos de vuelo, y por parada del motor trasero, a falta de gasolina, tomamos agua, encontrándonos impotentes para hacer otra cosa que defender el hidro y llamar por la radio pidiendo auxilio. Estábamos a 40 millas del fin, o lo que es igual, midiendo en gasolina, a 150 litros de nuestra meta...

He leído en varios periódicos de Madrid (El Sol y La Voz) comunicados del Director del Instituto Meteorológico señor Meseguer, en los cuales pone en duda o niega la exactitud y veracidad de nuestras afirmaciones sobre la clase de tiempo encontrado en la travesía.

Aquí he de hacer constar la contradicción clarísima que existe entre los pronósticos meteorológicos de los Institutos Francés y Español, precisamente sobre el mismo lugar y día, y fué tan desfavorable el que recibió nuestro llorado compañero Conduret, a la sazón en Sevilla en espera de partir para Nueva York en avión terrestre que, desolado, intentó comunicárnoslo, sin conseguirlo, siendo testigo de esta intranquilidad suya por nuestra suerte cuantos oficiales de aviación y amigos trataron con él en Sevilla. Igualmente creo que es del caso recordar la definitiva equivocación del servicio meteorológico de la nación francesa en el último intento de Costes, que encontró en el Atlántico un huracán que le obligó a regresar cuando tenía anunciadas favorables condiciones.

Esta diferencia entre observaciones científicas cuando la ciencia es una sola y tan a favor del parte francés en nuestro caso, que casi coincidía "con el tiempo verdadero", revela lo que todos sabemos, y es que hoy con la organización aún tan deficiente y embrionaria que los Servicios Meteorológicos tienen, es imposible hacer una exacta predicción del tiempo, y nosotros, que conocemos lo importante que es, y que cuando estos servicios den un adecuado rendimiento, serán una gran ayuda a nuestra profesión, procuraremos con todas las fuerzas insistir en el perfeccionamiento y correspondiente ampliación de los mismos.

Al encontrarnos sin combustible, y a 40 millas de Horta, no nos quedaba por hacer sino pedir auxilio, y para ello procedimos primero a recoger la gasolina que en los fondos de los depósitos, tuberías, bombas y carburadores había; por ser muy escasa no podíamos abusar de la estación de socorro de la radio, ya que ésta era movida por el pequeño motor que como puesta en marcha llevábamos. En el receptor, Franco cogió un telegrama en que el vapor "Greende" comunicaba nuestro paso a las tres horas treinta minutos de la mañana.

Hicimos un recuento de la comida de que disponíamos y la dividimos para 15 días; esta decisión se hizo, como es natural, a base de poner por día lo que los hombres normales toman como aperitivo.

Soplaba el NE. de 30 kms. por hora, que nos alejaba cada vez más de las islas, por lo que procedimos a estudiar las líneas de navegación que cruzábamos. Éstas eran varias, tales como las de América Central a los puertos del Norte de España y Francia-Bermudas-Azores, existiendo, además, la esperanza de encontrar algún carguero, que dirigiéndose a América del Norte fuese por el Sur de las islas, por ser esta derrota de mejor mar.

Dado el grado de cansancio que teníamos por no haber dormido ninguno la noche anterior, las primeras horas fueron de silencio y descanso, estando uno solo en el puesto de vigía, que era la barquilla de los motores como punto más alto del aparato.

Pusimos los motores con el sol para que éste nos regulase la vida e instintivamente optamos porque las horas del desayuno, comida y cena fueran inmediatamente después del primer horario, meridiano y horario de la tarde, respectivamente, o sea, 6 de la mañana, mediodía y 6 de la tarde.

Después de la comida del primer día, nos fumamos el primer puro de los seis que teníamos en rueda, y este rato, el llamado del puro, fué siempre el más optimista de todos. Las conversaciones eran normales y alegres, y ninguna duda teníamos que seríamos salvados, bien por un barco, o porque, al cambiar el viento, éste nos llevase a cualquier isla.

Dada la poca gasolina que poseíamos, decidimos utilizar la radio sólo por las noches para aprovechar su mayor alcance. Éste, teóricamente, es de 80 a 90 kms., alcance pequeñísimo para la inmensidad del Atlántico. Así lo hicimos el primer día llamando tres veces, sin que nadie nos oyese; las llamadas eran las siguientes: S. O. S. (socorro) ; "Hidro", "Español", "spanish", "seaplane"- posición, latitud y longitud,- "necesitamos 600 litros gasolina".

Después de cada llamada escuchábamos en el receptor y siempre eran las conversaciones indiferentes de los barcos con las islas.

La primera noche pasó sin novedad, con el mismo viento y con chubascos intermitentes.

Como no teníamos seguridad de la bondad del agua de los radiadores, empezamos a filtrarla, valiéndonos del embudo y del algodón del botiquín y con alegría vimos que salía al menos limpia, y al probarla, fuera de un gusto metálico, era buena.

Pusimos encima del ala, el bote de lona para que éste recogiese el agua de lluvia; pero como nos gustó la de los radiadores, hicimos poco gasto de ella. A la mañana siguiente, determiné la longitud, viendo que el viento nos había echado al W., como se comprueba en la copia de la carta marina que utilizamos y mucho más al Sur; el viento seguía con la misma intensidad; pero la mar no era amenazadora y por el hidro no teníamos temor porque fué una mañana tranquila.

A las. tres de la tarde empezó a soplar el NW. que al principio recibimos con gran entusiasmo porque nos llevaba hacia las islas de San Miguel y Santa María, sobre todo a ésta, que empezó y siguió hasta el final siendo nuestra esperanza, llamándola así: "Isla de la Esperanza."

Tuvimos al principio chubascos fuertes, pero sólo al anochecer empeoró el mar y la danza un poco macabra del hidro.

Dormir era imposible, pues los ruidos producidos por las olas al chocar con las delgadas planchas que nos separaban de ellas eran, como decía Galarza, de aquelarre; nos acordamos de la alegría que reina esta noche de San Juan en España, considerando nuestra distinta situación. Como fué la primera advertencia que nos hizo el mar, demostrándonos con qué facilidad podríamos dar la vuelta, resultó esta la peor noche, al menos para mí.

Al día siguiente, 24, el cielo despejó y el viento ruló al Norte, por lo que nosotros esperábamos un día tranquilo; pero por desgracia no fué así, sino que siguió éste aumentando en intensidad, hasta que al anochecer la mar estaba imponente. Durante la tarde empezó a entrar agua en el departamento de cola, lo que nos obligó a un buen trabajo: el de que cada dos horas teníamos que achicarla con la bomba y los cubos; y nosotros todo este esfuerzo físico lo veíamos muy mal, pues dada la parquedad de alimentación era preciso no desgastarse.

El agua no entraba porque se hubiese soltado ningún remache del fondo, sino porque al estar mal el mar, la cola se sumergía, y penetraba aquélla por el timón y por la salida de los cables de mando.

Lo esencial para poder sostener un hidro a flote es tenerlo orientado siempre al mar o sea que la mar venga por proa. Esto se consigue, cuando el tiempo no es muy malo, con el ancla de capa, que no es sino un ancla flotante que ofrece una resistencia a trasladarse; ésta se echa por proa, y, por lo tanto, el hidro tiene como un punto de apoyo movable, y hace que el viento lo oriente en esa posición.

La montaña rusa del mar. -Ventajas y peligros. - Buen humor. - Conclusiones deducidas de este vuelo

Al empeorar el tiempo, hicimos una nueva ancla con partes de las fundas de los motores, y al ver que ésta trabajaba mal, construimos otra con el embudo que llevábamos para la carga de gasolina.

Franco tuvo, asimismo, la idea de colocar detrás del motor trasero la pequeña vela del bote de goma, para que siempre que el aparato no estuviese enfilado al viento, éste al pegar de costado a esta vela, trabajase, asimismo, para orientarlo.

Para gente no acostumbrada al mar es difícil el hacerse a la idea de que un hidro, una cosa tan débil, que de un mar. tillazo en cualquier parte se rompe, pueda aguantar un temporal; pero precisamente en esa debilidad, mejor dicho, en su poco peso, está su fuerza, pues el hidro se puede decir que flota en el agua no ofreciendo resistencia a las olas, porque éstas no rompen sobre él, sino que le obligan a que siga sus movimientos, haciendo de sus tripulantes forzados clientes de una montaña rusa.

La fortaleza de un hidro está, sobre todo, en su casco, para que éste no se desfonde al cabo de infinitos trabajos parciales que tiene que aguantar.

Se puede decir que el problema de su resistencia es meramente de estabilidad y orientación, pues llamando trabajo normal de un hidro al realizado, orientado a la mar, el "Dornier 16" ha demostrado cumplidamente que puede efectuarlo, sin haberle faltado ni un solo remache.

Pero en cambio, si el hidro no se encuentra en tales condiciones y hay mar y ésta es con viento, o sea con arrastre de olas, hay el peligro de que el agua pase por encima de un plano haciéndole dar la vuelta, vuelta fácil si se han conservado la tela de las alas y los motores, que por ser muy pesados y estar en la parte más alta, la favorecen. Nosotros no quitamos la tela ni los motores, pues hemos estado decididos a seguir el vuelo siempre que el aparato no sufriese averías que lo imposibilitase, y hasta el día 27 lo conservamos en vuelo.

Al ir empeorando la mar, se hizo preciso acudir a los mandos para ayudar con los timones de dirección y con los alerones a la buena orientación, con lo que se ve que en los días malos no descansaba nadie, no por el estado del mar, sino por tener los cuatro ocupación.

Los días 25 y 26 pasaron en descanso relativo, pues además de la lluvia había quedado mar de leva, que zarandeaba el aparato aunque sin peligro. Nuestra vida se deslizaba tranquila y casi normal, pues se acostumbra uno tan pronto a todo, que ya las horas transcurridas nos parecían la vida corriente. Siempre tuvimos buen humor sin ningún momento de flaqueza, y nos permitíamos el lujo de reírnos de nuestra situación. Tampoco podíamos culpar a nadie, pues nos habíamos empeñado en acometer una empresa en la que una de las posibilidades era nuestra situación de aquellos momentos...

Como el viento seguía soplando siempre del W., cada vez nos acercábamos más a las islas, siendo mayor nuestra esperanza de que si los vientos no cambiaban pronto llegaríamos a ellas.

Por la radio nos enteramos de que estaban en nuestra busca, pero no cogimos por dónde creían que podrían encontrarnos.

El 26 nos prometió una noche tranquila, pero mediada ésta, empezaron a bajar los barómetros, soplando el SW., cada vez con mayor fuerza y aumentando la mar de una manera violenta, haciéndonos preciso acudir a los mandos. El amanecer fué triste, pues el tiempo seguía fuerte, tendiendo cada vez más a empeorar; además notamos que el aparato se iba venciendo de un lado constantemente a causa del flotador izquierdo, que hacía agua.

Como siguiendo así la vuelta del aparato era cosa de momentos, procedimos a abrir los registros del derecho para que al entrar el agua se restableciera el equilibrio.

Este momento ha sido tal vez el más emocionante de todos, pues estábamos convencidos de que la aventura terminaba y nosotros también. Además, la realización no era fácil, pues el mar pasaba por encima de los flotadores y había el peligro de ser arrastrados al abrir y cerrar los registros. Formamos una cadena, en que Madariaga, encargado de cerrarlos y abrirlos, tenía el puesto más peligroso, y después de unos instantes de apuro conseguimos nuestro propósito.

Desayunamos en cubierta, debajo de las alas, entre los montantes de las barquillas de los motores. Teníamos tan seguro que dábamos la vuelta, que durante diez minutos permanecimos allí sin saber qué hacer, esperando solamente lo que creíamos inevitable.

Vino la reacción y cada uno fué a ocupar su puesto para defendernos: dos a los timones, uno a desaguar y otro a observar, no un barco, pues con el tiempo que hacía era imposible su auxilio, sino para apreciar si el aparato seguía bien. Pasó la mañana proporcionándonos el espectáculo más fuerte que un hombre atacado de spleen puede apetecer.

Daba la sensación de que íbamos a una velocidad enorme saltando entre las montañas de agua que nos rodeaban. El mar tenía un color gris blanco con su corona de espuma, encontrándonos tan pronto en el fondo como en las crestas de aquel paisaje igual y distinto, cuyas variantes consistían en las olas grandes amenazando tragarnos a cada instante. Por eso era emocionante el prepararse a recibir las y, después de pasarlas, decirles un adiós de agradecimiento. Unas veces conseguíamos nuestro deseo; otras llegaban cuando estábamos de costado; las otras nos entraban el agua; el aparato tenía unos movimientos nerviosos y rápidos con protestas de todas sus cuadernas.

Pocos minutos antes de terminar esta función de gala, una ola rompió sobre el ala derecha y nos colocó completamente de canto. Gallarza, que iba con los mandos a mi lado, me dijo:

-Ahora, Julio.

Creo que no hay frase más elocuente.

Alrededor de la una y media, repentinamente, paró el viento, el horizonte despejó, y nosotros creo que pondríamos otra cara, pues era la esperanza de vivir que volvía de nuevo. Seguimos unas horas aún molestos, pues el mar no se resignaba a la quietud; saltó un viento flojo y fresco del W., y ya tranquilos, llegó la noche.

De la lucha con el mar, el aparato salió con los alerones rotos, con los bordes de salida y la punta de los planos torcidos, así como el timón de profundidad, y una palanca de mando destrozada.

Lo definitivo para nosotros era que no podíamos seguir el viaje, y debíamos volvernos a España sin haber conseguido nuestro objeto...

El día 28, después del anterior, nos pareció delicioso; además seguía soplando el viento W., y como se ve en la carta, nos da una situación tan cerca de Santa María que esperábamos en el día 29 ó 30 llegar a ella, o que nos oyesen por la radio, o encontrar algún pesquero. Desde luego, durante este día, el noventa por ciento de nuestras esperanzas estaban en la isla. La noche del 28 al 29 transcurrió tranquila hasta que a las tres horas veinte minutos, Gallarza, de guardia en aquel momento, dió la voz de barco a la vista, que debía hallarse a quince millas de nosotros.

Hicimos uso de la pistola de señales, de los botes de magnesio, y pasamos un rato hasta comprobar si nos había visto o no.

El barco a la media luz del amanecer y ya en nuestra proximidad, afectaba formas que nos hacían imposible reconocerle; unas veces parecía un petrolero, otras un barco de guerra muy antiguo; hasta que comprobamos que era un porta-aviones, lo que nos alegró muchísimo, pues además de encontrar compañeros, sobre todo nos remolcarían el aparato, al que no hubiera sido humano abandonar...

Las conclusiones que deduzco de nuestra experiencia son:

1.^a Que para los recorridos atlánticos, el porvenir es del hidroavión, ya que compensa su menor radio de acción con la seguridad que tiene.

2.^a Se precisa en los puntos estratégicos, como Azores, Terranova, isla de Sable, Bermudas, Noronha, Los Penedos, etc., instalaciones radiogoniométricas, que hagan siempre posible la recalada.

3.^a Es necesario dar mayor alcance a las radios de socorro, con un mínimo de 400 kms. cada onda, en que generalmente transmiten los barcos.

4.^a Hay que tender a internacionalizar el servicio meteorológico del Atlántico, dándole toda clase de medios.

5.^a Creo firmemente que ni hoy, ni en bastante tiempo, habrá ningún aparato que normalmente pueda hacer el servicio a América del Norte, pues un hidro con 1.000 o 2.000 kms. más de radio de acción que el "Dornier" tendría necesidad de ir por las Bermudas, y de no existir un servicio permanente, prácticamente realizable, para que no perdiesen tiempo las cartas en el trasbordo, la duración del viaje sería tan larga como la de los barcos rápidos o poco menos, no compensando el mayor precio del transporte.

Por el contrario, la comunicación de Europa con América del Sur, creo, y ya lo anuncié en mis conferencias de Buenos Aires, que para los años 31 ó 32 será un hecho posible. Terminando así estas líneas, con la esperanza de que unidas la Argentina con España, sea pronto una realidad esta comunicación por la vía del aire.

Este libro fué impreso en Barcelona, en los talleres de Domingo Clarasó, en el mes de junio del año de Cristo de MCMXXXIX, Año de la Victoria de España y del Nacional-sindicalismo.



EDITORA NACIONAL

Precio: seis ptas.